ISSN 0393-3830

RICERCHE STORICHE SALESIANE

RIVISTA SEMESTRALE DI STORIA RELIGIOSA E CIVILE

6 ANNO IV - N. 1
GENNAIO-GIUGNO 1985

LAS - ROMA

RICERCHE STORICHE SALESIANE
Rivista semestrale di storia religiosa e civile

a cura
dell'Istituto Storico Salesiano - Roma

Anno IV - N. 1
Gennaio - Giugno 1985

6

Direzione:
Istituto Storico Salesiano
Via della Pisana, 1111
00163 ROMA

Abbonamento per il 1985:
Italia: L. 20.000
Estero: L. 25.000

Fascicolo singolo:
Italia: L. 12.000
Estero: L. 14.000

Associata alla Unione Stampa Periodica Italiana

Amministrazione:
Editrice LAS (Libreria Ateneo Salesiano)
Piazza dell'Ateneo Salesiano, 1
00139 ROMA

c.c.p. 57492001 intestato a:
Pontificio Ateneo Salesiano
Libreria L.A.S.

Manoscritti, corrispondenze, libri per recensione e riviste in cambio devono essere inviati alla Direzione della Rivista.

RICERCHE STORICHE SALESIANE

RIVISTA SEMESTRALE DI STORIA RELIGIOSA E CIVILE

ANNO IV - N. 1 (6) GENNAIO-GIUGNO 1985

SOMMARIO

STUDI

ALBERDI Ramón, *Las escuelas profesionales salesianas de Barcelona-Sarriá: una obra centenaria 1884-1984* 3-33

FERREIRA DA SILVA Antonio, *O decreto de ereção canônica das inspetorias salesianas, de 1902* 35-71

FONTI

MOTTO Francesco, *Memorie dal 1841 al 1884-5-6 pel sac. Gio. Bosco a' suoi figliuoli Salesiani [Testamento spirituale]* 73-130

BRAIDO Pietro, *Il « sistema preventivo » in un « decalogo » per educatori* 131-148

NOTE

FENYŐ Vendel, *L'Archivio Salesiano Centrale* 149-159

RECENSIONI (*v. pag. seg.*)

BIBLIOGRAFIA

Actas del primer Congreso de Historia de Magallanes, que tuviera ocurencia en Punta Arenas, Magallanes los dias 25 y 26 de mayo de 1983 (J. Borrego), p. 161; ALIAGA F., *La misión en la isla Dawson (1889-1911)* (J. Borrego), p. 163; BOSCO G. (s.), *Lettera ai giovani. Roma, 10 magg'o 1884* (P. Braido), p. 164; DIAZ A., *Los Salesianos en Campello 1907-1982* (J. Borrego), p. 165; MARTIN A., *Historia de la Casa Salesiana de Carabanchel Alto* (J. Borrego), p. 166; NASSETTI F., *Don Bosco l'uomo per gli altri* (P. Braido), p. 167.

STUDI

LAS ESCUELAS PROFESIONALES SALESIANAS DE BARCELONA-SARRIA UNA OBRA CENTENARIA 1884-1984

Estudio sobre sus orígenes y primer desarrollo (1884-1936)

Ramón Alberdi

Hacer de la Casa Salesiana de Barcelona-Sarriá un trasunto de la Casa Madre de Turín; traducir a la realidad de la vida española el espíritu y las actividades de aquella institución, creada y dirigida por el propio fundador, San Juan Bosco: he aquí la aspiración que alentaron los salesianos, una vez establecidos en el pueblecito —pacífico y trabajador— de Sant Vicenç de Sarriá, en febrero del año 1884.

Tal es la *filosofía* que subyace en la construcción moral, cultural e, incluso, material de esta Casa, cuyo centenario se acaba de celebrar (1884-1984).[1]

La Obra Salesiana de Barcelona-Sarriá se abre en varias dimensiones, y abarca campos diferentes de acción. Es un árbol frondoso, con diversas ramas. Cada una ha hado, y sigue dando, frutos abundantes. Pero, entre ellas, destaca claramente la que es objeto de este estudio: el Instituto Politécnico - Escuelas Profesionales Salesianas de Sarriá.

Introducción

San Juan Bosco y sus Escuelas Profesionales

Cuanto se acaba de afirmar obliga a recordar las etapas más importantes de la actuación de Don Bosco en el campo de la formación profesional. El tema del estudio quedará, así, colocado en su verdadera perspectiva histórica.[2]

[1] Antes de que se dispusiera que la Casa Provincial debía ser, en lo posible, un reflejo de « toda la obra salesiana » (cfr. *Regolamento per gl'ispettori,* 1905), la de Sarriá ya cumplía con este requisito.

[2] En esta introducción nos servimos de nuestro trabajo intitulado *Impegno dei salesiani nel mondo del lavoro e in particolare nella formazione professionale dei giovani. Dati della storia ed esigenze del carisma,* aparecido en el volumen *Salesiani nel mondo del lavoro.* Editrice SDB, Roma 1982, pp. 19-63.

Primera etapa *(1841-1846): El Oratorio Festivo Ambulante*

San Juan Bosco comenzó su actividad sacerdotal y pastoral formando, en 1841, un sencillo *Oratorio ó Centro Juvenil* que, por falta de local propio, hubo de andar peregrinando de una parte a otra durante cinco años.

En ese quinquenio, el joven sacerdote tuvo unas experiencias personales de primer orden. 1ª. El contacto con los *aprendices* y muchachos trabajadores en los talleres de la ciudad de Turín. 2ª. El encuentro con el mundo de la delincuencia juvenil en las cárceles. 3ª. El convencimiento de la necesidad de organizar unas escuelas dominicales y nocturnas para atender a esos jóvenes.

De esta manera, el clérigo piamontés creyó descubrir el objetivo concreto de su vida: la liberación ó regeneración de la niñez y de la juventud por medio de la educación cristiana y una acción escolar adecuada.

Segunda etapa *(1846-1856): Entre el Oratorio y la Residencia*

Este decenio ofrece tres momentos culminantes:

— *Año 1846: el Centro Juvenil se hace estable.* Don Bosco consigue finalmente lo que tanto había deseado: establecerse en un lugar propio. Alquiló, primero, y compró después la casa Pinardi, situada a las afueras de la ciudad de Turín. Es su casa. Aquí surgió el llamado « Oratorio de Valdocco ».

— *Año 1847: la Residencia.* En el mes de mayo se presenta un muchacho muerto de hambre y de frío y sin cobijo alguno. Don Bosco y su madre Margarita lo acogen en su pobre casita. De esta manera, tan sencilla, comienza a formarse la llamada « Casa aneja al Oratorio de San Francisco de Sales ».

A partir de estas fechas, hay que imaginarse el « Oratorio de Valdocco » con dos instituciones diferentes: el *Oratorio* o *Centro Juvenil* propiamente dicho (con clases dominicales y nocturnas) y la *Casa Aneja* o *residencia para jóvenes*. Gradualmente, las preocupaciones de Don Bosco fueron orientándose a ésta que, con los años, ganó en importancia a aquél.

En esta *casa* los residentes formaron dos secciones: la de los *artesanos* (« artisti », « artigiani », « artigianelli ») —que se aplican al aprendizaje de algún oficio— y la de los *estudiantes* —que cursan la primera enseñanza—. Unos y otros vivían con Don Bosco y bajo su inmediata acción pastoral y educativa. Pero, aunque se aprovechaban de las clases que funcionaban allí, para trabajar y realizar estudios de grado más elevado, tenían que marcharse a los talleres y escuelas de la ciudad.

La nueva situación creada durante los años 1846 y 1847 orienta en un sentido peculiar la actividad de Don Bosco. Éste efectivamente:

1°. Descubre su vocación de maestro y pedagogo, mientras va organi-

zando mejor en su casa las escuelas nocturnas, y publica para ellas unos textos de enseñanza.[3]

2°. Se afianza en su conciencia de *amigo de los aprendices,* ya que sigue atendiendo a los jóvenes trabajadores, no sólo cuando están con él, en la casa del Oratorio, sino también cuando se encuentran en los puestos de trabajo. Sabemos que, durante los años 1847-1852, llegó a concertar varios *contratos de trabajo,* en los cuales, por decirlo así, se regulaban las condiciones laborales entre el donante de trabajo y el empleado, asegurando a éste, por ejemplo, el aprendizaje gradual del oficio, el descanso dominical, la continuidad en el empleo, la remuneración salarial etc.

En consecuencia, Don Bosco se decidió a organizar con mayor consistencia y estabilidad aquella vida que germinaba a su alrededor transformando la residencia en un verdadero colegio de alumnos internos.

— *Año 1856: el internado colegial.* Efectivamente, hacia 1853 comenzó a implantar en casa las clases de enseñanza elemental completa y los primeros *talleres* (« laboratori ») de enseñanza manual. A los tres años, la operación estaba cumplida. Tanto los *estudiantes* como los *artesanos* tenían ya sus escuelas en la Casa de Don Bosco.

Antes de pasar a otras cuestiones, se han de dejar en claro algunos extremos:

1°. El apostolado sacerdotal de Juan Bosco ha encontrado su modo concreto de realizarse entre los hijos de familias trabajadoras (en general) y entre los jóvenes obreros (en particular).

2°. Desde el punto de vista histórico, hay que decir que la inserción de Don Bosco en el *mundo del trabajo* pasa necesariamente por la escuela. Efectivamente, él comprendió que lo que tenía que hacer en la promoción del pueblo era una obra de tipo asistencial, por medio de la instrucción y educación de la juventud.

3° Tal convencimiento se apoya también en la serie de vivencias personales que experimentó en los años mozos, cuando, siendo joven campesino huérfano, hubo de abandonar la casa paterna e ir a otros lugares para poder estudiar (1831-1835). Entonces, ya sea por necesidad —al objeto de pagar los gastos de pensión—,[4] ya sea por *hobby,* hubo de aplicarse a trabajos manuales, y así llegó a aprender rudimentos de música, sastrería y cerrajería,[5] de carpintería,[6] de pastelería,[7] de zapatería, encuadernación y albañilería.[8] En

[3] La *Historia Eclesiástica* (1845), la *Historia Sagrada* (1847) y, especialmente, el pequeño manual titulado *El sistema métrico decimal* [1846?].

[4] Cfr. *Memorias Biográficas de Don Juan Bosco,* I (Madrid 1981) 211-212.

[5] Cfr. *Ibid.,* 199-201.

[6] Cfr. *Ibid.,* 220.

[7] Cfr. *Ibid.,* 243.

[8] Cfr. *Ibid.,* 338.

esta escuela de la vida fue adquiriendo el amor al trabajo, la habilidad manual y, sobre todo, una gran sensibilidad para captar las necesidades y las aspiraciones de la juventud de su tiempo.

Tercera etapa *(1856-1886): Los « artesanos » en la « Casa del Oratorio »*

Los treinta años siguientes (1856-1886) representan el período del asentamiento definitivo, y de la primera expansión fuera de Turín y de Italia. Don Bosco acomete cuatro tareas de envergadura.

1ª. *Inventar la figura del salesiano laico.* Lenta y trabajosamente la fue modelando en conexión, más o menos directa, con el ser y la misión de la Escuela Profesional Salesiana. A partir del año 1860, ésta comenzó a tener sus propios protagonistas inmediatos, es decir, los salesianos-maestros de taller.

2ª. *Delinear algunas funciones específicas.* En el *Reglamento para las Casas de la Sociedad de San Francisco de Sales,* publicado en otoño de 1877,[9] aparecen ya algunos cargos: el *catequista de artesanos,* para atender a la formación moral y religiosa (primera parte, cap. IV); el *maestro de taller,* con el objetivo de adiestrar a los jóvenes en el oficio (*ibid.,* cap. VII) y el *asistente de los talleres* para facilitar el orden y la enseñanza (*ibid.,* cap. IX).

3ª. *Aunar las fuerzas* en torno a la figura del *Consejero Profesional General.* Un primer paso lo dió el III Capítulo General de la Congregación (celebrado en 1883), proponiéndo la creación en el seno del Consejo Superior de una consejería especializada en la materia.

4ª. *Forjar un ideario.* El pensamiento que, basado en múltiples experiencias, Don Bosco fue elaborando sobre sus escuelas-talleres se centra en dos piezas constitucionales:

1ª. El artículo cuatro de las *Constituciones* de la Sociedad Salesiana, tal como quedó redactado por el fundador y aprobado por la Santa Sede en 1874.[10]

[9] Puede verse en G. Bosco, *Opere Edite,* XXIX (1877-1878) 97-196. Traducido en parte al castellano en San Juan Bosco, *Obras Fundamentales.* La Editorial Católica, Madrid 1978, 570-594 (BAC n. 402).

[10] « Sucediendo con frecuencia que se hallen niños de tal manera abandonados, que todos los cuidados que se les prodigan resultan totalmente inútiles si no se les acoge en algún internado, con la mayor solicitud posible se abrirán casas, en las cuales con la ayuda de la divina Providencia se les suministrará habitación, alimento y vestido. Y a la par que se instruyan en las verdades de la fe se aplicarán también al aprendizaje de un arte u oficio ». Véase la redacción de este artículo según el texto latino publicado por Don Bosco en Turín 1874: *Opere Edite,* XXV (1872-1875) 416. Según el texto italiano publicado por él en Turín 1875: *Ibid.,* XXVII (1875-1876) 54. La evolución redaccional del presente artículo puede verse en Giovanni Bosco, *Costituzioni della Società di S. Francesco di Sales [1858]-1875. Testi critici a cura di Francesco Motto.* LAS, Roma 1982, pp. 74-75.

2ª. El *estatuto* (por decirlo así) emanado por el IV Capítulo General de la Congregación que, presidido por el mismo Don Bosco, tuvo lugar en Turín en septiembre de 1886. La finalidad global de la Escuela Profesional Salesiana se declara de la manera siguiente:

> « El fin que se propone la Sociedad Salesiana al acoger y educar a estos jóvenes artesanos es formarlos de manera que, al salir de nuestras casas, una vez terminado su aprendizaje, hayan aprendido un oficio con el que ganarse honradamente la vida, se hayan educado bien en la religión y tengan los conocimientos científicos adecuados a su condición ».
>
> Y prosigue el texto con una frase lapidaria: « Ne segue che triplice deve essere l'indirizzo da darsi alla loro educazione: religioso-morale, intellettuale e professionale ».[11]

Subrayemos algunos puntos más significativos.

En general: Don Bosco cree en la fuerza educativa del Evangelio; no se contenta sólo con instruir, sino que aspira a educar al hombre; no le interesa sólo el profesional, sino el hombre integralmente formado.

En particular:

En lo que respecta a la *formación religiosa y moral*: el director de la Casa debe estar en contacto con los jefes de taller y asistentes, aunque no sean salesianos, para escucharles y dar « las normas e instrucciones oportunas para la buena marcha de los talleres » (n. 9).

En cuanto a la *formación intelectual*: el objetivo consiste en que los alumnos consigan « el bagaje de conocimientos literarios, artísticos y científicos que necesitan » (Introducción).[12]

En lo referente a la *formación profesional*: se exigen la teoría y práctica del oficio (Introducción), orientación profesional (n. 1), ejercicios racionalmente progresivos (n. 3), plan quinquenal de formación (n. 4), exposiciones didácticas (n. 5) y calificaciones semanales (n. 5a). Para todo esto, se insiste en la necesidad de preparar el personal competente « incluso con sacrificio pecuniario », a fin de que « en nuestros talleres puedan realizarse los diversos trabajos con perfección » (n. 2).

Tal es el contenido central de este texto, fundamento de todas las dis-

[11] El texto original completo en G. Bosco, *Opere Edite*, XXXVI (1885-1887) 18-22. Traducción castellana en San Juan Bosco, *Obras Fundamentales*. La Editorial Católica, Madrid 1978, 624-627 (BAC n. 402).

[12] Para ello se establece: una hora al menos de clase al día (n. 1), confección de un plan de estudios que debe seguirse en todas las casas de Formación Profesional de la Congregación (n. 2), clasificación de los alumnos según su preparación y aptitudes (n. 3), obligatoriedad de la enseñanza elemental (n. 5), exámenes y premios al final del curso (n. 6), certificado de estudios al final de los años del aprendizaje (n. 7).

posiciones que, después, irá adoptando la Congregación Salesiana a lo largo de los años.

* * *

Don Bosco podía morir tranquilo († 1888). Hacia 1889 funcionaban, o comenzaban a funcionar en su Congregación unas nueve Escuelas « de Artes y Oficios » —como se decía entonces—. Una de ellas era la de Barcelona-Sarriá, abierta en marzo de 1884. Esta escuela acaba de cumplir su primer siglo de existencia. Hace cien años que salió de la mente y del corazón de San Juan Bosco.

La fundación de la Escuela Profesional de Sarriá

La fundación del Instituto Politécnico-Escuelas Profesionales Salesianas de Sarriá, abarca un período más bien corto, de un año y medio (1882-1884). Pero se apoya en unas raíces antiguas de las que toma su primera substancia vital.

Doña Dorotea Chopitea de Serra

Efectivamente, la historia arranca de la figura y de la obra benéfico-social que, en la capital de Cataluña, llevaba a cabo una mujer de excepcional categoría: Doña Dorotea Chopitea de Serra (1816-1891).[13] Vasca por ascendencia, chilena por nacimiento, sus padres la habían traído, aún muy niña, a Barcelona. Cuando a los 16 años contrajo matrimonio con don José María Muñoz,[14] Dorotea conectó con la clase más alta del mundo social y económico de la Ciudad Condal. Lo que no le impidió vivir, con absoluta seriedad, el espíritu cristiano que había aprendido en el seno de la familia.

Hace años, el sociólogo y político don Ramón Albó i Martí la llamó « *ingenium charitatis* » (ingenio de caridad) —por el talento práctico que demostraba tener en su acción benéfica—,[15] y hace tan sólo unos meses (junio

[13] La biografía fundamental es la de Jaime Nonell, *Vida ejemplar de la Excelentísima Señora Doña Dorotea de Chopitea, Viuda de Serra.* Tipografía y Librería Salesianas, Barcelona-Sarriá 1892. En esta obra se inspiran, entre otros: Jacinto Alegre, *Un modelo de caridad. Doña Dorotea de Chopitea, Viuda de Serra.* Librería La Hormiga de Oro, Barcelona 1928 (2ª ed.). (Existe traducción catalana de Manuel Trullás, *Un model de caritat. Donya Dorotea de Chopitea, Vídua de Serra.* Foment de pietat, Barcelona 1930). Amadeo Burdeus, *Una dama barcelonesa del ochocientos. La sierva de Dios doña Dorotea de Chopitea, Viuda de Serra.* Librería Salesiana, Barcelona 1962.

[14] Cfr. Aristides de Artiñano, *Biografía del Excmo. señor don José Serry Muñoz.* Barcelona 1882.

[15] *La caridad. Su acción y organización en Barcelona.* Barcelona 1901, 280-281.

de 1984) el Papa Juan Pablo II la declaraba *Venerable* —por su heroicidad en el ejercicio de las virtudes cristianas—.

Siguiendo el camino

La Escuela Profesional Salesiana de Sarriá se inscribe de lleno en el conjunto de las iniciativas religioso-sociales que doña Dorotea estaba promoviendo en Barcelona, al menos desde el año 1860.[16]

> Su actividad se intensificó a partir de 1875, cuando, superado el sexenio revolucionario (1868-1874), la Restauración abrió un período de mayor estabilidad, y aun más a partir de 1882, año en que quedó viuda. Su esposo, sintiéndose próximo a la muerte, le había hecho esta recomendación: « Haz todo el bien que puedas, sin hacer caso de lo que diga la gente ».[17] La viuda había superado la edad madura. Tenía 66 años cumplidos. Todavía le quedaban nueve, que fueron los más fecundos de su actividad pública. Al morir (1891), dejaba en marcha treinta instituciones en las que ella había intervenido como fundadora o como protectora.[18]

Dentro de la variadísima gama de objetivos y modalidades que alcanzaba el impulso asistencial de doña Dorotea, había una meta prioritaria: la educación cristiana de la niñez y de la juventud más necesitadas. Esto correspondía a una de las aspiraciones más profundas de su alma, exquisitamente sensibilizada en la problemática social de su tiempo: « Me entregaré enteramente —se proponía en los Ejercicios Espirituales de 1883— a trabajar en la salvación de las almas por medio de las escuelas, que las procuraré, en lo que mis fuerzas alcancen, extenderlas lo más posible ».[19] Tal es la mentalidad de la fundadora, en la cual ha de situarse el origen de la Escuela Profesional Salesiana de Sarriá. Doña Dorotea estaba decidida a proseguir el camino.

Un hallazgo feliz

El biógrafo Jaime Nonell,[20] para describir el momento preciso en que Dorotea descubre la existencia de los salesianos, se vale de sus mejores galas de escritor. Lo hace conscientemente. Sabe que se trata de uno de los hitos más destacados en la vida de la protagonista. Adoptando el género dramático, se sirve de los tres pasos de rigor.

[16] Fundación de la primera Sala de Asilo. Cfr. J. NONELL, *o.c.*, p. 83.
[17] *Ibid.*, p. 160.
[18] Cfr. A. BURDEUS, *o.c.*, p. 393.
[19] J. NONELL, *o.c.*, p. 206.
[20] Escribió la biografía, ya señalada. de doña Dorotea inmediatamente después del fallecimiento de la misma. Aunque no la conoció en persona, pudo disponer de una documentación de primera mano abundantísima. Por eso, su libro es de un valor imperecedero sobre el tema. Cfr. Nonell i Mas, Jaume, en *Gran Enciclopèdia Catalana* 10, 575.

Primero

Dorotea anda inquieta. No se siente satisfecha, a pesar de todo lo que está realizando. En concreto, su obra predilecta —la de las Salas de Asilo — le parece insuficiente. Recoger y atender a párvulos y niños —de tres a seis años— durante las largas horas en que los padres se ausentan del hogar para acudir al trabajo, no está mal. Pero después, ¿qué? Aquellos niños, al entrar en contacto directo con la vida real, al tener que pasar de las *Salas* a las fábricas y puestos de trabajo, « perdían miserablemente la pureza de la fe y de costumbres ».[21]

Además, todos los días, podía comprobar la señora el « gran número de chicuelos sin educación andar vagabundos por calles y plazas, ignorando los elementos de religión, sin amor al trabajo por falta de quien se lo inspirase ». De estas nuevas generaciones poco podía esperar la sociedad. Porque, al « no poseer arte ni oficio con que procurarse los medios de subsistencia, ni quedarles, para atender a ella, otro arbitrio que el robo, el timo, el servir —para cualquier fin— al primero que les alargase un pedazo de pan o dinero... », terminaban con su cuerpo entre las paredes de una cárcel.[22] Pero esto no podía soportarlo el corazón de Dorotea, que « se lastimaba » al pensar en una posibilidad semejante.[23] Estos hechos planteaban a doña Dorotea —al decir del biógrafo— su « problema capital ».[24]

Segundo

Cualquiera que fuera la solución propuesta, debía comprender, para ser válida, los dos elementos indispensables: el religioso-educativo y el profesional.

> La señora creía salvarlos confiando a un sacerdote que vivía en el vecino pueblo de Gracia la parte moral y religiosa, y a un grupo de maestros y oficiales, la enseñanza de artes y oficios. Se lo comunicó todo a su yerno, don Narciso Pascual de Bofarull, hombre práctico, inteligente, generoso: « ¿No ve Ud. —dice a la suegra— que este plan no ofrece garantías de duración y solidez? ¿En qué pararía tan importante y complicada obra el día en que faltase ese buen señor sacerdote, que piensa Ud. poner al frente de ella? ».[25] Estas palabras impactaron de lleno en el ánimo de Dorotea, que no supo qué responder.

Tercero

El Sr. Pascual estaba bien informado en los asuntos que interesaban a la suegra. Hasta cierto punto, fue como el cerebro gris y su brazo ejecutivo.

[21] J. NONELL, *o.c.*, p. 174.
[22] *Ibid.*
[23] *Ibid.*
[24] *Ibid.*
[25] *Ibid.*, p. 176.

« Recuerdo haber leído —le dice— en algún periódico o revista que recientemente se ha fundado un instituto religioso con el fin precisamente de recoger niños abandonados, y enseñarles oficio a la vez que formarles el corazón e instruirlos en las máximas cristiana ».[26]

> Explica el biógrafo que, en este momento, aparecieron en el rostro de Dorotea tres impulsos: « la alegría, la sorpresa y la satisfacción más cumplida ».[27] El diálogo que siguió fue corto e intenso: —« ¿Dónde está ese periódico? —Ahora no lo sabré decir; yo lo buscaré. —Sí, búscalo, y avísame en cuanto lo encuentres ».[28]

Dorotea quedó, nerviosa, entre la duda y la esperanza: « Un instituto religioso —pensaba—, una orden [religiosa] que se dedique a enseñar oficios...: ésta es la que conviene a mi idea. Ya doy el problema por resuelto ».[29] Finalmente se dió con la información deseada. « Explicar lo que pasó por doña Dorotea, al oir la primera noticia de los *Talleres Salesianos* es empresa superior a mis fuerzas », confiesa elegantemente Nonell.[30] Al menos, consiguió escribir esto: « Su gozo —el de Dorotea— no pudo ser más cumplido ».[31] Era la alegría de un hallazgo feliz.

Los salesianos llegan a Sarriá

Doña Dorotea no perdió tiempo. Se puso en contacto, primero, con los salesianos de Utrera (Sevilla) —donde habían fundado su primera casa de España—. Y, después, con el mismo Don Bosco. Le escribió a Turín con fecha del 20 de septiembre del año 1882. El papel de carta tenía los bordes de color negro. La señora estaba de luto riguroso por el fallecimiento del marido. Al no obtener respuesta de Turín, vuelve a escribir precisando bien su objetivo: « mi propósito es contribuir a fundar en los alrededores de Barcelona un establecimiento en que se enseñen artes y oficios bajo la dirección de la Congregación Salesiana ». Esta carta del 12 de octubre demuestra bien la naturaleza que debía revestir la nueva institución.[32]

A los pocos días recibía la contestación de Turín, fechada el 17. Vendría efectivamente un visitador para estudiar el asunto. La carta no era de Don Bosco. Pero en su nombre se le daba una palabra seria. Dorotea quedó por

[26] *Ibid.*
[27] *Ibid.*
[28] *Ibid.*, p. 176-177.
[29] *Ibid.*, p. 177.
[30] *Ibid.*
[31] *Ibid.*
[32] Puede verse entera en A. Burdeus, *o.c.*, p. 227.

el momento satisfecha. Sin embargo, no acertaba a calmar su inquietud. Vuelve, por eso, a insistir dando prisas y, sobre todo, recalcando el motivo que le mueve a implantar una escuela profesional: « pues Barcelona es con respecto a España lo que Lyon y Marsella con relación a Francia, esto es, una ciudad eminentemente industrial y mercantil, en la que la Congregación Salesiana encontrará un vasto campo donde ejercitar un tan benéfico apostolado, procurando mucha gloria a Dios y un grandísimo bien a las almas ».[33] En el corazón de Dorotea se entrelazan una y otra vez las motivaciones sociales y las religiosas. Ambas dimensiones se encuentran en ella sin solución de continuidad.

> Resultaría prolijo ahora traer aquí los detalles de una extensa correspondencia epistolar entre Barcelona y Turín, en la cual emerge invariablemente la firme voluntad de la señora para llevar a cabo su proyecto.[34] Cuando estuvo segura de que los salesianos, finalmente, iban a venir, compró la *Torre Prats,* empezó a habilitarla y dio inicio a los trabajos de una primera ampliación. La propiedad adquirida para los salesianos llevaba el número 6 de la carretera de Barcelona a Sarriá.

Mientras tanto, los salesianos andaban un tanto desanimados. Habían fracasado en Málaga, precisamente en el intento de establecer una escuela de artes y oficios. Contrariados, se habían concentrado de nuevo en Utrera. Era a comienzos del curso 1883-1884.[35] Pero, al poco tiempo, se fueron dando cuenta de que aquella lucecita que habían visto encenderse al norte, en Cataluña, se hacía cada vez más potente y segura. Barcelona les resultaba una meta muy apetecible: por lo que significaba aquella gran ciudad de 300.000 habitantes en la costa mediterránea; por las garantías que, gracias a la generosidad de doña Dorotea, se le ofrecían a la obra; por las esperanzas de encontrar vocaciones autóctonas para la vida salesiana.

Claro que, junto a las luces, no faltaba una sombra de miedo. Efectivamente, en diciembre de 1883, don Juan Branda —que a la sazón era superior de la Casa de Utrera y que, destinado a serlo de la de Sarriá, había visitado el mes anterior la Ciudad Condal— manifestaba así sus dudas al amigo y confidente don Julio Barberis: « Al tratar con aquellos señores [Dorotea, familiares y amigos], al ver el desarrollo artístico [de la ciudad], su carácter despierto e inteligente, me asaltaba el temor de presentarnos ante ellos con pocas fuerzas ». Pero la nueva ayuda que había llegado de Italia parecía disipar en él tales dudas: « Ahora (...) puedo ir a cara descubierta (...). Le aseguro —decía— que me siento muy animado para ir a aquella casa de Barcelona (...). Espero que no nos dejen atrás ni los artesanos ni los músicos de la capital catalana (...).

[33] Carta del 22-X-1882. Cfr. *Ibid.,* p. 228.

[34] Cfr. R. ALBERDI, *Hace cien años. Barcelona esperaba a los salesianos,* en *Boletín Salesiano,* marzo 1983, pp. 20-21. En adelante citaremos esta revista con la abreviatura *BS.*

[35] Cfr. A. MARTIN, *Los salesianos de Utrera en España.* Inspectoría Salesiana de Sevilla 1981, pp. 247-250.

Trabajaremos con todas nuestras fuerzas, para que nuestra misión alcance buenos resultados ».[36]

> Así, entre temores e ilusiones, pasaron los salesianos de Utrera las fiestas de Navidad, Año Nuevo y Reyes. Los amigos de Barcelona los habían emplazado, lo más tardar, para la fiesta de San Francisco de Sales (29 de enero)... Hasta que, de golpe, el día 12 de febrero (1884), Branda escoge a su pequeña tropa y dice que se marcha en seguida. « Pasado mañana, día 14 de febrero —le comunicaba al Vicario General—, saldremos para Barcelona de donde insisten que vayamos pronto (...). No sé cómo me las arreglaré allí si no me manda Ud. un carpintero y un zapatero ».[37]

Los salesianos llegaron aquí a mediados de febrero de 1884.[38] Era la primera Casa que tenían en el principado y la segunda de toda España.[39] A comienzos del mes de marzo, abrieron sus puertas, y se matricularon los primeros alumnos. Venían a residir como internos, y a aprender alguna profesión manual que les sirviera para ganarse la vida. La fecha indicada puede considerarse como la de apertura de la institución.

> Uno días después, vino la fiesta de San José, que entonces estaba adquiriendo creciente importancia en el mundo católico-obrero. Era, además, la primera fiesta que se celebraba en los llamados *Talleres Salesianos*. Doña Dorotea y toda su familia subieron a Sarriá para participar en la fiesta. Aquel 19 de marzo de 1884 resultó un día muy hermoso para todos. « Nuestras cosas van extraordinariamente bien » —comunicaba, eufórico, el director a Turín—.[40] De esta manera se consideró oficialmente inaugurada la obra salesiana de Barcelona-Sarriá.[41]

Los primeros pasos (1884-1903)

Es verdad que las Casas Salesianas de los primeros tiempos en España han tenido, casi siempre, unos comienzos con « ribetes de odisea », como afirma el historiador Miguel Lasaga.[42] La de Sarriá conoció también la dureza de los tiempos —falta de medios y de personal cualificado, sobre todo—; pero no es que, en general, anduviera entre improvisaciones y aventuras. En cuestión de ocho años (1884-1892), logró articular todos los órganos característicos

[36] Carta desde Utrera, 15-XII-1883.
[37] Carta desde Utrera, 12-II-1884.
[38] Cfr. *Memorie Biografiche di San Giovanni Bosco* 17, 353.
[39] Formaban el grupo un sacerdote, cuatro clérigos (uno de ellos ordenado de diácono) y dos salesianos coadjutores, maestros de taller — un sastre y un carpintero —. Cfr. SOCIETÀ DI SAN FRANCESCO DI SALES, *Anno 1884,* 47.
[40] Carta a don Julio Barberis, 19-III-1884.
[41] Cfr. R. ALBERDI, *Febrero de 1884. Los salesianos llegaban a Barcelona-Sarriá,* en *BS,* febrero 1984, 4-7.
[42] *Don Ramón Zabalo, maestro, comerciante, religioso y sacerdote.* SEI, Madrid 1946, p. 67.

de su vida, hoy secular. El primero de ellos fue la Escuela de Artes y Oficios, a la cual nos referimos exclusivamente en el estudio.

Ahora nos centramos en el período que podría denominarse *heroico,* o, tal vez, también *carismático,* en el cual actúan los discípulos directos del fundador o, al menos, sus coetáneos. En fin, para no complicar las cosas se puede hablar de « primeros pasos », abarcando los tres primeros directorados: de don Juan Branda (1884-1889), don Felipe Rinaldi (1889-1892) y don Manuel Hermida (1892-1903).

Las construcciones y los « Talleres »

La antigua Masía Prats fue la primera sede de los llamados *Talleres Salesianos* de Sarriá. Las obras de adaptación se llevaron a cabo entre los últimos meses de 1883 y primeros del año siguiente. Aquí vivieron, durante los comienzos, los siete salesianos con sus treinta huérfanos.

> Al propio tiempo, se había dado comienzo a lo que puede denominarse « primera ampliación », es decir, el pequeño pabellón que debía dar cabida: en la *planta baja* —con pared en medio —, a la capilla y al comedor; en la *planta superior,* al dormitorio (que sería el de la *bilocación*) y a la ropería.
>
> Este cuerpo de edificio (dirección oeste-este) quedó concluido antes de acabar el año 1884,[43] de modo que el curso 84-85 —el primero que se impartía por completo— pudo desarrollarse con cierta holgura.

Se entiende que el costo de estas obras —núcleo celular de la fundación— corría exclusivamente a cuenta de doña Dorotea, cuya solicitud descendía a los detalles menudos de la vida. Sobre todo, procuró dotar de utillaje necesario a los pequeños talleres que entraban ya en funcionamiento: la sastrería, la encuadernación y la carpintería. El de la encuadernación —« cuya maquinaria toda » costeó la señora—[44] se llevó de alguna manera las preferencias, ya que se instaló en una sala nueva, pensada a propósito.

> Entre 1885 y 1886 hubo que dar un paso hacia adelante, porque la demanda de puestos para nuevos alumnos era incesante.[45] Así se prolongó el pabellón anterior hasta la mitad del patio del actual colegio del Santo Angel, donde estuvo por mucho tiempo la hornacina de San José. Arriba: nuevo dormitorio y clases. Abajo: las cuatro salas nuevas destinadas a los talleres de carpintería, escultura, sastrería y zapatería, que se abren en febrero de

[43] El dibujo ejecutado por el pintor salesiano don Vicente Gutiérrez en el año 1886 representa bien lo que era el edificio de los *Talleres Salesianos* dos años antes. Cfr. R. Alberdi, *La formación profesional en Barcelona.* Ediciones Don Bosco, Barcelona 1980, p. 708.

[44] J. Nonell, *o.c.,* p. 208.

[45] Cfr. *Ibid.,* pp. 214, 223.

1886.[46] En esto consistió la « segunda ampliación ». Así encontró Don Bosco la fundación de Sarriá en abril de ese año.

No hace falta decir una vez más que doña Dorotea participó activamente en este momento. Se sintió íntimamente satisfecha. « Al ver los rápidos progresos de su *obra favorita* —explica el Padre Nonell—, su gozo no tenía límites ».[47]

Más en concreto, la instalación de los mencionados talleres en un nuevo emplazamiento le producía una alegría « inefable ».[48]

En 1886 la presencia física de Don Bosco en Sarriá resultó muy estimulante, porque en enero del año siguiente se abrían las zanjas para otras construcciones.

Se trata de dos cuerpos de edificios: uno, prolongando la línea anteriormente iniciada, iba desde la pilastra (con la hornacina de San José) hasta el estanque interior; el otro, partiendo desde este punto, salía en dirección a la carretera de Barcelona. En el primero se pensaba encontrar sitio más holgado para el taller de encuadernación y nuevo dormitorio; en el segundo se instalarían la escuela de tipografía y un gran salón de música.

Tales eran los proyectos que había cuando Don Bosco terminó su visita a los *Talleres* de Sarriá. Según explicaba el director, se podría acoger así « a más de un centenar de niños pobres que suspiran por el ingreso », ya que, por el momento, debían quedarse fuera « por falta de local ».[49]

He aquí por qué se puso en marcha la « tercera ampliación ».

La instalación de la escuela-imprenta fue la gran aspiración del momento. Doña Dorotea la compartía plenamente. Don Bosco, unos tres meses antes de morir, le envía una circular pidiendo una limosna para las misiones salesianas. Ella le contesta en vísperas de la fiesta de la Inmaculada del 1887: « al presente no me es posible, por tener que hacer desembolsos de consideración en la tipografía de los *Talleres* de aquí ».[50] El detalle es significativo. El fundador muere pensando en las misiones; pero Dorotea, en ese momento, vive ilusionada pensando en su imprenta de Sarriá. De esta manera, con la ayuda de don Luis Martí-Codolar y de doña Dorotea Chopitea de Serra y la voluntad conjunta de Cooperadores y salesianos, nació la primera Escuela Tipográfica de Barcelona y la primera también de toda España. A comienzos de 1888 estaba ya funcionando.[51]

[46] Cfr. *Ibid.*, p. 223.
[47] *Ibid.*, pp. 214-215. El subrayado es nuestro.
[48] *Ibid.*, p. 223.
[49] De la carta fechada el 6-II-1887, y publicada en *BS*, abril 1887, 38-41.
[50] Carta desde Barcelona, 7-XII-1887.
[51] Cfr. E. MARTIN, *Centenario de la primera Escuela Gráfica de España*, en *Gremi*, n. 61 (novembre 1983) 35-40. *Los 100 años de la primera Escuela Gráfica española*, en *Gráficas*, n. 474 (diciembre 1983) 460-462.

El segundo director de la Casa, el hoy Siervo de Dios don Felipe Rinaldi, se aplicó a consolidar la obra realizada por su antecesor, don Juan Branda. Durante los tres años de su gobierno (1889-1892), consiguió potenciarla notablemente. Los *Talleres Salesianos* aparecen ya en sus cuatro áreas de especialización: Imprenta, Encuadernación, Librería / Carpintería, Ebanistería, Tornería / Escultura de adorno y figura / Sastrería y Zapatería.[52] A partir del curso 1891-1892, se añade la cerrajería.[53]

> La exposición didáctica que se inauguró con motivo de la fiesta de María Auxiliadora de 1891 demostraba la vitalidad y el progreso de los *talleres*. El *Diario Catalán* opinaba que los objetos allí presentados podían competir « con los principales establecimientos industriales de España y del extranjero »,[54] y el *Correo Catalán* creía encontrarse ante un milagro, « pues que no se sabe explicar —decía— cómo un establecimiento tan joven todavía —pues data del 84— pueda llegar a una perfección de ejecución en los trabajos que nada tiene que envidiar a los mejores talleres de la capital ».[55]
>
> Estas palabras podrían parecer exageradas, si, al año siguiente (1892), no hubieran quedado confirmadas con la inauguración de la iglesia *interna,* cuya ornamentación —esculturas, cuadros, puertas y ventanas, asientos y reclinatorios— se debía fundamentalmente a los « artistas de la casa ».[56]
>
> En 1892 el Padre Rinaldi dejó de ser superior de ésta y pasó a regentar, como superior provincial, las fundaciones que existían en España. El nuevo cargo no le impidió seguir muy de cerca el desarrollo de la casa de Sarriá.
>
> Cuando, a los tres años, vió que estaba en venta la fábrica de seda situada, frente al Colegio del Santo Angel, sobre la franja de terreno que daba a la carretera de Barcelona a Sarriá, no dudó en adquirirla. Acudió a la superioridad pidiendo permiso para llevar adelante los trámites, porque, según manifestaba, « hace un año entero que estoy buscando el modo de ampliar los talleres ».[57]
>
> La escritura de compra-venta se pudo firmar el 26 de febrero de 1901. La fábrica de seda —de construcción todavía reciente— fue para los salesianos.
>
> El nuevo Padre Provincial, don Antonio Aime, justificando ante los Cooperadores reunidos en la iglesia de Santa Ana con motivo de la fiesta de San Francisco de Sales el gasto realizado (40.000 pesetas), afirmaba que se había tomado aquella opción « a fin de poder admitir más niños y colocarlos en condiciones más convenientes que las actuales para enseñarles los distintos oficios ».[58] Efectivamente, a la vuelta de pocos años, éstos ya se impartían en el local adquirido y debidamente adaptado.
>
> En toda esta operación hubo —sospechamos— un héroe escondido: don Manuel Benito Hermida, el tercer director del establecimiento.

[52] Desde 1890 ya aparece esta distribución en el membrete de los papeles oficiales de la institución.

[53] Junto a ella nació la escuela de fundición.

[54] Aducido en el *BS,* agosto 1891, 101.

[55] Aducido en el *BS,* septiembre 1891, 116.

[56] *BS,* agosto 1892, 122.

[57] Carta al Rector Mayor, don Miguel Rua, 15-VII-1895.

[58] *BS,* abril 1902, 111.

Hacia finales y comienzos de siglo, entre los *talleres* destacaba el de la escultura. Así lo demostró la Primera Exposición de las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios que estuvo abierta en Turín-Valsalice, del 1° al 26 de septiembre de 1901.[59]

> La denominada Escuela Práctica de Escultura de los *Talleres Salesianos* de Sarriá estaba entonces en plena actividad, gracias, entre otras cosas, a la demanda creciente que originaba la expansión de la Obra Salesiana en España y en Hispanoamérica.

El nombre y la interpretación

Una vez descrito el desarrollo de la enseñanza profesional en esta Casa durante los primeros veinte años (1884-1903), tratemos de captar su naturaleza y significado.

El nombre y la realidad

La primera denominación que recibió la casa salesiana de Sarriá fue ésta: *Talleres Salesianos. Casa del Niño Jesús.*[60] En la primera parte se quería significar la actividad más importante; es decir, la práctica de oficios; en la segunda, el carácter religioso-asistencial del establecimiento.[61] Junto a este nombre —que pierde más o menos pronto el segundo extremo— aparece enseguida el otro: *Escuela de Artes y Oficios de los Talleres Salesianos.* La primera vez que lo hemos visto empleado ha sido a finales de 1884, el año de la fundación. El detalle tiene su valor. Quiere decir que, ya desde el principio, los salesianos se esforzaban por poner en claro que allí no se trataba sólo de trabajar —como se estilaba en los talleres de cualquier reformatorio de la época—, sino, sobre todo, de *enseñar a trabajar,* y de educar al futuro obrero a través de unas funciones propias de una escuela. Llevaban tan adentro esta idea que, con el tiempo, acabaron por suprimir el término *Talleres.*

> Pero, mientras tanto, fue tal la fuerza expresiva que las gentes concedieron al título de *Talleres Salesianos* que, con él, entendían referirse no sólo a la Obra Salesiana de Sarriá, sino incluso a la sociedad fundada por San Juan Bosco. La *Sociedad de los Talleres Salesianos* era, sin más, la *Sociedad de San Francisco de Sales* instituida por Don Bosco.[62]

[59] Noticias en *BS,* diciembre 1901, 320-323; enero 1902, 7-9; febrero 1902, 31-33; abril 1902, 93-96.

[60] Aunque en el *Elenco* oficial de 1884 se habla de *« Talleres Salesianos di S. Giuseppe ».*

[61] El término *Talleres* procede con toda probabilidad de la literatura que se empleaba en *Revista Popular.*

[62] Cfr. oficio dirigido al director don Juan Branda por la secretaría de cámara del obispado de Barcelona con fecha 21-VI-1889.

> La organización de la enseñanza primaria junto a la profesional en 1891 aconsejó una denominación más compleja, con el título general de *Obra de Don Bosco,* y los subtítulos respectivos *Talleres Salesianos* y *Colegio del Angel de la Guarda.*[63]
>
> La expresión *Obra de Don Bosco* —que aparece a comienzos del directorado del Padre Rinaldi— apunta a dos objetivos: primero, a recordar la paternidad del santo sacerdote de Turín sobre la institución de Sarriá; y segundo, a poner de relieve el carácter benéfico de la misma, por el que siempre se hallaba necesitada de apoyo económico y moral.

En el último decenio del siglo, entra la denominación *Escuelas Salesianas de Artes y Oficios de Sarriá,* a la cual le acompaña en ocasiones la de *Escuelas Profesionales [Salesianas] de Sarriá.*[64]

No piense el lector que cuanto acabamos de exponer no pasa de ser una simple curiosidad o una disquisición académica más o menos inútil. Los nombres siempre significan algo. Los que se han traído aquí demuestran que la institución de Sarriá surgió, desde los primeros años, como una entidad: *a*) de aprendizaje práctico, *b*) docente y educativa, y *c*) destinada a la beneficencia social. Se trata de toda una síntesis: es la síntesis salesiana.

Esto nos da pie para fijar nuestra atención en el punto siguiente.

Claves de interpretación

Nos preguntamos: la opinión pública, ¿cómo interpretaba lo que los salesianos hacían en sus *Talleres* de Sarriá?

Por desgracia, apenas tenemos testimonios externos a la misma institución. De todos modos, cuando los Cooperadores Salesianos hablan o escriben sobre el argumento expresan adecuadamente el sentir común del mundo católico de la época.

1. En el ámbito barcelonés,[65] el mejor pensador, sin duda alguna, es el apologista Félix Sardà i Salvany, sacerdote de Sabadell (Barcelona).

> Lo mismo que otros redactores de la *Revista Popular,* quedó impresionado ante el proyecto —para él realmente genial— de los *Talleres Salesianos,* y se convirtió en el primer tratadista o teorizante de los mismos.
>
> Los visitó en Sarriá al poco tiempo de su apertura y habló con don Juan Branda. Una vez informado,[66] escribió tres amplios artículos en su *Revista Popular.*

[63] El Colegio del Santo Angel se abrió a mediados de abril de 1891; en el mes de junio ya se usaba la denominación indicada.

[64] Ver el *Boletín Salesiano* de estos años. La expresión *Colegio de Artes y Oficios* se usa mucho menos.

[65] Fuera de Barcelona destaca Monseñor Marcelo Spínola y Maestre, autor del librito *Don Bosco y su Obra* que, publicado hace exactamente cien años en la capital catalana (Tipografía Católica 1884), ejerció un influjo enorme en la primitiva literatura salesiana en España.

[66] Cfr. R. Alberdi, *Una ciudad para un santo.* Ed. Tibidabo, Barcelona 1966, pp. 74-78.

El pensamiento del Dr. Sardà i Salvany abraza esquemáticamente tres puntos. Los *Talleres Cristianos* —como se expresa él—:

1°. Son una cosa providencial: « Don Bosco recibió (...) del cielo su inspiración, y la empresa ha crecido en sus manos como verdadera obra del cielo ».[67]

2°. Demuestran la vitalidad y la actualidad de la Iglesia que, aun hoy, realiza las maravillas de siempre: « no es nueva, pues, en este concepto la institución de religiosos que enseñan a trabajar y a santificar el trabajo. La Obra Salesiana es la gran tradición de los monjes de todos los siglos, remozada y presentada al siglo actual, en el traje del día, como remedio a una de sus más congojosas enfermedades, cual es la descristianización de las clases trabajadoras ».[68]

3°. Han dado lugar a la aparición de unos nuevos agentes socio-religiosos, los salesianos, « ministros de Dios —dice— en cierta manera ligados con voto a la fábrica del mismo modo que al altar ».[69] He aquí, a nuestro entender, una de las descripciones más bellas del salesiano, que, en nombre de Dios, abraza la causa del trabajo y de los hijos de los trabajadores.

2. En la literatura que se produjo en la Ciudad Condal a raíz de la visita efectuada por Don Bosco en 1886, se repiten más o menos las mismas ideas. La que emerge con mayor fuerza es la de la *síntesis salesiana*: con sus escuelas profesionales y agrícolas, Don Bosco es capaz de *dialogar* con el mundo, armonizar el Evangelio con la ciencia, y salvar, así, los nuevos valores del mundo del trabajo.[70]

3. Cuando en 1891 aparece la conocida encíclica de Léon XIII *Rerum Novarum,* el pensamiento católico vuelve a su postura tradicional antisocialista. Para comprender correctamente esta actitud, hay que recordar que los católicos del último decenio del siglo pasado tenían ante sí una imagen muy diferente de la nuestra de hoy. Ellos, en efecto, creían ver —a su modo— un tipo de socialismo que imponía la dictadura del Estado, fomentaba la lucha de clases, destruía la propiedad privada, engañaba a los trabajadores con promesas inalcanzables y, sobre todo, propugnaba una escuela necesariamente laicista y cerrada a la fe cristiana. Por eso, estimulados por la voz del Papa, reaccionaban con fuerza en contra de ese modelo socialista, y enaltecían al mismo tiempo la Escuela Salesiana, que rechaza la discriminación social, da sus preferencias a los más débiles y, junto a la instrucción y al aprendizaje,

[67] *Revista Popular,* n. 708 (1884) 10-11.
[68] *Ibid.,* n. 709 (1884) 20.
[69] *Ibid.,* n. 710 (1884) 36-37.
[70] Cfr. R. ALBERDI, *La missione della Congregazione Salesiana come la intesero i cattolici barcellonesi del secolo XIX,* en *La missione dei salesiani nella Chiesa.* Elle-Di-Ci, Leumann-Torino 1970, 87-105 (Collana Colloqui sulla vita salesiana, 2).

quiere ofrecer una educación cristiana. En una palabra, en la Escuela Profesional Salesiana entendían ver un *ideal*.

> « Don Bosco con sus *Talleres,* con sus colonias agrícolas, con sus Oratorios dominicales, sus escuelas nocturnas ha llenado una verdadera necesidad y ha realizado el ideal del obrero cristiano » —afirmaba en esta misma casa un nieto de doña Dorotea, el Dr. Víctor Gibert de Serra—. Y proseguía: « El obrero formado en el *Taller* de Don Bosco tiene fe (...); es útil a la sociedad y a la familia. Esos son los obreros que han de regenerar la sociedad ».[71]
>
> Antes que él, Sardà i Salvany había escrito: « El día que tal suceda [cuando se tengan implantados por doquier los *Talleres Salesianos*], habremos ganado la principal batalla al socialismo, que funda todo su prestigio y fuerza en la supuesta incompatibilidad entre el elemento fabril y el elemento religioso ».[72]

4. Dentro del pensamiento netamente pontificio,[73] los católicos barceloneses percibían otra función de los *Talleres;* es decir, la de propiciar y realizar esa siempre ansiada *armonía*: entre el capital y el trabajo, por un lado; entre Cristo/la Iglesia y el mundo obrero, por el otro.

> En cuanto a lo primero, los *Talleres* de Sarriá aparecían a la vista de todos como una obra de colaboración, de una feliz convergencia de fuerzas, de una acción solidaria; incluso como una forma de convivencia.
>
> En cuanto a lo segundo, el Dr. Sardà i Salvany expresaba un profundo anhelo del catolicismo social de la época cuando escribía: « Rehacer estas armoniosas relaciones, efectuar esta mutua aproximación, que sea luego reconciliación definitiva: tal es el objetivo apostólico de la bienhechora Congregación Salesiana y de sus celebradas escuelas y talleres ».[74]

Hacia la madurez (1904-1936)

Don Bosco y los salesianos de Sarriá de hace cien años apenas podían prever lo que, en torno a la Primera Guerra Mundial (1914-1918), sería el triunfo de la revolución industrial y, por consiguiente, la implantación de la enseñanza profesional, tal como la concebimos hoy. La suya era prevalentemente una escuela de corte artesanal. Pero, así y todo, estaba *programada* para evolucionar hacia un tipo de escuela siempre actualizado.

> Así lo entendieron los salesianos, basándose en el modo de pensar y actuar que había tenido el fundador. « Cuando se trata de hacer el bien, Don Bosco quiere estar siempre a la vanguardia del progreso » —había dicho un

[71] *Discurso pronunciado por el Dr. Don Víctor Gibert de Serra el día que inauguraban su exposición los Talleres Salesianos.* Tipografía y Librería Salesiana, Barcelona-Sarriá 1891, p. 18.

[72] *Revista Popular,* n. 710 (1884) 36-37.

[73] Cfr. J. Lortz, *Historia de la Iglesia en la perspectiva de la historia del pensamiento,* II (Ed. Cristiandad, Madrid 1982), p. 447.

[74] Texto que hacen suyo los salesianos. Ver el folleto titulado *Homenaje al Venerable Juan Bosco.* Escuela Tipográfica Salesiana, Sarriá-Barcelona [1907] 11.

día a don Aquiles Ratti, el futuro Papa Pío XI.[75]

Por eso, guiada por los Consejeros Profesionales Generales, don José Bertello (1898-1910) y don Pedro Ricaldone (1911-1922), y con el lema de « con los tiempos y con Don Bosco »,[76] la Congregación Salesiana optó por transformar las antiguas instituciones y crear su propia Escuela Profesional de acuerdo con los nuevos signos de los tiempos.

Eso fue lo que, precisamente, se operó entre nosotros durante los treinta años que anteceden a la guerra civil de 1936, o sea, a lo largo de los directorados de Vicente Schiralli (1904-1906), Luis Costamagna (1907-1911), Ernesto Miglietti (1911-1920), Esteban Giorgi (1920-1926), Guillermo Viñas (1926-1934) y Francisco Bandrés (1934-1936).

Aquí radica lo específico del período que consideramos ahora.

Organización externa

En lo referente a las edificaciones, no hubo grandes novedades. Los espacios disponibles ya habían sido ocupados, desde los primeros años del siglo. La cerrajería y la fundición se habían instalado en la primitiva capilla de los *Talleres* y comedor adjunto; la carpintería, la escultura, la decoración, la sastrería y la zapatería habían encontrado su sitio en la antigua fábrica de seda. Hacia 1907 este proceso de reordenación ya estaba cumplido.[77]

> Pero como desde un comienzo faltó un plan de conjunto que fuera armónico y pedagógicamente eficaz, surgió la necesidad de continuos reajustes y ampliaciones. « A cada cosa su sitio », fue como el lema de toda la actividad reformista y constructora desplegada por don Ernesto Miglietti.[78]

Antes de terminar la primera Gran Guerra, comenzaron a soplar los aires de la renovación. Los últimos años del citado director están henchidos de proyectos cara al futuro.[79] ¿Qué se sacó en limpio? En lo que se refiere a nuestro tema, a partir del curso 1916-1917 se fueron formando tres nuevas escuelas relacionadas entre sí: las de mecánica, electricidad y automovilismo.[80]

[75] *Don Bosco nell'augusta parola dei Papi.* SEI, Torino 1966, p. 30.

[76] Pia Società Salesiana di D. Bosco, *Le scuole professionali. Programmi didattici e professionali.* Torino 1910, p. 5.

[77] Véase el citado folleto *Homenaje al Venerable Juan Bosco,* donde se presenta una nutrida serie de fotografías.

[78] Es lo que se deduce de toda la serie de folletos y hojas impresas que fueron apareciendo en el período de su mandato. Algunas de estas publicaciones servirán de base para nuestro estudio.

[79] Cfr., por ejemplo, el folleto de 34 páginas titulado *Escuelas Profesionales Salesianas de Artes y Oficios. Organización de las secciones de cerrajería, mecánica y electricidad. Informe que los maestros de las mismas elevan a los superiores mayores con motivo de la próxima construcción de nuevos talleres.* Sarriá-Barcelona 1919.

[80] Ver el folleto arriba indicado.

> La primera se llevó las preferencias, hasta constituirse en una enseñanza en toda regla —« como la porción escogida de nuestras escuelas », según escriben los salesianos en 1920—.[81] Tuvo como punto de arranque el antiguo taller de cerrajería donde, por los años de la Guerra Europea, había nacido un modesto taller de mecánica que se aplicaba con interés al funcionamiento de los motores de automóvil.[82]
>
> Sobre esta base, un sacerdote salesiano que había estudiado en la Escuela Industrial de Tarrasa, don Félix Conde, consiguió implantar, durante el bienio 1921-1923, una escuela-taller de mecánica de tipo moderno. Con la sección de automovilismo, quedó instalada en la parte que ocupaban la cerrajería y la forja artística —enseñanzas que siguieron su propio camino—, y el taller de electricidad se ubicó donde antes funcionaba el taller de carpintería. Pero hay que advertir que no adquirió la categoría de una escuela hasta después de la guerra del 36.[83]

Organización interna

El signo de los tiempos y la política escolar concebida e impulsada desde Turín por los Consejeros Profesionales Generales, ya nombrados, señalaron el camino a seguir.

De « Taller » a « Escuela-Taller »

La renovación se abre en dos sentidos: primero, se reforman las enseñanzas existentes; segundo, se implantan las nuevas. Unas y otras obedecen a unas normas, unos programas y unos textos escolares de nueva orientación. El propósito global de la reforma tendía a modernizar los sistemas de enseñanza profesional y a asegurar la formación cultural del obrero. De aquí, los dos sectores imprescindibles: *cultura general* (casi idéntica para todas las especialidades, basada en el estudio de las Humanidades y de la Religión) y *preparación específica para cada oficio,* con: *a*) la Tecnología (Teoría) y el Dibujo profesional aplicado, y *b*) las Prácticas de Taller.

> El aprendizaje de cada especialidad o rama se estructuraba en cinco cursos completos, a lo largo de los cuales se practicaban ordenadamente todas las operaciones del oficio, desde las más elementales hasta las más complicadas.

Con esto, la enseñanza manual de corte décimonónico quedaba superada, y nacía la moderna Escuela Profesional Salesiana. A una enseñanza prevalen-

[81] *Escuelas Salesianas de Artes y Oficios y Colegio del Santo Angel de la Guarda* [Sarriá-Barcelona 1920], [16].

[82] Cfr. R. Alberdi, *La formación profesional en Barcelona,* p. 663.

[83] El maestro salesiano don Urbano Revilla adaptó ya en el año 1935 el sonoro a la máquina de cine que existía en las escuelas.

temente artesanal, basada sobre el trabajo y el rendimiento, le sucedía la teórico-práctica. En una palabra, de la fase de *Taller* se pasaba a la de *Escuela-Taller*.[84]

Los cursos institucionales

En la Casa de Sarriá el cambio comenzó a verificarse durante los años del directorado del Padre Costamagna (1907-1911). Ya desde el principio, aparecen los cinco cursos en cada una de las ramas más importantes; en cada curso, de acuerdo con un plan cíclico, los niveles esenciales eran la *Enseñanza Teórico-Práctica* (formación profesional) y la *Humanístico-Científica* (cultura general), a los que, con frecuencia, se añadía, en un grado o en otro, la denominada *Enseñanza de Adorno* (o complementaria).[85]

> El primero comprendía el aprendizaje racional y completo del oficio. El dibujo, tanto el general como el profesional, fue adquiriendo cada vez mayor categoría.[86]
>
> El segundo, superando el contenido de la primera enseñanza elemental, se acercaba a lo que hoy es la segunda etapa de EGB.
>
> Finalmente, la enseñanza de adorno comprendía el solfeo, el canto y la música instrumental. Tales disciplinas —cultivadas con empeño por maestros y alumnos— venían a constituir un *oficio* más, que podía ser rentable al salir de la escuela.

El director don Luis Costamagna no ha dejado grato recuerdo en la historia de esta Casa. No fue capaz de hacerse amar, porque, con su ímpetu de misionero conquistador,[87] aquí se comportó como hombre duro y dominante. Pero, por otra parte, habremos de aceptar que, probablemente, sin esa energía no se hubiera logrado la meta prevista: hacer de la institución de Sarriá un centro docente disciplinado y eficaz.

El proceso de interna transformación a que nos estamos refiriendo se fue afianzando en los años sucesivos, y trajo lógicamente la generalización del término *Escuelas Salesianas de Artes y Oficios* ó *Escuelas Profesionales Salesianas* de Barcelona-Sarriá, con lo que otras denominaciones cayeron en desuso.[88]

[84] Cfr. R. Alberdi, *o.c.*, pp. 661-662, 711.

[85] Ver el folleto correspondiente al curso 1907-1908 que tiene esta dedicatoria: « A mayor gloria de Dios, para adelanto de las Artes y Letras; para fausta, honrosa y duradera memoria publícanse los nombres de los alumnos de las Escuelas de Artes y Oficios y del Colegio del Angel de la Guarda que en el año mil novecientos ocho han merecido premio y alabanza por su ejemplar conducta y constante aplicación en el trabajo y estudio ». Son 64 páginas.

[86] Cfr. *Escuelas Profesionales Salesianas de Artes y Oficios. Organización...*, 15-20.

[87] Cfr. Eugenio Valentini [a cura di], *Profili di Missionari Salesiani e Figlie di Maria Ausiliatrice*. LAS, Roma 1975, pp. 150-151.

[88] El municipio de Sant Vicenç de Sarriá quedó anexionado administrativamente al de Barcelona en el año 1921.

A partir de 1911 el pedagogo y escritor don Rodolfo Fierro Torres, residente en esta Casa, defendió de todas las formas posibles el empleo de la terminología señalada.[89]

La Segunda República (1931-1936) exigió o aconsejó el cambio de nombre. Hasta la guerra del 36 se habló oficialmente del *Instituto de Cultura Profesional para Obreros y Artesanos.*[90]

El espíritu de superación

Antes de que viniera la mencionada guerra, esta escuela había alcanzado un prestigio indiscutible. Prueba de ello eran los premios y distinciones honoríficas que ganaba en exposiciones y concursos,[91] y la demanda creciente de los servicios que prestaba.

Ingresar aquí no siempre era fácil. Había que esperar a que hubiera sitio disponible. Como los estudiantes del colegio del Santo Angel tenían preferencia, muchos comenzaban por cursar las clases elementales. Los alumnos —en régimen de internado en general— procedían de todos los puntos de Cataluña, pero, dada la buena fama de la institución, no faltaban los que accedían de otras latitudes de España.

¿Dónde radicaba la causa de este prestigio? Entre otras cosas, ciertamente en la cualificación profesional, en la entrega abnegada y en el espíritu de superación de los maestros, ayudados por sus oficiales de taller. No es posible aducir aquí nombres concretos. Pero hay que subrayar el hecho: es realmente admirable lo mucho que estos hombres fueron capaces de dar en relación a lo poco que ellos habían recibido y a los pobres medios de que podían disponer.

La Escuela de Escultura —con su sección de pasta y decoración— prosiguió el camino ascendente iniciado a finales del siglo pasado.[92]

Luego despegaron las de Encuadernación e Imprenta.[93]

[89] Cfr. *Por los campos sociológicos. La Institución Salesiana. Lo que es y lo que hace.* Escuela Profesional de Arte Tipográfico, Sarriá-Barcelona 1911, 89.

[90] De esta manera no se declaraba el carácter confesional del centro y se acentuaba en cambio el carácter escolar y cultural del mismo.

[91] Cfr. *Escuelas Salesianas de Artes y Oficios. Sarriá-Barcelona. Catálogo* [S. Vicente de Sarriá 1921], [5].

[92] Ver *Segunda exposición trienal de las Escuelas Profesionales y Granjas Salesianas,* en *BS,* noviembre 1904, 248-250. Asimismo, el folleto *Guida-Ricordo della seconda esposizione triennale delle Scuole Professionali e Colonie Agricole Salesiane.* Torino [1904], pág. XXII.

[93] La primera demostró su madurez en las exposiciones trienales de 1904 (segunda) y 1910 (tercera). Véanse otros detalles en *BS,* octubre 1907, 275; septiembre 1908, 249; noviembre 1908, 285. En cuanto a la segunda hay que recordar que el maestro de la sección de cajistas don José Bordas mereció diploma de honor en la tercera exposición trienal (Turín 1910) « por su método de enseñanza » (*BS,* julio-agosto 1911, 229). Desde el punto de vista tecnológico-estético, cfr. E. MARTIN, *En la primera Escuela Gráfica de España. 100 años de Arte Gráfico,* en *Gremi,* n. 62 (desembre 1983) 41-45.

A comienzos de los años veinte tomó la delantera el taller de Carpintería-Ebanistería: lo demostró de una manera contundente con el *Gran Premio* obtenido en la Exposición Internacional del Mueble y de la Construcción (Barcelona 1923) y con la ejecución de los trabajos destinados al salón del trono en el Palacio Real de Pedralbes (Barcelona 1929). Cuando en julio de 1936 vino la incautación del centro seguía manteniendo el puesto hegemónico.[94]

Para entonces, también la Mécanica se había convertido en « un gran taller, con más de cien alumnos ».[95]

Mientras tanto, para el año 1930, la editorial de esta Casa ya había lanzado al público la *Biblioteca Profesional Salesiana,* es decir, una serie de textos escolares preparados por los maestros del mismo centro.[96] Estos manuales —del encuadernador, del cajista, del impresor, del compositor linografista, del carpintero-ebanista, de zapatería, de tecnología mecánica—[97] eran fruto de la experiencia y del sentido pedagógico de sus autores, y constituían una auténtica novedad en el país. Con ellos, el nombre de Sarriá llegó a Hispanoamérica.

El aprendizaje. La pedagogía

Una vez puesto en marcha el taller de Mecánica (alrededor del año 1922), el conjunto institucional de la escuela se abría en cuatro grandes áreas: *Artes del Libro* (Imprenta y Encuadernación), *Artes del Vestido* (Sastrería y Zapatería), *Artes de la Madera* (Carpintería, Ebanistería, Talla, Escultura, Decoración) y *Artes del Hierro* (Mecánica, Electricidad, Cerrajería).[98]

En todas ellas, la enseñanza era eminentemente práctica. Se trataba, en efecto, de hacer del alumno « un obrero capaz de ganarse la vida para sí y para su futura familia ».[99] Este *carácter práctico* constituía para los salesianos de los años veinte « el mayor precio » de su escuela.[100] Y así ha sido siempre en este centro docente. Bien entendido que la *práctica* no excluye en modo alguno el conocimiento de los principios técnico-científicos que explican y dan sentido a la misma. En rigor, al menos desde el proceso de modernización

[94] Así se lo manifestó al ponente el funcionario de la Generalitat que levantó acto oficial de dicha incautación, el Sr. Alejandro Galí († 1965). En torno a la exposición mencionada, cfr. *Las Escuelas Profesionales de Sarriá en la Exposición Internacional del Mueble, en Barcelona,* en *BS,* febrero 1924, 42.

[95] Según testimonio del conocido maestro de mecánica don Antonio Martín (junio 1978).

[96] El primero que salió a luz pública fue el *Manual del Encuadernador,* hacia el año 1910.

[97] Véase una lista completa en *BS,* septiembre 1931, segunda tapa.

[98] Consultar el folleto *Escuelas Salesianas de Artes y Oficios. Barcelona - (Sarriá). Programas.* I. *De cultura general.* II. *De aprendizaje.* Escuela Tipográfica Salesiana, Barcelona-Sarriá [1925?].

[99] *Ibid.,* 7.

[100] *Ibid.*

operado entre los años diez y veinte, aquí la enseñanza ha sido siempre *teórico-práctica,* como ya lo declaraban los viejos manuales profesionales.[101]

Este binomio formaba el núcleo central de la pedagogía que los salesianos aplicaban en la escuela profesional. « La teoría hermanada con la práctica: he ahí —escribían en 1915— la síntesis de ese plan que nunca será bastante ponderado ».[102]

> Años más tarde (1921) afirmaban que era « la base fundamental para la formación perfecta del obrero ».[103] Y añadían: « La explicación del trabajo hasta en sus detalles más nimios *precede siempre a su ejecución,* haciendo comprender al alumno el cómo y el por qué de las diversas operaciones que ha de realizar hasta llevarlo a cabo, como también los inconvenientes que podrían seguirse de ejecutarlo diversamente ».[104]
>
> Antes de acabar el directorado de don Esteban Giorgi (1920-1926) —uno de los más fructíferos de la historia de la escuela— repetían: « No debe nunca perderse de vista que en las Escuelas de Artes y Oficios es donde cabe aplicar, en toda su extensión, el principio de que la escuela es preparación para la vida, y, por consiguiente, ha de inspirarse constantemente en un sentido de practicidad ».[105]

Por lo dicho se comprende el criterio que regulaba la distribución del tiempo escolar. El mejor y el más abundante era para el aprendizaje del oficio o *curso profesional,* que abarcaba la teoría (tecnología), el dibujo aplicado y las prácticas de taller (ya sea en forma de ejercicios didácticos o de trabajo productivo). En total, venían a ser siete horas al día. A éstas se añadían otras cuatro destinadas —según se ha indicado— a *cultura general* y a *enseñanzas complementarias.* En suma, unas once horas diarias invertidas en aprendizaje técnico y en formación intelectual. Y, así, jornada tras jornada, a lo largo de todo el curso, que resultaba larguísimo: desde finales de agosto o principios de septiembre, hasta el domingo anterior a la fiesta de Santiago.

Indudablemente, en la escuela salesiana de Sarriá se ha trabajado —se puede decir— sin descanso. En ella se ha enseñado siempre, de palabra y obra, que el trabajo no constituye un yugo para el obrero, sino un elemento esencial de la propia liberación; un factor de autodisciplina, de moralización colectiva y elevación espiritual.

> Podemos suponer que, al leer, a comienzos de curso y en acto público y solemne, el *Reglamento* de las Casas Salesianas, en ésta de aquí se recordarían aquellas palabras lapidarias escritas por Don Bosco: « El hombre, mis queridos

[101] En ellos se contienen precisamente las *lecciones teórico prácticas* que acostumbraban impartir los maestros-autores.

[102] *Recuerdo de las Escuelas Profesionales Salesianas de Sarriá (Barcelona) en ocasión del centenario del Vble. D. Juan Bosco (1815-1915)* [Sarriá-Barcelona 1915], [3].

[103] *Escuelas Salesianas de Artes y Oficios. Sarriá-Barcelona. Catálogo,* 4.

[104] *Ibid.* El subrayado es del texto.

[105] *Escuelas Salesianas de Artes y Oficios. Barcelona (Sarriá). Programas,* 10.

> jóvenes, ha nacido para trabajar. Adán fue puesto en el paraiso para que lo cultivase. El apóstol San Pablo dice que no merece comer quien no quiere trabajar (...). Mediante el trabajo podéis haceros beneméritos de la sociedad, de la religión, y hacer el bien a vuestra propia alma, especialmente si ofrecéis a Dios vuestras ocupaciones diarias ».[106]
>
> Haciéndose eco de esta mentalidad, el director don Ernesto Miglietti describía su Casa como « una universidad práctica de la vida, donde se aprenden y hermanan las dos únicas ciencias necesarias a todo hombre: *la oración y el trabajo* ».[107]

En el sistema educativo de San Juan Bosco cuentan mucho más los estímulos que los castigos, que el santo educador quería ver desterrados por completo de sus instituciones. En la de Sarriá los recursos pedagógicos más importantes en orden, sobre todo, a excitar la aplicación y el esfuerzo de los jóvenes aprendices eran los siguientes.

1. *Exámenes profesionales.* Tenían lugar al final de cada uno de los dos semestres en que se dividía el curso. A formar parte del tribunal se invitaba a competentes industriales de la ciudad, los cuales evaluaban los dibujos y proyectos, los conocimientos teóricos exigidos en los programmas y los trabajos realizados.

> « Estos exámenes celebrados con toda formalidad y justicia —explicaban los salesianos en 1915— sirven de estímulo a los alumnos de las escuelas y los ponen en contacto con los patronos, facilitándoles colocación y trabajo al salir de ellas, pues conociendo éstos la sólida instrucción que se les imparte, los reciben de muy buen grado en sus talleres ».[108] A los dos años, completaban este pensamiento precisando: « es raro el caso de que un joven que haya terminado completamente el oficio no tenga, a su salida del colegio, una buena colocación, o varias entre las cuales elegir ».[109]

2. *Premios.* El reparto de premios, a final del curso, se hacía con toda solemnidad, en el marco de una velada de ocasión. Asistían las autoridades, los amigos y Cooperadores. Se entregaban diplomas, instrumentos de taller, libros, prendas de vestir...

Especial relevancia se concedía a la entrega de los diplomas de término de aprendizaje [110] y al premio instituido por la Asociación de los Antiguos

[106] San Juan Bosco, *Obras fundamentales.* La Editorial Católica, Madrid 1978, p. 581 (BAC n. 402).

[107] *Obra del Vble. Bosco. Escuelas Salesianas de Artes y Oficios de Sarriá. Memorias del pasado y proyectos para el porvenir.* Sarriá-Barcelona 1917, 2. Subrayado del texto.

[108] *Recuerdo de las Escuelas Profesionales Salesianas de Sarriá...,* 4-5.

[109] *Obra del Vble. Bosco. Escuelas Salesianas de Artes y Oficios de Sarriá. Memorias...,* 17. Cfr. también en R. Fierro, *La Institución Salesiana...,* p. 65. *BS,* marzo-abril 1917, 34. *Escuelas Salesianas de Artes y Oficios. Sarriá-Barcelona. Catálogo,* 4.

[110] Cfr., por ejemplo, *BS,* septiembre 1914, 246.

Alumnos para los dos alumnos —un *artesano* y un *estudiante*— que más se habían distinguido por su aplicación a lo largo del curso.[111]

3. *Exposiciones didácticas.* Se organizaban sólo en circunstancias especiales. Era tal solemnidad con que se las revestía que, según don Rodolfo Fierro, el día de la inauguración venía a ser « la glorificación del trabajo ».[112] En la clausura se proclamaban los nombres de los premiados.

> Precisa el mencionado Padre Fierro que en estas exhibiciones « no se expone lo mejor que han producido las escuelas en diversos años, ni tampoco únicamente lo mejor de los alumnos más adelantados, sino que toman parte absolutamente todos los alumnos, y los trabajos se escalonan según el tiempo de entrada y semestres que cursan, desde el más elemental hasta el que está pronto a recibir el diploma ».[113]
>
> Los salesianos no dudaban en afirmar que una exposición así montada « contribuye poderosamente a fomentar la actividad y la aplicación de los jóvenes aprendices ».[114]

4. *Participación en los beneficios.* Posiblemente, es aquí donde los responsables creían haber encontrado uno de los mejores tónicos de la voluntad de los muchachos. El sistema había sido ideado por el Consejero General Profesional, don José Bertello, y se aplicaba, más o menos de la misma forma, en todas las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios.

En la de Sarriá se procedía de la manera que sigue. Al alumno se le daba diariamente nota de aplicación y habilidad, con la que se establecía la nota media semanal. En base a ésta, se calculaba la cantidad de dinero que debía percibir a la semana. Dicha cantidad se dividía en dos partes, de acuerdo con una tabla prefijada. Una se le asignaba cada domingo para sus gastos particulares (Era la *propina,* que oscilaba alrededor de los diez céntimos). Con la otra se formaba un *capital* que, colocado en una especie de caja de ahorros, se le entregaba con sus intereses al terminar el aprendizaje, « para hacer frente —se lee en una publicación de 1917— a las primeras contingencias de la vida ».[115] (Solía girar en torno a las mil pesetas, como cantidad máxima). Si, « por cualquier motivo »,[116] el alumno abandonaba el aprendizaje, se quedaba sin nada. El cuaderno en que se llevaba la contabilidad recibía el nombre de « libreta de trabajo ».

A pesar del esfuerzo de inventiva, los salesianos hubieron de reconocer « con dolor » su fracaso: « hemos tenido el grandísimo sentimiento de ver a

[111] Cfr., por ejemplo, *BS,* febrero 1927, 63.
[112] *La Institución Salesiana...,* p. 66.
[113] *Ibid.,* pp. 65-66.
[114] *Obra del Vble. Bosco. Escuelas Salesianas de Artes y Oficios de Sarriá. Memorias...,* 17.
[115] *Ibid.,* 16.
[116] De un impreso de cuatro páginas, publicado en torno al año 1910, con el título de *Escuelas Profesionales de Artes y Oficios. Prospecto,* [2].

muchos padres sacar a sus hijos antes de concluir su aprendizaje ».[117] Esta separación prematura de la escuela constituía una verdadera plaga. Diversos motivos podían entrar en juego. Uno de ellos, el interés o la necesidad de los padres por aprovechar el modesto jornal que el chico podía aportar a la familia. Los salesianos dieron un paso más para conjurar el peligro, cuando decidieron rebajar e, incluso, suprimir los gastos de pensión durante los últimos semestres del aprendizaje.[118]

Las medidas a que se ha hecho alusión podrían compararse —con las debidas distinciones— a lo que hoy entendemos por *beca-salario* y por *crédito profesional*. Pero lo cierto es que la economía de la Casa quedó resentida en exceso: « quizás —escribía a Turín el director Francisco Bandrés en 1935— se hace más caridad de la que se puede soportar, sin comprometer la marcha general de la Casa ».[119]

> En fin, junto a los estimulantes pedagógicos más o menos activos —« procuramos inspirar a los niños el amor al trabajo, excitando entre ellos la emulación tan útil y, diríamos, necesaria entre los niños »—, operaba esa entrega silenciosa y abnegada de superiores y maestros —« además cuidamos sean [los alumnos] debidamente enseñados y constantemente asistidos por sus respectivos maestros »—. He aquí una hermosa síntesis del talante pedagógico que animaba la vida de la institución.[120] Con mucha probabilidad, quien más se distinguió en este aspecto fue el director Esteban Giorgi, el cual, según nos han asegurado,[121] pasaba diariamente por los talleres interesándose por la formación profesional de cada alumno.

La utopia salesiana

Una pausa ahora, para reflexionar sobre lo expuesto hasta aquí. Nos preguntamos: ¿Qué pretendían, en definitiva, los salesianos de Sarriá con su escuela profesional? ¿Cuál era el proyecto de hombre, de operario que se proponían llevar a cabo? Ya se han ido señalando algunos elementos dispersos. Es lo único que hay. Porque los salesianos apenas se han detenido a dar explicaciones claras y completas. Se han limitado a afirmar que su proyecto y su plan de formación eran los propios de San Juan Bosco. Y basta. « ¿Qué se hizo, pues, en esta Casa desde su fundación? » —se preguntaban los salesianos de Sarriá en una *Memoria* enviada en 1917 al Vicario General de la Congregación, don Felipe Rinaldi—. Y respondían: « Ejecutar al pie de la letra el reglamento de Don Bosco ».[122] Efectivamente, la adhesión a los ideales educativos del fundador y la fidelidad a sus principios pedagógicos fueron

[117] *Documentos salesianos,* en *BS,* marzo-abril 1917, 33-36.
[118] Se solía rebajar la pensión en cuarto curso; se suprimía por completo en el quinto.
[119] Carta dirigida al secretario del Consejo Superior, don Calogero Gusmano, 30-III-1935.
[120] *Documentos salesianos,* en *BS,* marzo-abril 1917, 34.
[121] Testimonio del antiguo maestro de carpintería, don Manuel Parreño (marzo de 1983).
[122] *Documentos salesianos,* en *BS,* marzo-abril 1917, 33.

absolutas. Ahora bien, ya se ha visto en la introducción del presente estudio cómo y por qué organizó San Juan Bosco su enseñanza profesional.

En Sarriá se dieron concretamente unas aspiraciones fundamentales.

1. *Formación del obrero cualificado*

El listón se colocó más bien alto: que el aprendiz « pueda desempeñar, a su salida de estas escuelas, la dirección de un taller »;[123] que los chicos al final se encuentren en « completa posesión de un arte u oficio »[124] y en condiciones para actuar « como jefes de fábricas y talleres »;[125] que nadie quedara por debajo del grado de « oficial ».[126] El Padre Fierro por su parte interpretaba las escuelas profesionales salesianas como « institutos destinados a la formación de obreros perfectamente instruidos en su arte, y aptos para ser más tarde capataces y jefes de taller ».[127] Se deduce, por tanto, que la conciencia de la escuela se movía dentro de ese horizonte de realismo y superación.

> Aún está por estudiar cuál ha sido la aportación de los antiguos alumnos de Sarriá al desarrollo de la vida artesanal (primero) e industrial y artístico (después) de nuestra tierra.

2. *Formación del obrero cristiano*

Era ésta una oferta que brotaba —según lo expuesto al principio— de la entraña misma de la institución. « La religión —declaraban los salesianos en un prospecto aparecido hacia 1910— es el fundamento principal de la educación que se da en estas escuelas, como base indiscutible de las virtudes morales que harán de nuestros futuros jefes de taller hombres de sanas creencias, honrados ciudadanos y cooperadores eficaces para el orden y la buena marcha de fábricas y talleres ».[128] Y don Rodolfo declaraba sin rodeos: « nosotros atendemos particularmente a la formación de obreros y capataces cristianos ».[129]

> El catolicismo que vivían nuestros mayores era mucho más combativo que el de ahora. Ya hemos citado varias veces al apologista de Sabadell, Sardà i Salvany († 1916). La Iglesia se sentía acosada por todos los flancos.[130]

[123] Del impreso que lleva por título *Escuelas Profesionales de Artes y Oficios. Prospecto,* [1].

[124] *Documentos salesianos,* en *BS,* marzo-abril 1917, 34.

[125] *Obra del Vble. Bosco. Escuelas Salesianas de Artes y Oficios de Sarriá. Memorias...,* 16.

[126] *Recuerdo de las Escuelas Profesionales Salesianas de Sarriá...,* 3.

[127] *La Institución Salesiana...,* pp. 48-49.

[128] *Escuelas Profesionales Salesianas de Artes y Oficios. Prospecto,* [2]. Frase que se repite textualmente en *Recuerdo de las Escuelas Profesionales Salesianas de Sarriá...,* 30.

[129] *La Institución Salesiana...,* p. 43.

[130] Cfr. J. Lortz, *Historia de la Iglesia en la perspectiva de la historia del pensamiento,* II (Ed. Cristiandad, Madrid 1982), pp. 374-388.

Más de cerca, la de Barcelona había sufrido un duro impacto durante la Semana Trágica del año 1909.[131] También la Congregación Salesiana hubo de pagar en ella un alto precio.[132] Eran unas experiencias que difícilmente se podían olvidar. Más tarde, la « quema de conventos » de mayo de 1931 enrareció aún más las relaciones entre Iglesia y Estado.[133] Todo esto explica que la formación del obrero católico se colocara en clave de militancia religiosa.

Don Esteban Capra, que pasó por esta Casa con fama de buen administrador (1909-1916), esperaba que de aquí surgiera « una generación de obreros modelos de virtudes, fuerte valladar de esa otra generación de obreros descreídos que, no viendo en el trabajo más que un yugo insoportable y pesado, crecen sin amor a Dios ni al prójimo ».[134]

El Padre Fierro deseaba acoger en estas escuelas muchos jóvenes, « para hacer de ellos los obreros sanos, los obreros conscientes, los obreros instruidos, educados y dispuestos a trabajar por el bien de la sociedad, por la fraternidad universal, como Jesucristo la propone ».[135]

3. *Formación del líder laboral-social*

Sin perder la perspectiva anterior, el mismo don Rodolfo, en su intervención ante la comisión parlamentaria (1911),[136] apuntaba hacia el liderazgo social y laboral: « Los salesianos no educamos obreros para que sean explotados, sino para que aprendan a ser libres en el sentido cristiano y humano de la palabra; para que hagan libres a los demás. Al educarlos, aspiramos a que los obreros, el día de mañana, se dirijan por sí mismos y tengan su representación en los ayuntamientos, diputaciones y cortes ».[137] Para don Rodolfo, todo esto concordaba con el pensamiento y propósitos de San Juan Bosco. Aquí radica lo que se podría llamar la *utopía* salesiana: la transformación del mundo del trabajo en un sentido más justo y democrático.[138]

4. *Formación del ciudadano nuevo*

La utopía salesiana, así entendida, tiene su fundamento en la síntesis salesiana. A ella nos hemos referido ya varias veces. Declara Don Bosco que, cuando comenzó a trabajar entre los jóvenes, se propuso « formar buenos ciu-

[131] Cfr. J. Connelly Ullman, *La Semana Trágica.* Ed. Ariel, Barcelona 1972, pp. 615-624.

[132] Cfr. R. Fierro, *Nuestra semana negra. Los salesianos en la última semana de julio de 1909.* (*Lecturas Católicas,* n. 185-186, noviembre-diciembre 1909).

[133] Cfr. R. De La Cierva, *Historia básica de la España actual (1800-1974).* Ed. Planeta, Barcelona 1974, pp. 290-291.

[134] *Recuerdo de las Escuelas Profesionales Salesianas de Sarriá...,* 5.

[135] *La Institución Salesiana...,* p. 90.

[136] El informe o discurso ante la comisión parlamentaria que entendía en el proyecto de Ley sobre Asociaciones religiosas (Ley del Candado) lo pronunció don Rodolfo Fierro el 13-VI-1911.

[137] *La Institución Salesiana...,* pp. 141-142.

[138] Cfr. R. Alberdi, *La formación profesional en Barcelona,* pp. 665-669.

dadanos en esta tierra a fin de que luego fueran dignos ciudadanos del cielo ».[139] Los salesianos de todos los tiempos han hecho de este proyecto el objetivo global de su vida y actividad. Los de Sarriá lo repitieron una y otra vez, y lo tradujeron en los términos propios de su misión concreta. Así, por ejemplo, el mencionado Padre Fierro concebía las escuelas profesionales salesianas como « institutos para formar obreros hábiles, que a la vez sean *modelos de ciudadanos y católicos fervientes*. Aquí es —añade— donde está el *distintivo* ».[140] Y un poco antes de que se abatiera la desolación de la guerra y de la muerte sobre esta institución, los salesianos expresaban así hacia dónde tendía su empeño: « a realizar el ideal del obrero perfecto, tanto desde el punto de vista profesional como desde el espiritual y religioso ».[141] El 18 de julio de 1936, con el comienzo de la Guerra Civil Española, truncó todas estas posibilidades. Aunque sólo por algún tiempo...

A los cien años

« Hombres nuevos, problemas viejos », se suele decir en historia. La vida que quedó segada en julio de 1936 pudo florecer de nuevo en febrero de 1939. Muchas cosas han pasado y han cambiado desde entonces. En un hermoso libro publicado recientemente por la Editorial Don Bosco se consignan las vicisitudes y novedades más importantes de los últimos 44 años.[142] Cabe afirmar que, en su conjunto y en lo que es evaluable, el progreso ha sido muy grande. Aquellos humildes *Talleres* de hace un siglo, los vemos hoy (desde 1977) transformados en un Instituto Politécnico, lleno de vida y prestigio. Ha sido fruto de una vocación, del espíritu fundacional, que constantemente ha ido iluminando la ruta e impulsando las fuerzas.

La celebración del centenario ha invitado también a mirar hacia adelante. A nadie se le ocultan las dificultades que, en la hora presente, gravitan sobre la marcha de nuestros centros. En ellos inciden unos problemas tan serios como la recesión económica actual, la revolución tecnológica, el fracaso escolar, el desempleo juvenil, la futura reorganización de la enseñanza profesional y, al menos para la escuela cristiana, el proceso de secularización de la sociedad española. En rigor, es un mundo nuevo el que se está gestando a un ritmo acelerado.

¿Qué hacer?

[139] *Plan de reglamento para el oratorio masculino de San Francisco de Sales en Turín, en la barriada de Valdocco,* en San Juan Bosco, *Obras fundamentales,* p. 547.

[140] *La Institución Salesiana...,* p. 54. Subrayado del texto.

[141] De un impreso titulado *Instituto de cultura profesional para obreros y artesanos. Instrucción. Educación. Pensionado,* [2].

[142] Cfr. *100 años de presencia salesiana en Barcelona-Sarriá.* Ediciones Don Bosco, Barcelona 1984.

Desde el campo estrictamente histórico, tal vez convenga recordar que los pioneros que nos precedieron tampoco veían fácil su empeño. Tenían todo por hacer y carecían de los medios más elementales. Poco a poco, y con gran esfuerzo, tuvieron que mentalizar y animar a las corporaciones locales, a las asociaciones profesionales e industriales, a las entidades filantrópicas y religiosas e, incluso, a las mismas organizaciones obreras, a que asumieran la tarea de implantar entre nosotros la enseñanza profesional. Es verdad que ésta quedó durante mucho tiempo como un problema no resuelto: pero, mientras tanto, aquellos hombres y mujeres —partiendo cada uno de supuestos y objetivos diversos —prestaron un servicio valiosísimo a la causa común.

> Así, por ejemplo, el director de la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona, don Ramón de Manjarrés i Bofarull, entre los años 1868 y 1869, acertó a echar los fundamentos de la Escuela Libre Provincial de Artes y Oficios (creada en 1873), la cual, después, en manos de Prat de la Riba y de Puig i Cadafalch, llegaría a ser la conocidísima *Escola del Treball* (desde 1913).[143]
>
> También la personalidad de doña Dorotea Chopitea de Serra ha de ser colocada en la misma línea, como muy justamente la puso, no ha muchos días, en el *Saló de Cent* del Excmo. Ayuntamiento de Barcelona, el honorable Sr. Coll i Alentorn.[144]

Era el mes de abril de 1884 cuando, en un castellano aun no bien aprendido, el director de la Casa escribía a los superiores de Turín estas palabras: « Los niños son 22 internos, y hay muchos que piden, que se admitirán cuan [*sic*] pronto lo permita el local. Tengo confianza [en] que estos frutos se llevarán a madurez, pues no faltan las espinas a todas esas bonitas flores ».[145]

Es la eterna condición de nuestro ser histórico. Ha de haber espinas para que nazcan las flores y maduren los frutos. Los salesianos de los tiempos fundacionales tuvieron el coraje de aceptar las espinas, y poner en juego esas dos cualidades tan típicas de nuestro pueblo: el *seny* (sentido común) y la *rauxa* (entusiasmo). Puede ser ésta la lección de un centenario.

[143] Cfr. R. ALBERDI, *La formación profesional en Barcelona,* pp. 194-328. *Política i ensenyament a Barcelona. L'Escola del Treball (1913-1930),* en *Recerques,* 14 (1983) 97-112.

[144] *La Venerable Dorotea de Chopitea i l'Ensenyament Professional com a obra de promoció social.* Barcelona 1984.

[145] Carta de don Juan Branda a Monseñor Juan Cagliero. Es del mes de abril de 1884, aunque no consta el día.

O DECRETO DE EREÇÃO CANÔNICA DAS INSPETORIAS SALESIANAS, DE 1902

Antônio da Silva Ferreira

Introdução

Em 20 de janeiro de 1902, a Sagrada Congregação dos Bispos e Regulares procedia à ereção canônica de 31 Inspetorias já existentes e em funcionamento na Sociedade salesiana, e convalidava todos os atos que até aquele momento tinham sido nesta realizados.

Além de tal convalidação, — na linguagem eclesiástica *sanatio in radice* —, a Sagrada Congregação esclareceu ainda algumas dúvidas apresentadas na ocasião pelo P.e Miguel Rua, Reitor-Mor da Congregação salesiana, e que diziam respeito à composição do Capítulo geral da mesma Sociedade e à eleição de seus superiores. Com tais medidas a Santa Sé consolidou a florescente posição em que se encontrava a Congregação e colocou bases seguras para um ulterior desenvolvimento do serviço que os Salesianos prestavam aos jovens, em particular aos mais pobres e abandonados.[1]

O fato de que D. Bosco e o mesmo P.e Rua, a partir de 1877, tenham criado Inspetorias na Congregação e tenham nomeado seus respectivos Inspetores, tinha por base o artigo 17 do capítulo IX das Constituições aprovadas em 1874.[2] Eles, porém, não pediram a ereção canônica delas até o ano de 1902. Porque os Salesianos esperaram vinte e cinco anos para chegar á ereção canônica de suas Inspetorias? Porque não o fizeram antes? [3] Quais motivos os aconselharam a deixar para mais tarde tal ereção?

SIGLAS

ASC = Archivio Salesiano Centrale, Roma.

CG-1; CG-2 etc. = Primo Capitolo Generale; Secondo Capitolo Generale, etc.

FDB = *Fondo Don Bosco, microschedatura e descrizione.* Roma, [Direzione Generale Opere Don Bosco] 1980.

MB = LEMOYNE, G.B.; AMADEI, A.; CERIA, E. *Memorie biografiche di Don (del venerabile... del beato... di san) Giovanni Bosco.* S. Benigno Canavese-Torino, 1898-1937, 18 vol.

OE = BOSCO, G. *Opere edite,* ristampa anastatica. Roma, LAS [1976-1977], 37 vol.

[1] O texto do decreto encontra-se no Apêndice I.

[2] « 17. Si opus fuerit, Rector Major cum Capituli Superioris consensu constituet Visitatores, eisdemque curam demandabit de certo domorum numero, quum earum distantia et numerus id postulaverit. Hujusmodi Visitatores sive Inspectores Rectoris Majoris vices gerent in domibus et negotiis eisdem demandatis ». G. BOSCO, *Costituzioni della Società di S. Francesco di Sales [1858]-1875,* p. 155.

[3] G. RAINERI, *La comunità ispettoriale salesiana,* p. 59, exprime um desejo e um parecer: « Sarebbe utile una ricerca dei motivi per cui Don Bosco e lo stesso Don Rua non chie-

E' a pergunta a que o presente estudo tenta dar uma resposta, apresentando uma contribuição ao conhecimento desse período da história da Congregação, na esperança de que no futuro outros estudos venham a completar e até a corrigir quanto aqui exposto.

A hipotese a que se chega, após a análise dos fatos è que tanto a Sociedade salesiana quanto a Santa Sé, naquela época de tantas dificuldades para a existência das congregações religiosas, julgaram oportuno aguardar que o tempo e a experiência amadurecessem a real natureza das Inspetorias.

No âmbito da vida interna da Congregação, leva-se também em consideração o fato de que os Salesianos, — que eram cidadãos que gozavam de todos os direitos perante a lei civil; que se uniam, com formas novas, numa sociedade que não dispunha de bens patrimoniais; que mantinham em nivel significativamente alto a comunhão de vida e a participação no processo de tomada de decisões —, por alguns anos não sentiram a necessidade de estruturas intermédias como as atuais Inspetorias.[4]

No entanto, a evolução mesma da Congregação produziu uma tal mudança nas exigência de vida da Sociedade salesiana, que foi necessário pedir a ereção canônica das Inspetorias. E chegou-se assim ao Decreto de 1902.

E' esta a chave de leitura do presente trabalho.

I - Os Salesianos não pediram logo a ereção canônica das Inspetorias: possiveis porquês

1. O CRIVO DA EXPERIÊNCIA

Analisando o comportamento de D. Bosco nos anos que vão de 1873 a 1880, vemos, com o P.e Ceria, em que apreço tinha ele a experiência vivida, quer no estabelecer normas de conduta, quer no verificar posteriormente sua validade.[5]

sero prima l'erezione canonica, eludendola anzi con una certa diplomazia; non era certo sola questione di termini giuridici ».

[4] Cf. G. RAINERI, *La comunità ispettoriale salesiana,* p. 80.

[5] Em *Verbali del Capitolo Superiore,* caderno I, manuscrito, ASC 0592, referentes aos anos de 1875-1876, pode-se observar que para as diversas circunstâncias e festas estabelecem-se normas que são revistas e modificadas após os acontecimentos. E o P.e Ceria comenta a tal respeito: « Al quale scopo si solevano anche rileggere le deliberazioni degli anni anteriori con le relative annotazioni *post eventum;* poiché Don Bosco insegnava a raccogliere e a fissare sulla carta i dati dell'esperienza per farne tesoro e valersene in circostanze analoghe » (MB 11, 202).

Quando, na Conferência geral de 15 de abril de 1875, 3.a sessão, discutiu-se o problema da ceia dos atores, que se fazia apos o espetáculo teatral, D. Bosco insistiu na sua determinação de que deveria ser feita antes do espetáculo, junto como os demais alunos e Salesianos, a fim de se evitarem os inconvenientes do passado (ASC 110. *Documenti per scrivere la storia di D. Giovanni Bosco, dell'Oratorio di S. Francesco di Sales e della Con-*

A criação das Inspetorias era, pois, algo de tamanha importância que não se julgou oportuno passar sem mais à sua ereção canônica, sem primeiro verificar como funcionariam na prática. De aí a cautela de Dom Bosco que, fiel à sua maneira de agir, não pediu logo a aprovação de Roma para elas.[6]

Por sua vez, a Santa Sé usava de igual prudência no tratar os assuntos relacionados com as novas formas de vida consagrada que vinham surgindo no século passado e para as quais não existia ainda uma legislação comum. Procurando não obstacular o desenvolvimento original das diversas Congregrações, a Sé Apostólica, — exortando, sugerindo e até corrigindo —, levava as Constituições de cada Instituto a um grau conveniente de ponderação e maturidade, de modo que pudessem servir de base segura na situação em que estes viviam. Após um tempo conveniente de experiência e de adatação às

gregazione Salesiana, XV, p. 109. Doravante serão citados apenas com ASC 110. *Documenti*). Mas, diz o P.e Ceria, « abituato a prender norma dall'esperienza prima di fissare le sue regole, raccomandò che si cominciasse a far la prova in qualche collegio; si sarebbe così potuto vedere se e quali inconvenienti si verificassero. Qualora tutto andasse bene, si sarebbe appresso fatto dapertutto nello stesso modo » (MB 11, 164).

Poderíamos acrescentar a esses dados algum testemunho do mesmo D. Bosco. Escrevendo aos Salesianos de Valdocco, em 1873, antes de apresentar uma série de avisos para o bom andamento da casa, diz: « L'esperienza, o figliuoli amatissimi, è un gran maestro. Ma se da questa si impara quanto può tornare a comune o privato vantaggio nelle famiglie, sarà certamente di maggiore utilità nelle famiglie religiose, in cui non devesi avere altra mira, che conoscere il bene affine di praticarlo, conoscere il male per poterlo fuggire ». *Lettera agli amati figli di S. Francesco di Sales dimoranti in Torino-Valdocco,* de 4 de junho de 1873. ASC 131.03.

Quanto às citações seguintes, deixamos a mãos mais expertas a tarefa de comparar com o texto do Regulamento do Oratório ambas as citações para verificar até que ponto correspondem à realidade. Para o nosso trabalho tais citações interessam apenas enquanto mostram como *nesta época de sua vida* Dom Bosco sinta necessidade de apelar-se à experiência para justificar o quanto propôs como norma de ação.

No *Bibliofilo Cattolico,* 1 (1877), n. 2, outubro, p. 1, ele afirma: « Si ritenga che il Regolamento di questi Oratorii non è altro che una raccolta di osservazioni, precetti e massime che parecchi anni di studio e d'esperienza (1841-1855) hanno suggerito. Si fecero viaggi, si visitarono parecchi collegi, istituti, penitenziari, ricoveri di carità, di mendicità, si studiarono le loro costituzioni, si tennero conferenze coi più accreditati educatori. Tutto si raccolse e si fece tesoro di quanto poteva giovare allo scopo ».

Na mesma linha de idéias se situa quanto escreve, por volta destes mesmos anos, nas MO: « Per prima cosa ho compilato un Regolamento, in cui ho semplicemente esposto quanto si praticava nell'Oratorio e il modo uniforme con cui le cose dovevano essere fatte » (MO 195).

[6] « Il Beato aveva detto tante volte che le deliberazioni capitolari [do CG-1 de 1877] si sarebbero mandate a Roma; invece dopo un anno e più di rimaneggiamenti a Roma decise di non mandar nulla. Egli, come aveva per costume, ritenne miglior consiglio saggiare a bell'agio l'esperienza e vedere se la pratica in tutto e per tutto confermasse l'opportunità delle disposizioni fermate sulla carta. S'arrivò per tal modo al secondo Capitolo Generale, in cui alle deliberazioni del primo rivagliate ne furono aggiunte di nuove, e le une e le altre ben coordinate videro la luce nel 1882 » (MB 13, 294).

observações feitas, a Santa Sé lhes aprovava então as Constituições e as demais normas que tivessem estabelecido para regulamentar sua observância.[7]

'A luz dessa maneira de agir da Santa Sé e de Dom Bosco, parece-nos se deva examinar a correspondência que teve origem com o Relatório que D. Bosco apresentou à Santa Sé em março de 1879 e que tratava do estado moral e material da Sociedade salesiana.[8]

Tomando conhecimento da existência das Inspetorias na Congregação, Roma seguiu a praxe indicada acima e fez notar que em lugar de Inspetorias dever-se-ia ter *Províncias;* como conseqüência, o Inspetor deveria ser um *Provincial.* Chamou também a atenção de Dom Bosco para a necessidade de pedir a ereção canônica das mesmas.[9] Em sua resposta, D. Bosco esclarece a própria posição de três maneiras diferentes:

— citando o artigo 17 do capítulo IX das Constituições aprovadas pela Santa Sé; no qual se fala de visitadores ou inspetores, e não de provinciais;

— recordando o conselho que lhe dera Pio IX de eliminar todas as denominações que pudessem criar atrito com o espírito do século;

— finalmente, apresentando a divisão em Inspetorias como *uma experiência* em curso; caso se chegasse à conclusão de que era possivel continuar com tal divisão, então sim, pedir-se-ia a aprovação da Santa Sé para elas.[10]

A Sagrada Congregação voltou ao assunto em 3 de outubro do mesmo ano, insistindo em seu ponto de vista. Em sua carta,

— faz notar que o artigo 17 do capítulo IX das Constituições se refere aos *visitadores* e não aos Inspetores;

— apresenta o exemplo de todos os demais Institutos que dividiram-se em Províncias, com a prévia aprovação da Santa Sé, a qual nunca admitiu que a divisão fosse feita com outro nome;

— e conclui que Dom Bosco deve, portanto, ater-se à regra geral.[11]

D. Bosco, por sua vez, desculpa-se pela interpretação que deu ao artigo em questão e depois propõe um acordo no que se refere *ao nome* de Inspe-

[7] Cf. *Methodus quae a Sacra Congregatione Episcoporum et Regularium servatur in approbandis novis institutis votorum simplicium,* in A. BIZZARRI, *Collectanea...,* p. 828. Cf. também R. LEMOINE, *Le droit des religieux,* pp. 284-285.

[8] *Esposizione alla S. Sede dello stato morale e materiale della Pia Società di S. Francesco di Sales nel marzo del 1879,* in OE XXXI, pp. [237]-[254].

[9] Em carta a D. Bosco, de 5 de abril de 1879, a Sagrado Congregação dos Bispos e Regulares diz: « La Pia Società non può essere divisa in Ispettorati, che è una cosa insolita, ma in Province, per l'erezione delle quali in ciascun caso deve ottenersi la facoltà della S. Sede », ASC 03252.

[10] Carta de 3 de agosto de 1879, in *Tre lettere di Don Bosco al Cardinale Innocenzo Ferrieri Pref. della S. Congr. dei Vescovi e Regolari,* ASC 03252.

[11] Carta a D. Bosco da Sagrada Congregação dos Bispos e Regulares, de 3 de outubro de 1879, ASC 03252.

toria: nas práticas com a Santa Sé usar-se-iam os nomes de Província e Provincial, « conservando, porém, a liberdade de usar no século os modos e vocábulos que são possiveis com os tempos que correm ».[12]

A Santa Sé não retornou ao assunto, e praticamente deixou que prosseguisse a experiência das Inspetorias. E D. Bosco, cumprindo quanto havia proposto, ao enviar novo Relatório em 1882, acrescentou de proprio punho a expressão *Provincia o* ao nome de cada Inspetoria. E explica em nota marginal, na primeira folha: « por motivo das peculiares circunstâncias dos tempos se dá o nome de Inspetoria no lugar de província ».[13]

2. A estrutura econômica da Sociedade salesiana

Uma das observações feitas a D. Bosco na aprovação da Congregação é que ele não previa para as novas casas a aprovação da Santa Sé.[14] Entre os requisitos para a ereção canônica estava a exigência de se demonstrar que as casas religiosas tinham rendas próprias suficientes e substanciais, que garantissem a manutenção dos Irmãos.[15] Estaria D. Bosco em condições de comprovar a capacidade econômica e financeira de sua Congregação? E se não estava, por qual motivo? E' o que passamos a analisar.

A Sociedade salesiana surgiu e prosperou em tempo nos quais o desenvolvimento econômico impunha aos diversos governos e aos grupos sociais a passagem da idéia de simples *poupança* à idéia de *investimento*.[16] A iniciativa

[12] « con libertà però di usare nel secolo quei modi e quei vocaboli che sono possibili in questi tempi » (Carta de 12 de janeiro de 1880, in *Tre lettere di Don Bosco...*, ASC 03252).

[13] « a motivo delle particolari circostanze dei tempi si dà il nome di Ispettoria in vece di provincia » (*Esposizione alla Santa Sede dello Stato Morale e Materiale della Pia Società di S. Francesco di Sales, fatta nel marzo del 1882*, ASC 03252).

[14] Cf. *Animadversiones in Constitutiones Sociorum sub titulo S. Francisci Salesii in Dioecesi Taurinensi, quae adnectebantur Decreto* diei 23 jul. 1864, ASCRIS T9.1. O leitor tenha presente que esta questão encontrará solução apenas em 1926, em uma nova *sanatio* da qual não se tratará neste artigo.

[15] Sacra Congregatio super disciplina regulari deputata, *Decreto de 23 de fevereiro de 1717*, citado por D. Bouix, *Tractatus de jure regularium*, I, p. 256. Como se pode ver da Constituição Apostólica *Conditae a Christo*, tal exigência continuava em vigor ainda em 1900. (Cf. Leonis XIII Pontificis Maximi *Acta*, XX, p. 320).

[16] Com muita clareza o Papa Pio IX, na Enciclica *Quanta cura*, viu que tal evolução levaria à recusa de reconhecer o valor social das Ordens religiosas e dos bens eclesiásticos considerados de *mão-morta*, porquanto de per si não se destinavam ao investimento direto, economicamente produtivo — para os critérios de então —, mas tinham como destino assegurar o culto divino, a assistência dos pobres, o sustento decoroso das viuvas, a educação dos órfãos e outras coisas semelhantes. Diz o Pontifice: « Verum ecquis non videt, planeque sentit, hominum societatem religionis ac verae iustitiae vinculis solutam nullum aliud profecto propositum habere posse, nisi scopum comparandi, cumulandique opes...? Eapropter huiusmodi homines acerbo sane odio insectantur Religiosas Familias quamvis de re christiana, civili et litteraria summopere meritas, et blaterant, easdem nullam habere legitimam existendi rationem... ». « Atque etiam impie pronuntiant auferendam esse civibus,

de D. Bosco e a formação da Sociedade traziam a marca dessa situação social, como era vivida naqueles tempos no Piemonte.[17] Imitando as Conferências Vicentinas, ele colocou como base de suas obras uma estrutura econômica na qual seus bens de forma alguma podiam ser considerados bens eclesiásticos.

Tinha dado provas de ser capaz de reunir em seus Oratórios massas de jovens que procurava transformar em bons cristãos e honestos cidadãos. Com isso obteve que seus meninos fossem socorridos, com liberalidade, pelas mais diversas categorias sociais e, às vezes, até pelos poderes públicos.

Não desejando que a opinião pública julgasse que suas obras vivessem de rendas fixas, investia imediatamente em edifícios, em equipamentos, em bens de consumo, em quanto era necessário para as expedições missionárias, tudo aquilo que lhe provinha dos auxílios da caridade pública, da atividade editorial, das economias que faziam os Salesianos que trabalhavam nas escolas, nas oficinas e nas Igrejas públicas. Procurava também vender imediatamente os imoveis que não eram utilizados diretamente pelos colégios, pelos oratórios ou por outras atividades em favor da juventude, evitando dessa maneira a acumulação ociosa de capital.

Como o fito de conservar em tudo a autonomia e a liberdade de ação, — sua e de suas obras —, não aceitou jamais da constituir seus oratórios e institutos em pessoas jurídicas, legalmente reconhecidas. Conservando embora a suas iniciativas o carater de beneficiência e filantropia, ele, D. Bosco, tornou-se proprietário de um numero crescente de bens moveis e imoveis. Porém, na medida em que dispunha de pessoas nas quais depositar toda sua confiança, redistribuia tais propriedades sob a forma de sociedades tontinárias ou mesmo sob outras formas.[18]

Existiam, pois, comunidades salesianas, isto è pessoas que viviam unidas pela mesma missão, pela vida em comum e pela profissão dos conselhos evangélicos, sob uma Regra aprovada pela Santa Sé. Mas elas moravam e trabalhavam em casas e espaços que não pertenciam à Congregação, mas a cidadãos privados,[19] e que, portando não podiam ser considerados pelo Estado como *bens*

et Ecclesiae facultatem qua eleemosynas christianae charitatis causa palam erogare valeant..., fallacissime praetextentes, commemoratam facultatem... optime publicae oeconomiae principiis obsistere ». Pii IX Pontificis Maximi *Acta*, V, pp. 691, 692.

[17] Cf. P. Stella, *Don Bosco nella storia economica e sociale*, pp. 397, 389.

[18] Assim, no Rio de Janeiro a propriedade do Santa Rosa de Niterói ficou com o P.e Lasagna, o qual porém passou um instrumento geral de procuração em favor de Dom Bosco. Cf. Carta do P.e Lasagna ao P.e Cagliero de 3 de agosto de 1882, p. 4, ASC 273.31 C (1). P. Stella, a pp. 390-391 do livro supracitado, apresenta os casos de Valsalice, Borgo S. Martino e Mathi Torinese.

[19] « Osservazioni: Si osserva in generale:

1° Le case della Congregazione sono di proprietà dei membri della medesima; esistono alcuni debiti, ma si hanno stabili in vedita di valore sufficienti a pagarli ». (*Esposizione alla S. Sede dello Stato morale e materiale della Pia Società di S. Francesco di Sales nel marzo del 1879, p. 13*, in OE XXXI, p. [249]).

de mão-morta.[20] Assim, as obras de D. Bosco e outras semelhantes a elas puderam consolidar-se e prosperar na Itália do século passado, pois que as leis de supressão dos Institutos religiosos e de confisco de seus bens não conseguiam atingi-las.[21]

A quanto parece, para D. Bosco não se tratava apenas de um artifício. Ele não só mantinha a Sociedade salesiana desprovida de bens materiais e de rendas no plano civil, mas considerava-a como tal também no plano do direito eclesiástico.[22] Diante da Igreja, contudo, uma Congregação religiosa que não possuía bens de natureza eclesiástica era algo de inusitado. Por isso, já em 1864, e posteriormente em 1869 e em 1874, este ponto tinha sido um obstáculo à aprovação da Congregação salesiana e de sua Constituições. O problema não foi, nessa ocasião, propriamente solucionado, mas sim posto de lado.

Com a apresentação, em 1879, do Relatório sobre o estado da Congregação por parte de D. Bosco, a questão volta à baila (8). Em 5 de abril de 1879,

Havia casos especiais como o de Roma: cf. carta de D. Bosco ao P.e Francisco Dalmazzo de 14 de julho de 1880, in *Epistolario,* III, p. 606.

[20] A legislação anterior à Revolução francesa reconhecia para efeitos civis o valor dos votos religiosos solenes que se fazem nas Ordens e Congregações religiosas. Deixando o mundo, o Religioso *morria* para o século. Diante da sociedade civil tornava-se *mão-morta.* Consideravam-se igualmente *de mão-morta* os bens dos Religiosos. Cf. R. LEMOINE, *Le droit des religieux,* p. 275.

[21] E' muito eloquente a esse respeito a conclusão a que chegou a Seção de Graça e Justiça e dos Cultos do Conselho de Estado quando negou o *Regio Exequatur* do rescripto pontifício de 1° de março de 1869 que autorizava Dom Bosco a conceder por dez anos as cartas dimissórias em favor dos Salesianos que tivessem entrado em algum Colégio ou Pensionato da Congregação a partir da idade de quatorze anos. Reza aquele documento: « Ritenuto che, come appare da un certificato del Canceliere della Corte d'Appello di Torino, non havvi decreto, o provvedimento o altro atto qualsiasi, dal quale si possa arguire che la Pia Congregazione fondata dal Teol. Gio. Bosco sia stata in qualche modo considerata come avente personalità giuridica, e che perciò non è il caso di tenerne riguardo per gli effetti della legge del 7 luglio 1866... » [lei de supressão das Ordens religiosas] (MB 9, 663).

[22] E' quanto se pode concluir da leitura da nota introduzida logo depois do art. 3 do capítulo VII das Constituições aprovadas por Roma. O texto do artigo urge a observância das normas canônicas nas operações de venda dos bens da Sociedade ou no caso de se contraírem dívidas: « 3. Nel vendere beni della Società, o contrar debiti, si osservi tutto quello che si deve di diritto osservare secondo i Sacri Canoni e le Costituzioni apostoliche ». A nota, ao invés, afirma: « La Società Salesiana niente possiede come ente morale, perciò eccetto il caso, in cui venisse da qualche governo legalmente approvata, non sarebbe vincolata da questo articolo. Per la stessa ragione ciascun Salesiano può esercitare i diritti civili di compra, vendita e simili senza ricorrere alla Santa Sede. Così fu risposto dalla Cong. dei Vesc. e Reg. 6 aprile 1874 ». (G. BOSCO, *Costituzioni...,* p. 123). A esta altura é util ler em G. BOSCO, *Costituzioni...*: *Animadversiones,* n. 5, p. 231; resposta de D. Bosco, p. 233; *Osservazioni...,* n. VI, p. 236; *Voto del Rmo Consultore [Fra R. Bianchi],* n. 3, p. 242; *Riassunto delle precedenti osservazioni...,* n. 3, p. 244; resposta de D. Bosco, n. 4, p. 246; *De Regulis Societatis Salesianae aliqua Declaratio,* n. 5, p. 248; *Sacra Congregazione de' Vescovi e Regolari Consultazione per una Congregazione particolare,* pp. 251-252; [Postille di D. Bosco ad alcuni articoli delle Costituzioni], VI 2°, VII 2°, 3°; MB 9, 516-517, 519-522.

a Sagrada Congregação dos Bispos e Regulares apresentava a D. Bosco um pedido de esclarecimento. Ao responder, este exprime claramente sua maneira de pensar: « A Pia Sociedade não existe legalmente e por tal motivo não pode nem possuir, nem cotrair dívidas, nem obter créditos... A Congregação quer como ente moral quer como ente legal não possui nem pode possuir coisa alguma ».[23]

A resposta de Dom Bosco dá à Sagrada Congregação ocasião de reexaminar a questão e de formular com muita clareza a própria posição: « ...todas as Instituições pias, e como tal também a dos Salesianos, recebem sua existência legal de acordo com os Sagrado Cânones. E' por esse motivo que estão sujeitas à Santa Sé no tocante aos bens, qualquer que seja o titulo pelo qual os adquiriram e os possuam, e debaixo de qualquer nome o façam ». E passa logo do ponto de vista teórico jurídico a um apelo á situação de fato: « A todos os Institutos pios...que devem vender bens, mesmo possuídos em nome de terceiros, contrair dívidas, esta S. Congregação sempre lhes inculcou a necessidade do beneplácito Apostólico, e eles demonstraram a propria obediência; somente V.S. fez referência à lei civil para eximir-se de tal obrigação ».[24]

D. Bosco sentia no momento a necessidade — urgente e de capital importância — de preservar a sobrevivência da Congregação salesiana num mundo em que as regras da economia não levavam em conta as realidades da vida religiosa. Por outro lado, não podia eximir-se da observância das leis canônicas no tocante aos bens da Sociedade salesiana *como tal*. Levanta então uma questão prévia, isto é, se os bens que os *Sócios* salesianos possuiam pertenciam ou não à *Sociedade* salesiana. Sua dúvida tinha por base quer uma precedente resposta da mesma Sagrada Congregação dos Bispos e Regulares (22), quer a natureza mesma do voto de pobreza feito pelos Salesianos, o qual diz respeito apenas à administração e não à posse dos bens.[25]

Depois dessa réplica, D. Bosco não recebeu naquela circunstância, nenhuma outra observação da Sagrada Congregação. Todavia, encontrava-se em uma condição tal que o impossibilitava de pedir a ereção canônica para suas comu-

[23] « La Pia Società non esiste legalmente, perciò non può possedere nè contrarre debiti, nè crediti... Ma la Congregazione sia come ente morale sia come ente legale non possiede e non può possedere cosa alcuna » (*Tre lettere di Don Bosco...*, carta de 3 de agosto de 1879, pp. 3, 4, ASC 03252).

[24] « ...tutti i pii Istituti, così anche quello dei Salesiani, hanno la loro legale esistenza secondo i Sacri Canoni. E' perciò che sono soggetti alla S. Sede pei beni, che hanno sotto qualunque titolo, e sotto qualunque nome siano stati acquistati, e si posseggano... Tutti i pii Istituti... se devono vender beni, anche posseduti a nome di terze persone, crear debiti, questa S. Congne ha loro sempre iculcato la necessità del beneplacito Apostolico, e si sono mostrati obbedienti; solamente V.S. ha allegato la legge civile per esimersi da tali obblighi » (Carta da Sagrada Congregação dos Bispos e Regulares de 3 de outubro de 1879, pp. 2-3, ASC 03252).

[25] Cf. *Tre lettere di Don Bosco...*, carta de 12 de janeiro de 1880, pp. 1-2; e G. Bosco, *Costituzioni...*, capitulo IV, art. 1, p. 101.

nidades, pois tal pedido viria a colocar novamente em discussão o sistema de propriedade de bens que para ele era de fundamental importância (notas 15 e 25).

E passamos ao último dos fatores que, a nosso ver, influiu no fato de *não se pedir* logo no principio a ereção canônica das Inspetorias.

3. Os Salesianos, uma familia unida que quer continuar unida

Em 1874, quando foram aprovadas as Constituições, a Sociedade salesiana tinha 9 casas, com um total de 148 Irmãos e 103 noviços.[26] Debaixo da guia paterna e sábia de D. Bosco, mais se assemelhava a uma família, com estruturas simples e ao alcance de todos.

Crescendo, pessoalmente, em responsabilidade

Através das Companhias e outras formas educativas, os Salesianos eram acostumados desde meninos a participar da vida e do apostolado de seus superiores.[27]

Uma vez entrados na Congregação, enquanto continuavam seus estudos, dedicavam-se á catequese, à asistência e mesmo ao magistério. Além disso, D. Bosco procurava que, através dos Diretores e mesmo por informes dados por ele mesmo em pessoa, estivessem informados de como andavam as coisas da Congregação.[28]

[26] Cf. Apêndice II.

[27] Exemplo típico disto temos na Companhia da Imaculada. Cf. OE XI, pp. [225]-[233]; G. Bosco, *Il Pastorello delle Alpi ovvero vita del giovane Besucco Francesco d'Argentera,* in OE XV, pp. [366]-[371]; MB 9, 556; 11, 225; 12, 74, este trecho também em ASC 04; Carta de D. Bosco ao P.e Rua, s/d, in *Epistolario,* III, p. 139, n. 8; Circular aos Salesianos de 12 de janeiro de 1876, in *Epistolario,* II, pp. 7-9; carta de D. Bosco ao P.e Bonetti de 9 de abril de 1877, in *Epistolario,* III, p. 164; Carta do P.e Lasagna a D. Bosco de 19 de setembro de 1877, ASC 126.2; Carta de D. Bosco aos alunos de Borgo S. Martino, de 17 de junho de 1878, in *Epistolario,* III, p. 476; carta de D. Bosco ao P.e Rua de 25 de fevereiro de 1879, in *Epistolario,* III, p. 447.

Em *Tres obispos salesianos, Recuerdos personales de um exalumno de don Bosco,* Arquivo da Inspetoria Salesiana Uruguaya de San José, o P.e Mário Luis Migone diz: « La buena inteligencia, y casi diría la familiaridad, entre profesores y alumnos, llamaron gratamente la atención de los educandos, y aun de cuantos eran, por primera vez, testigos de ella. Yo me había formado un concepto muy distinto de la autoridad, creyendo que la confianza y el trato familiar menoscababan la dignidad de la persona que los permitía... » citado por J. Belza, *Luis Lasagna el obispo misionero,* p. 86.

[28] E' quanto se pode verificar do andamento das diversas Conferências gerais em ASC 04; lembramos aqui a da festa de S. Francisco de Sales de 1869, a de 30 de janeiro de 1871 e especialmente a da tarde do dia 27 de janeiro de 1875, em que 150 participantes se reuniram na Igreja de S. Francisco de Sales e na qual « secondo il solito degli altri anni a S. Francesco di Sales ogni Direttore fece conoscere a tutti i confratelli lo stato del collegio da lui diretto, sia finanziario, che sanitario, che materiale, intellettuale, morale e religioso. Cosa che arreca molto piacere ai soci perché anche da questo si vedono i veri progressi della Congregazione ».

Chegados aos votos perpétuos, assumiam uma nova responsabilidade, a de eleger os superiores que deveriam governar a Sociedade. Tal eleição não era naqueles tempos competência do Capítulo Geral mas de um distinto *colégio eleitoral* [29] ao qual cada comunidade enviava o Diretor e um Sócio eleito pelos Irmãos e que os representava. Tal colégio eleitoral reunia-se por ocasião da festa de S. Francisco de Sales. Desde 1879, começou a reunir-se contemporaneamente ao Capítulo Geral.[30]

Manter a união

A sobrevivência da Congregação dependia de tantas coisas, mas dentre elas destacava-se a capacidade que deveriam ter os Salesianos de manter a união e a coesão das mentes e dos corações, na ação. Dom Bosco tinha disso uma nítida percepção e nisso insistirá sempre,[31] e os acontecimentos confirmarão, após sua morte, tal maneira de perceber a realidade.[32]

Cabe-nos perguntar se, passando a encontrar-se em circunstâncias ambientais diversificadas, e dada a velocidade com que a Congregação se expandia em seus inícios, os Salesianos *como grupo* mudaram tal maneira de pensar. E se não mudaram, através de quais possiveis mecanismos puderam conservá-la? [33]

[29] Diversamente de outros autores que falam de *Capítulo para a eleição,* preferimos dar a esta reunião de Irmãos a denominação de *colégio eleitoral,* que exprime sua natureza de colegiado e seu escopo de eleição dos superiores. *Capítulo geral* é um órgão bem definido nas Constituições e difere do colégio por composição e tarefas até 1904.

[30] Cf. G. Bosco, *Costituzioni...,* Capítulo IX, art. 3, 4, 5, pp. 143, 145, 147. Com rescripto de 14 de fevereiro de 1879, Roma concedeu benignamente que a eleição se fizesse *por ocasião* do Capítulo geral. (Cf. *Deliberazioni del Secondo Capitolo Generale,* p. 5, nota 1). Cf. também carta de D. Bosco aos Diretores das casas, de 27 de junho de 1880, in *Epistolario,* III, pp. 593-594.

Uma curiosidade histórica que nos mostra o quanto D. Bosco tinha em conta tal participação na escolha dos superiores: Ele mesmo, de sua própria mão, acrescentou no manuscrito das Constituições de 1864 uma disposição estabelecendo que o Reitor-Mor e os demais membros do Capítulo superior fossem eleitos pelo voto *direto* dos Diretores e de todos os Sócios que tivessem feito os votos perpétuos. Com o expandir-se da Congregação, tal *eleição direta* acabou transformando-se apenas num desejo do Fundador (Cf. *Società di S. Francesco di Sales - Costituzioni del 1864:* Elezione del Rettor Maggiore, art. 3, ASC 022 (6), p. 12). Veja-se também *Conferenza tenuta dal Sig. D. Bosco il 10 dicembre 1869 a quei della sua Congregazione,* ASC 04.

O *Regolamento per l'elezione dei membri del Capitolo Superiore* em seu n. 1, repete disposição análoga (estamos em 1880), mas logo a regulamenta em sentido restritivo — um representante dos Sócios de votos perpétuos por casa — no n. 7 (Cf. *Deliberazioni del Secondo Capitolo Generale,* pp. 4, 5).

[31] Cf. *Regole o Costituzioni della Società di S. Francesco di Sales,* Torino, 1877. *Ai Soci Salesiani: cinque ricordi importanti,* 2°, p. 39, in OE XXIX, p. [237]; *Testamento spirituale di S. Giovanni Bosco, passim,* in MB 17, 257-273.

[32] Cf. MB 18, 612-614; 617-619. Já em 5 de março de 1877, o P.e Francisco Bodrato, em carta aos Noviços de Turim, expunha o mesmo pensamento. ASC 275 Bodrato.

[33] Seria util retomar o trabalho já iniciado por J. Belza para a América e extendê-lo

Fundações articuladas

No início havia uma única comunidade salesiana, a de Valdocco. Quando começaram as novas fundações, esta não se constituiram independentemente da primeira comunidade,[34] mas se articularam com ela. Valdocco foi o modelo das primeiras comunidades, que no Oratório se queriam espelhar [35] e dele receberam o Regulamento sobre o qual se baseava toda sua organização.[36]

Não só, mas começando pelo P.e Rua em 1863, cada Diretor que ia fundar uma nova casa recebia de D. Bosco uma carta confidencial que continha os *Ricordi confidenziali ai Direttori.* Deles diz o mesmo D. Bosco: « Como não posso achar-me sempre a teu lado para sugerir-te as coisas que talvez muitas vezes ouviste ou viste praticarem-se entre nós e que eu desejaria repetir-te freqüentemente, assim espero fazer uma coisa que te será grata escrevendo-te alguns avisos que poderão servir-te de norma no agir ».[37] Eram, pois, tais *Ricordi* um meio de manter o espirito e as tradições de Casa-mãe, e em cada casa o Diretor deveria fazer reviver a autoridade paterna que Dom Bosco tinha no Oratório e promover a unidade ganhando o coração e a confiança de todos.[38] Além disso, mantinha-se a si mesmo e a seus Salesianos e alunos em união com D. Bosco e com os demais superiores, mediante uma constante correspondência.

para toda a Congregação. Belza propõe assim sua hipótese de trabalho: « América fue, en gran parte, el espaldarazo de una admirable idea pedagógica naciente, al convertirse en eficaz demonstración de la madurez sobrenatural y humana de sus Hijos de avanzada, que muy jóvenes en edad supieron conjugar la fidelidad al espíritu paterno con el auténtico amoldamiento a la circunstancia ». (J. Belza, *Luis Lasagna, el obispo misionero,* p. 14).

[34] « 1° Quod ad internum attinet, tota Societas principali Domui subiicitur... » (G. Bosco, *Costituzioni...,* capítulo *Internum Societatis regimen,* art. 1°, p. 120).

[35] « 5. Si ritengano le usanze della Casa Madre, se ne serbi memoria, e si mantengano in vigore in ogni nostra casa o collegio » (*Deliberazioni del Primo Capitolo Generale,* p. 55). Cf. carta do P.e Lasagna a D. Bosco de 2 de janeiro de 1877, p. 2.

[36] Cf. MB 7, 519-520; carta de D. Bosco ao P.e Rua de 13 de outubro de 1876, in *Epistolario,* III, p. 104, n. 1; carta de D. Bosco ao P.e Bodrato de 31 de dezembro de 1878, in *Epistolario,* III, p. 423.

[37] « Ma siccome non posso sempre trovarmi al tuo fianco per suggerirti quelle cose che forse tu hai più volte udito o veduto praticarsi tra noi e che io vorrei spesso ripeterti; così spero farti cosa grata scrivendoti qui alcuni avvisi che ti potranno servire di norma nell'operare » (*Al suo amatissimo figliuolo D. Rua Michele il sac. Bosco Gio' nel Signore,* in RSS 4 [janeiro-junho 1984] 145).

[38] E' característica em D. Bosco a insistência sobre o aspecto de *unidade* que deve ter a autoridade. Podemos dizer que de 1848 a 1877 seu pensamento permanece sempre o mesmo. E mais, para ele as comunidades religiosas só conseguirão ser aquilo que deveriam ser se reinar nelas a unidade de direção (Cf. MB 3, 414; 4, 310; 6, 327-328, 733; 7, 58, 847; 8, 297-298; 11, 205-206, 356-357; 12, 499; 13, 281; *Epistolario* II, 319, 320; III, 158. Cf. também F. Motto, *La figura del superiore salesiano,* in RSS 2 (janeiro-junho 1983), 37-42.

Conferências gerais

Cada ano os Diretores se reuniam com D. Bosco e os membros do Capítulo superior para individuar os problemas existentes na Congregação e nas casas e para buscar juntos uma solução para os mesmos.[39] Dessas conferências gerais participavam ás vezes outras pessoas, como os Prefeitos [40] e até mesmo os simples Irmãos.[41] Normalmente, realizavam-se no outono, quando às vezes coincidiam com os Retiros espirituais dos Salesianos, e por ocasião da festa de S. Francisco de Sales. Estas últimas tinham normalmente um carater mais solene e público [42] e acabaram por identificar-se com as reuniões prescritas pelas Constituições uma vez por ano.[43]

« Coração oratoriano »

Após falar dos mecanismos que promoviam a união, não poderíamos terminar estas considerações sem tratar da importância que a obra dos Oratórios assumia na constituição dos ideais dos Salesianos de então. A Obra salesiana nascera de um Oratório, e tal origem, humildemente incerta quanto aos meios e revolucionariamente fecunda em seus ideais, representava um patrimônio que devia ser conservado com zelo [44] e era apresentada como uma proposta divina [45] que devia ser revivida nos diversos tempos e lugares.[46]

[39] Veja-se um exemplo típico nas conferências do outono de 1875 como referido pelo P.e LEMOYNE em ASC 110. DOCUMENTI, XV, pp. 272, 273. No dia 24 de setembro estão reunidos os membros do Capítulo superior e os Diretores junto com D. Bosco « che invita ciascun radunato a fare le proposte che crede meglio ». E na reunião da tarde, quando se trata da mudança do pessoal das casas, « D. Rua diede lettura di tutto il personale. D. Bosco si mostrava ammirabile nella sua perspicacia nell'osservare subito ciò che avrebbe prodotto disordine e nella sua umiltà nell'accettare quelle modificazioni che gli altri reputavano necessarie ».

[40] O cargo de *Prefeito,* na época, acumulava normalmente as funções de Vice-Diretor e de Administrador ou Ecônomo da casa.

[41] Como se pode ver nos relatórios guardados em ASC 04.

[42] Veja-se acima a nota 28.

[43] Cf. G. BOSCO, *Costituzioni...,* capítulo 9, art. 6, p. 126 e capítulo IX, art. 3, p. 143.

[44] « 1. Ogni Direttore... consideri quest'opera siccome una delle più importanti di quante gli furono affidate, la raccomandi alla carità e benevolenza delle persone facoltose del luogo, per averne i sussidi necessarii, ne parli spesso nelle conferenze, incoraggiando i confratelli ad occuparsene, ed istruendoli all'uopo, e non si dimentichi mai che un Oratorio festivo fu già la culla dell'umile nostra Congregazione...

4. Tutti i Soci Salesiani così ecclesiastici come laici si stimino fortunati di prestarvi l'opera loro, persuadendosi essere questo un apostolato di somma importanza, perché nel tempo presente l'Oratorio festivo è per molti giovanetti, specialmente nelle città e nelle borgate, l'unica tavola di salvamento » (*Deliberazioni del Terzo e Quarto Capitolo Generale,* pp. 22-23).

[45] Cf. MO, pp. 25-26.

[46] Como exemplo, veja-se a receptividade que teve a Obra dos Oratorios festivos no Uruguay, em J. BELZA, *Luis Lasagna, el obispo misionero,* pp. 146-147, e na carta do P.e Lasagna ao P.e Rua de 15 de outubro de 1880, ASC 9.126.

Decisões centralizadas

Dessa comunhão de vida e de ideais nascia a confiança e a clareza no relacionamento entre as pessoas e principalmente com D. Bosco. Naturalmente, tendia-se a centralizar o processo de tomada de decisões.

Não se via, nem no plano econômico nem naquele do governo religioso da Congregação, a necessidade de estruturas intermédias como as *atuais* Inspetorias.[47]

[47] Pelo contrário, o P.e Rua nos assegura que D. Bosco se preocupava com o que via em alguma Ordem religiosa, cujas Províncias — pelas características nacionais ou de outra natureza que assumiam —, por um lado enriqueciam e reforçavam o Instituto a que pertenciam, mas por outro criavam obstáculos à ação do governo central e tornavam difícil a vida fraterna entre Religiosos de Províncias diversas (Cf. E. CERIA, *Annali,* III, p. 557. T. VALSECCHI, *Le ispettorie salesiane. Serie cronologica dall'anno 1904 al 1926,* in RSS 4 (janeiro-junho 1984) 111-112, traz por extenso o testemunho do P.e Abondio Anzini sobre este ponto; o original se encontra em ASC 9.23 Rua).

Trazemos a seguir uma série de citações para quem desejar aprofundar quanto tratado nesta parte do presente estudo:

Quanto à dependência direta do centro da Congregação: Carta de D. Bosco ao P.e Ronchail, s/d, in *Epistolario,* III, p. 270; Carta do P.e Lasagna ao P.e Rua de 19 de fevereiro de 1878, ASC 9.126 e carta do P.e Bodrato ao P.e Lasagna de 20 de fevereiro de 1878, ASC 275. A este respeito, seria util um estudo aprofundado da história da Obra salesiana no Uruguay durante o tempo em que esteve unida à Inspetoria de Buenos Aires, em que se visse claramente até que ponto intervinha a autoridade do Inspetor, o P.e Francisco Bodrato, e até onde intervinham diretamente os superiores de Turim. Cf. ainda: carta de D. Bosco ao P.e Ronchail, de 15 de outubro de 1878, in *Epistolario,* III, p. 392; *Deliberazioni del Secondo Capitolo Generale,* pp. 9, § 1; 31, capo II, n. 2; 72, n. 12.

Quanto à parte econômica da Congregação: carta de D. Bosco ao P.e Rua, [20 de novembro de 1875], in *Epistolario,* II, p. 526; carta de D. Bosco ao P.e Ronchail, s/d, in *Epistolario,* III, p. 31; idem de 5 de junho de 1876, in *Epistolario,* III, pp. 66-67; idem de 20 de julho de 1876, in *Epistolario,* III, pp. 74-75; carta de D. Bosco ao P.e Rua de 27 julho de 1876, in *Epistolario,* III, p. 80; *Deliberazioni del Primo Capitolo Generale,* pp. 29, n. 1; 62, nn. 1, 2; carta do P.e Lasagna ao P.e Cagliero, de 3 de setembro de 1877, ASC 273.31 C (1); carta do P.e Lasagna a D. Bosco, de 19 setembro de 1877, ASC 126.2; *Deliberazioni del Secondo Capitolo Generale,* pp. 9-10, nn. 1, 6, 7, 9, 2, 4, do § 2; pp. 12-13, § 4, nn. 1, 2, 3, 5, 6, 7, capo II, nn. 1, 2; carta de D. Bosco aos Diretores salesianos, de 12 de dezembro de 1880, in *Epistolario,* III, pp. 643-644; *Deliberazioni del Quinto Capitolo Generale,* p. 22, nn. 68, 69.

Quanto ao pessoal salesiano: carta de D. Bosco aos Socios salesianos, de 5 de fevereiro de 1875, in *Epistolario,* II, p. 451; Conferências gerais de abril de 1875, in ASC 110. *Documenti,* XV, pp. 99-120; *Deliberazioni delle conferenze generali d'autunno,* de 1875, in ASC 110. *Documenti,* XV, pp. 273, 276; carta de D. Bosco ao P.e Cagliero, de 13 de novembro de 1875, in *Epistolario,* II, p. 518, n. 12; *Verbali del Capitolo Superiore,* ms., I, sessão de 27 de novembro de 1876, ASC 0592; carta de D. Bosco ao P.e Ronchail, de 22 de abril de 1876, in *Epistolario,* III, p. 47; carta de D. Bosco ao P.e Cagliero, de 12 de setembro de 1876, in *Epistolario,* III, p. 95; carta de D. Bosco ao Ministro da Instrução Pública, de 4 de janeiro de 1877, in *Epistolario,* III, p. 131; carta de D. Bosco ao P.e Celestino Durando, de 12 de junho de 1877, in *Epistolario,* III, p. 184; carta de D. Bosco ao Ministro da Instrução Pública, de 1° de novembro de 1878, in *Epistolario,* III, pp. 402-403; carta de D. Bosco ao P.e Lasagna, de 16 de julho de 1877, in *Epistolario,* III, p. 198; carta de D. Bosco a D.a Elena Jackson, de 13 de setembro de 1877, in *Epistolario,* III, p.

II - Os Salesianos criaram Inspetorias: como chegaram a isso?

Foi uma evolução gradual a que levou Dom Bosco e seus filhos a criarem as Inspetorias.

P.e Rua, Visitador

Com 7 casas, 138 Irmãos e 92 Noviços, em 1873, a Obra salesiana tinha-se dilatado de tal forma que D. Bosco — sobrecarregado de trabalho — já não podia mais manter aquela atenção individual que tão eficazmente ele dedicara a cada Sócio. Foi então necessário recorrer ao auxílio de Visitadores que concorressem a manter a unidade de espírito e de disciplina na Congregação.

Com exceção do Oratório de Valdocco, em que era Vice-Diretor, coube ao P.e Rua exercer essa delicada missão nas várias casas da Congregação, e o fez de 1874 a 1876.[48] Preocupava-se principalmente em verificar o como eram observadas as Constituições. Nada lhe escapava aos olhos sagazes e, — dotado embora de excelente memória —, não deixava de anotar tudo aquilo que lhe parecia afastar-se da regularidade da vida religiosa. Retornando ao Oratório, referia a Dom Bosco, o qual depois advertia por escrito as casas interessadas.

P.e Cagliero, Delegado de D. Bosco para a América

Em 1875, os primeiros missionários salesianos partiam para a América. D. Bosco enviou com eles o P.e Cagliero como seu Delegado, com poderes

213; carta do P.e Lasagna a D. Bosco, de 19 de setembro de 1877, p. 5, ASC 126.2; carta do P.e Lasagna ao P.e Cagliero, de 20 de agosto de 1878, ASC 273.31 C (1); carta de D. Bosco ao P.e Ronchail, de 6 de novembro de 1878, in *Epistolario,* III, pp. 408-409; carta de D. Bosco ao P.e Rua, de 11 de janeiro de 1879, in *Epistolario,* III, pp. 436-437, n. 4; *Deliberazioni del Secondo Capitolo Generale,* pp. 9, § 1; 15, n. 10; 20, n. 3; *Deliberazioni del Quinto Capitolo Generale,* pp. 30, n. 99, 31, n. 106; 32, nn. 107, 108, 109, 110, 111.

Quanto à formação dos Salesianos: carta de D. Bosco ao P.e Rua, [20 de novembro de 1875], in *Epistolario,* II, p. 526; carta de D. Bosco ao P.e Ronchail, s/d, in *Epistolario,* II, p. 534; carta de D. Bosco ao P.e Bonetti, de 3 de março de 1876, in *Epistolario,* III, p. 22; carta de D. Bosco ao P.e Barberis, de 5 de março de 1876, in *Epistolario,* III, p. 26; carta de D. Bosco ao P.e Cagliero, de 31 de março de 1877, in *Epistolario,* III, p. 162; carta de D. Bosco ao P.e Barberis, de 31 de julho de 1877, in *Epistolario,* III, p. 202; *Deliberazioni del Primo Capitolo Generale,* pp. 15, capo I; 16, n. 7; 44, n. 1; 45, nn. 2, 3; 46, n. 10; 47, n. 15; 80-81, n. 5; carta de D. Bosco ao P.e José Vespignani, de 12 de agosto de 1878, in *Epistolario,* III, p. 378; carta de D. Bosco ao P.e Barberis, de 10 de janeiro de 1879, in *Epistolario,* III, p. 434; carta de D. Bosco ao P.e Rua, de 11 de janeiro de 1879, in *Epistolario,* III, p. 436, n. 1; carta de D. Bosco ao P.e Francisco Dalmazzo, de 7 de maio de 1880, in *Epistolario,* III, p. 585; carta do P.e Lasagna ao P.e Cagliero, de 3 de setembro de 1877, p. 5, ASC 273.31 C (1); carta do P.e Lasagna ao P.e Cagliero, de 15 de julho de 1878, p. 4, ASC 273.31 C (1); *Deliberazioni del Secondo Capitolo Generale,* pp. 11-12, nn. 1, 4, 5, 6, 7, 8, 9; *Deliberazioni del Terzo e Quarto Capitolo Generale,* pp. 13-14, nn. 1-5; 16, n. 15; carta do P.e Lasagna ao P.e Rua, de 15 de outubro de 1880, ASC 9.126; J. Belza, *Luis Lasagna, el obispo misionero,* pp. 149-150, 175.

[48] Cf. em ASC 9.132 Rua, *Racc. orig.*, o caderninho em que figuram quer o roteiro para se fazer a visita, quer os apontamentos tomados por ocasião da visita às diversas casas.

muito amplos para poder fazer frente às possiveis eventualidades do novo campo de trabalho, sem ter que recorrer vez por vez a Turim.[49]

Mesmo quando o P.e Cagliero voltou à Europa em agosto de 1877, os Salesianos da América continuaram a recorrer a ele para obter orientações, licenças diversas e para pedir que fosse seu intermediário nos assuntos que deviam tratar com o Capítulo superior.

Quer no caso do P.e Rua, quer no do P.e Cagliero, D. Bosco tinha por base as Constituições aprovadas por Roma.

As primeiras Constituições aprovadas

Em 1874, as Constituições da Sociedade de S. Francisco de Sales obtinham a aprovação papal. O texto das Constituições, no capítulo IX, art. 17, à primeira vista parece consolidar a experiência feita com o P.e Rua (2). Esta primeira impressão desaparece quando se colocam outros textos em confronto.

Ao se pensar na publicação das Constituições, o texto aprovado sofreu uma série de modificações.[50] D. Bosco tinha confiado a revisão estilística do texto a alguns especialistas em latim, os quais não só cuidaram da língua e do estilo, mas foram além. No caso do artigo em questão a nova redação mais parece uma interpretação do texto anterior, como se poderá ver do cotejo das duas redações: a do texto aprovado em lingua latina, manuscrito *Q* e a do texto impresso, texto *T*.

Texto *Q*	Texto *T*
17. Si opus fuerit Rector Major *cum Capituli Superioris consensu* constituet Visitatores, eisdemque curam quamdam demandabit *de certo domorum numero, quum* earum distantia et numerus id postulaverit. Hujusmodi Visitatores sive *Inspectores* Rectoris Majoris vices gerent in domibus et negotiis eisdem demandatis (2).	17. Si opus fuerit Rector Maior *Capitulo Superiore adprobante,* constituet visitatores, eisdemque curam quamdam demandabit *certum domorum numerum inspiciendi, ubi* earum distantia et numerus id postulaverit. Huiusmodi visitatores sive *Cognitores,* Rectoris Maioris vices gerent in domibus et negotiis eisdem demandatis (2).

Comecemos pela variante *Cognitores*. Parece claro que para o texto *T* a tarefa dessas pessoas é de ir ver como vão as coisas (cognoscere) e, posteriormente, de informar o Reitor-Mor. Do termo *Cognitores* deriva a compreensão

[49] P.e Cagliero é apresentado ao Arcebispo de Buenos Aires da seguinte forma: « *Sac. Cagliero Ioannes,* sacrae Theologiae Doctor, moralium collationum praefectus, omnibus facultatibus regulariter praeditus quae ad actus tam civiles quam ecclesiasticos spectant ». (*Epistolario,* II, 520).

[50] Veja-se o artigo de G. Proverbio, *La prima edizione latina ufficiale delle Costituzioni salesiane dopo l'approvazione pontificia,* in RSS 4 (janeiro-junho 1984) 96-97.

do significado da variante anterior *certum domorum numerum inspiciendi.* E' quanto fazia o P.e Rua.

O texto *Q,* ao que parece, diz alguma coisa a mais. O Reitor-Mor confia ao Visitador ou Inspetor o cuidado de um certo número de casas — curam quamdam demandabit *de certo domorum numero* — o que é bem mais do que ir simplesmente a ver como vão as coisas. O texto *Q* levanos a pensar mais no P.e Cagliero na América do que no P.e Rua na Itália.

As primeiras Províncias

Ao que parece, D. Bosco não insistia no valor deste nem daquele termo,[51] mas buscava para sua obra um tipo de instituição que não tirasse a Sociedade salesiana aquela sua característica de ser uma só família e que não a transformasse num conglomerado de tantas seções de família quantas fossem as suas Inspetorias (47).

Em 1877, o Elenco da Congregação Salesiana já apresenta duas *Províncias*: a Romana e Americana. Para a Romana, naquela ocasião, não se foi além da criação no papel: não lhe foi indicado um titular e portando não chegou a ser implantada. Para a Província Americana D. Bosco jà tinha seu homem de confiança: o P.e João Cagliero. Nomeou-o para tal função, a qual aliás vinha desempenhando com acerto desde o início da obra salesiana na América.[52]

Assim foi implantada em Buenos Aires a primeira Província ou Inspetoria da Congregação.

O Primeiro Capítulo Geral (CG-1)

Mas D. Bosco continuava em sua busca.

Ainda em 1877, convocou a primeiro Capítulo geral da Congregação. Era um acontecimento fundamental para aqueles inícios da Sociedade salesiana. Preocupação primordial dos capitulares seria a de estudar e de indicar as maneiras pelas quais as Constituições — aprovadas em 1874 — pudessem ser traduzidas na vida prática. De tal esforço nasceriam as normas correspondentes às exigências práticas da Congregação: de ali deveriam vir coisas adequadas às suas necessidades.[53]

O Capítulo teve uma preparação bastante acurada. D. Bosco até chamou

[51] Em um dos exemplares impressos das Constituições, D. Bosco intercalou uma série de apostilas de próprio punho que comentam o texto. Em relação a este artigo, diz: « 17° Qui in aliis Institutis procuratores aut provinciales, aut commissarii nuncupantur, apud nos visitatores appellantur ». ASC 022 (21), p. 35.

[52] Não encontramos no arquivo o documento de nomeação do P.e Cagliero como Provincial. Sabemos apenas, por uma carta de D. Bosco, enviada em 14 de janeiro de 1877 (*Epistolario,* III, p. 141), que se perderam outras cartas a ele escritas por D. Bosco nesse período.

[53] Cf. *Capitolo Generale della Congregazione Salesiana da convocarsi in Lanzo...,* p. 3; *Verbali del 1° Capitolo Generale,* p .15, ASC 046.

dois Padres Jesuitas: o P.e Secondo Franco e o P.e Giovanni Battista Restagno para que o ajudassem a conseguir que tudo correspondesse às exigências de um verdadeiro Capítulo geral.

Foi editado um libreto com os esquemas preparatórios do CG-1. Enviado às casas, ajudou-as no trabalho de preparação. Tinha por título: *Capito Generale della Congregazione Salesiana da convocarsi in Lanzo nel prossimo settembre 1877*. Datava de 1877 e fora impresso na Tipografia Salesiana de Turim.

A página 15 do libreto, D. Bosco introduz o assunto das Inspetorias. Sente que é indispensavel sua criação, pois graças à Divina Providência as casas se vão multiplicando nos paises próximos e longínquos.[54]

Além de quanto impresso, D. Bosco apresentou ainda, em outras propostas manuscritas, um embrião de Regulamento do Inspetor.

Resultados do CG-1 [55]

O Capítulo começou por rejeitar o nome de Província e especialmente o título de Provincial, julgando tais nomes não mais oportunos em nossos dias. Foram adotados os nomes de Inspetor e de Inspetoria, termos aliás já usados em administração civil e escolar.[56]

Cada Inspetoria deveria ter o proprio costumeiro, do qual constassem todos os usos e costumes locais, próprios daquela Inspetoria. Tal costumeiro teria origem nas deliberações dos capítulos inspetoriais e seria válido para a Ispetoria que o criou.[57]

Quanto ao Inspetor, ele seria escolhido pelo Reitor-Mor dentre os Diretores da Inspetoria, ou pelo menos deveria ser pessoa que demonstrasse conhecer os usos e costumes das pessoas e dos lugares onde iria atuar. Seu encargo, manter a observância das Constituições e coibir os abusos porventura existentes nas casas da Inspetoria. Fazendo-se antes amar que temer, com o seu exemplo promoveria a observância religiosa.[58]

Caberia ao Inspetor manter o Reitor-Mor informado de tudo o que se

[54] Posteriormente o texto impresso sofrerá correção: são três versões paralelas e diversas do mesmo ponto, nas quais são introduzidas as Províncias — Inspetorias em uma das versões — e onde é evidente o esforço de se conseguirem idéias claras sobre um assunto do qual não falam as Constituições aprovadas. ASC 04; para as micro-fichas do FDB, vejam-se 1832 E6, 1833 B6 e 1834 C7.

[55] Quanto à aplicação prática das Deliberações do CG-1, veja-se: carta de D. Bosco a todos os Salesianos de 1º de novembro de 1878, in *Epistolario,* III, pp. 404-405; carta de D. Bosco ao P.e Miguel Rua, de 28 de janeiro de 1879, in *Epistolario,* III, p. 443, n. 9; carta de D. Bosco aos Diretores das casas, de 29 de novembro de 1880, in *Epistolario,* III, pp. 637-638; MB 13, 294.

[56] Cf. *Verbali del 1º Capitolo Generale,* p. 251, ASC 046; *Verbali del Primo Capitolo Generale,* cadernos manuscritos do P.e Barberis, II, pp. 202-203, ASC 046.

Uma curiosidade histórica: sobre o uso do termo *Inspetor,* veja-se *Conferenza generale autunnale del 18 settembre 1875,* in ASC 110. *Documenti,* XV, p. 269.

[57] Cf. *Deliberazioni del Primo Capitolo Generale,* pp. 90-91, nn. 5, 6, 7.

[58] Idem, pp. 76, n. 1; 77, n. 1.

passasse em sua Inspetoria, escrevendo-lhe mensalmente e mandando-lhe um Relatório anual conforme formulário para isso estabelecido. E convidaria os Irmãos a escreverem diretamente ao Reitor-Mor.[59]

Seu principal dever era o da visita anual às casas, a qual já vem minuciosamente descrita no CG-1. Especialmente deveria entreter-se com o superior local a respeito das coisas referentes á saúde, à moralidade e à administração, de modo que tudo realmente redundasse na maior glória de Deus.

Terminada a visita, não deixaria de apontar tudo quanto lhe parecesse contrario à religião, à moralidade e à pobreza.[60]

O CG-1 declarava explicitamente que o Inspetor era um Delegado do Reitor-Mor para quanto dizia respeito á administração dos bens. Poderia dispor do dinheiro excedente em cada comunidade para o bem geral da Congregação e as necessidades especiais da Inspetoria, mas não poderia tomar decisões a respeito das necessidades de cada casa sem antes ouvir o mesmo Reitor-Mor.[61]

Finalmente dava-se ao Inspetor o direito de participar do Capítulo geral e da eleição do Reitor-Mor e dos membros do Capítulo superior.[62]

Quanto ao modo de cumprir sua função, apresentar-se-ia como um pai e um amigo o qual vem visitar seus Irmaõs para dialogar benevolamente com eles, aconselhá-los e ajudá-los nas suas dificuldades e tratar com os Diretores sobre quanto se devesse providenciar ou renovar na casa.[63]

Não seria assessorado por nenhum Conselho, mas teria a seu lado quem o ajudasse a manter em ordem o arquivo.

A casa de residência era-lhe fixada pelo Reitor-Mor. Sem autorização do Reitor-Mor não se ausentaria de sua Inspetoria, salvo em caso de real necessidade. Se a ausência fosse longa, o Reitor-Mor lhe daria um Vigario, que o substituiria com as faculdades que se julgassem necessárias e oportunas.[64]

[59] Idem, p. 77, n. 2.

[60] Idem, pp. 82-83; *Verbali del 1° Capitolo Generale,* p. 259, ASC 046.

[61] Cf. *Deliberazioni del Primo Capitolo Generale,* p. 29, capo III, n. 1; pp. 82-83, nn. 7, 8. São normas estas que exigiam muito tato para que o seu cumprimento não criasse dificuldades em determinadas circunstâncias, especialmente com os bem-feitores. Veja-se a respeito, a carta do P.e Lasagna ao P.e Rua de 15 de outubro de 1880, pp. 6-8, ASC 9.126, e as cartas do mesmo P.e Lasagna ao P.e Carlos Peretto de 15 de abril de 1890, 16 de junho de1890, [1890 ou 1891?] « Ti rimando il programma... », [setembro de 1890 ou 1891?] « Aspettavo con ansia... », e de 24 de fevereiro de 1892, ASC 273.31 Peretto (1).

[62] Idem, pp. 78, n. 4; 87, n. 1. Naqueles tempos, o Inspetor geralmente era também Diretor de uma das casas, pelo que sua participação no Capítulo geral e no colégio eleitoral não creava especiais problemas de ordem jurídica. Veja-se: *Deliberazioni del Primo Capitolo Generale,* p. 76, n. 1; carta circular aos Diretores das casas salesianas, de 10 de março de 1879, in *Epistolario,* III, pp. 451-452; carta do P.e Lasagna ao P.e Lemoyne [1886], ASC 27226. A partir do CG-7 é que se começa a tratar da posição do Inspetor na casa inspetorial, questão que se apresentara já nos tempos de D. Bosco — carta de Dom Bosco ao P.e Luiz Rocca, s/d, in *Epistolario,* IV, pp. 44-45 —, e que posteriormente foi levantada principalmente pelas Inspetorias europeias.

[63] *Deliberazioni del Primo Capitolo Generale,* p. 81.

[64] Idem, pp. 77, 78, capo II, nn. 3, 5, 7; 80, n. 12.

As quatro primeiras Inspetorias

El 1878, o Elenco da Sociedade salesiana ja divide as casas da Congregação em quatro Inspetorias:

— Inspetoria Piemontesa,

— Inspetoria Lígure,

— Inspetoria Americana,

— Inspetoria Romana.

Delas, somente a Inspetoria Americana tem seu titular, o P.e Francisco Bodrato, pároco da Boca, em Buenos Aires.[65] Para as demais não se nomearam Inspetores.

Naquele ano, quem sabe por se ter apenas terminado o Capítulo geral, não se realizaram as tradicionais Conferências de S. Francisco de Sales. Ou talvez, como o faz notar o P.e Ceria, uma vez começada a era dos Capítulos Gerais, onde cada três anos se congregavam superiores e Diretores, tais conferências naturalmente perdiam seu significado.[66]

Em 1879, D. Bosco reune em Alássio os membros do Capitulo superior e os Diretores da Ligúria. O dia 7 de fevereiro é importante para o nosso tema, pois aí, finalmente, o Capítulo superior resolveu criar com ato formal as Inspetorias e dar-lhes um titular, embora ainda em carater experimental.[67]

D. Bosco, porém, não quis reduzir ao âmbito do Capitulo superior o processo de tomada de decisão tão importante. Terminada a reunião dos superiores, estes se reuniram com os Diretores presentes e foi apresentado ao plenário a deliberação a que se chegara, esclarecido o que ela significava para o trabalho do Capítulo superior e a ajuda que representava para cada Diretor no desempenho de seu cargo. Não sabemos qual foi a reação dos Diretores.

O certo é que houve mudanças em quanto fora deliberado pelo Capitulo superior. Em comunicação feita a todos os Diretores da Sociedade salesiana em carta circular de 10 de março de 1879, D. Bosco apresenta a criação das Inspetoria como decisão do Capítulo superior *com os Diretores* então reunidos em Alássio. E não é a única mudança que se nota. Na reunião do Capítulo superior não fora retomada a Inspetoria Romana. Tinham sido criadas somente as Inspetorias Piemontesa, Ligure e Americana. Na comunicação de março, embora apenas com um Vice-Inspetor, a Inspetoria Romana reaparece. Em breve será plenamente consolidada quando D. Bosco assumir a construção da

[65] O P.e Bodrato substitui o P.e Cagliero somente na função de Inspetor, não na qualidade de Delegado de D. Bosco para a América.

[66] Cf. E. CERIA, *Annali,* I, p. 288.

[67] Cf. carta de D. Bosco ao P.e Miguel Rua, de 11 de janeiro de 1879, in *Epistolario,* III, p. 437; n. 11; idem, de 21 de janeiro de 1879, in *Epistolario,* III, p. 439, n. 5; idem, de 24 de janeiro de 1879, in *Epistolario,* III, p. 441, n. 1; idem, de 28 de janeiro de 1879, in *Epistolario,* III, p. 443, nn. 8, 9.

Igreja do Sagrado Coração de Jesus, em Roma, e fundar o colégio ao lado.[68]

Na mesma carta circular, D. Bosco não deixava de insistir em que cada Diretor procurasse estabelecer com o próprio Inspetor o relacionamento que se fazia necessário. Teria assim ajuda na própria direção moral e material e no enfrentar as dificuldades que porventura aparecessem.

Um caso especial

Na aplicação prática das deliberações do CG-1, nem sempre os novos Inspetores recebiam todos os poderes que nelas eram previstos. Como exemplo, citamos a criação da Inspetoria do Uruguay, em 1881. Por proposta do mesmo P.e Luís Lasagna, que havia pedido aos superiores a criação da nova Inspetoria, o P.e Costamagna, de cuja Inspetoria de Buenos Aires se separavam as casas da República Oriental, continuava a fazer a visita inspetorial a essas casas e a presidir aos exames e estágios a que se deviam submeter os clérigos estudantes de filosofia e de teologia.[69]

III - Os Salesianos pedem a ereção canônica das Inspetorias: o que pode tê-los levado a isso?

1. O amadurecimento da estrutura Inspetoria

Expansão da Congregação no mundo: 1880-1901

Nestes anos, a Congregação estendeu-se rapidamente de algumas regiões da Itália, do sul da França e da Bacia do Prata, onde se achava em 1879, à Patagônia, ao Chile, á Colômbia, ao Equador, ao Brasil, à Espanha e ao Portugal, ao norte de França, à Inglaterra, à Bélgica, à América do Norte, à Africa, à Palestina e a outras regiões ainda.

As casas passarm de 33 em 1880 a 245 em 1901; os Irmãos de 405 a 2916 e os noviços de 146 a 893. Em todo esse período, a Itália conservou expressiva consistência numérica na Congregação: as casas eram 60% do total em 1880 e 35% em 1901, os Irmãos respectivamente 76% e 40% e os Noviços 82% e 58%, dados que deveriam ser completados acrescentando-se o número de Salesianos que da Itália partiram como missionários para todo o mundo.[70]

[68] Carta circular aos Diretores das casas salesianas, de 10 de março de 1879, in *Epistolario*, III, pp. 451-452; MB 14, 41-43; sobretudo veja-se o artigo de T. Valsecchi, *Origine e sviluppo delle ispettorie salesiane. Serie cronologica fino all'anno 1903*, in RSS 3 (julho-dezembro 1983) 252-256.

[69] Não encontramos no arquivo o texto do decreto de ereção da Inspetoria do Uruguay por parte dos superiores de Turim. O leitor o encontrará em J. Belza, *Luis Lasagna, el obispo misionero*, p. 197.

[70] Cf. Apêndice II.

Inspetorias: seu número e sua realidade diversificada

O número de Inspetorias passou das quatro iniciais a 21, das quais 12 criadas de 1890 a 1901. Não se trata mais de uma experiência com carater de provisoriedade, mas de algo que a esta altura já existe estavelmente na Congregação. Na *Esposizione alla S. Sede dello Stato Morale e Materiale della Pia Società di S. Francesco di Sales,* de março de 1892, já não se fala de *Província ou Inspetoria* como dez anos antes, mas simplesmente de *Inspetoria.*[71]

Se o nome era o mesmo, a realidade das Inspetorias era muito diversa. Como caso típico, encontramos em 1895 a Inspetoria Colombiana, Mexicana e Venezuelana — com casas nessas três nações, mais a casa de Recife, no Brasil — que tem como Inspetor o P.e José Lazzero, residente em Turim; ao lado dela, a Inspetoria do Uruguay e do Brasil, solidamente implantada por D. Lasagna e por ele assiduamente cuidada e visitada.

Formação do pessoal

As Inspetorias do norte da Italia não dispõem de noviciado próprio.[72] Isso porque dependem diretamente do Capítulo superior, além da casa de Valdocco, também um grupo de casas destinadas à formação do pessoal salesiano (com exceção do santuário de Piova). Nas demais Inspetorias encontramos centros de formação para o próprio pessoal, às vezes até com disponibilidade para vir em ajuda de outras Inspetorias, como no caso do Uruguay, ou com capacidade de conduzir experiência pioneiras no campo da formação, como a dos aspirantados iniciados pelo P.e José Vespignani na Argentina, com as bençãos de D. Bosco ainda em vida, e recomendada depois pelo Primeiro Capítulo Americano.[73] A presença do Inspetor tornava-se de capital importância para a formação dos jovens sócios.[74]

[71] ASC 03252.

[72] Cf. Apêndice I.

[73] Cf. carta de D. Bosco ao P.e José Vespignani, de 31 de janeiro de 1881, in *Epistolario,* IV, p. 8; carta de D. Bosco ao P.e Lasagna, de 30 de setembro de 1885, in *Epistolario,* IV, p. 341; carta de Dom Bosco ao P.e Lourenço Giordano, de 30 de setembro de 1885, in *Epistolario,* IV, pp. 341-342; carta do P.e José Vespignani ao P.e Pagliere, de 13 de novembro de 1897; carta do P.e José Vespignani ao P.e Barberis, de 21 de fevereiro de 1891; idem, de 22 de abril de 1891; idem, de 1° de novembro de 1894; idem, de [1° de janeiro] de 1897; carta do P.e José Vespignani ao P.e Rua, de 28 de fevereiro de 1895; carta do P.e José Vespignani ao P.e Lazzero de 24 de fevereiro de 1896; todas em ASC S 3122. Carta do P.e Lasagna ao P.e Antonio Riccardi de 8 de fevereiro de 1887; idem de 21 de janeiro de 1887; em ASC S 3122. *Deliberazioni del Primo Capitolo Americano,* ms., p. 19, ASC S 3101.

[74] Exemplar nesse sentido a atuação do P.e Felipe Rinaldi como Inspetor da Espanha (Cf. E. Ceria, *Vita del servo di Dio Sac. Filippo Rinaldi,* Turim, SEI [1984], p. 100).

Destinação do pessoal

Todos os Inspetores dirigiam aos superiores de Turim os pedidos para obter pessoal necessário para as escolas e oficinas e de que não dispunham em suas Inspetorias.[75] Os Inspetores da Itália em geral, participavam de reuniões com o Capítulo superior, nas quais se distribuía o pessoal novo pelas casas e se faziam as mudanças do pessoal já existente.[76] Os demais Inspetores, ao que parece, enviavam a Turim o elenco do pessoal de suas casas para aprovação dos superiores.

Articulação com o centro da Congregação

Mesmo depois da morte de D. Bosco, Valdocco continuava a ser um polo de união na Congregação. Isso se explica principalmente pelo prestígio que tinha a Basílica de N. S. Auxiliadora, pelas recordações de D. Bosco que lá vivera, pelo fato de que os Superiores maiores continuaram a residir ali. Mas nas Inspetorias que se achavam longe, nem sempre era possivel depender na vida de cada dia das decisões que dever-se-iam tomar em Turim.[77] Por outro lado, já desde os tempos de D. Bosco sentia-se a necessidade da presença de um elemento catalizador que animasse o sentido de união e de participação nas diversas regiões da Congregação.[78]

Estrutura econômica da Congregação

Como vimos, a Sociedade salesiana como tal não possuía bens materiais, mas estes pertenciam aos Sócios.[79] Quando se tratou da abertura de uma casa em Paris, ainda em vida de D. Bosco, fizeram-se propostas de um sistema diferente relativo à propriedade, mas naquela ocasião não se chegou a modificar a praxe existente.[80] Porém, uma série de problemas que — devido ao clima de familia e de recíproca confiança que existia nos primeiros tempos — não pareciam *urgentes* para Dom Bosco vão levar os Salesianos a repensar a questão.

O problema mais sentido era o de preservar a destinação do patrimônio para obras de bem. Surgiam situações que às vezes se relacionavam com simples choques entre as pessoas — como o caso do piano e do harmonium de

[75] Cf. *Deliberazioni dei sei primi Capitoli Generali,* nn. 99, 114.

[76] Cf. *Verbali delle riunioni Capitolari,* I, 1883-1904, *passim,* ASC 0592.

[77] Cf. carta do P.e Lasagna ao P.e Lemoyne de [1886], ASC 27226; carta do P.e Filipe Rinaldi ao P.e Rua de 15 de julho de 1895, ASC 9.31.

[78] Cf. carta de D. Bosco ao P.e Tiago Costamagna, de 10 de agosto de 1885, in *Epistolario,* IV, p. 333; *Deliberazioni del Quinto Capitolo Generale,* p. 30, n. 100. Neste contexto situa — se a nomeação como Vigários do Reitor — Mor de D. João Cagliero e de D. Tiago Costamagna, conforme *Lettere circolari di Don Michele Rua ai Salesiani,* pp. 151 e 447.

[79] Cf. nota 22. Sobre a situação na França, é conveniente ver a carta de D. Bosco ao P.e Ronchail, s/d, in *Epistolario,* IV, pp. 98-99.

[80] Cf. *Verbali del Capitolo Superiore,* II, (1878-1879), ASC 0592; MB 13, 740-746.

Villa Colon que o P.e Bettinetti, ao ser transferido para Buenos Aires, reclamava como seus —,[81] mas que outras vezes eram bem mais sérias, envolvendo a sobrevivência de uma inteira casa e até a liquidez financeira de toda a Congregação.[82]

Além disso, neste período vai-se colocando inexoravelmente a cruciante questão da sucessão hereditária dos edifícios e espaços de que se serviam as comunidades salesianas.[83]

Tudo isso levava os Salesianos a buscarem uma orientação diversa quanto á propriedade e administração dos bens, sobretudo naquelas nações onde, — desde que a lei civil superara a questão dos bens de mão-morta —, tinha-se resolvido também o problema da sobrevivência da Congregação como pessoa moral com finalidades de beneficência e de educação.[84] Com a mudança proposta no tocante á propriedade dos bens, removia-se um dos obstaculos à ereção canônica das Inspetorias (15).

São todos fatores que ajudavam a Congregação a amadurecer lentamente sua organização em Inspetorias. Mas o impulso final que a levou ao pedido de ereção canônica não veio nem dos percalços de ordem econômica, nem da formação e distribuição do pessoal, mas, como se verá adiante, dos problemas que dizem respeito á participação no processo centralizado de decisão.

2. A crise que investiu o Nono Capítulo Geral

1874-1877: quem participa do Capítulo geral?

As Constituições salesianas, aprovadas por Roma em 1874, quando tratam do Capítulo geral, falam de suas atribuições e de sua realização cada três anos. Não estipulam, todavia, quais Sócios dele tenham direito de participar. A tradução italiana, publicada em 1875, trazia uma nota referente ao artigo 3

[81] Cf. carta do P.e Lasagna ao P.e Cagliero, de 4 de março de 1879, ASC 273.31 C (1).

[82] Cf. *Lettere circolari di Don Michele Rua ai Salesiani,* p. 168; em 31 de dezembro de 1886, D. Bosco perdoava todas as dívidas das casas da América para com o centro da Congregação. (Cf. carta de D. Bosco a D. Cagliero, de 31 de dezembro de 1886, in *Epistolario,* IV, pp. 366-367). Em 1902 o P.e Rua adverte aos Inspetores que o Capítulo superior não tem mais condições de continuar a garantir as dívidas das diversas casas (Cf. M. Rua, *o.c.,* p. 305).

[83] Cf. carta do P.e José Vespignani ao P.e Belmonte de 11 de maio de 1897, ASC S 3122; carta de D. Lasagna a D. Cagliero de 25 de julho de 1895, ASC 273.31 C (2); carta do P.e Carlos Peretto a D. Cagliero de 21 de fevereiro de 1898, ASC S 3122 (12).

[84] Cf. R. Azzi, *A organização da obra salesiana (1894-1908)* in *Os Salesianos no Rio de Janeiro,* III, pp. 168-175; *Lei nº 173,* de 10 de setembro de 1893 da República dos Estados Unidos do Brasil, cópia in ASC S 3122 (12); *Norma per ottenere l'individualità giuridica,* ASC S 3122 (12); Costituzioni della Società Salesiana [stabilita nel Brasile sud], ASC S 3122 (12); carta do P.e Carlos Peretto a D. Cagliero, de 27 de fevereiro de 1898, ASC S 3122 (12); Sacra Congregatio Concilii, *Decretum ad Ordinarios Brasiliae,* de 14 de agosto de 1894, in Leonis XIII Pontificis Maximi *Acta,* XIV, pp. 285-287.

do capítulo VI, na qual se estabelecia que « o Capítulo geral é composto pelos membros do Capítulo superior e pelos Diretores das casas particulares ».[85] O CG-1 modificou essa norma em 1877, admitindo os Inspetores no Capítulo geral.

Uma « dispensa » em favor dos missionários?

Em 1880, o CG-2 introduziu uma nova modificação que dizia respeito à participação dos Diretores residentes nas Missões estrangeiras. Em lugar de virem todos ao Capítulo, viriam somente os Ispetores e um dos Diretores por Inspetoria, escolhido pelo Inspetor de acordo com o Reitor-Mor.[86]

Na época essa modificação não suscitou problemas. Por um lado, todos tinham plena confiança em D. Bosco e ninguém desejava criar obstáculos à ação do Fundador.[87] Por outro lado, via-se claramente a impossibilidade prática de que todos os Diretores da América participassem do Capítulo.[88]

Contudo, à medida em que se ia adiante, começou-se a perceber uma série de inconvenientes que nasciam desta não-participação dos « americanos » no Capítulo geral. As deliberações capitulares eram obrigatórias para toda a Congregação. As circunstâncias próprias da vida nas Missões e suas exigências nem sempre eram bem conhecidas, e corria-se o risco de tomar alguma decisão que posteriormente seria de dificil aplicação naquelas regiões.[89]

[85] « Il Capitolo generale è composto dei membri del Capitolo superiore e dei Direttori delle case particolari ». (G. Bosco, *Costituzioni...*, p. 115).

[86] Cf. *Deliberazioni del Secondo Capitolo Generale,* p. 1, n. 1.

[87] Cf. *Verbali del Primo Capitolo Generale,* p. 253, ASC 046.

[88] Empregavam-se dois meses só na viagem de ida e volta, sem contar o tempo de permanência na Europa. Por tal motivo, às vezes não vinham nem mesmo todos os Inspetores.

[89] Para o CG-4, da América veio só o P.e Lasagna. Em Turim ficaram muito desgostosos com isso e o fizeram saber aos interessados como se pode ver em MB 18, 176. O P.e Lasagna escreve a D. Cagliero: « D. Bosco si afflisse molto perché non sia venuto D. Fagnano e D. Costamagna ». [Carta de 26 de agosto de 1886, ASC 273.31 C (1)].

[90] « Perché ricorrere a mezzi termini, contrari alla lettera e allo spirito delle Costituzioni, spogliando i confratelli più lontani dei diritti che si accordano agli altri di egual grado e condizione? (V. Deliberazioni dei sei primi capitoli; Regol. speciali I, art. 1, pag. 153-154). Ridotti a pochi i membri del Capitolo generale, anche i più lontani avranno, non solo il diritto, ma il *potere* d'intervenirvi; e a tal uopo, ripeto che converrebbe che il Capitolo si raduni solamente *ogni sei anni,* quando si hanno anche da fare le elezioni dei Superiori » (*Proposte dei Confratelli al Capitolo Generale,* ms., p. 29, ASC 042 (6) Trata-se de propostas para o CG-9). « Si sente la necessità di ridurre il numero dei membri del Capitolo Generale [...] a fine di permettere ai lontani di essere rappresentati nella medesima ragione dei vicini e perché le persone che vi hanno da intervenire abbiano la conveniente esperienza ed anche i semplici confratelli vi siano rappresentati » (*Schemi di punti particolari per il Cap. Gen.* [CG-9], ms., p. 48, *Del Capitolo Generale,* ASC 0412 (2)).

Dispensa ou arbítrio?

No final do século, não mais se via na deliberação do CG-2 uma medida favoravel aos missionários, mas um ato contrário à letra e ao espírito das Constituições e que tinha por conseqüência privar esses Irmãos de um direito que lhes competia e negar à assembléia capitular a possibilidade de usufruir da experiência deles.[90] Como refere o P.e Piscetta escrevendo ao P.e Calógero Gusmano, chegava-se, por tal motivo, até a impugnar a validade dos Capítulos gerais realizados e da eleição mesma dos superiores.[91] Parece-nos, porém, que no tocante à eleição dos superiores, confundiam-se coisas distintas como o Capítulo geral e o *colégio eleitoral*. O CG-2 não excluia deste nenhum daqueles que tinham direito de participar das eleições, embora fosse natural que, não vindo para o Capítulo geral, os Irmãos da América deixassem de vir para as eleições. Mas a ausência deles não tornava nulas a estas.[92]

Um Capítulo grande demais para poder funcionar

Outra coisa que os Salesianos começaram a perceber foi a de que a existência de um número muito grande de capitulares não só implicava em ingentes gastos, mas tornava pesada a marcha dos trabalhos do Capítulo, fazendo com que seu fruto fosse bem pequeno.[93] O CG-8, com seus 217 participantes, tinha sido uma confirmação prática dessa maneira de pensar. Havia muitos argumentos julgados de importância vital que foram deixados para mais tarde, e alguns desses assuntos já tinham tido igual sorte no CG-7. Não seria o caso de se pensar não na quantidade, mas na qualidade dos representantes da Congregação no Capítulo geral? [94]

[91] « Il lavoro delle commissioni è fervente. S'impugna da molti la validità dei Capitoli precedenti e delle precedenti elezioni. Ragioni per l'invalidità del Capitolo sono 1° la composizione del Capitolo Superiore [sic!] come è presentemente non ha base nelle Regole. Chè quella noticina apparsa nel 1875 sulle regole ediz. ital. non ha origine autentica. Né vale opporre il Regolamento dei Capitoli generali perché esso Regolamento non fu fatto dal Cap. generale legalmente costituito. 2° l'essersi esclusi i confratelli d'america [sic!]; ed ammessi altri che secondo le Regole non vi hanno diritto come gli ispettori, il Vicario delle Suore ecc. ecc. Dico secondo le Regole supponendo quella noticina come autentica ». E mais adiante: « Ho interrotto il ragionamento cominciato sopra. Ragione poi dell'invalidità dell'elezione è l'avere escluso i soci d'america [sic!], ammessi ispettori, Procuratore, Vescovi, Segretario Capitolo, Vicario Suore e Direttori case ispettoriali ecc. Come vede dei fagiuoli nella pentola a bollire ce n'è. Dio ce la mandi buona » (Carta do P.e Luigi Piscetta ao P.e Calogero Gusmano de 30 de agosto de 1901, ASC 042 (6)).

[92] Cf. *Deliberazioni del Secondo Capitolo Generale*, pp. 4-6, e em particular os nn. 7, 8; G. Bosco, *Costituzioni...*, capítulo VIII, art. 5, p. 135; capítulo IX, art. 5, p. 147.

[93] « E' cosa costatata che col numero che non conviene al Capitolo Generale (numero che andrà sempre più aumentando) non si può conchiudere nulla di buono ». (*Proposte dei confratelli al Capitolo Generale* [Nono], ms., 14 agosto 1901, pp. 35-36, ASC 042 (6).

[94] « ... e dovrebbero essere scelti quei confratelli che per virtù, scienza e prudenza si vedevano migliori ». (*Proposte dei Confratelli...*, ms., 14 agosto 1901, p. 37, ASC 042 (6)).

Duas propostas foram apresentadas ao CG-8, que procuravam modificar o Regulamento do Capítulo geral e as normas para as eleições dos membros do Capítulo superior. Elas pediam que se reduzisse o numero dos participantes *ex officio* ao Capítulo, considerando-se como tais apenas os membros do Capítulo superior e os Inspetores; e os Irmãos « da Itália e dos outros países » deveriam eleger representantes de cada *província* salesiana com critérios proporcionais à importância de cada Província.[95] Mas também essas propostas não lograram aprovação.

A preparação do CG-9

Quando se reuniram as comissões para preparar o Nono Capítulo Geral, a questão veio à tona com uma vivacidade que dava a idéia de uma verdadeira crise. Punha-se em dúvida a autenticidade mesma da nota acrescentada na edição italiana das Constituições.[96] Impugnava-se a validade dos precedentes Capítulos e das eleições dos superiores até então feitas, porquanto tinham sido excluídos Irmãos que tinham direito de participar e incluídos outros que não o tinham.[97]

A coisa assumiu uma importância tal, que julgou-se oportuno não deixar passar o CG-9 sem que de alguma forma se esclarecesse quais fossem os Sócios que deviam tomar parte no Capítulo geral. E tinha-se consciência clara de que, qualquer deliberação que se tomasse a tal respeito deveria ser convalidada por Roma.[98]

A Constituição Apostólica « Conditae a Christo »

Parece-nos também se deva ter presente que no dia 8 de dezembro de 1900 a Constituição Apostólica *Conditae a Christo* conferia às Congregações de votos simples a paridade jurídica com os Religiosos no sentido pleno da palavra. Sendo os Salesianos uma dessas Congregações que professam votos simples de Religião, deviam portanto passar a adequar-se às normas canônicas então em vigor.[99]

[95] *Atti e Deliberazioni dell'Ottavo Capitolo Generale*, pp. 159-160, 161, n. 15.

[96] G. Bosco, *Costituzioni...*, p. 115.

[97] Carta do P.e Piscetta ao P.e Gusmano de 30 agosto de 1901, ASC 042 (6).

[98] Cf. *Verbali delle riunioni Capitolari. I, 1883-1904* [Capitolo Superiore], pp. 192v., 194r., ASC 0592; *Proposte dei Confratelli...*, ms., 14 agosto 1901, pp. 35, 37, ASC 042 (6).

[99] « In primo bisognerebbe guardare se i SS. Canoni regolano la cosa: in caso negativo informarsi come fanno gli altri Ordini Religiosi, e seguirli in quanto lo permette lo spirito del nostro Istituto ». (Proposte dei Confratelli..., ms., 14 agosto 1901, p. 36, ASC 042 (6)). Quanto à Constituição Apostólica *Conditae a Christo*, cf. Leonis XIII Pontificis Maximi *Acta*, vol. XX, pp. 317-327.

O CG-9 e o decreto de ereção canônica

Muitos eram os argumentos contidos nas propostas apresentadas em preparação ao CG-9.[100] Mas durante os trabalhos capitulares chegou-se à conclusão de que seria melhor submeter toda a questão à Santa Sé. A prudência, a humildade e a previdência do P.e Rua evitaram que se chegasse a um momento de crise.

Foram, pois, com a aprovação do Capítulo geral, apresentadas à Santa Sé as dúvidas que tinham surgido no CG-9 sobre a periodicidade e a composição do Capítulo geral. Ao mesmo tempo foi solicitada a convalidação de uma série de atos realizados por D. Bosco, pelo mesmo P.e Rua, pelos diversos Capítulos gerais e pelas Conferências gerais a eles anteriores.[101]

O Decreto de 20 de janeiro de 1902, da Sagrada Congregação dos Bispos e Regulares, veio colocar em seu lugar tudo aquilo que por qualquer motivo se desacertara na Congregação.

Procedia ainda à ereção canônica das Inspetorias, de acordo com o direito dos Religiosos. Neste novo contexto, as Deliberações Orgânicas de 1904 e os Regulamentos de 1906 vão definir oficialmente a figura e as atribuições dos Inspetores.[102]

Concedia também a Sagrada Congregação que, por aquele vez, o Capítulo geral se fizesse de acordo con normas novas, mais adequadas à realidade da Congregação, normas que seriam aperfeiçoadas e passariam a integrar as Deliberações Orgânicas: tomariam parte no Capítulo geral o Reitor-Mor, os membros do Capítulo superior, os Inspetores, o Procurador geral e um Delegado para cada Inspetoria, eleito pelos seus Irmãos.[103]

[100] Apresentamos uma lista das propostas que interessam o nosso tema:

— Ridurre il numero dei membri del Capitolo generale per renderlo meno difficile e dispendioso;

— Permettere ai lontani di esservi rappresentati nella medesima ragione dei vicini;

— Inviare al Capitolo rappresentanti dei Confratelli in numero proporzionato al numero di case dell'Ispettoria e eletti dal Capitolo Ispettoriale;

— Convocare il Capitolo generale ogni sei anni e non ogni tre;

— Rendere obbligatoria la realizzazione dei Capitoli ispettoriali;

— Possibilità di Capitoli regionali, che riunissero diverse Ispettorie;

— I Capitoli ispettoriali abbiano come materia per la discussione gli stessi argomenti che si tratteranno al Capitolo generale, e anche quelli argomenti che fossero richiesti dai bisogni dell'Ispettoria. (Cf. *Proposte dei Confratelli...*, ms., ASC 042).

[101] Cf. Apêndice I; *Lettere circolari di Don Michele Rua ai Salesiani*, pp. 269-270, 309-310.

[102] Sobre o caminho seguido para chegar às Deliberações Orgânicas, Cf. T. Valsecchi, *Le ispettorie salesiane. Serie cronologica dall'anno 1904 al 1926*, in RSS 4 (janeiro-junho 1984) 111-112.

[103] Cf. *Verbali delle riunioni Capitolari*, I, 1883-1904 [Capitolo Superiore], p. 198v., ASC 0592.

IV - O P.e Rua dá algumas indicações concretas para a aplicação do Decreto de 1902

Criar o Conselho e o Capítulo Inspetorial

Com carta de 19 de março de 1902, o P.e Rua comunicou aos Irmãos estas determinações de Santa Sé.[104] No tocante às Inspetorias, comunicava a ereção canônica das que ja existiam e nomeava seus Inspetores. A seguir indicava o primeiro passo que era necessário dar: constituir bem o Conselho Inspetorial e estabelecer as normas para realização do Capítulo provincial.

Entretanto, como eram duas novidades de monta na Congregação, julgava oportuno esperar o proximo Capítulo geral para tomar alguma deliberação definitiva sobre a matéria. Entrementes, que amadurecessem as idéias e se procurassem as pessoas aptas para assumir essas responsabilidades.

Que assuntos tratar com o Inspetor

Dado o desenvolvimento atingido pela Pia Sociedade, era impossivel ao Capítulo superior continuar a atender diretamente a Congregação inteira. A ele ficariam reservadas as coisas de maior importância e as universais, isto é, as que diziam respeito a toda a Congregação. O demais seria agrupado em torno do Inspetor.

E ele, pois, cada Diretor endereçaria os pedidos de pessoal, a ele pediria conselho nas dificuldades, exporia as necessidades de ajuda material, recorreria enfim nas necessidades de qualquer espécie em que se encontrasse.

Figura do Inspetor e imagem paterna de D. Bosco

O P.e Rua descreve a figura do Inspetor de modo tal que mais parece uma evocação da imagem paterna de Dom Bosco: Os Inspetores vêm as coisas mais de perto, conhecem melhor os usos e os costumes dos lugares, as exigências das pessoas e as necessidades de cada casa em particular. Conhecem seus Irmãos desde quando foram aceitos na Congregação; talvez eles mesmos tenham contribuido para formá-los no noviciado e no estudantado; tiveram ocasião de observá-los depois e de conhecer plenamente as habilidades e as necessidades do indivíduo. E' necessário, pois, que cada um se achegue a eles e a eles recorra em qualquer emergência.

Os Inspetores que ocupavam o cargo naquela ocasião tinham um título único, que os estimulava a se tornarem capazes de formar e guiar seus Irmãos na observância das Regras e na fidelidade ao espírito da Congregação, e por si só bastava para merecer-lhes confiança: todos tinham conhecido e tratado diretamente com Dom Bosco, o inesquecivel e santo fundador e pai.

[104] *Lettere circolari di Don Michele Rua ai Salesiani*, pp. 269-285.

A carta do Natal de 1902 [105]

A importância do argumento era tal para o andamento da Congregação, que o P.e Rua não esperou a realização do CG-10 para dar normas mais precisas sobre as Inspetorias. No Natal daquele ano, manda uma nova carta circular, desta vez endereçada só aos Inspetores.

Consolidar a organização das Inspetorias

Objetivo dessa circular: consolidar a organização das Inspetorias, o que se conseguiria com o estudo e a observância do próprio regulamento — tanto naquilo que o Inspetor deveria cumprir, quanto naquilo que deveria fazer cumprir aos outros; com o organizar e manter em ordem os registros, o arquivo e a crônica; com o ter ao lado do Inspetor um bom secretário que merecesse a sua confiança e a dos Irmãos.

Inspetor e Diretores

Objeto das atenções e dos cuidados especiais do Inspetor, os Diretores deveriam ser por este formados através do trabalho mesmo que realizavam, dando-lhes orientação, encontrando-se freqüentemente com cada um deles, trocando com eles correspondência e conseguindo que lhe abrissem o proprio coração, expondo-lhe seus projetos e preocupações.

Para manter o bom espírito e a concórdia, e para consolidar a fraternidade, o Inspetor devia reunir de quando em quando a todos os Diretores, reproduzindo no plano inspetorial quanto D. Bosco fazia com as Conferências de S. Francisco de Sales.

Visita às casas

O P.e Rua trata também com amplidão da visita inspetorial, que é ao mesmo tempo meio de controle e estímulo para as atividades da comunidade, especialmente em favor dos jovens mais abandonados.

O Inspetor deve ter igual estima de todas as casas, mas se fosse necessario ter preferências, deveria tê-la pelas que mais necessitassem de seu apoio e conselho.

Promover as vocações

Como não poderia deixar de ser, o cuidado pela formação do pessoal é colocado como uma das principais solicitudes do Inspetor. Animem-se os Diretores a zelar pelo cultivo das vocações, começando pelo empenho em conservar a vocação dos Irmãos — sacerdotes, clérigos e coadjutores — com a caridade,

[105] *Lettere circolari di Don Michele Rua ai Salesiani*, pp. 289-307.

a piedade e a prudência; tratando-os como irmãos e filhos, com caridade e solicitude, com confiança; ensinando-os a viver em pobreza, obediência e castidade; fazendo-se ajudar por eles na educação dos jovens, insistindo na prática do Sistema Preventivo.

Quanto às novas vocações, não se deveria ter pressa em admitir os candidatos ao noviciado, aos votos, às sagradas ordenações. Tal admissão deveria ter por base esperanças positivas de que se tornariam bons Salesianos e bons sacerdotes.

'A medida em que fossem avançando no currículo da formação, os candidatos deveriam conscientizar-se da própria responsabilidade não só diante da Igreja, mas também diante da sociedade civil.

Administração econômica da Inspetoria

O Inspetor supervisione também a administração econômica da Inspetoria e das casas. Com a vigilância e com oportunas orientações, instrua os encarregados desse setor. Coordene a aplicação dos recursos da comunidade inspetorial de modo que se venha a atender às necessidades da formação do pessoal e das casas que se encontrem em dificuldade.

Um pensamento gentil para com os pais dos Salesianos: 'As vezes eles poderiam encontrar-se na penúria de meios de subsistência. Depois de se ter acertado de tal fato com discrição, o Inspetor venha em seu socorro, nas formas que a prudência e a caridade o recomendarem.

O dever fundamental do Inspetor

A preocupação religiosa e pastoral do P.e Rua aflora novamente no final da carta. « Convencei-vos bem, diz ele aos Inspetores, que a base mais segura para obter bom resultado nas nossas casas, quer com os Diretores, quer com os Irmãos e com os nossos jovens, está no promover a piedade e a moralidade. Inculcai pois, dir-vos-ei com S. Paulo, *opportune, importune,* tudo quanto leva a este fim; se necessário, vou dizer-vos ainda para completar o texto de S. Paulo, *argue, obsecra, increpa in omni patientia et doctrina,* mas não cesseis de fazê-lo enquanto não vos assegurardes que as casas que vos foram confiadas caminham bem. E persuadi-vos de que, tivessem a melhor das aparências, elas não caminham bem se não reinarem nelas grande piedade e moralidade ».[106]

[106] « Tenete sempre fermo che la base più solida per ottenere buon risultato nelle nostre case dai direttori, dai confratelli e dai nostri giovani, sta nel promuovere la pietà e la moralità. Inculcate pertanto, vi dirò con San Paolo, *opportune, importune,* quelle cose che tendono a questo fine; se occorre, vi dirò ancora per compire il testo di San Paolo: *argue, obsecra, increpa in omni patientia et doctrina;* ma non cessate finché siate assicurati che le case a voi affidate camminano bene, e siate persuasi che non cammino bene, avessero pure la più bella apparenza, se non regna in esse grande pietà e moralità » (*Lettere circolari di Don Michele Rua ai Salesiani,* p. 307).

Conclusão

O P.e Rua podia agora dedicar-se com serenidade à preparação do CG-10, que se realizou em 1904.

Mesmo se foram numerosas as deliberações a que este chegou, mesmo se procurou aprofundar e definir o perfil, o papel, as atribuições e as competências do Inspetor salesiano, parece-nos que o CG-10 não acrescentou novidades de vulto a quanto o P.e Rua já escrevera em 1902, salvo, é claro, as normas relativas à eleição dos membros do Conselho inspetorial e ao funcionamento do Capítulo inspetorial, assuntos que o P.e Rua houvera por bem deixar de tratar, esperando as contribuições da assembléia capitular.

Passara, no entanto, sem maiores conseqüências aquele momento que poderia ter sido um momento de profunda crise. Qual timoneiro que con mão firme e prudente guia os seus por rotas seguras, o P.e Miguel Rua tinha sabido haurir da tradição que se originava nos tempos de Dom Bosco os elementos com os quais se realizara na Congregação uma mudança fundamental de estrutura, sem que se perdessem os traços fundamentais de seu rosto.

APÊNDICE I

Súplica do P.e Rua à Santa Sé e texto do decreto de 1902
« 3311/15

Beatissimo Padre

Il Sac. Michele Rua Rettor Maggiore della Pia Società Salesiana prostrato al bacio del S. Padre espone quanto segue:

Dal 13 aprile 1874 in cui vennero approvate definitivamente le costituzioni dell'umile nostra Società, si celebrarono a norma delle stesse costituzioni ogni tre anni i Capitoli Generali sia per procedere all'elezione del Rettor Maggiore, dei Membri del Consiglio Generale e dei Maestri de' Novizi, sia per trattare delle cose più importanti relative all'andamento interno della Pia Società. Siccome però il testo delle costituzioni non dichiara esplicitamente come debba essere costituito il Capitolo Generale, così avvenne che per le elezioni si convocassero i Membri del Consiglio Superiore, tutti i Direttori con un Delegato eletto dai Confratelli delle singole Case, e che per trattare gli affari si raccogliessero insieme i membri del Consiglio Superiore coi Direttori delle Case. — Ora però pel moltiplicarsi delle Case, anche in regioni lontane, questo metodo si è reso difficile, per non dire impossibile, onde nell'ultima adunanza generale tenuta nel settembre scorso si espresse il voto che i futuri capitoli generali si celebrassero ogni sei anni alla scadenza degli uffici, convocando, oltre ai Membri del Consiglio Generale e al Procuratore Generale, gl'Ispettori preposti all'Ispettorie o Provincie, con uno od al più due Delegati, eletti nei Capitoli delle singole Ispettorie giusta il diritto comune. A questo fine l'oratore, di comune consenso co' suoi Consiglieri, supplica V.S. di voler erigere canonicamente le seguenti Ispettorie o Provincie che sono già in qualche modo formate e contano un sufficiente numero di Case.

ITALIA

1.	Ispettoria	Piemontese Traspadana	con	case	18
2.	»	Piemontese Cispadana	»	»	9
3.	»	Lombarda	»	»	12
4.	»	Ligure	»	»	11
5.	»	Veneta	»	»	11
6.	»	Emiliana	»	»	8
7.	»	Romana	»	»	11
8.	»	Napoletana	»	»	15
9.	»	Sicula	»	»	16

FRANCIA

10.	Ispettoria	Francese del Sud	con	case	12
11.	»	Francese del Nord	»	»	9

BELGIO

12.	Ispettoria	Belgica	con	case	6

SPAGNA

13.	Ispettoria	di Catalogna e Biscaglia	con	case	8
14.	»	della Castiglia	»	»	4
15.	»	della Andalusia	»	»	7

PORTOGALLO

16.	Ispettoria	Portoghese	con	case	3

INGHILTERRA

17.	Ispettoria	Inglese	con	case	4

PALESTINA ED EGITTO

18.	Ispettoria	d'Oriente	con	case	5

AMERICA DEL SUD

19.	Ispettoria	Argentina	con	case	14
20.	»	della Patagonia Settentrionale e Centrale	»	»	15
21.	»	della Patagonia Meridionale e Terra del Fuoco	»	»	7
22.	»	dell'Uruguay e Paraguay	»	»	7
23.	»	Brasiliana del Sud	»	»	11
24.	»	Brasiliana del Nord	»	»	4
25.	»	del Matto Grosso	»	»	4
26.	»	del Chilì	»	»	9
27.	»	del Perù e Bolivia	»	»	5
28.	»	dell'Equatore	»	»	5
29.	»	della Colombia	»	»	6
30.	»	del Venezuela	»	»	4

AMERICA DEL NORD

31.	Ispettoria	del Messico, St[ati] Uniti e S. Salvador	con	case	7

Inoltre non essendo possibile, sia per distanze di luoghi, sia per diversità di lingua, raccogliere nei Noviziati già canonicamente eretti tutti coloro

che desiderano fare esperimento di loro vocazione e che danno speranza di buona riuscita, implora dalla S.V. l'approvazione e l'erezione dei segunti noviziati, già iniziati col consenso degli Ordinari:

1. Valsalice (Torino)
2. S. Benigno Canavese (Ivrea)
3. Foglizzo Canavese (Ivrea)
4. Lombriasco (Torino)
5. Genzano di Roma (Albano)
6. S. Gregorio di Catania (Catania)
7. Marsiglia (Marsiglia)
8. S[ain]t-Pierre de Canon (Aix)
9. Rueil (Versailles)
10. Hechtel (Liegi)
11. Sarrià (Barcellona)
12. S. Vincenzo degli Orti (Barcellona)
13. Lisbona Pinheiro (Lisbona)
14. Burwash (Londra-Southward)
15. Orano - Eckmühl (Orano)
16. Cremisan (Gerusalemme)
17. Bernal (Buenos Aires)
18. Patagones (Vicariato Apostolico della Patagonia Settentrionale)
19. Las Piedras (Montevideo)
20. Lorena (Rio Janeiro)
21. Macul (Santiago del Chile)
22. Lima (Lima)
23. Sangolqui (Quito)
24. Fontibon (Bogotà-Colombia)
25. Morelia (Messico)
26. Jaboatao (Pernambuco)

I° Si sa che la S. Congregazione d'ordinario non permette che l'erezione di un solo Noviziato per ciascuna Provincia; però come la Congregazione Salesiana ha anche lo scopo di istruire i poveri fanciulli nelle arti nei mestieri e nell'agricoltura, così per esperienza si riconobbe la necessità di avere alcuni noviziati speciali per i Coadiutori laici, i quali esigono una coltura più prolungata e diversa da quella che si suole usare coi chierici. Questa è la ragione perché si chiede l'erezione di due noviziati nell'Ispettoria Francese del Sud; quello di Marsiglia è destinato pei Coadiutori, quello di S[t] Pierre de Canon (diocesi d'Aix) è destinato pei Chierici. Nella stessa Ispettoria si desidera l'erezione del Noviziato di Eckmü[hl] (Dioc. di Orano) per ragione della grande distanza. — Lo stesso dicasi dei due Noviziati di Sarrià e di S. Vincenzo degli Orti (Dioc. di Barcellona) nell'Ispettoria di Catalogna, il primo è pei Coadiutori, il 2° pei chierici. Nel Piemonte poi avendo ottenuto varie case dalla gene-

rosità di alcuni benefattori e segnatamente di S. Emza il Card. Richelmy, se ne userebbe per quattro Noviziati in servizio delle due Ispettorie Piemontesi ed anche della Ligure, della Lombarda, della Veneta e della Emiliana, le quali finora ne sono prive; osservando che i Noviziati di Foglizzo (Dioc. di Ivrea) di Lombriasco e di Valsalice (Archid. di Torino) dovrebbero accogliere i chierici, quello di S. Benigno Canavese (Dioc. d'Ivrea) i Coadiutori addetti alle arti e mestieri, e quello d'Ivrea gli addetti all'agricoltura.

II° L'umile oratore implora poi la sanatoria su questi 4 speciali punti:

1° Sanare, ove ne fosse il bisogno, le irregolarità di forma comunque per lo addietro occorse nella celebrazione dei Capitoli Gen[era]li. e convalidare e dar vigore di Deliberazioni Capitolari alle decisioni prese pel regime interno nelle adunanze generali dei Direttori con il Consiglio Superiore, salvo poi a rivederle nel prossimo Capitolo Gen[era]le e presentarle, come di dovere, alla S. Congregazione de' VV. e RR.

2° Convalidare, ove abbisognasse, il Noviziato e la Professione di coloro che avessero fatto il loro esperimento in qualche casa non eretta finora in Noviziato con decreto della nominata S. Congr[egazio]ne e sanare tutte le irregolarità comunque occorse per lo innanzi nell'erezione canonica dei Noviziati.

3° Convalidare, ove ne fosse d'uopo, le elezioni del Superiore Gen[era]le e dei Membri del Consiglio Superiore, fatte nel Capitolo Generale formato dagl'Ispettori, dai Direttori e dai Delegati delle singole Case dell'Antico Continente, nonché dagl'Ispettori e da un Direttore di ogni Ispettoria del Nuovo Continente.

4° Convalidare, ove ne sia bisogno, l'elezione dei Maestri dei Novizi e dei Membri delle Commissioni prescritte dal Decreto = *Regulari Disciplinae* = fatta nell'ultimo Capitolo Gen[era]le dov'erano presenti tutti gl'Ispettori e i Direttori dell'Antico Continente e varii Ispettori e Direttori del Nuovo. Che

Vigore specialium facultatum a SS.mo Dño Nostro concessarum, Sacra Congregatio Emorum et Remorum S.R.E. Cardinalium negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium praeposita, audito voto P. Procuratoris Generalis, erectionem enunciatarum Provinciarum vulgo-Ispettorie = et domorum novitiatus, de quibus agitur approbat, dummodo iidem sint apti ad efformandos viros religiosos, et Novitiatus Coadiutorum sint communes in omnibus artibus atque in agricoltura; nec non omnes actus, ac professiones usque adhuc uti praefantur emissas in radice sanat. Insuper methodum praepositam quoad novas electiones generales pro hac vice tantum pariter approbat, juxta preces.

Datum Romae, ex Secria eiusdem Sacrae Congnis die 20 januarii 1902.
(L. + S.)

Fr. H.M. Card. Gotti, *Praefectus*
Bollo di pagamento della tassa
firma illegibile

APÊNDICE II

Alguns dados estatísticos referente à Sociedade Salesiana non período estudado.

Fonte: *Elenco Generale della Società di S. Francesco di Sales*

Ano	Italia	Europa	America	Africa	Asia	Totais
1874	9 - 148 - 103	— — —	— — —	— — —	— — —	9 - 148 - 103
1880	20 - 309 - 120	5 - 28 - 16	8 - 68 - 10	— — —	— — —	33 - 405 - 146
1888	24 - 467 - 231	12 - 113 - 38	19 - 153 - 16	— — —	— — —	55 - 733 - 285
1895	55 - 943 - 551	32 - 296 - 142	53 - 469 - 92	3 - 14 - 6	3 - 33 - 7	145 - 1755 - 798
1901	88 - 1177 - 528	56 - 623 - 202	89 - 889 - 151	8 - 71 - 3	4 - 44 - 9	245 - 2916 - 893

Observações:

1. Os dados referem-se a casas — Irmãos — Noviços. Após 1880 entendemos por *casa* as obras em que existe um Diretor, com direito portanto de participar ao Capítulo Geral.

2. Dada a consistência numérica, e a importância da Itália na vida da Sociedade, tal país é considerado à parte do restante da Europa.

BIBLIOGRAFIA

BATTANDIER, A., *Guide canonique pour les constitutions des instituts à voeux simples.* Paris, Lècoffre 1903, 3.a ed.

BIZZARRI, A. [ed.], *Collectanea in usum secretariae Sacrae Congregationis episcoporum et regularium,* cura a Bizzarri secretarii edita. Roma, Typographia Poliglotta S. Congregationis de Propaganda Fide 1863.

BOSCO, G., *Costituzioni della Società di S. Francesco di Sales [1858]-1875,* Roma, LAS [1982].

BOSCO, G., *Epistolario di S. Giovanni Bosco,* per cura di Eugenio Ceria. Torino, SEI 1955-1959, 4 vol.

BOSCO, G., *Opere edite,* ristampa anastatica. Roma, LAS 1976-1977, 37 vol.

BOUIX, D., *Tractatus de jure regularium.* Paris, apud Perisse Fratres Catholicos Bibliopolas Bourget-Calas et Cie. Successoribus, 2 vol. I - 1882, II - 1883.

CERIA, E., *Annali della Società Salesiana.* Torino, SEI 1951-1961, 4 vol.

Costituzioni della Società di S. Francesco di Sales. Torino, Tipografia Salesiana, 1907.

Deliberazioni del Capitolo Generale della Pia Società Salesiana tenuto in Lanzo-Torinese nel settembre 1877. Torino, Tipografia e Libreria Salesiana, 1878.

Deliberazioni del Secondo Capitolo Generale della Pia Società Salesiana. Torino, Tipografia Salesiana, 1882.

Deliberazioni del Terzo e Quarto Capitolo Generale della Pia Società Salesiana. S. Benigno Canavese, Tipografia Salesiana, 1887.

Deliberazioni del Quinto Capitolo Generale della Pia Società Salesiana. S. Benigno Canavese, Tipografia Salesiana, 1890.

Regole o Costituzioni della Pia Società di S. Francesco di Sales seguite dalle Deliberazioni dei sei primi Capitoli Generali. S. Benigno Canavese, Scuola Tip. Libreria Sales. Ed. 1902.

Deliberazioni del Settimo Capitolo Generale della Pia Società Salesiana. S. Benigno Canavese, Tipografia e Libreria Salesiana, 1896.

Atti e Deliberazioni dell'VIII Capitolo Generale della Pia Società Salesiana. S. Benigno Canavese, Scuola Tipografica Salesiana, 1899.

LEONIS XIII PONTIFICIS MAXIMI *Acta.* Roma, Typographia Vaticana 1891-1905, 23 vol.

LEMOINE, R., *Le droit des religieux du concile de Trente aux instituts séculiers.* Bruges, Desclèe de Brouwer [1956].

LEMOYNE, G.B.; AMADEI, A.; CERIA, E., *Memorie biografiche di Don (del Venerabile... del beato... di San) Giovanni Bosco.* S. Benigno Canavese, Scuola Tip. Lib. Salesiana, e Torino, Lib. Sal. Ed., S.A.I.A. e SEI 1898-1937, 19 vol.

PIUS PP. IX, *Encyclica « Quanta Cura »,* in PII IX PONTIFICIS MAXIMI *Acta.* [Roma], Ex Typographia Bonarum Artium habita facultate. Pars prima, vol. V, pp. 687-700.

POSTAN, N.M. e MATHIAS, P. [ed.], *Storia Economica Cambridge.* [Torino], Giulio Einaudi Ed. [1976-1980].

RAINERI, G., *La comunità ispettoriale salesiana,* in *La Comunità Salesiana.* Torino, LDC 1973, pp. 54-84.

RUA, M., *Lettere circolari di don Michele Rua ai Salesiani.* Torino, S.A.I.D. « Buona Stampa », 1910.

STELLA, P., *Don Bosco nella storia economica e sociale (1815-1870).* Roma, LAS 1980.

STELLA, P., *Don Bosco nella storia della religiosità cattolica.* Roma, LAS 1979, 2 vol.

FONTI

MEMORIE DAL 1841 AL 1884-5-6 PEL SAC. GIO. BOSCO A' SUOI FIGLIUOLI SALESIANI

[Testamento spirituale]

Francesco Motto

I. Introduzione

« Don Viglietti, guarda, nel mio tavolino vi è un libretto di memorie, tu sai di quale parlo, vedi di prenderlo e darlo poi a Don Bonetti, ché non vada in mani qualunque ».[1]

Con queste parole, tramandateci dal taccuino del fedele segretario, Don Bosco consegnava ai suoi successori quello che nella tradizione salesiana verrà definito il « testamento spirituale »[2] di Don Bosco, ma che in realtà porta il titolo, autografo del santo, « Memorie dal 1841 al 1884-5-6 pel sac. Gio. Bosco a' suoi figliuoli Salesiani ».

La definizione è comunque appropriata, non fosse altro che per la data in cui il manoscritto è passato dalle mani di Don Bosco a quelle dei continuatori della sua opera (24 dicembre 1887: 38 giorni prima di morire) e per il grado di tensione e di vibrazioni interiori, proprie di un padre che si accinge ad un definitivo congedo dai suoi figli. Dopo aver tanto seminato in vita mediante la parola e l'azione, Don Bosco non ha voluto mancare all'ultimo appuntamento: alla disponibilità altrui affida il suo ultimo messaggio e la piena attuazione dei suoi propositi.

Si tratta invero di uno scritto di circa 140 paginette, alle quali Don Bo-

[1] ASC 110 *Viglietti* (8) *Cronaca di Don Bosco dal 23 dicembre 1887 al 31 gennaio 1888,* pp. 8-9, citata da MB XVIII 492-493. Don Bonetti era allora Direttore spirituale generale della congregazione salesiana.

[2] Di « testamento » parlava don Rua già nella circolare dell'8 febbraio 1888, poco più di una settimana dopo la morte di Don Bosco: *Lettere circolari di Don Michele Rua ai Salesiani.* Torino, tip. S.A.I.D. Buona stampa, 1910 p. 4. Il termine « testamento spirituale » appare con una certe veste di ufficialità nella presentazione della « lettera di congedo » fatta da Don Albera nel 1916: « Si riceva e si conservi come il suo spirituale testamento, dettato dal grande affetto di cui avvampava verso i diletti figli di Gesù Cristo »: *Pratiche di pietà in uso nella case salesiane.* Torino, Scuola tipografica salesiana [1916] p. 325. Disposizioni testamentarie olografe vere e proprie sono conservate in ASC e pubblicate in MB X 1331-1336.

sco, giunto allo zenit della vita, ha consegnato ricordi e consigli per i soci della congregazione di S. Francesco di Sales, per le Figlie di Maria Ausiliatrice, per i cooperatori e benefattori delle opere salesiane. Numerose e cospicue risultano soprattutto le raccomandazioni e gli avvisi per chi, nelle due congregazioni da lui fondate, esercita l'autorità: Il Rettor Maggiore, il Capitolo Generale, il Consiglio superiore, i direttori ecc.

Per la comprensione di Don Bosco e del suo spirito, per l'approfondimento della sua concezione pedagogico-religiosa, per la conoscenza delle sue ansie in ordine alla salvezza dell'anima ed all'avvenire della società salesiana, il « testamento spirituale » costituisce senza tema di smentita uno degli scritti più eloquenti. E ciò nonostante alcune mende di contenuto e certe cadute di tono, di cui diremo.

Nell'indirizzarsi ai suoi « figli » Don Bosco anzitutto svela loro i criteri educativi e pastorali, le coordinate fondamentali alle quali si è sempre attenuto nella sua attività di sacerdote zelante ed educatore sagace, e che vorrebbe si rispettassero pure per il futuro. Espone il suo punto di vista circa la funzione e l'esercizio dell'autorità in congregazione, circa la valorizzazione delle persone, da non sacrificare alle stesse esigenze dell'ascetica e della vita comune. Non fa mistero della sua concezione della vita religiosa salesiana come scelta definitiva per la gioventù povera ed abbandonata. Evidenzia le sue aspettative a riguardo della dimenticanza delle offese, della completezza del perdono, dell'amore effettivo per la povertà, della riconoscenza verso i benefattori, della cura delle vocazioni, della devozione mariana.

Fra quelle righe vergate nella coscienza della morte sentita come prossima, si aprono, all'occhio del lettore, le profondità dell'anima di Don Bosco: la straordinaria umiltà, che traspare dalla domanda di perdono, di suffragi, di preghiere; la paura di aver dato scandalo anche se involontario; la reticenza ed il malcelato pudore circa le eventuali lodi per i fatti soprannaturali connessi con la sua vita; le richieste relative alla verità religiosa delle sue produzioni letterarie; il timore di Dio e contemporaneamente la consapevolezza della divina misericordia.

Ancora una volta, al termine della giornata terrena vissuta in costante ascesi ed intessuta di lavoro, sacrificio, sofferenze sopportate nella serena convinzione di conquistare le anime, emerge con incombente evidenza il *leit motiv* della sua spiritualità: la trepidazione per la salvezza eterna, una petizione continua, quasi ossessionante.

Il « testamento spirituale » si potrebbe così leggere come uno specchio, un autoritratto di Don Bosco, che dei segreti più intimi del suo *scrinium cordis* poco o nulla esclude per timore, pietà o pudore. Di fronte a certi passi, è difficile sottrarsi alla suggestione di essere alla presenza di un testo « sacro », tanto è irrorato di parole non vane e non caduche: parole di fede, di gratitudine, di amore, di speranza, di umiltà, di perdono, parole che la morte pensata come reale ed attuale segna di incontrovertibile sincerità.

Nelle sue « Memorie », ricche sì di valenze di fede e di prassi, ma redatte in un tono di massima confidenza, Don Bosco si esprime con una immediatezza e naturalezza tale da fugare qualsiasi ombra della sempre facile retorica e da sostituire alla pur possibile eloquenza la semplicità del dire. Uno stile, quello del « testamento spirituale », che si presenta disadorno, sostanzioso, efficace più nella effusione dei sentimenti e nella concretezza delle raccomandazioni che nella concisione dei concetti.

Colpisce soprattutto, pur nella povertà del lessico e nello stile affatto curato, la forza morale e spirituale che emana da certe pagine, l'incisività e definitività di alcune affermazioni aforistiche,[3] la tenerezza supplicante di certi brani,[4] il deciso rifiuto di ogni trionfalismo e di ogni celebrazione delle proprie opere *post mortem,* il tono solenne dell'epilogo che si tinge con i colori dell'epopea e della profezia, l'appello commosso alla fedeltà alla tradizione, presagio e promessa di radioso futuro.

Da quanto si è venuti dicendo, si potrebbe dedurre che il documento abbia conseguito notevole risonanza e goduto stagioni di ampia notorietà. Niente di tutto ciò, per lo meno nei riguardi del testo considerato nella sua integrità.

Il mancato rilievo può essere facilmente imputato ad una eziologia di carattere interno al documento stesso. Anzitutto la carenza di sistematicità e di organicità nella presentazione dei contenuti, che spesso si ripetono e talora con una formulazione non molto dissimile; [5] in secondo luogo le disarmonie di stile e le disuguaglianze di tono che rompono l'omogeneità della forma letteraria; [6]

[3] Ad es.: Il prete non va solo al cielo, non va solo all'inferno; cerca di farti amare, di poi ti farai ubbidire con tutta facilità; le virtù non acquistate nel tempo di noviziato per lo più non si acquistano più; quando cominceranno tra noi le comodità o le agiatezze, la nostra pia società ha compiuto il suo corso; quando avverrà che un salesiano soccomba e cessi di vivere lavorando per le anime, allora direte che la nostra congregazione ha riportato un gran trionfo e sopra di essa discenderanno copiose le benedizioni del cielo; se mi avete amato in passato, continuate ad amarmi in avvenire con la esatta osservanza delle nostre costituzioni.

[4] Si vedano le pagine dedicate alla « lettera di congedo » per tutti i « cari ed amati figliuoli in G.C. », come pure la « raccomandazione per me stesso » che precede l'epilogo.

[5] Al direttore delle case Don Bosco si rivolge direttamente alla pagina 43 e poi ancora nelle pagine 73-80. Le lettere alla vicecontessa Cessac e alla baronessa Scoppa si trovano a pagina 95-96, distanziate di oltre 20 pagine dalle altre undici lettere che le precedono. Della povertà si tratta in almeno 10 pagine, fra la quindicesima e l'ultima. Sintomatico pure il fatto che Don Bosco ad un certo punto del suo scrivere senta l'esigenza di redigere le testuali parole: « Noto qui ciò che avrei dovuto dire altrove ».

[6] Dalla enunciazione di concrete esigenze della povertà si passa immediatamente alle toccanti espressioni della « lettera di congedo »; ai suggerimenti per la vita comune seguono raccomandazioni per l'eventuale stampa o ristampa di scritti di Don Bosco. Le primissime pagine del taccuino poi contengono veri ricordi o « memorie » di Don Bosco; la maggior parte del documento offre invece esortazioni per il futuro della congregazione salesiana. Non è da escludere l'ipotesi che al momento della stesura delle prime pagine Don Bosco avesse l'intenzione di continuare in qualche modo le « Memorie dell'Oratorio », sospese circa un decennio prima.

poi l'eccessiva concretezza e l'inattualità di alcuni temi trattati; [7] infine le vaste digressioni e l'inserimento di lettere a singole persone che sospendono quella logicità di pensiero e quella unitarietà di discorso che sarebbe lecito attendersi.[8]

A tale riguardo occorre però tener presente la precarietà delle condizioni fisiche di Don Bosco negli ultimi tempi. Letteralmente logorato dalle fatiche di oltre quarant'anni di vita dedita ad un apostolato attivo ed indefesso, con una vista ormai debolissima, Don Bosco ha stilato il suo « testamento spirituale » nello spazio di tempo di un triennio, allorché una certa ripresa delle sue condizioni di salute coincidevano con i rari momenti di tempo libero da altre più urgenti occupazioni.[9]

Non si deve inoltre sottovalutare il carattere dello scritto, che mirando alla massima concretezza e confidenza, esigeva spontaneità, familiarità e pertanto una non particolare avvertenza ad una rielaborazione contenutistica e ad una redazione stilisticamente sorvegliata.[10] Il che rimane vero, anche se le molteplici varianti, tutte autografe del santo, ne hanno talora precisato i contenuti, sottolineato i concetti, migliorato lo stile.

Il manoscritto: ASC 132 Quaderni-Taccuini, 6

DESCRIZIONE — Il « testamento spirituale » è stato vergato da Don Bosco su un taccuino, meglio, su un quadernetto-agenda di contabilità, di 308 pagine, dalle dimensioni di mm. 144 × 87. La rigida copertina cartonata porta al suo interno una specie di reggi-fogli. Lo stato di conservazione del documento è discreto, nonostante che la copertina, a fianco del frontespizio, sia

[7] Tali sono ad es. le disposizioni per l'immediato post-decesso di Don Bosco, le lettere a persone dell'epoca, il tema del direttore-confessore ecc.

[8] Cfr. nota 5.

[9] Circa le condizioni di salute di Don Bosco negli ultimi anni si hanno ineccepibili testimonianze di medici, di segretari, di testimoni oculari. Conferme quanto mai significative si trovano nella corrispondenza autografa. Rimandiamo in tutti i casi alle *Memorie Biografiche* (voll. XVII XVIII) ed all'*Epistolario* (vol. IV). Inoltre conviene tener presente quanto hanno inciso sullo stato di salute di Don Bosco i numerosi ed estenuanti viaggi di quegli anni in Italia, Francia e Spagna. La gravità del male al momento di consegnare le « Memorie » a Don Viglietti è ufficialmente ammessa da Don Rua che nella circolare del 21 dicembre 1887 così scrive: « Questo mese anticipo l'invio della solita circolare per motivo ben grave. D. Bosco che già da tempo trovasi incomodato, da circa due settimane si aggravò assai e non può più camminare e quando vuol muoversi devesi condurre a sedia a rotelle, non può nutrirsi e non può più quasi far sentire la sua voce, tanto è divenuto debole. Per meglio far comprendere la gravezza del suo male soggiungerò che da più di una settimana malgrado il suo gran desiderio, non può più celebrare la santa Messa, cosa che mai tralascia se non quando trovasi gravato da infermità ». Vedi pure la nota 13.

[10] E' palese l'esigenza sentita come tale da Don Bosco circa la proprietà e la dignità della lingua per ogni testo da presentare all'attenzione del pubblico. Del resto significantissimo è quanto afferma a proposito dei suoi scritti editi ed inediti nelle « Memorie » stesse (pp. 66-69).

scollata. La parte inferiore delle pagine 107 e 108 è stata recentemente asportata da un mal capitato visitatore dell'archivio, e pertanto è risarcibile solo mediante la microscheda o la fotografia anteriormente effettuata.

Sul dorso del taccuino è incollata una etichetta bianca con la scritta: 32/E-17 RO 1914. I fogli di guardia iniziali e finali risultano bianchi da una parte e chiazzati di rosso granata dall'altra.

p. 1: funge da frontespizio. In alto, sulla sinistra, si leggono varie segnature archivistiche; sulla destra è stampigliato il timbro « archivio ». Al centro, con inchiostro violaceo (ad eccezione dei numeri 5 e 6 successivamente aggiunti al precedente titolo) è scritto « Memorie dal 1841 al 1884-5-6 pel sac. Gio. Bosco a' suoi figliuoli salesiani ». Al di sotto una mano, a matita, ha segnato vari riferimenti alle *Memorie Biografiche* ed alcune sigle archivistiche In calce alla pagina è leggibile la sigla della microschedatura 748 D 6 che proseguirà di pagina in pagina sino a 750 E 4.

p. 2: a matita è segnato sia il numero della pagina che un riferimento alle *Memorie Biografiche;* a stampa invece la parola « dare » che si alternerà continuamente col corrispondente « avere » fino alla pagina 266, dopo la quale sono stati aggiunti dal rilegatore del registro-cassa altri fogli bianchi. Una linea orizzontale in testa e linee verticali in margine contrassegnano soltanto le pagine dell'originaria agenda di contabilità.

Il manoscritto è olografo di Don Bosco, ad eccezione delle pagine 117-128, sulle quali un'altra mano ha copiato il testo di nove fogli strappati prima della pagina 71 e di due fogli staccati dopo la medesima pagina.

Le pagine 94, 105, 106, 116 sono rimaste bianche; altrettanto è avvenuto per le pagine da 129 a 266. Forse Don Bosco pensò di lasciare spazio per altre raccomandazioni che potessero venirgli in mente in seguito.[11]

Al toccante epilogo stilato sulle pagine 267-276 seguono pagine bianche fino al termine del libretto.[12]

Il « testamento » è redatto con un susseguirsi di inchiostro or viola intenso (pp. 1-9; 12-57; 68-95; 97-99; 268) or viola tenue (pp. 57-68) or nero o bruno (pp. 10-11; 96; 100-115; 267; 269-276). Se a ciò si associano l'eterogeneità dei contenuti, la tipologia delle correzioni e delle aggiunte si ha un

[11] Sulla pagina 116 rimasta bianca un archivista a matita ha scritto: « Le nove pagine strappate tra la 70 e 71 contenevano lettere a varie persone benemerite, da consegnare ai destinatari dopo la morte di Don Bosco. Vedine copia a pag. 117ss ». L'originale della pag. 127 è stato personalmente rinvenuto dal curatore di queste note in un quadro appeso ad una parete di palazzo Callori a Torino.

[12] L'intenzione di Don Bosco di continuare i suoi ricordi anche dopo il 1886 è forse testimoniata anche dal trattino posto accanto al numero 6 nel titolo del manoscritto. Al 6 avrebbe dovuto seguire il 7, vale a dire la data 1887. Si fa qui osservare *en passant* che mentre il numero 5 del titolo è scritto con inchiostro violaceo (così come il resto del titolo che però risale all'anno precedente), il numero 7 invece è annotato con inchiostro nero, ulteriore prova dei diversi periodi di compilazione.

chiaro indice della diversità di tempi nei quali il documento è stato scritto.

La grafia irregolare, tormentata, è quella tipica degli ultimi anni della vita di Don Bosco. L'eccessivo ravvicinamento o l'allargamento a dismisura dei segni dell'alfabeto, il fatto che talora poche parole o pochissime righe coprano l'intero spazio di una pagina sono evidentemente dovuti alla insufficienza della vista, alla stanchezza fisica e psichica dello scrivente.

DATAZIONE — Si è detto già che vari elementi di critica interna lasciano supporre intervalli di tempo piuttosto lunghi fra la stesura delle parti di cui si compone il « testamento ».

L'inizio della redazione, per lo meno fino alla pagina 22, è da riportare al 1884, o, più precisamente, al mese di gennaio-febbraio di quell'anno.[13] Lo comprova lo stesso Don Bosco quando a pagina 22 scrive: « Questi sono i nomi dei più segnalati benefattori al giorno d'oggi 8 febbraio 1884 (corretto poi in 1885) ».[14]

Da pagina 22 in poi, fino almeno alla pagina 95, sembra doversi datare nello spazio che intercorre fra il mese di settembre del 1884 e il mese di mag-

[13] L'avvio delle « Memorie » coincise con un periodo assai critico della salute di Don Bosco. Scrive Don Ceria: « Nel pomeriggio del 31 gennaio Don Bosco andò a S. Benigno per festeggiare con gli ascritti S. Francesco di Sales. Le confessioni e le udienze lo stancarono; la stanchezza poi, aggiunta ai disturbi che lo molestavano più del solito nelle ultime settimane, fece sì che, partendo, appariva spossato all'estremo [...] La salute di Don Bosco andava di male in peggio. Da prima una straordinaria prostrazione di forze era stata causa che il vociferare gli straziasse lo stomaco; sopravvenne quindi un principio di bronchite con tosse e sputo sanguigno. Nella notte sul 10 febbraio riempì di vivo sangue la pezzuola. Il gonfiore delle gambe, che lo affliggeva da anni, saliva alle cosce. Il giorno 12 fu dal dottore Albertotti obbligato a tenere il letto. Quella sera in un consulto i dottori Albertotti e Fissore riscontrarono sintomi di estrema debolezza: il palpito del cuore era appena percettibile [...] Avvezzo a una vita d'incessante attività, le coltri gli pesavano in modo insopportabile; eppure la testa non gli reggeva a serie riflessioni o a letture d'ogni specie. Nel suo parlare si notavano sconnessioni d'idee e, alzandosi parecchie ore al giorno, scriveva lettere con frequenti omissioni di vocaboli [...] Talora, facendoglisi relazioni d'affari, esclamava: — Se si continua così, non arriverò certamente alla festa della mia Messa d'oro... Questi affari li sbrigherà chi succederà »: MB XVII 25-30. Le *Memorie Biografiche* poi, attingendo alle *Biografie dei Salesiani defunti negli anni 1883 e 1884* (Torino 1885, pp. 110-116) collegano il fatto dello scampato pericolo di morte da parte di Don Bosco all'offerta della vita del chierico ascritto Luigi Gamerro, morto il 10 febbraio 1884.

[14] La lettura che alcuni copisti hanno fatto di questa data, vale a dire 8 febbraio 1885 anziché 8 febbraio 1884, va rifiutata per l'evidente contraddizione con la data riportata due pagine dopo, ossia settembre 1884. E' però vero che in un secondo tempo Don Bosco ha modificato il 1884 in 1885. Prova ne è la diversità di colore dell'inchiostro. Per motivi di ordine interno ed esterno sembra doversi assolutamente escludere che la redazione delle prime pagine sia avvenuta negli anni '40, come potrebbero far supporre a prima vista le date 1841, 1842, 1845 riportate rispettivamente sulle pagine 6, 7 e 9. Le suddette date si riferiscono agli anni cui risalgono le risoluzioni e gli insegnamenti colà trascritti, e cioè i primi anni di sacerdozio. D'altronde il titolo è esplicito: « Memorie dal 1884... ». Pertanto andrebbero corrette in varie parti le MB, ad es. vol. II p. 313.

gio del 1886. A pagina 24 si legge infatti l'aggiunta di Don Bosco: « Si ritenga che queste pagine [relative al Consiglio superiore, e per altro ricorrette da D. Bosco ancora in seguito] furono scritte nel sett[embre] '84, prima che il S. Padre nominasse un vicario con successione, perciò venga modificato quanto farà d'uopo ». Ora tale aggiunta va collocata dopo il 27 novembre 1884, data del decreto papale di nomina di Don Rua a vicario di Don Bosco con diritto di successione.[15] Come limite estremo di stesura del testo fino a pagina 95 abbiamo creduto di fissare il 24 maggio 1886, dato che alla suddetta pagina si legge « 1886 Requiescat in pace » a proposito della vicecontessa de Cessac deceduta il giorno di Maria Ausiliatrice di quell'anno.

I tempi di redazione delle pagine finali, dalla pagina 96 in poi dovrebbero essere stati gli ultimi mesi del 1886. Lo proverebbe la mancanza dell'anno 1887 nel titolo del manoscritto. Abbiamo usato il condizionale, in quanto la suddetta mancanza potrebbe imputarsi a semplice dimenticanza. Del resto è sicuro che Don Bosco ha rivisto il documento nel 1887, per lo meno fino all'8 aprile, data del decesso della contessa Gabriella Corsi. Solo dopo questo giorno ha potuto scrivere in calce alla lettera indirizzata alla contessa « volò alla vita eterna 1887 ».

Per il *terminus ad quem* dell'ultimo intervento di Don Bosco sul manoscritto non si ha difficoltà a porlo il 24 dicembre 1887, giorno in cui il taccuino passò nelle mani di Don Viglietti. Ulteriore conferma, se ce ne fosse bisogno, è offerta dalla mancanza del termine « Requiem » accanto al nome del conte Colle, deceduto il 1° gennaio 1888. Infatti per gli altri benefattori citati nel manoscritto Don Bosco si era premurato di apporvi l'invocazione funebre, una volta che gli era giunta la notizia del loro decesso.

Riassumendo i termini della questione cronologica, si può asserire che il documento, iniziato nel gennaio-febbraio del 1884 fu rivisto per l'ultima volta fra l'8 aprile ed il 24 dicembre del 1887. La parte centrale, da pagina 23 a pagina 95 ed oltre, fu sostanzialmente redatta fra l'autunno del 1884 e il maggio del 1886.

CONTENUTO — Al fine di facilitare la lettura del documento, crediamo utile offrirne qui l'impianto che sorregge l'insieme. Mentre l'articolazione in otto parti, i singoli titoli e le voci sono nostre, la successione delle pagine invece è stata conservata come nell'originale manoscritto. Il ritmo di redazione è così rispettato.

[15] Ma l'aggiunta potrebbe essere stata apportata anche in data successiva a quella da noi proposta, qualora Don Bosco sia intervenuto sul manoscritto dopo che ebbe data comunicazione della nomina del vicario al Capitolo superiore (24 settembre 1885) o all'intera congregazione (8 dicembre 1885): cfr. E. CERIA, *Annali della Società Salesiana,* vol. I, Torino, SEI 1941, pp. 528-529.

1. *Ricordi dei primi anni di vita sacerdotale:*

pp. 3-4 : date degli esercizi spirituali, dell'ordinazione sacerdotale e della prima S. Messa.
pp. 4-6 : risoluzioni per la vita sacerdotale.
pp. 7-8 : propositi circa la recita del rosario, la celebrazione della S. Messa e del sacramento della penitenza.
pp. 9-14: indicazioni sulla confessione dei fanciulli e sulla custodia delle vocazioni.

2. *I benefattori:*

pp. 14-17: suggerimenti sul modo di comportarsi con loro.
pp. 17-22: elenco dei benefattori insigni della congregazione salesiana.

3. *Disposizioni per il dopo-morte:*

pp. 23-27: norme per il Capitolo superiore.
pp. 27-32: lettera di congedo a tutti i salesiani.
pp. 32-35: elezione del nuovo Superiore.
pp. 35-39: primi atti del Rettor Maggiore.
pp. 40-43: raccomandazioni per il Capitolo superiore, per il Rettor Maggiore, per i direttori.
pp. 44-48: avvisi speciali per tutti.

4. *Raccomandazioni per la pastorale delle vocazioni* (ma non solo):

pp. 48-51: vocazioni ecclesiastiche.
pp. 51-52: opera di Maria Ausiliatrice per le vocazioni adulte.
pp. 52-56: condizioni per avere vocazioni salesiane.
pp. 56-58: aspiranti.
pp. 58-61: novizi.
pp. 61-63: accettazioni e dimissioni.
pp. 63-65: aspetti della vita comune.
pp. 66-69: richieste in ordine alla eventuale stampa dei propri scritti.

5. *Avvisi per le comunità:*

pp. 73-80: il direttore di una comunità
pp. 80-86: i confratelli della medesima casa.
p. 87 : tutti.
pp. 88-89: i confessori e i trasferimenti di personale.
pp. 90-93: modo di agire nelle vertenze cogli esterni e nei problemi pecuniari.

6. *Raccomandazioni per le Figlie di Maria Ausiliatrice:*

p. 97 : osservanza delle costituzioni, prudenza nelle relazioni con i religiosi.
pp. 98-106: norme per l'ammissione delle novizie, avvisi pratici circa l'amministrazione dei beni ed il funzionamento del Capitolo superiore e Capitolo generale.

7. *Raccomandazioni diverse:*

pp. 107-110: nelle difficoltà.
pp. 111-114: povertà e perdono delle offese.
p. 115 : richiesta di suffragio per la propria anima.

8. *Conclusione:*

pp. 267-270: professione di fede.
pp. 270-276: epilogo profetico con esortazione alla povertà, al sacrificio ed allo zelo apostolico.

Copie allografe ed edizioni

L'Archivio salesiano centrale [ASC] conserva cinque copie allografe del documento in oggetto. Le prime due sono opera del segretario, Don Gioachino Berto, che con una grafia ampia ed ornata trascrive l'intero « testamento ». Una di esse autenticata dal timbro della società salesiana e da quello della curia arcivescovile di Torino, è stata compilata in occasione del processo *de scriptis* di Don Bosco.

Degli altri tre apografi custoditi nell'ASC, uno, su fogli di formato protocollo, è a cura di un minutante d'archivio, Giuseppe Balestra; il secondo, su un quaderno nero, è di una mano rimasta anonima, così come il terzo, su fogli formato protocollo, databile però verso gli anni venti di questo secolo.

Per quanto concerne le edizioni del documento, ricordiamo:

1. Eugenio CERIA, *Memorie Biografiche di San Giovanni Bosco.* Vol. XVII. Torino, SEI 1936, pp. 257-273: ne pubblica la parte principale. Le pagine 3-6 del manoscritto di Don Bosco erano già state pubblicate da Giovan Battista LEMOYNE nel vol. I delle MB alle pagine 518-519. Le pagine 7-23 del manoscritto, contenenti temi eterogenei, sono con qualche difficoltà individuabili nei vari volumi delle MB. Infine le lettere ai benefattori sono riportate nelle MB vol. XVIII, pp. 839-842 e nell'*Epistolario,* a cura di Eugenio Ceria, vol. IV, pp. 388-391.
2. Angelo AMADEI, *Don Bosco e il suo apostolato. Dalle sue memorie personali e da testimonianze di contemporanei.* Torino, SEI 1929, *passim,* soprat-

tutto pp. 720-740, 759-764: ne pubblica numerosi tratti con qualche parola di commento.

3. Giovanni Bosco, *Scritti spirituali,* a cura di J. AUBRY. Roma, Città Nuova Editrice 1976, vol. I, pp. 82-84; vol. II, pp. 270-293: pubblica l'intero testo, omettendo le parti di carattere unicamente giuridico, storico o di pastorale pratica.[16]

Una menzione speciale merita poi la riproduzione a stampa della « lettera di congedo ». Pubblicata su un foglietto volante varie volte durante il rettorato di Don Rua, nel 1916 venne inserita nel volume *Pratiche di pietà in uso nelle case salesiane.*[17] Da allora in poi è stata presente in tutte le successive ristampe, riedizioni e traduzioni nelle varie lingue. Analogamente è avvenuto per il libro delle pratiche di pietà delle Figlie di Maria Ausiliatrice, dalla prima ristampa del 1894 a quella con aggiunte e aggiornamenti del 1962.

In seguito ai Capitoli Generali Speciali, la lettera-testamento venne trasferita dai manuali delle pratiche di pietà alle *Costituzioni e Regolamenti della società di S. Francesco di Sales,* 1972 e 1984 [appendice, rispettivamente pp. 283-287 e 255-258: lettera di congedo e brevissimi altri passi del « testamento »], al *Manuale-Regolamenti FMA* 1975, pp. 77-79 e *Costituzioni e Regolamenti FMA* 1982, [appendice pp. 280-281].

Norme di edizione

Il testo autografo di Don Bosco è stato riprodotto con scrupolo e fedeltà mediante un attento esame dell'unico testimone, cui si riduce l'economia stemmatica delle « Memorie ».

Gli interventi del curatore si sono limitati alla

— normalizzazione dell'ortografia (ad es. *j* che diventa *i*);

— uniformità nell'uso delle maiuscole, conservate solo per i termini quale Dio, Chiesa, Rettor Maggiore, Capitolo superiore e per quelli preceduti da S. [San];

— introduzione del corsivo per le citazioni in lingua latina;

[16] Per completezza vogliamo pure rammentare l'esercitazione per la licenza presso la facoltà di Teologia della università pontificia salesiana [dattiloscritto] dal titolo: « Il testamento spirituale di Don Bosco. Verbale e profezia di salesianità », a cura di Juan Canals Pujol. Oltre ad una analisi dei contenuti del manoscritto, l'autore ne riproduce un testo « critico ».

[17] Cfr. nota 2. Così si legge in un documento d'archivio: « Fu pure deciso che fosse stampata pulitamente l'affettuosa e commoventissima lettera scritta di propria mano di Don Bosco ai salesiani, con raccomandazione al successore di farne loro avere copia dopo la sua sepoltura. Così sarà fatto e colla scelta di un formato che possa conservarsi o nel libro delle Costituzioni o in altro di pietà, affinché torni più facile il leggerlo di spesso, siccome testamento del proprio Padre »: *ASC Verbale delle riunioni capitolari vol. I p. 110.*

— correzione dell'ortografia delle lettere in francese, delle quali per altro, come detto, esiste solo copia allografa;

— separazione ed evidenziazione dei titoli, tutti per altro già esistenti nell'originale.

L'interpunzione è quella seguita da Don Bosco, con qualche eccezione per esigenze di chiarezza. Tali eccezioni sono comunque state indicate nell'apparato delle varianti. Nel medesimo apparato si possono pure rintracciare tutti gli errori ortografici (abbagli, omissioni, travisamenti, *lapsus*) dovuti all'inevitabile distrazione nell'atto dello scrivere, e che noi non abbiamo ritenuto di dover riprodurre nel testo critico. Si ricordi che non tutte le lezioni, anche se autentiche, sono legittime.[18]

L'uso della lettera maiuscola *A* nell'apparato delle varianti sta ad indicare che gli interventi di Don Bosco, sia di tipo 'instaurativo' che di tipo 'sostitutivo', sono stati fatti con un inchiostro di diverso colore rispetto a quello usato per la scrittura sottostante. In tal modo la stratigrafia delle varianti viene maggiormente evidenziata. Le correzioni e modifiche sono state organicamente presentate nel loro sviluppo dinamico seguendo il metodo diacronico.

Le lettere a singoli destinatari, in quanto piuttosto estranee al genere letterario ed alle modalità di un testamento, sia pure « spirituale », sono state riprodotte in caratteri tipografici diversi dal resto dell'edizione.

Per facilitare poi un approccio più valido ed obiettivo al testo edito, si è ritenuto utile offrire a pie' pagina, oltre ad indispensabili informazioni storiche e riferimenti biblici, anche un apparato di *loci paralleli*.[19] Se è vero infatti che il « testamento spirituale » permette di aggiungere all'immagine di Don Bosco una serie di pieghe, di notazioni umane, di spirituali vibrazioni che erano sfuggite ad interpretazioni basate su altre fonti o soffocate da *cliché* convenzionali, è altrettanto vero che nella prospettiva della conclusione della vita terrena, che acquieta le passioni e favorisce visioni più serene, il « testamento spirituale » viene trasfigurato da una atmosfera patetica, toccante che ne ingrandisce le proporzioni ed il significato. Il confronto con testi anteriori di contenuto analogo permette di enuclearne meglio e di apprezzarne maggiormente i temi più incalzanti, grazie anche al processo di maturazione giunto, per così dire, al termine.

[18] Cfr. F. MOTTO, *Norme per l'edizione degli scritti di Don Bosco e delle fonti salesiane,* in « Ricerche Storiche Salesiane » a. I n. 1, p. 86. Vedi anche nota 13.

[19] La citazione dei *loci paralleli,* delle allusioni esplicite o meno, delle coincidenze di contenuto e di forma si è evidentemente limitata ad un certo numero, anche per non sovraffollare più di tanto il relativo apparato. Maggiore completezza può essere facilmente raggiunta mediante la consultazione delle *Memorie biografiche di San Giovanni Bosco. Repertorio alfabetico* a cura di Pietro Ciccarelli. Torino, Edizione extracommerciale S.E.I. 1983. E' indubbio che la scelta fatta sia soggettiva, ma tale è la condizione inevitabile di qualunque momento euristico.

In *appendice,* vengono riportati due altri documenti di un certo interesse per il « testamento spirituale », vista la consonanza e convergenza di contenuto e di tono.

Il primo non è altro che un manoscritto anepigrafo, autografo di Don Bosco, senza data ma quasi certamente coevo alle « Memorie ». Custodito in ASC 132 - *Testamento* (microscheda 73 C 5) è già stato edito in modo non irreprensibile in MB XVII 257.

Il secondo è la *lettera circolare* a stampa inviata da Don Rua ai « buoni benefattori » e « buone benefattrici » in data 23 aprile 1888 a mo' di inserto nel *Bollettino Salesiano* del maggio dello stesso anno. Ma a questo proposito occorre fare una precisazione. Benché nel *Bollettino Salesiano* del mese precedente fosse stata annunciata come lettera trovata tra le carte autografe di Don Bosco con l'aggiunta « da spedirsi dopo la mia morte », in realtà l'intervento di Don Bosco si era limitato alla seguente richiesta fatta al suo successore: « Altra lettera scriverà ai nostri benefattori ed ai nostri cooperatori ringraziandoli da parte mia di quanto hanno fatto per noi mentre io viveva in terra; pregandoli a continuare il loro aiuto in sostegno delle opere salesiane. Io sempre nella ferma speranza di essere accolto nella misericordia del Signore, di là pregherò incessantemente per loro. Ma si noti, si dica, e si predichi sempre che Maria Ausiliatrice ha ottenuto ed otterrà sempre grazie particolari, anche straordinarie e miracolose per coloro che concorrono a dare cristiana educazione alla pericolante gioventù colle opere, col consiglio, col buon esempio o semplicemente colla preghiera »: *Memorie dal 1841...,* pp. 37-38.

Pertanto la lettera ai benefattori, diversamente da quella rivolta ai « cari ed amati figliuoli in Gesù Cristo » non fu redatta da Don Bosco, bensì, al dire di Don Ceria,[20] da Don Bonetti, sia pure sulla traccia suggerita espressamente da Don Bosco. In questo senso andrebbero interpretate le parole di Don Rua che presentano la lettera: « spedisco la lettera qui acclusa che egli [Don Bosco] indirizza a tutti i Cooperatori Salesiani e Cooperatrici, come Testamento dettato dalla viva sua riconoscenza e carità ».

Ci si consenta ancora un'osservazione. Può succedere che di fronte ad un'edizione come quella che ci apprestiamo ad offrire, il lettore nutra una sorta di diffidenza o di fastidio, nella convinzione che l'edizione sia resa illeggibile dal fitto corredo dell'apparato critico delle varianti e dalla rapsodia dei *loci paralleli* dell'apparato delle fonti (che talvolta potrebbe essere tentato di definire superflui se non nocivi). Ci può anche essere chi è convinto che tutte le edizioni di un testo si equivalgono e pertanto servono ugualmente.

Ora ci sembra che in tali casi si dimentichi che momento primario ed

[20] *Epistolario di San Giovanni Bosco,* a cura di E. Ceria, vol. IV, Torino, SEI 1959, p. 393. (Si noti la diversa posizione assunta da Don Ceria in tale sede rispetto a quanto anteriormente affermato in MB XVIII 620-621). Per onestà storica andrebbe pertanto meglio attribuita la paternità delle citazioni di tale « testamento » su migliaia di immaginette, bollettini, notiziari, stampati diffusi ovunque nel « mondo salesiano » e non.

ineludibile di ogni studio su documenti è l'attenzione al testo e che senza un'attenta, seria e scrupolosa critica testuale — fosse pure nella fortunata evenienza in cui sia consentito di operare in esclusiva su un *codex unicus* — qualsiasi esegesi e qualunque tipo di analisi più facilmente di quanto non si creda rischia di essere compromessa. In tal senso precise e puntuali sono le esigenze dei moderni metodi della critica letteraria, da quella stilistica a quella psicanalitica, da quella di tipo strutturale a quella formalistica.

Data la natura prismatica di un testo, è proficuo o addirittura necessario affrontarlo da parte di diverse specole, accostarlo attraverso vari tipi di investigazione critica. Utilizzando convenientemente le suggestioni e i mezzi di indagine offerti dalla filologia, dalla psicologia, dalla linguistica, dalla ecdotica (e addirittura dalla semiologia), ci si schiude la strada verso originali interpretazioni e preziose deduzioni, il cui fascino è proporzionale alle difficoltà di esecuzione. Si pensi alla possibile conoscenza del mondo verbale e concettuale di Don Bosco effettuabile mediante il rilevamento statistico.[21] All'interpretazione lineare, immediata di un'opera ovunque si sta ormai sostituendo un lavoro complesso proprio della critica militante, che talora si pone in forma dialettica nei confronti di quella tradizionale. Si può non essere cattivi profeti prevedendo un estendersi di studi di tipologia letteraria applicata ai testi donboschiani e salesiani.[22] I caratteri di razionalità e di scientificità, le esigenze di oggettività e di rigore filologico come tali non possono non essere adottati nello studio delle fonti salesiane.

[21] Come non ritenere prezioso — per limitarci ad un solo esempio tratto dalle « Memorie » — il fatto che verbi come 'fare', 'dare', 'dovere' e sostantivi come 'casa', 'bene', si riscontrino rispettivamente 102, 39, 30, 30, 29 volte, mentre altri termini pure laddove l'argomento potrebbe comportarli raggiungono un tasso di presenza di poche unità? La frequenza di certi vocaboli, la predilezione di certe parole (anche e, oserei dire, soprattutto se cancellate, corrette, sostituite) non rivelano solo delle scelte linguistiche o un campo lessicale. In ordine all'ermeneutica di un testo, sono indice di precisi interessi dello scrittore. Le cosiddette « parole-chiavi » ovvero « parole-tema » ci possono aprire impensati spiragli sul mondo interiore di un autore.

[22] Cfr. R. FARINA, *Leggere Don Bosco oggi. Note e suggestioni metodologiche,* in *La formazione permanente interpella gli istituti religiosi,* a cura di P. Brocardo. Torino, LDC-Leumann 1976, pp. 369-387.

Abbreviazioni e sigle dei testi più citati nell'apparato storico delle fonti e dei *loci paralleli:*

BS	*Bollettino Salesiano.*
Cost. SDB	*Costituzioni della società di S. Francesco di Sales ([1858]-1875). Testi critici,* a cura di F. Motto. Roma, LAS 1982.
E	*Epistolario di san Giovanni Bosco,* a cura di E. Ceria, 4 vol. Torino, SEI 1955-1959.
Il sistema preventivo	*Il sistema preventivo nella educazione della gioventù,* in G. Bosco, *Gli scritti sul sistema preventivo nell'educazione della gioventù,* a cura di P. Braido. Brescia, La Scuola 1964, pp. 291-299.
Lettera da Roma 1884	P. Braido, *La lettera di Don Bosco da Roma del 10 maggio 1884,* in « Ricerche Storiche Salesiane » [abbr. RSS] 5 anno III n. 2, pp. 295-374. Pubblicato nella *Piccola Biblioteca dell'ISS,* N. 3.
MB	*Memorie Biografiche di San Giovanni Bosco.*
MO	G. Bosco, *Memorie dell'Oratorio di San Francesco di Sales. Dal 1815 al 1855,* a cura di E. Ceria. Torino, SEI 1946.
OE	G. Bosco, *Opere Edite.* Prima serie, 37 vol. (ristampa anastatica). Roma, LAS 1977-1978.
Regole o Cost... 1885	*Regole o Costituzioni della società di S. Francesco di Sales secondo il decreto d'approvazione del 3 aprile 1874.* S. Benigno Canavese, 1885. [Introduzione], pp. [3]-46.
Ricordi confidenziali	F. Motto, *I « Ricordi confidenziali ai direttori » di Don Bosco,* in « Ricerche Storiche Salesiane » 4 anno III n. 1, pp. 125-160. Pubblicato nella *Piccola Biblioteca dell'ISS,* N. 1.
Ricordi ai missionari	J. Borrego, *Recuerdos de San Juan Bosco a los primeros misioneros,* in « Ricerche Storiche Salesiane » 4 anno III n. 1, pp. 167-208. Pubblicato nella *Piccola Biblioteca dell'ISS,* N. 2.

Abbreviazioni adottate nell'apparato critico delle varianti:

add	addit
corr	correxit
del	delevit
emend	emendavit (completa sostituzione del termine)
il	infra lineam
it	iteravit
mrg s - i	margo superior - inferior
om	omittit
res	rescripsit
sl	super lineam
trsp a - p	transposuit ante - post

II. Testo

MEMORIE DAL 1841 AL 1884-5-6
PEL SAC. GIO. BOSCO
A' SUOI FIGLIUOLI SALESIANI

p. 3 Ho cominciato gli eserc[izi] sp[irituali] nella casa della Missione il giorno 26 maggio festa di S. Filippo Neri, 1841.

La sacra ordinazione sac[erdotale] fu tenuta da mons. Luigi Franzoni nostro arciv[esco]vo nel suo episcopio il 5 giugno di quell'anno.

La prima Messa venne celebrata in S. Francesco di Assisi assistita dal mio insigne benef[attore] direttore D. Giuseppe Caffasso di Castelnuovo d'Asti nel giorno 6 giugno dom[enica] della SS. Trinità.

Conclusione degli esercizi fatti in preparazione alla celeb[razione] della

1 5 *add A* 6 *add* 7 nostro arcivescovo *add sl* nel suo *corr sl ex* nell' di quell'anno *emend sl ex* 1841 9 benefattore *add sl* D. *add sl* 10 nel giorno...Trinità *add sl* 11-12 della prima *emend il ex* per la

4-10 Il giorno della mia ordinazione era la vigilia della SS. Trinità, ed ho celebrato la mia prima messa nella chiesa di S. Francesco d'Assisi, dove era capo di conferenza D. Caffasso. — *Memorie dell'Oratorio di S. Francesco di Sales,* pp. 114-115.

6-7 Mons. Luigi Fransoni [Franzoni per Don Bosco] nacque a Genova il 29 marzo 1789. Ordinato sacerdote nel 1814, entrò nella congregazione dei Missionari urbani. Il 13 agosto 1821 venne nominato vescovo di Fossano ed il 24 febbraio 1832 arcivescovo di Torino. Imprigionato dal governo del regno sardo prima nella *cittadella* di Torino e poi nella fortezza di Fenestrelle, morì in esilio a Lione il 26 marzo 1862. La figura di mons. Fransoni fu legata a quella di Don Bosco per circa 30 anni: dall'ingresso di Don Bosco in seminario alla ordinazione sacerdotale anticipata di un anno, dalla fondazione dell'opera degli Oratori [nominato Direttore-capo il 31 marzo 1852] al suo consolidamento, fino alla morte del prelato. Il biografo di Don Bosco, Don G. Battista Lemoyne, lo definirà « padre, sostegno, amico confidente di Don Bosco »: MB I 242.

9 Definito da Pio IX « la perla del clero italiano », Giuseppe Cafasso [Caffasso per Don Bosco] nacque il 15 gennaio 1811 a Castelnuovo d'Asti, ora Castelnuovo Don Bosco. Ordinato sacerdote il 22 settembre 1833, successe al teologo Luigi Guala nella direzione del Convitto Ecclesiastico di Torino dal 1848. Morì il 23 giugno 1860 e venne canonizzato il 22 giugno 1947. Fu di aiuto spirituale e materiale al conterraneo Giovanni Bosco: lo indirizzò fra l'altro verso l'apostolato della gioventù e trasfuse in lui un profondo zelo sacerdotale. Don Bosco ne tesserà l'elogio nella *Biografia del sacerdote Giuseppe Caffasso esposta in due ragionamenti funebri.* Torino, tip. G.B. Paravia e comp. 1860: OE 12 [351]-[494].

prima S. Messa, fu: Il prete non va solo al cielo, non va solo all'inferno. | Se *p. 4*
fa bene andrà al cielo con le anime da lui salvate col suo buon esempio; se
fa male, se dà scandalo andrà alla perdizione colle anime dannate pel suo
scandalo.

Risoluzioni:

1° Non fare mai passeggiate se non per gravi necessità: visite a malati etc.

2° Occupare rigorosamente bene il tempo.

3° Patire, fare, umiliarsi in tutto e sempre, quando trattasi di salvare anime.

4° La carità e la dolcezza di | S. Francesco di Sales mi guidino in ogni cosa. *p. 5*

5° Mi mostrerò sempre contento del cibo che mi sarà apprestato, purché non sia cosa nocevole alla sanità.

6° Berrò vino adacquato e soltanto come rimedio: vale a dire solamente quando e quanto sarà richiesto dalla sanità.

7° Il lavoro è un'arma potente contro ai nemici dell'anima, perciò non darò al corpo più di cinque ore di sonno ogni notte. Lungo il giorno, specialmente dopo pranzo, non prenderò alcun riposo. Farò qualche eccezione in casi di malattia.

[8°] Ogni giorno darò qualche tempo alla meditazione, alla lettura spi- *p. 6*

13 col suo buon esempio *add mrg* 14 dannate pel suo *emend sl ex* cui egli ha dato 18 visite a malati etc. *add A* 21 guidino *corr ex* guidi 22 del *corr ex* nel che...apprestato *add mrg i* 23 alla sanità *corr ex* all'a[anima] 24 Berrò] Beverò vino *corr ex* vito adacquato *res A* solamente *add sl* 25 sanità *emend ex* necessità *A* 27 di sonno ogni notte *corr ex* ogni notte al sonno 28 riposo *corr ex* ripp 30 8° *om*

17 Non fate visite se non per motivi di carità e di necessità. — *Ricordi ai missionari,* RSS 4 a. III n. 1, p. 207.

21 Mettiamoci dunque tutti d'accordo. La carità di quelli che comandano, la carità di quelli che devono obbedire faccia regnare fra di noi lo spirito di S. Francesco di Sales. — *Lettera da Roma 1884*: RSS 5 a. III n. 2, p. 351. Si avvicina l'epoca dei nostri esercizi d'America. Insisti sulla carità e dolcezza di S. Francesco di Sales che noi dobbiamo imitare. — *Lettera a Don Luigi Lasagna*: E IV 340. Un'altra cosa che bisognerà studiamo assieme di promuovere è lo spirito di carità e di dolcezza di S. Francesco di Sales. — ASC *Verbale del 2° Capitolo Generale 1880 quaderno Barberis.*

24-25 Amerò e praticherò la ritiratezza, la temperanza nel mangiare e nel bere: e di riposo non prenderò se non le ore strettamente necessarie per la sanità. — MO p. 88. Fuggite l'ozio e le quistioni. Gran sobrietà nei cibi, nelle bevande e nel riposo. — *Ricordi ai missionari*: RSS 4 a. III n. 1, p. 207.

30-31 Oltre alle pratiche ordinarie di pietà, non ometterò mai di fare ogni giorno un poco di meditazione ed un po' di lettura spirituale. — MO p. 88.

rituale. Nel corso della giornata farò breve visita o almeno una preghiera al SS.mo Sac[ramen]to. Farò almeno un quarto d'ora di preparazione, ed altro quarto d'ora di ringraziamento alla S. Messa.

[9°] Non farò mai conversazioni con donne fuori del caso di ascoltarle in confessione o di qualche altra necessità spirituale.

Queste memorie furono scritte nel 1841.

p. 7

1842

Breviario e confessione

Procurerò di recitare divotamente il breviario e recitarlo preferibilmente in chiesa affinché serva come di visita al SS. Sacramento.

Mi accosterò al Sacram[en]to della penitenza ogni otto giorni e procurerò di praticare i proponimenti che ciascuna volta farò in confessione.

Quando sono richiesto ad ascoltare le confessioni dei fedeli[,] se vi è
p. 8 premura[,] interromperò il santo uffizio e farò | anche più breve la preparazione ed il ringraziamento della Messa a fine di prestarmi ad esercitare questo sacro ministero.

(tempi diversi)

p. 9 Siccome giunto in sacristia per lo più si fanno tosto richieste di parlare o di ascoltare in confessione, così prima di uscire di camera procurerò sia fatta una breve preparazione alla S. Messa.

Il lavare delle mani si faccia sempre in camera e quando il tempo lo permette si rinnovi in sacristia.

p. 10 Quando si è richiesti ad ascoltare le confessioni a ciascuno si mostri con aria ilare, e non usi mai sgarbatezza né mai si faccia conoscere impaziente.

31 giornata *corr ex* giorno *A* o almeno una preghiera *add sl* 32 Sac.to *add A* 33 S.]. SS. *add sl* 34 9° *om* 35 altra *add mrg* 40 di *add sl A* 41 Sacra.to *corr ex* Sacram. *A* 42 ciascuna *res A* 43 se *corr sl ex* se *corr ex* e *post* è *del* qualche 45 a fine...ministero *add A* 47 tempi diversi *emend ex* 1845 48 per lo più *add sl A* 49 confessione,] confessione; *ante* prima *del* io procurerò che *A* 49 procurerò *add sl A* 53 si è richiesti *corr ex* è richiesto *A* confessioni *corr ex* confessione *A* a *add sl A* 53 si *add sl A* 54 con *add mrg A* né *corr ex* e

34-35 Si fuggano i convegni dei secolari [...] e le conversazioni specialmente colle persone di sesso diverso. — *Cost. SDB,* pp. 110-111; fuggite la conversazione e la famigliarità colle persone di altro sesso o di sospetta condotta. — *Ricordi ai missionari*: RSS 4 a. III n. I, p. 207.

Prenda i fanciulli con modi dolci e con grande affabilità. Né mai strapazzi o faccia maraviglia per l'ignoranza o per le cose deposte in confessione.

Qualora si vedesse necessità in qualcuno di essere istruito, esso | sia invi- *p.* 11
tato in tempi e luogo adattati ma a parte.

Le cose che ordinariamente mancano nella loro confessione [a]i fanciulli sono il dolore dei peccati ed il proponimento. Quando manca l'una o l'altra di queste qualità della conf[essione] si consigli il fanciullo ad istruirsi frequentando il catechismo o colla dottrina stampata se egli è capace di leggere e comprendere | quel che legge. *p.* 12

In questi dubbi se non appare colpa grave si può dare soltanto la benedizione.

E' cosa assai importante ed utile per la gioventù di fare in modo che mai un fanciullo parta malcontento da noi.

Al contrario si lasci sempre con qualche regaluzzo, con qualche promessa o con qualche parola che lo animi a venirci volentieri a trovare in confessione.

55 modi *emend ex* aria 65 e con grande affabilità *corr sl ex* affabili *A* 58 ma a parte *add A* 59 loro *add sl A* 60 manca *corr ex* mancano *A* 61 fanciullo *corr ex* fanciulli frequentando il *emend sl ex* col *A* 62 stampata *add sl A* 64-65 In questi... benedizione *add sl et mrg s* soltanto *res* 66 è cosa assai *corr sl ex* La cosa più di fare in modo *emend sl ex* sta nell'adoperarsi *A* 67 mai]non mai 69 o *corr ex* e venirci *corr ex* venire a trovare in confessione *add sl*

55-71 1° Accogliere con amorevolezza ogni sorta di penitenti, ma specialmente i giovanetti. Aiutateli ad esporre le cose di loro coscienza; insistete che vengano con frequenza a confessarsi. E' questo il mezzo più sicuro per tenerli lontani dal peccato. Usate ogni vostra industria affinché mettano in pratica gli avvisi che loro suggerite per impedire le ricadute. Correggeteli con bontà, ma non isgridateli mai; perché oggi voi li sgridate, e per lo più domani essi non vengono più a trovarvi, oppure tacciono quello per cui avete loro fatto aspro rimprovero. 2° Quando sarete loro entrato in confidenza, prudentemente fatevi strada ad indagare se le confessioni della vita passata siano ben fatte. Perocché alcuni autori celebri in morale ed in ascetica e di lunga esperienza, e specialmente un'autorevole persona che ha tutte le garanzie della verità, tutti insieme convengono a dire che per lo più le prime confessioni dei giovanetti se non sono nulle, almeno sono difettose per mancanza di istruzione, o per omissione volontaria di cose da confessarsi. Si inviti il giovinetto a ponderare bene lo stato di sua coscienza particolarmente dai sette ai dieci, ai dodici anni. In tale età si ha già cognizione di certe cose che sono grave male, ma di cui si fa poco conto, oppure si ignora il modo di confessarle. Il confessore faccia uso di grande prudenza e di grande riservatezza, ma non ometta di fare qualche interrogazione intorno alle cose che riguardano alla santa virtù della modestia. — *Cenno biografico sul giovanetto Magone Michele...*: OE 13 [181]-[182].

59-60 ciò che manca *radicalmente,* in tanti giovanetti che si confessano è la stabilità nei proponimenti. Si confessano ma sempre le stesse mancanze, le stesse occasioni prossime, le stesse abitudini cattive, le stesse disobbedienze, le stesse trascuranze nei doveri. — *Lettera da Roma 1884*: RSS 5 a. III n. 2, p. 349.

Mantenere costantemente le promesse fatte ai fanciulli, o almeno dar qualche ragione perché queste non furono adempite.

p. 13 Per correggere con frutto non far rimproveri in presenza di altri.

Cerca di farti amare, di poi ti farai ubbidire con tutta facilità.

Non sarai mai troppo severo nelle cose che servono a conservare la moralità.

Fondamento delle vocazioni

Quando un giovanetto manifesta segni di vocazione procurate di rendervelo amico. E' indispensabile di allontanarlo dalle letture cattive, e dai compagni che fanno discorsi osceni.

p. 14 Colla frequente confessione | e comunione conserverete al vostro allievo la regina delle virtù, la purezza dei costumi.

Benefattori

Noi viviamo della carità dei nostri benefattori. Quando taluno ci fa qualche offerta sia sempre ringraziato e si assicurino preghiere per lui. Nelle comuni e private preghiere siano sempre compresi i nostri benefattori e si metta ognora l'intenzione di pregare che Dio dia il centuplo della loro carità anche nella vita presente colla sanità, colla prosperità nelle campagne[,] negli

p. 15 affari, li difenda | da ogni disgrazia.

Si faccia loro notare che l'opera più efficace ad ottenerci il perdono dei peccati ed assicurarci la vita eterna è la carità verso ai poveri fanciulli: *uni ex minimis* ad un piccolino abbandonato.

Si noti eziandio che in questi tempi mancando i mezzi pecuniari per educare nella fede e nel buon costume gli abbandonati, la S[an]ta Vergine si costituì ella stessa loro protettrice. Ottiene a tali benefattori molte grazie spi-

70 costantemente *corr ex* constantemente discorsi osceni *corr ex* cattivi discorsi *A ex* di 89 Si...notare *corr sl ex* Si noti *corr ex* pers 90 verso *emend sl ex* che si fa 73 con tutta facilità *add il* 79 86 di pregare *add sl* della *corr* ad *emend sl ex* per perdono

73 L'educatore tra gli allievi cerchi di farsi amare, se vuole farsi temere. — *Il sistema preventivo*: OE 28 [442]. Studia di farti amare piuttosto che farti temere. La carità e la pazienza ti accompagnino costantemente nel comandare, nel correggere, e fa in modo che ognuno dai tuoi fatti e dalle tue parole conosca che tu cerchi il bene delle anime. — *Ricordi confidenziali*: RSS 4 a. III n. 1, p. 151.

74-75 Si allontanino inesorabilmente dalle nostre case quei giovani e quelle persone che in qualche modo si conoscessero pericolose in materia di moralità e di religione. — *Deliberazioni del secondo Capitolo Generale... 1880*: OE 33 [67].

82-106 Vedi *Appendice* II.

rituali e temporali, anche straordinarie! Noi stessi siamo testimoni che molti nostri insigni benefattori di scarsa fortuna divennero | assai benestanti dal momento che cominciarono a largheggiare a favore dei nostri orfanelli. *p.* 16

Il marchese Fassati dissemi più volte: Non voglio che mi ringraziate quando faccio carità a' vostri poverelli; ma debbo io ringraziare voi, o don Bosco, che me ne fate dimanda. Da che ho cominciato a largheggiare con voi, la mia fortuna ha triplicato.

Il cav. Cotta veniva egli stesso a portare danaro dicendo: Più porto danaro a voi, più vanno bene le mie operazioni. Io provo col fatto che il Signore mi dà | anche nella vita presente il centuplo di quanto dono per amor suo. — *p.* 17
Egli fu nostro insigne benefattore fino all'età di ottantasei anni, quando Dio lo chiamò alla vita eterna per godere colà il frutto della sua beneficenza.

Benefattori insigni

E' bene di notare il nome di alcuni benefattori verso cui avremo perpetua riconoscenza davanti a Dio e davanti agli uomini.

I signori conti Carlo, Eugenio e Francesco de Maistre contin[u]ano a *p.* 18

95 anche *emend sl ex* ma 97 a favore dei *emend sl ex* ai 98 ringraziate *corr sl ex* ringrazia vostri *emend ex* suoi 99 voi *emend ex* Lei 100 fate *corr ex* fa 103 voi *emend ex* Lei 105 anni]anno 108 verso di cui avremo *corr sl ex* che avremo 109 *ante* agli uomini *del* sig. conti Carlo, I

99-106 Il marchese Domenico Fassati [...] era solito dire: « E' cosa curiosa, ma vera. Più ne dò a D. Bosco e più ne ricevo »: MB V 317. — Scrisse Monsignor Cagliero: « Mi ricordo che il marchese Fassati ed il comm. Cotta dissero più volte a D. Bosco: « Oh Don Bosco. Lei dice che non ha parole bastanti per ringraziarci di quel poco che abbiamo fatto pel suo Oratorio; ma siamo noi che dobbiamo ringraziar lei: prima, perché domandandoci aiuti per i suoi giovani ci presenta un'occasione di fare un po' di bene; e poi perché il Signore per le sue preghiere ci benedice e triplica le nostre sostanze »: MB V 335. — Veniva sovente a portar elemosine a D. Bosco dicendo: « Più le porto danaro per le sue opere e più i miei affari vanno bene. Io provo col fatto che il Signore mi dà anche nella vita presente il centuplo di quello che io dono per amor suo »: MB VIII 467. — Il marchese Domenico Fassati Roero San Severino nacque a Casale il 4 agosto 1804. Di nobile famiglia piemontese, capitano della brigata granatieri, maggiore comandante delle guardie del corpo di re Carlo Alberto, fu ammiratore e sostenitore delle opere di Don Bosco fin dai primordi. Catechista all'Oratorio di Valdocco, divenne intermediario fra Don Bosco e Vittorio Emanuele II. Morì a Torino il 3 maggio 1878; nell'occasione della messa di *trigesima,* Don Bosco mandò una circolare di invito per i benefattori: MB XIII 573. Il cav. Giuseppe Antonio Cotta, già senatore del regno, grande ufficiale dell'ordine Mauriziano, fu da Pio IX nominato commendatore dell'ordine di S. Gregorio Magno. Per le munifiche elargizioni in favore dei poveri venne definito « banchiere limosiniere » o anche « banchiere della provvidenza ». Nato il 4 aprile 1785, moriva il 29 dicembre 1868, all'età di 83 anni. Si vedano cenni biografici in *Supplemento perenne alla Nuova Enciclopedia popolare...* 1868-1869. Torino, UTET 1870, vol. 29, p. 136.

110-112 Carlo, Eugenio e Francesco sono figli di Rodolfo De Maistre e di Carlotta du

seguire la carità dei loro genitori, e sono tra quelli che ci aiutano sovente e generosamente.

La marchesa Fassati Maria, la contessa Carlotta Callori, la contessa Corsi Gabriella (*Req[uiem]*) sono nostre generose benefattrici.

La principessa Odescalchi Sofia, di Roma (*Req[uiem]*); sig[ra] Ghi- 115
p. 19 glini Polleri Fanny di Genova (*Req[uiem]*), come la sig[ra] Luigia | Cataldi, Luigia Dufour sono di questo numero.

111 genitori *corr sl ex* genito 114 Requiem *add sl A* 115 Requiem *add sl A* 115 Ghiglini]Guiglini Requiem *add sl A* 115-117 *post* Dufour *del* p...se

Plan de Sieyès. Il conte Rodolfo de Maistre, figlio del famoso scrittore e filosofo Giuseppe, era nato il 22 settembre 1789. Morì a Borgo Cornalese il 5 febbraio 1866: cfr. *Il Tempio di Don Bosco,* a. XX, n. 12, dicembre 1966, pp. 147-149, che corregge alcune imprecisioni di MB VIII 298. Don Bosco fu suo ospite a Roma, in via del Quirinale 29, durante il primo viaggio nella città papale, nel 1858. In quell'occasione gli fecero da guida il conte Eugenio, commendatore dell'Ordine Piano, morto il 23-24 luglio 1908 (BS a. XXXII n. 9 settembre 1908, p. 286) ed il conte Francesco, ufficiale dell'armata pontificia. Il conte Carlo, nato il 21 maggio 1832, fu, tra l'altro, catechista all'Oratorio fin dal 1855. Morì a Lourdes il 21 luglio 1897: *Bulletin Salésien,* a. XIX n. 9 settembre 1897, p. 235.

113-114 La marchesa Maria Fassati Roero San Severino nacque nel 1824 da Rodolfo De Maistre e Carlotta du Plan de Sieyès. Dama di Corte della regina Maria Adelaide, presidentessa delle Dame di S. Vincenzo de Paoli, sposò a 23 anni il marchese Domenico Fassati [vedi sopra]. Fu per 40 anni cooperatrice di Don Bosco e per 16 cooperatrice di Don Rua. Morì a Torino il 4 febbraio 1905. Ci sono pervenute oltre 20 lettere di Don Bosco a lei inviate, senza contare quelle ai figli. Cfr BS a. XXIX n. 3 marzo 1905, p. 94. La contessa Carlotta Gabriella dei conti di Sambuy, consorte del conte Federico Callori di Vignale, nacque a Torino il 6 settembre 1827. Dama di palazzo della regina Maria Adelaide, aiutò Don Bosco in modo decisivo per varie imprese: la fondazione del collegio di Mirabello, trasportato poi a Borgo S. Martino 7 anni dopo (1870), l'edizione del *Cattolico Provveduto* (1868), le chiese di Maria Ausiliatrice e di S. Giovanni ecc. ecc. Abitando a Casale e trascorrendo la buona stagione a Vignale Monferrato, Don Bosco era costretto a rivolgersi a lei per via epistolare. Ci sono così giunte oltre 50 lettere olografe del santo, dalle quali è possibile ricavare, oltre ai profondi sentimenti di stima e di affetto per la contessa, anche numerosissime informazioni sulla vita e le opere di Don Bosco dal 1864 in poi. Morì il 13 agosto 1911: BS a. XXXV n. 9 settembre 1911, p. 287; *Celebrazioni centenarie Collegio « S. Carlo »,* Borgo San Martino [1864], pp. [26]-[30]. La contessa Gabriella Corsi di Bosnasco, nata Pelletta di Cossombrato, morì a Torino l'8 aprile 1887. Dal 1871 alla morte si distinse come cooperatrice di Don Bosco, tanto da meritarsi pure lei l'appellativo di « buona e carissima Mamma ». Sovvenzionò in particolare l'opera delle Figlie di Maria Ausiliatrice a Nizza Monferrato, località dove la contessa aveva la residenza estiva. Più di 10 le lettere di Don Bosco alla contessa pervenuteci fino ad oggi; diverse altre sono invece indirizzate alla figlia: BS a. XI n. 5 maggio 1887, pp. 58-59.

115-117 La principessa Sofia Odescalchi, nata Branicka a Pietroburgo nel 1821, morì a Bassano di Sutri, ora Bassano Romano, nel 1886, un anno dopo il marito, principe Livio III, che aveva sposato nel 1842 e dal quale aveva avuto 4 figli (Baldassarre, Maria, Pace e Ladislao). La nobile famiglia Odescalchi mantenne stretti legami con Don Bosco, soprattutto in occasione delle visite del santo all'urbe. Dalla medesima famiglia pervenne

A Nizza Marittima dobbiamo ritenere i nomi gloriosi della sig[ra] Visconti, barone Heraud, cav. Vincenzo Levrot, la sig[ra] Daprotis. M.r e M.me de la
120 Flechiere, Hyères, hanno fatto e fanno.

Ma il nostro grande benefattore di Tolone è il sig. conte Fleury Colle

119 Levrot *res* 120 Hyères]Hyvères 121 di Tolone *add sl*

a Don Bosco la proposta di aprire una scuola nel feudo di Bracciano. Ma la proposta non ebbe seguito. La sig.ra Fanny Ghiglini Polleri, vedova dal 1877 del senatore cav. marchese Lorenzo Ghiglini, fu per parecchi anni a capo di un comitato detto « Dame della misericordia » di Genova che intendeva potenziare l'opera di bene verso i poveri, i giovani abbandonati. Fu una delle più benemerite cooperatrici di Don Bosco, specialmente per l'Istituto salesiano di Sampierdarena. Morì il 13 febbraio 1877: BS a. XI n. 4 aprile 1887, p. 46. La baronessa Luigia Cataldi-Parodi fu, assieme ai suoi famigliari, un'altra delle cooperatrici che più largamente contribuirono alla fondazione dell'Ospizio salesiano di Sampierdarena. Don Bosco ebbe per lei parole di benedizione un mese prima della propria morte (MB XVIII 503). La baronessa si spense dopo un lungo periodo di cecità, il 4 febbraio 1896: BS a. XX n. 3 marzo 1896, pp. 79-80. La famiglia Dufour (Maurizio, Lorenzo, Carlo, Luigi, Amalia ecc.) fu di sommo aiuto alle opere salesiane di Genova. La sig.ra Luigia Pavese Dufour rimase in costante relazione epistolare con Don Bosco nell'ultimo decennio di vita del santo. Ulteriori informazioni sulla famiglia Dufour e su altri benefattori di Genova si possono reperire in STEFANO SCIACCALUGA, *Don Bosco a Genova.* Ge-Sampierdarena, Editrice Salesiana 1946, pp. 64-117.

118-120 La sig.ra Marguerite Visconti, di Bordeaux, nata Labat, visse in Piemonte finché suo marito, un ufficiale dell'esercito sardo, andò in pensione. Si trasferì quindi a Nizza, là dove i fanciulli del *patronage St. Pierre* (ma pure Don Bosco) la chiameranno *maman*: MB XIII 720, E III 414, *Bulletin salésien* a. IX n. 9, settembre 1886, p. 104. La sua morte risale al mese di aprile-maggio 1892: *Bulletin salésien* a. XIV n. 5, maggio 1892, p. 80. Nella testimonianza di Don Cartier resa a Don Ceria (MB XIII 720) viene invece anticipata al mese di gennaio-febbraio 1891. Il barone Héraud de Châteauneuf, membro della Società di S. Vincenzo de Paoli, commendatore dell'ordine di St. Gregorio Magno, cameriere segreto di Sua Santità Leone XIII, fu amico personale di Don Bosco e sostenitore efficacissimo dell'opera salesiana di Nizza fin dai suoi inizi. Morì il 23 ottobre 1902: *Bulletin salésien,* a. XXIV n. 282, dicembre 1902, p. 334. Diverse sono le lettere di Don Bosco al barone ed alla baronessa Héraud. Vedi pure vari riferimenti a loro ed ad altri benefattori di Nizza Marittima in F. DESRAMAUT, *Don-Bosco a Nice.* A.D.E. - Paris 1980. Il cav. Vincenzo Levrot, cui Don Bosco, fra l'altro, scrisse varie lettere, fu uno dei più grandi benefattori dell'opera salesiana di Nizza Marittima. Morì il 13 dicembre 1912: *Bulletin salésien* a. XXXIV n. 2, febbraio 1912, pp. 53-54. Cfr. F. DESRAMAUT, *Don-Bosco a Nice, op. cit. passim.* Pure la sig.ra Daprotis, più volte menzionata nelle lettere di Don Bosco a Don Giuseppe Ronchail, al pari di altre benefattrici già ricordate ebbe da Don Bosco l'appellativo affettuosissimo di « mamma ».

121-122 I coniugi Colle, il marito Giuseppe Luigi Henry, conte Romano (morto il 1° gennaio 1888) e la moglie Sofia (morta il 28 marzo 1909) sono fra le figure più note degli ultimi anni della vita di Don Bosco. Basti citare le decine di lettere inviate dal santo alla loro famiglia; si aggiunga che Don Bosco ne scrisse la vita del figlio: *Biographie du jeune Louis Fleury Antoine Colle...,* Turin, imprimerie salésienne 1882. Brevi profili sono offerti da *Bulletin Salésien* a. X n. 2 febbraio 1888, pp. 16-18 per il conte, e BS a. XXXIII n. 9 settembre 1909, pp. 286-287 per la contessa.

e la sig[ra] contessa di lui moglie. Essi hanno veramente beneficato la nostra
p. 20 congregazione, e se abbiamo potuto fondare case, scuole | e far progredire le nostre missioni di America lo dobbiamo alla loro carità.

Marsiglia deve la sua fondazione ai signori della società Beaujour, alla 125
generosa signora Prat, a mad[ame] Jacques, mad[ame] Broquier ed alla sig[ra] Pasquè che donò generosamente ad uso nostro la casa e il terreno dove presentemente avvi il nostro piccolo noviziato di S. Margherita detto anche della Provvidenza.

p. 21 Sono pure insigni benefattori la famiglia Quisard di Lyon, la contessa de 130
la Reserve, la sig[ra] Desvernay religiosa del Sacro Cuore aux Anglais. La

122 lui]Lei 126 signora *emend sl ex* Mad[ame] Jacques]Jaques Broquier] Broquir 127 ad uso nostro *add sl* 128 di S. Margherita detto anche *add mrg i* 130 Quisard] Guisard 131 Desvernay] Desverney

125-129 La Società Beaujour di Marsiglia era « costituita da ottimi cattolici » ed aveva « per iscopo di favorire istituzioni benefiche a vantaggio della gioventù pericolante »: MB XIII 526. Le altre persone citate sono benefattrici in costante relazione con Don Bosco, il quale talvolta le manda a salutare tramite il direttore di Marsiglia, Don Giuseppe Bologna, e tal altra le raggiunge personalmente con lettera autografa. La sig.ra Anna Prat-Noilly morì nell'estate del 1902: *Bulletin Salésien* a. XXIV n. 280 novembre 1902, p. 280. Di lei l'ASC conserva una lettera datata 27 luglio 1883 nella quale si ringrazia Don Bosco per la messa che ha promesso di celebrare il giorno di S. Anna, festa onomatica della signora. La sig.ra Jacques morì il 3 febbraio 1915 all'età di 89 anni: *Bulletin Salésien* a. XXXVI n. 423 aprile-giugno 1915, p. 51. Nel medesimo bollettino (a. XIII n. 5 maggio 1891, p. 88) si dà la notizia della morte della sig.ra Broquier: marzo-aprile 1891. A lei Don Bosco indirizzò una delle sue ultime lettere, in data 27 novembre 1887: E IV 386.

130-133 La famiglia Quisard (Guisard per Don Bosco) era legata da costante e sincera affezione col santo. Ne sono prova le numerose lettere di Don Bosco: E IV 435-446. Madame Marie Desvernay, religiosa del « Sacro Cuore » di Lione aveva aiutato generosamente Don Bosco, soprattutto nel finanziamento delle spedizioni missionarie degli anni '80. Un nutrito carteggio fra Don Bosco e la religiosa di Lione è ancora inedito. La marchesa di Saint-Seine, in data 10 aprile 1883, si era fatta portavoce di un gruppo di persone di Digione affinché Don Bosco sostasse qualche tempo presso di loro nel suo viaggio in terra francese: ASC 126-1 *Saint-Seine,* ed. in MB XVI 558-559. La contessa De Cessac-Montesquiou e il marito furono insigni benefattori del *patronage* St. Pierre-St. Paul di Parigi, che deve il secondo nome (Paolo) proprio al figlio dei De Cessac morto all'età di 25 anni. La contessa, dama di corte dell'imperatrice Eugenia, morì il 24 maggio 1886, a pochi mesi di distanza dalla morte del conte, che al tempo dell'Impero aveva occupato cariche di prestigio. Stranamente le MB XVII 611 datano la morte della contessa « nell'autunno » del 1886. La fonte del Lemoyne (*Bulletin Salésien* a. IX n. 11, novembre 1886, p. 127) precisava: « le jour même de Notre-Dame Auxiliatrice ». Mademoiselle Clara Louvet: cooperatrice di straordinaria generosità con Don Bosco e con i suoi successori. Del carteggio epistolare di Don Bosco con lei ci sono pervenute varie decine di lettere edite e moltissime inedite che coprono gli ultimi sei anni della vita del santo. In esse si possono enucleare precise indicazioni di vita spirituale. La Louvet morì a 80 anni, l'11 novembre 1912: *Bulletin Salésien* a. XXXV n. 1 gennaio 1913, p. 27. A lei è dedicato un intero capitolo delle MB: vol. XV, pp. 584-610.

marqu[ise] di S. Seine, Dijon, cont[essa] Parque idem, [vice] contessa [de] Cessac (*Req[uiem]*), Parigi, Mad[emoise]lle Louvet Clara, Aire sur le Lys.

Molti poi fecero generose offerte in seguito a grazie ricevute, ed altri offrirono danaro o sostanze diverse in natura.

Questi sono i nomi di alcuni dei più segnalati nostri benefattori al giorno d'oggi 8 febb[raio] 1885. *p.* 22

Se [per] la divina misericordia dopo la mia morte e per la protezione di Maria sarò fatto degno di essere ricevuto nel regno eterno, pregherò sempre per tutti e particolarmente per questi nostri benefattori affinché Dio benedica essi, le loro famiglie, sicché tutti vengano un giorno a cantare e lodare in eterno la maestà | del creatore. Amen. *p.* 23

Capitolo superiore

All'epoca del mio decesso si raduni il Capitolo, e stia regolarmente pronto ad ogni evenienza, e niuno si allontani se non per motivi assolutamente necessarii.

Il mio vicario d'accordo col prefetto prepari e legga in Capitolo una lettera da dirigersi a tutti i confratelli in cui si dia notizia della mia morte, loro raccomandi preghiere per me, e per la buona scelta del mio successore.[1]

Stabilisca il giorno per la elezione del novello Rett[or] Maggiore e dia tempo che quei di America e di altri paesi distanti possano intervenire qualora non siano da gravi motivi impediti assolutamente. *p.* 24

Io noto qui due cose della massima importanza:

1° Si tengano segrete le deliberazioni capitolari, e se avvi qualche cosa

---

[1] Si ritenga che queste pagine furono scritte nel sett[embre] 1884 prima che il S. Padre nominasse un vicario con successione, perciò venga modificato quanto farà d'uopo.

133 Cessac]Sesac Requiem *add A* 134 *post* altri *del* altri 135 o sostanze diverse in natura *emend sl ex* od altra sostanza una volta sola 137 1885 *corr ex* 1884 *A* 138 protezione *corr sl ex* protezio 139 sarò...ricevuto *emend mrg et sl ex* mi riceverà 140 per tutti *add sl* 145 allontani]allontanti 147 Il mio vicario d'accordo col *add mrg i* 148 da dirigersi *corr sl ex* diretta 148 loro *add mrg* 152 assolutamente *add* 153 importanza *emend ex* porta[ta] 156 modificato *corr sl ex* modicato

144-152 Appena morto il Rettore, il Prefetto ne dia tosto avviso ai direttori di tutte le case, i quali subito si daranno cura, perché si facciano al defunto quei suffragi, che sono prescritti dalle Costituzioni. Quindi inviti i medesimi direttori a radunarsi per la elezione del nuovo Rettore. — *Cost. SDB,* pp. 128-129.
155-156 Cfr. *Introduzione,* p. 10.

p. 26 da comunicare ad altri, sia uno apposi[ta]mente incaricato. | Ma esso stia ben attento a non nominare qualche membro del Capitolo che abbia dato il voto affermativo o negativo, oppure abbia proferita tale frase o tale parola.

2° Si ritenga come principio da non mai variarsi di non conservare alcuna proprietà di cose stabili ad eccezione delle case e delle adiacenze che sono necessarie per la sanità dei confratelli o della salubrità degli allievi.

La conservazione di stabili fruttiferi è una ingiuria che si fa alla divina provvidenza che in modo maraviglioso e dirò prodigioso ci venne costantemente in aiuto.

Nel permettere costruzioni o riparazioni di case si usi gran rigore nello impedire il lusso, la magnificenza, la eleganza.

Dal momento che comincerà [ad] apparire agiatezza nella persona, nelle
p. 27 camere o nelle case, comincia | nel tempo stesso la decadenza della nostra congregazione.

A tutti i miei cari figliuoli in G. C.

Fatta la mia sepoltura il mio vicario inteso col prefetto dirami a tutti i confratelli questi miei ultimi pensieri della mia vita mortale.

Miei cari ed amati figliuoli in G. C.

Prima di partire per la mia eternità io debbo compiere verso di voi alcuni
p. 28 doveri e così appagare un vivo | desiderio del mio cuore.

161 *ante* case *del* nostre 163 *ante* ingiuria *del* grande che si fa *add sl* 171 *ante* A Tutti *del* Fatta 172 il mio vicario inteso *add mrg* 176 doveri *corr sl ex* do

160-165 ma raccomanda a tutti di evitare la costruzione o l'acquisto di stabili, che non siano strettamente necessari *a nostro uso*. Non mai cose da rivendersi; non campi o terreni, o abitazioni da farne guadagno pecuniario. — *Lettera a mons. Giovanni Cagliero*: E IV 328.
166-167 Nella forma degli edifizi, nella scelta dei materiali, nella mano d'opera, nella esecuzione dei lavori, negli ornamenti interni non si dimentichi mai la povertà religiosa. Offende l'occhio delle persone oneste il vedere eleganza e ricercatezza negli edifizi, nelle suppellettili, e negli apprestamenti di tavola presso di chi loro suole domandare carità. *Deliberazioni del Capitolo Generale... 1887*: OE 29 [444]-[445].
168-170 Leggete la *Storia Ecclesiastica*, e troverete infiniti esempi, dai quali risulta che l'abbondanza dei beni temporali fu sempre la causa della perdita di intere comunità, le quali, per non avere conservato fedelmente il loro primo spirito di povertà, caddero nel colmo delle disgrazie. — MB VI 328-329.
174-204 Intanto ricevete queste regole come testamento fatto per tutta la Congregazione. Ricevete poi questi pensieri che le precedono come ricordi, che io vi lascio, prima della partenza per la mia eternità, cui mi accorgo avvicinarmi a gran passi. Raccomandate al Signore la salvezza dell'anima mia, ed io pregherò costantemente anche per voi, affinché

Anzitutto io vi ringrazio col più vivo affetto dell'animo per la ubbidienza che mi avete prestata, e di quanto avete lavorato per sostenere e propagare la nostra congregazione.

Io vi lascio qui in terra, ma solo per un po' di tempo. Spero che la infinita misericordia di Dio farà che ci possiamo tutti trovare un dì nella beata eternità. Colà io vi attendo.

Vi raccomando di non piangere la mia morte. Questo è un debito che tutti *p.* 29
dobbiamo pagare, ma dopo ci sarà largamente ricompensata ogni fatica sostenuta per amor del nostro maestro il nostro buon Gesù.

Invece di piangere fate delle ferme ed efficaci risoluzioni di rimanere saldi nella vocazione fino alla morte.

Vegliate e fate che né l'amor del mondo, né l'affetto ai parenti né il desiderio di una vita più agiata vi m[u]ovano al grande spro|posito di profa- *p.* 30
nare i sacri voti e così tradire la professione religiosa con cui ci siamo consacrati al Signore. Niuno riprenda quello che abbiamo dato a Dio.

Se mi avete amato in passato, continuate ad amarmi in avvenire colla esatta osservanza delle nostre costituzioni.

Il vostro primo Rettore è morto. Ma il nostro vero superiore[,] Cristo Gesù, non morrà. Egli sarà sempre nostro maestro, nostra guida, nostro modello; ma ritenete che a suo tempo egli stesso sarà nostro giudice e rimuneratore della nostra fedeltà nel suo | servizio. *p.* 31

177 Anzitutto *corr sl ex* Prima di tutto vivo *add sl* ubbidienza *res* 178 prestata *corr ex* s quanto *res* avete *add sl* 181 misericordia]mesicordia 183 Questo *corr ex* Questa 184 pagare *add sl* *post* fatica *del* della vita 186 risoluzioni *res* 188 *ante* Vegliate *del* [mor]te 191 Niuno ...Dio *add sl* 194 primo *add sl* 196 ritenete che *add sl* egli stesso *add sl* 197 servizio *res*

colla osservanza esatta delle nostre costituzioni possiamo vivere felici nel tempo, e per tratto della sua infinita misericordia ci conceda di raccoglierci tutti un giorno a goderlo e lodarlo nella beata eternità. — *Regole o Costituzioni della Società di S. Francesco di Sales 1875. Introduzione*: OE 27 [49]-[50]. Questo è come Testamento che indirizzo ai Direttori delle Case Particolari. Se questi avvisi saranno messi in pratica, io muoio tranquillo perché sono sicuro che la nostra Società sarà ognor più fiorente in faccia agli uomini e benedetta dal Signore, e conseguirà il suo scopo che è la maggior gloria di Dio e la salvezza delle anime. — *Ricordi confidenziali*: RSS 4 a. III n. 1, pp. 159-160. O miei cari figliuoli, si avvicina il tempo nel quale dovrò distaccarmi da voi e partire per la mia eternità. Quindi io bramo di lasciar voi, o preti, o chierici, o giovani carissimi per quella via del Signore nella quale esso stesso desidera. — *Lettera da Roma 1884*: RSS 5 a. III n. 2, p. 351.

188-191 Mentre per altro i voti aumentano in cotale guisa il merito delle nostre opere, dobbiamo darci massima sollecitudine per non trascurarli[...]. Noi pertanto prepariamoci bene a questa eroica consacrazione, ma quando l'avremo fatta procuriamo di mantenerla anche a costo di lungo e grave sacrifizio. — *Regole o Costituzioni... 1875*: OE 27 [27].

192-193 Cfr. Giov. 15,10.14.

Il vostro Rettore è morto, ma ne sarà eletto un altro che avrà cura di voi e della vostra eterna salvezza. Ascoltatelo, amatelo, ubbiditelo, pregate per lui, come avete fatto per me.

Addio, o cari figliuoli, addio. Io vi attendo al cielo. Là parleremo di Dio, di Maria madre e sostegno della nostra congregazione; là benediremo in eterno questa nostra congregazione, la cui osservanza delle regole contribuì
p. 32 potentemente ed efficacemente | a salvarci.

Sit nomen Domini benedictum ex hoc nunc et usque in saeculum. In te Domine speravi, non confundar in aeternum.

Elezione del nuovo superiore

Fatta la mia sepoltura, radunati e convenuti gli elettori al luogo stabilito si compieranno le cose prescritte sia pei suffragi del Rettore defunto sia
p. 33 per effettuare la imminente elezione e riconoscimento del nuovo | superiore della congregazione.

E' bene che ogni cosa sia tostamente comunicata al S. Padre e si domandi speciale benedizione sopra quest'atto importantissimo.

Ciascuno poi senza badare ad affezione umana, a speranze di sorta dia
p. 34 il suo voto a colui che egli giudica maggiormente idoneo a procacciare | la maggior gloria di Dio e il vantaggio della nostra pia società. Perciò:

1° Che sia conosciuto per la sua puntualità nella osservanza delle nostre regole.

2° Non siasi mai mischiato in affari che lo abbiano compromesso in faccia alle autorità civili od ecclesiastiche oppure lo abbiano reso odioso o spregevole in faccia ai soci della nostra medesima società.

3° Conosciuto pel suo attaccamento alla Santa Sede e per tutte le cose
p. 35 che in qualche maniera a quella si | riferiscono.

205 *ante* In *del* Spera[vi] 210 per *add sl* e riconoscimento *add mrg i A*
212 tostamente *add sl* 214 *post* sorta *del* o di affezione temporale 216 Dio]dio
222 Conosciuto *emend sl ex* Noto

203-204 Dall'esatta osservanza delle nostre Costituzioni e di queste deliberazioni, che ne sono come l'applicazione pratica, dipende in massima parte lo sviluppo ed il profitto spirituale della nostra pia Società e de' suoi membri. — *Deliberazioni del secondo Capitolo Generale... 1880*: OE 33 [4].
205 Ps. 113,2.
205-206 Ps. 31,2 e *Te Deum*.
217-223 Perché alcuno possa essere eletto Rettore maggiore, si richiede che sia vissuto almeno dieci anni in Congregazione, abbia compito trentacinque anni, ed abbia dato non dubbie prove di vita esemplare e di destrezza e prudenza nello spedire i negozi della Congregazione, ed infine sia professo perpetuo. — *Cost. SDB*, pp. 130-131.

Compiuta la elezione e conosciuto anzi proclamato il nuovo Rettore Maggiore tutti gli elettori gli baceranno la mano, di poi si metteranno ginocchioni, canteranno il *Te Deum*. Dopo daranno un segno sensibile di sottomissione rinnovando i voti come si fa all'epoca degli esercizi spirituali.

Il nuovo Rettor M[aggiore]

1° Indirizzerà alcune parole agli elettori, li ringrazierà della fiducia riposta in lui e li assicurerà che egli vuole essere di tutti | il padre, l'amico, il fratello, dimanda la loro cooperazione, e, ove sia d'uopo[,] il loro consiglio. *p.* 36

2° Darà tosto al S. Padre la notizia di sua elezione ed offre sé e la salesiana società agli ordini, ai consigli del supremo gerarca della Chiesa.

3° Diramerà poscia una lettera circolare a tutti i confratelli ed un'altra alle figlie di Maria Ausiliatrice.

4° Altra lettera scriverà ai nostri benefattori ed ai nostri cooperatori ringraziandoli da parte mia di quanto hanno fatto per noi mentre io viveva in terra; pregandoli a continuare il loro aiuto in sostegno delle opere salesiane. Io sempre nella ferma speranza di essere accolto nella misericordia del Signore, di là pregherò incessantemente per loro. *p.* 37

Ma si noti, si dica, e si predichi sempre che Maria Au[siliatrice] ha ottenuto ed otterrà sempre grazie | particolari, anche straordinarie e miracolose per coloro che concorrono a dare cristiana educazione alla pericolante gioventù colle opere, col consiglio, col buon esempio o semplicemente colla preghiera. *p.* 38

Compiuti questi primi ed importanti doveri il novello Rettore si volga e con tutta sollecitudine a conoscere bene lo stato finanziario della congregazione. Esamini se vi sono debiti e quando si debbano pagare. *p.* 39

E' bene che almeno per un po' di tempo non [si] aprano nuove case, né si comincino nuove costruzioni, nemmeno nuovi lavori che non sono strettamente necessari.

Nel mio particolare poi mi raccomando che non si decantino i debiti lasciati dal Rettore defunto. Ciò farebbe conoscere una cattiva amministrazione negli amministratori e nello stesso superiore; e cagionerebbe qualche dif[f]idenza nella pubblica opinione.

225 gli...poi *add sl* 226 canteranno *emend sl ex* reciteranno Te Deum]te deum Dopo *corr ex* di poi 227 *post* voti *add sl* in una formula *del* 230 assicurerà *corr sl* assicura 231 *ante* dimanda *del* ne la *add sl* 232 Darà tosto *corr ex* Diramerà tosto *post* tosto *del* notizia 236 benefattori *corr ex* coop[eratori] *post* benefattori *del* e co[operatori] ringraziandoli *emend ex* pregandoli 237 fatto per noi *add sl* 239 sempre nella ferma speranza *emend sl ex* che io spero 240 *ante* di là *del* e 244 *ante* col *tel* c 247 Esamini *add sl A*

236-244 Vedi *Norme di edizione* nella *Introduzione*, p. 16.

p. 40 *Ricordo importante pel Capitolo superiore*

Se alla elezione del nuovo Rett[ore] venisse a mancare qualche membro del Capitolo, il Rettore usi del suo diritto e completi il numero con dei consiglieri supplenti pel tempo che deve correre prima del sessennio fissato per la elezione generale dei singoli consiglieri o membri del Capitolo.

Ma il ricordo importante e che io giudico fondamentale si è di fare in
p. 41 modo che nessun membro abbia delle occu|pazioni estranee e non dirette all'amministrazione della nostra pia società. Anzi io credo non dir troppo che la nostra congregazione avrà sempre un vuoto fino a che i singoli membri del Capitolo non siano esclusivamente occupati nelle cose fissate dal regolamento approvato nelle deliberazioni capitolari.

Si dovranno a tale uopo superare non poche difficoltà, ma si facciano sacrifizi e si conceda questo grande benefizio alla intera congregazione.

p. 42 *Un ricordo al Rett[or] M[aggiore]*

Il Rettor M[aggiore] legga e metta in pratica gli avvisi soliti a darsi da me a tutti i direttori di nuove case, specialmente al tempo dovuto al riposo ed al nutrimento.

Al direttore di ciascuna casa

Il direttore di ciascuna casa abbia pazienza e studi bene le persone o
p. 43 meglio | esamini bene quanto valgano i confratelli che lavorano sotto di lui. Esiga quello di cui sono capaci e non di più.

E' indispensabile che egli conosca il regolamento che ogni confratello deve praticare nell'uffizio affidatogli; perciò ciascuno abbia a sua disposizione almeno quella parte di regole che lo riguardano.

256 nuovo *res* 257 usi *corr ex* usa 261 nessun]nissun 262 *post* società *del* fissate per ciascun membro del capitolo 266 a tale uopo *add sl* 274 esamini bene *add sl* valgano *corr ex* valgono 277 perciò *emend sl ex* ma 278 almeno *add sl*

256-259 Se poi alcuno del Capitolo cessasse dal proprio ufficio o per morte o per qualunque altra causa prima che si compiano i sei anni, il Rettore maggiore ne affiderà il disimpegno a quello che giudicherà meglio nel Signore; questi poi starà in officio sino alla fine del sessennio incominciato dal socio uscito di carica. — *Cost. SDB,* p. 155.
269-271 Si tratta dei *Ricordi confidenziali*: RSS 4 a. III n. 1, pp. 125-166.
273-278 Procura di ripartire le cose in modo che niuno sia troppo carico d'incombenze, ma fa' che ciascuno adempia fedelmente quelle che gli sono affidate. — *Ricordi confidenziali*: RSS 4 a. III n. 1, p. 158. Non mai comandare cose che giudichi superiori alle forze dei subalterni, oppure prevedi di non essere ubbidito. Fa' in modo di evitare i comandi ripugnanti, anzi abbi massima cura di secondare le inclinazioni di ciascuno affidando di preferenza quegli uffizi che a taluno si conoscono di maggior gradimento. — *Ricordi confidenziali*: RSS 4 a. III n. 1, p. 159.

La sua sollecitudine sia in modo speciale rivolta alle relazioni morali dei maestri, assistenti tra di loro e cogli allievi loro affidati.

Avvisi speciali per tutti *p.* 44

1° Io raccomando caldamente a tutti i miei figli di vegliare sia nel parlare sia nello scrivere di non mai né raccontare né asserire che D. Bosco abbia ottenuto grazie da Dio od abbia in qualsiasi maniera operato miracoli. Egli commetterebbe un dannoso errore.

Sebbene la bontà di Dio sia stata in misura generosa verso di me, tuttavia io non ho mai | preteso di conoscere od operare cose soprannaturali. Io *p.* 45 non ho fatto altro che pregare e far dimandare delle grazie al Signore da anime buone. Ho poi sempre esperimentato efficaci le preghiere e le comunioni dei nostri giovani.

Dio pietoso e la sua Madre SS. ci vennero in aiuto nei nostri bisogni. Ciò si verificò specialmente ogni volta che eravamo in bisogno di provvedere ai nostri giovanetti poveri ed abbandonati, e più ancora quando essi trovavansi | in pericolo delle anime loro. *p.* 46

282 figli *add sl* 285 commetterebbe *emend sl ex* Sarebbe 286 generosa *emend ex* speciale 289-290 Ho poi...giovani *add mrg s* ho poi sempre esperimentato *corr ex* calcolarne ed esperimentarne sempre 291 *ante* Dio *del* e pietoso *add sl* ci *add sl* *post* vennero *del* pro nei *emend ex* de' 292 verificò *emend sl ex* palesò eravamo in *corr sl ex* vi era 293 nostri *add sl* 293-294 trovavansi *corr sl ex* trovansi

279-280 I maestri, i capi d'arte, gli assistenti devono essere di moralità conosciuta. Il traviamento di uno solo può compromettere un Istituto educativo. — *Il sistema preventivo*: OE 28, pp. [53-54]. Accorgendoti che taluno di essi contragga amicizia particolare con qualche allievo, oppure che l'ufficio affidatogli, o la moralità di lui sia in pericolo, con tutta prudenza lo cangerai d'impiego; se continua il pericolo, ne darai tosto avviso al tuo Superiore. — *Ricordi confidenziali*: RSS 4 a. III n. 1, p. 153.

282-294 Don Bosco[...] sarebbe l'ultimo degli uomini se si arrogasse un tale potere. Grazie straordinarie certamente sono state concesse; ma le ha fatte a vantaggio delle nostre opere la Santa Vergine. — MB XV 502. Da qualche tempo si va dicendo ed anche pubblicando sui giornali che Don Bosco fa dei miracoli. Questo è un errore. Don Bosco non ha mai preteso e non ha mai detto di fare miracoli, e nessuno dei suoi figli deve concorrere a propagare questa falsa idea. Diciamo chiaramente come stanno le cose: Don Bosco prega e fa pregare i suoi giovani [...] e Iddio nella sua infinita bontà il più delle volte concede la grazia domandata, talora anche straordinarie e miracolose. Ma Don Bosco c'entra così poco che spesso le grazie si ottengono senza che egli ne sappia niente. — MB XVI 292. Predica a tutti grandi e piccoli che si ricordino sempre che sono figli di Maria SS. Ausiliatrice. Che essa stessa li ha qui radunati per condurli via dai pericoli del mondo, perché si amassero come fratelli e perché dessero gloria a Dio e a lei colla loro buona condotta. Che è la Madonna quella che loro provvede pane e mezzi di studiare con infinite grazie e portenti. — *Lettera da Roma 1884*: RSS 5 a. III n. 2, p. 350.

2° La santa Vergine Maria continuerà certamente a proteggere la nostra congreg[azione] e le opere salesiane, se noi continueremo la nostra fiducia in lei e continueremo a promuove[re] il suo culto. Le sue feste, e più ancora le sue solennità, le sue novene, i suoi tridui, il mese a lei consacrato, siano sempre caldamente inculcati in pubblico ed in privato; coi foglietti, coi libri,
p. 47 colle me|daglie, colle immagini, col pubblicare o semplicemente raccontare le grazie e le benediz[ioni] che questa nostra celeste benefattrice ad ogni momento concede alla soff[e]rente umanità.

3° Due fonti di grazie per noi sono: raccomandare preventivamente in tutte le occasioni di cui possiamo servirci per inculcare ai nostri giovani allievi che in onore di Maria si accostino ai santi sacramenti od esercitino almeno qualche opera di pietà.

L'ascoltare con devozione la santa Messa, la visita a Gesù Sac[ramenta]to |
p. 48 la frequente comunione sacramentale o almeno spirituale, sono di sommo gradimento a Maria, e un mezzo potente per ottenere grazie speciali.

Le vocazioni eccl[esiasti]che

Dio chiamò la povera congregazione salesiana a promuovere le vocazioni ecclesiastiche fra la gioventù povera e di bassa condizione.

Le famiglie agiate in generale sono troppo mischiate nello spirito del
p. 49 mondo, da cui disgraziatamente restano assai spesso imbevuti i loro figli|uoli, cui fanno perdere così il principio di vocazione che Dio ha posto nel loro cuore. Se questo spirito si coltiva, e sarà sviluppato, viene a maturazione e fa copiosi frutti. Al contrario non solo il germe di vocazione, ma spesso la medesima vocazione già nata e cominciata sotto a buoni auspizi, si soffoca o si indebolisce e si perde.

301 *ante* che *del* que 302 sofferente]soffrente umanità *res* 303 in *add sl* 304 di cui possiamo *corr ex* che si può allievi che *add sl* 305 si accostino *corr ex* accostarsi Maria *add sl* esercitino *corr ex* esercitarsi 306 *post* pietà *del* in 308 o almeno *corr sl ex* o 309 e un *corr sl ex* e 313 *ante* Le famiglie *del* I giovani delle *corr sl ex* I giovani troppo mischiate nello *emend sl ex* troppo dominate dallo 314 da *emend ex* per assai spesso *add sl* 315 cui fanno perdere così *corr sl ex* che così perdono 316 e sarà sviluppato *corr sl ex* viene sviluppato *corr ex* si sviluppa

311-312 Essendo poi molti e gravi i pericoli che corre la gioventù, che aspira allo stato ecclesiastico, questa società si darà massima cura di coltivare nella pietà quelli che mostrassero speciale attitudine allo studio, e fossero commendevoli per buoni costumi. — *Cost. SDB*, pp. 76-77. Scopo dei nostri collegi è di formare dei buoni cristiani, e degli onesti cittadini; non si tratta adunque di sforzare allo stato ecclesiastico chi non ha ad esso la vocazione, ma di coltivarla e svilupparla ne' giovanetti che ne dessero chiari segni. — *Deliberazioni del secondo Capitolo Generale... 1880*: OE 33 [65].

I giornali, i libri cattivi, i compagni ed i discorsi non riservati in famiglia sono spesso cagione funesta della perdita delle vocazioni e non di rado sono sventuratamente il guasto | ed il traviamento di coloro stessi che hanno *p.* 50
già fatto la scelta dello stato.

Ricordiamoci che noi regaliamo un gran tesoro alla Chiesa quando noi procuriamo una buona vocazione: che questa vocazione o questo prete vada in diocesi, nelle missioni o in una casa religiosa non importa. E' sempre un gran tesoro che si regala alla Chiesa di G. C.

Ma non si dia consiglio ad un giovanetto qualunque, se non è sicuro di conservare l'angelica virtù | nel grado che è stabilito dalla sana teologia. Si *p.* 51
transiga sopra la mediocrità dell'ingegno, ma non mai sulla mancanza della virtù di cui parliamo.

L'opera di M[aria] A[usiliatrice]

Coltivate l'opera di M[aria] SS. A[usiliatrice] secondo il programma che già conoscete.

Per mancanza di mezzi non cessate mai di ricevere un giovane che dia buona speranza di vocazione.

Spendete tutto quello che avete, se fa mestieri andate a questuare, e se dopo ciò | voi vi trovate nel bisogno non affannatevi, ché la S. Vergine in qual- *p.* 52
che modo, anche prodigiosamente, verrà in aiuto.

320 *ante* giornali *del* cattivi *ante* libri *del* ad non *emend sl ex* poco 321 spesso *add sl* 322 sventuratamente *res* 325 vocazione: *corr ex* vocazione; 329-330 Si transiga *emend ex* Si metta per base che 338 *ante* chè *del* qu verrà *add sl*

320-324 Si consiglino attentamente gli allievi alla fuga dei cattivi compagni ed alla frequenza dei buoni; ad astenersi dalla lettura di libri non solo cattivi e pericolosi, ma anche dagli inutili o meno opportuni. — *Deliberazioni del secondo Capitolo Generale... 1880*: OE 33 [66].

324-327 La cosa poi che ho caldamente raccomandata a coloro, cui in questi giorni ho potuto scrivere, è la coltura delle vocazioni, tanto dei Salesiani, quanto delle Figlie di Maria Ausiliatrice. Studia, fa progetti, non badare a spese, purché ottenga qualche prete alla Chiesa, specialmente per le Missioni. — *Lettera a Don Luigi Lasagna*: E IV, 341.

332-339 E' da commendarsi in modo tutto particolare l'*opera dei Figli di Maria* per le vocazioni allo stato Ecclesiastico. Il Capitolo raccomanda che tutti i Soci cerchino di farla conoscere e di promuoverla, e se conoscono qualche giovane, il quale abbia i requisiti del programma richiesti procurino d'indirizzarlo in quelle case dove si fanno gli appositi studii. — *Deliberazioni del secondo Capitolo Generale... 1880*: OE 33 [70]. L'Opera di Maria Ausiliatrice si proponeva come scopo « di raccogliere giovani grandicelli [comunemente chiamati 'Figli di Maria'] che abbiano decisa volontà di fare gli studi letterari mercè corsi appropriati, per abbracciare lo stato ecclesiastico ». — Cfr. *MB XI 529-535*. Si veda pure *Opera di Maria Ausiliatrice... 1877*: OE 29 [1]-[28].

Vocazione alla cong[regazione] salesiana 340

Il lavoro, la buona e severa condotta dei nostri confratelli guadagnano e per così dire trascinano i loro allievi a seguire gli esempi.

Si facciano sacrifizi pecuniari e personali, ma si pratichi il sistema preventivo ed avremo delle vocazioni in abbondanza.

p. 53 Se non si possono annientare almeno si procuri [di] diminuire i giorni 345 delle vacanze quanto sarà possibile.

La pazienza e la dolcezza, le cristiane relazioni dei maestri cogli allievi, guadagneranno molte vocazioni tra loro. Però anche qui si usi grande attenzione di non mai accettare tra' soci, tanto meno per lo stato eccl[esiastico], se non vi è la morale certezza che sia conservata l'angelica virtù. 350

341 guadagnano *res ex* guadagnino 343 pecuniari *res* 345 si *corr ex* di[minuire] i giorni delle *emend sl ex* le 347 le cristiane...allievi *add mrg i A* 348 loro *emend sl ex* gli allievi 350 che sia conservata la *corr sl ex* della conservazione della

341-342 La vita esemplare, pia, esatta dei Salesiani, la carità tra di loro, le belle maniere e la dolcezza cogli alunni sono mezzi efficaci per coltivare le vocazioni allo stato Ecclesiastico, perché, *verba movent, exempla trahunt.* — *Deliberazioni del secondo Capitolo Generale... 1880*: OE 33 [65].

343-348 E prima di tutto io vedo necessario che vicendevolmente noi ci trattiamo con molta carità e dolcezza ed usiamo lo stesso trattamento con tutti i soci. Da questa carità e dolcezza tra noi i giovani resterebbero già molto ingag[g]iati al nostro genere di vita perché è della natura dell'uomo e specialmente del giovanetto l'amare e cercare d'abbracciare quel genere di vita che mena colui che gli piace e venera. Quando poi questa dolcezza nostra dopo di essersi dimostrata coi confratelli si riversi anche sopra gli allievi medesimi essi ne restano come elettrizzati e noi ne guadagneremmo molto sul loro affetto epperciò sulla loro vocazione [...] Dico adunque e ripeto la dolcezza, la carità tra noi e con loro sono i mezzi più potenti per poterli educare bene e per coltivarne le vocazioni. — *ASC Verbale del 2° Capitolo Generale... 1880 quaderno Barberis.*

345-346 Pel tempo delle vacanze, a norma degli avvisi che si sogliono distribuire stampati, si raccomandi la frequenza dei SS. Sacramenti e l'assistenza alle funzioni religiose, ed anche di tenere relazione epistolare coi proprii superiori. Si persuada la necessità d'una vita ritirata in tempo di vacanza e si cerchi modo di diminuire loro la dimora fuori di collegio, dando comodità di continuare le vacanze in alcuna delle nostre case, coi necessarii sollievi. — *Deliberazioni del 2° Capitolo Generale... 1880*: OE 33 [66]-[67].

345-365 Come fare adunque a coltivare il germe della vocazione che il Signore ha posto in petto a molti in questi tempi di generale corruzione? Si fece notare prima di tutto il bisogno di cominciare per tempo e poi non perderli più di vista; abbreviare le vacanze per quanto si può, e raccomandare molto che anche a casa vadano qualche volta ai S. Sacramenti e non frequentino cattive compagnie. Don Bosco soggiunse: « Il germe della vocazione il Signore lo mette nel cuore di molti e si vedono i giovanetti fin che sono buoni amare ed aspirare allo stato ecclesiastico, ma par proprio vedere il Signore a ritirarsi quando il giovane si lascia andare a peccati e specialmente quando si perde il tesoro della castità ». — *ASC Verbale del 2° Capitolo Generale... 1880 Quaderno Barberis.*

Quando poi il direttore di qualche nostra casa ravvisa un allievo di costumi semplici, | carattere buono, procuri di renderselo amico. Gli indirizzi *p.* 54 sovente qualche parola, l'ascolti volentieri in confessione, si raccomandi alle preghiere di lui; l'assicuri che prega per lui nella santa Messa; lo inviti, per esempio, a fare la S. Comunione in onore della B.V. o in suffragio delle anime del purgatorio, pei suoi parenti, pei suoi studi e simili.

In fine del ginnasio | lo persuada di scegliere quella vocazione, quel luogo *p.* 55 che egli giudica più vantaggioso per l'anima sua e che lo consolerà di più in punto di morte.

Confronti le cose di coscienza ed osservi se andavano meglio a casa, in tempo di vacanza, oppure in collegio etc.

Ma studi di impedire la vocazione eccl[esiastica] in coloro che volessero abbracciarla per aiutare la propria famiglia per motivo che fosse povera. In questi casi diasi consi[glio] | di abbracciare altro stato, altra professione, un'arte, *p.* 56 un mestiere, ma non lo stato eccl[esiastico].

Aspiranti

Per aspiranti noi qui intendiamo quei giovanetti che desiderano formarsi un tenore di vita cristiana che li renda degni a suo tempo di abbracciare la congr[egazione] salesiana o come ch[i]erici o come confratelli coadiutori.

A costoro sia usata diligenza particolare. Ma siano soltanto tenuti in questo numero quelli che hanno intenzione di farsi salesiani o almeno | non ne *p.* 57 siano contrari, quando tale sia la volontà di Dio.

Sia loro fatta una conferenza particolare almeno due volte al mese.

In tali conferenze si tratti di quanto un giovanetto debba praticare o fuggire per divenire buon cristiano. Il 'Giovane Provveduto' somministra i principali argomenti su tale materia.

Non si parli però loro delle nostre regole in particolare né dei voti, né dell'abbandonare casa o parenti; sono cose che entreranno in cuore senza che se ne faccia tema di ragionamento.

351 ravvisa *corr sl ex* ravisa un *emend sl ex* qualche 353 sovente *add sl* 354 di lui *emend sl ex* sue 357 lo persuada *emend sl ex* gli faccia ben rilevare 358 egli...e che *add sl* 360 Confronti le *emend ex* Faccia fare il confronto delle di coscienza *emend sl ex* dell'anima sua ed osservi *corr sl ex* osservando 362 volessero *corr sl ex* volesse 363 *ante* aiutare *del* fa[re] per motivo *add sl* 364 altra professione, ... mestiere *add sl* 365 *ante* lo stato *del* ecc.co 371 che *add sl* 377 parli *corr ex* parla 378 cuore *corr ex* cuori 379 se *corr ex*

375 G. Bosco, *Il giovane provveduto per la pratica de' suoi doveri degli esercizi di cristiana pietà...* Torino 1847. Vivente D. Bosco si giunse alla 120ª edizione. — *OE II [183]-[532] XXXV [130]-[684].*

p. 58 Si tenga fermo il gran principio: bisogna | darsi a Dio o più presto o più tardi, e Dio chiama beato colui che comincia [a] consacrarsi al Signore in gioventù. *Beatus homo cum portaverit jugum ab adolescentia sua.*

Il mondo poi, con tutte le sue lusinghe, parenti, amici, casa, o più presto o più tardi o per amore o per forza bisogna abbandonar tutto e lasciarlo per sempre.

p. 59 *Accettazione fra gli ascritti*

Gli aspiranti provati e conosciuti come sopra si possono con facilità ricevere fra gli ascritti. Non così di coloro che [stessero] vivendo o facendo gli studi fuori delle nostre case. Per costoro siano fedelmente seguite le norme stabilite dalle nostre costituzioni per gli aspiranti.

Ascritti o novizi

Il tempo di vera prova o ascrizione o noviziato per noi è come un crivello per conoscere il buon frumento e ritenerlo se conviene. Al contrario si sarchii l'erba non buona e quindi colla volva e colla gramigna si getti fuori del nostro giardino.

Si noti bene che la nostra congregazione non è stata fondata per coloro che avessero condotta una vita mondana e che poi per convertirsi volessero venire fra noi. La nostra congreg[azione] non è fatta per essi. Noi abbiamo bisogno di soci sicuri e provati nella virtù secolare. Vengano essi non a perfezionare loro med[esi]mi ma ad esercitare la cristiana perfezione e liberare dagli immensi e gravi pericoli in cui si trovano in generale i fanciulli poveri

380 si tenga *res* fermo *res* 386 fra *corr ex* tra 388 *ante* ascritti *del* ... 391 ascritti *res A* 392 prova *res A* o *add sl A* noi *add sl A* 393 se conviene *add sl A* 396 non *add sl A* 399 bisogno *add sl A* Vengano essi non *corr sl ex* per venire 400 loro med.mi *add sl A* ma ad...perfezione *add mrg s A* ad *emend ex* di liberare *corr ex* per salvare *A* 401 trovano *corr sl ex* trova *A* i fanciulli *emend ex* la gioventù specialmente *A*

380-385 Se non lasciamo il mondo per amore, dovremo un dì lasciarlo per forza. — *Regole o Costituzioni... 1875*: OE 27 [31]. *Si veda pure l'intero paragrafo* « Seguire prontamente la vocazione » in *Regole o Costituzioni... S. Benigno Canavese 1885*, pp. 9-11. Cfr. I Gv. 2,16-17.

383 Lam. 3,27.

396-405 Una cosa che nelle accettazioni deve sempre tenersi come base e deve dar norma a tutte le accettazioni si è che la nostra congregazione non è un riformatorio dei costumi: chi ha molte cattive abitudini e vizi e vuol convertirsi e farne penitenza può entrare in altro ordine religioso; chè ve ne sono tanti stabiliti per questo scopo ma non è da accettarsi tra noi. La nostra è istituita in modo speciale per dare aiuto ai prossimi[...]. — *ASC Verbale del 2° Capitolo Generale... 1880 quaderno Barberis.*

ed abbandonati; per quei | fanciulli che furono già vittima infelice delle mi- *p.* 60
serie umane o che hanno già fatto naufragio in fatto di religione e negli stessi costumi, costoro o non si facciano preti o siano inviati ad ordini claustrali o penitenti.

Nell'anno di prova si osservi ben in pratica la sanità, la moralità, la scienza, e se ne dia conto esatto al Capitolo superiore. Ma il direttore di noviziato badi a non mai presentare per l'accettazione quei novizi di cui coscienziosamente egli non fosse sicuro della moralità.

Accettazione *p.* 61

Per l'accettazione si seguano le norme prescritte dalla santa Chiesa, dalle nostre costituzioni, dalle delib[erazioni] capitolari, sia per l'accettazione in noviziato sia per la definitiva accettazione alla professione religiosa.

Si dica pro e contro di ciascun candidato, ma la votazione *sia sempre segreta* così che un membro del Capitolo non conosca il voto dell'altro.

Dimissioni

Nelle dimissioni noi dobbiamo imitare il giardiniere che sarchia e getta fuori del suo giardino le erbe e le piante nocive o semplicemente inutili.

Ma si badi bene che spesso la coscienza meticolosa fa temere della voca- *p.* 62

402 *post* che *del* per lo più *A* 403 o che *emend ex* e in *emend ex* di cui molti *A* in fatto di *emend sl ex* nella *A* 404-405 costoro...penitenti *add sl et mrg s* 406 Nell'anno *del* ... *post* moralità *del* degli *A* 407 *post* scienza *del* degli ascritti *A* 408 per *res A* cui *add sl A* coscienziosamente]conscienziosamente 409 della *corr sl ex* per la 411 norme *emend sl ex* cose *A* 412 delle...capitolari *add sl A* 415 che *add sl A* 417 *ante* getta *del* get[ta] 418 *ante* nocive *del*... o semplicemente inutili *add A* semplicemente *corr sl ex* semplicente

406-409 Prima di accettare un ascritto si prendano informazioni sicure sulla sua condotta morale antecedente. Si potrà talvolta transigere sulla scienza e sull'interesse materiale, ma non mai intorno alle doti morali. — *Deliberazioni del Capitolo Generale... 1887*: OE 29 [420].

406-446 All'accettazione di un aspirante si badi che questi sia in buono stato di salute e di buona costituzione fisica; e coloro che sono chiamati a dare notizie a quest'uopo, cerchino d'averle esatte, ed in generale non si dia voto d'accettazione a quei candidati che non possono uniformarsi alla vita comune, e compiere tutti gli uffizi e i lavori che sono propri della nostra Congregazione. Gli ammalati coi voti triennali non sono a carico della Congregazione, se non durante il triennio, dopo il quale, se la sanità non comporta di continuare, si possono rinviare. Ma i professi perpetui, essendo membri effettivi della Congregazione, sono a totale carico della medesima, specialmente quelli che lavorarono molto, o in altro modo hanno fatto del bene alla nostra Società. — *Deliberazioni del Capitolo Generale... 1878*: OE 29 [410]-[411].

zione anche quando non v'è alcun motivo di temere. Perciò si esamini bene il motivo o i motivi per cui si dimanda la dimissione. Né si conceda se non quando questa fosse reclamata da *motivo grave*: cioè quando la dimora del socio in congregazione tornasse di grave danno spirituale od anche temporale a lui stesso od alla congreg[azione] medesima.

In tali casi si osservi se basta una dimissione *ad tempus* o debba essere *assoluta*. Ma in ogni caso si usino tutti i riguardi al dimittendo e si facciano |
p. 63 anche sacrifizi affinché il socio parta con buona armonia e amico della congreg[azione]. Ma in via ordinaria non si tengano più con lui se non le relazioni che riguardano al buon cristiano. Né a lui si offra ospitalità se non in casi di vero e conosciuto bisogno e momentan[eamen]te.

Uscendo da noi un socio si aiuti a trovare un impegno o almeno qualche posto dove egli possa guadagnare onesto sostentamento.

Vita comune

Si faccia ogni sforzo a fine di conservare la vita comune. I superiori comandino ed esigano quanto ciascuno può fare e non di più.

p. 64 Quando però un ascritto manca della sanità per | adempiere i doveri che le nostre regole prescrivono non si può accettare alla professione religiosa, e se il suo male pare cronico, si restituisca alla famiglia paterna.

Quando poi si tratta di un professo si ritenga tra noi e gli siano usati i dovuti riguardi. Ma non si dimentichi mai che siamo poveri e niuno pretenda riguardi superiori alla condizione di una persona che sia consacrata a Dio col voto di povertà.

421 dimissione]dimessione *post* i *del* m[otivi] 422 cioè *corr ex* ciò *A* 425 o debba essere *add sl A* 427 armonia *res* *ante* amico *del* come *A* congregazione *emend ex* casa *A* 429 *post* offra *del* mai *A* se non in casi *emend sl ex* soltanto gli si conceda in caso *ante* soltanto *del* ciò 430 conosciuto *res* momentaneamente *emend ex* ...sempre eziandio che 431 *post* noi *del* po[i] si aiuti a *emend sl ex* si procuri che *emend ex* abbia posto 432 guadagnare *res* 433 *ante* vita *del* Sulla *A* 434 faccia *corr ex* facci *A* ogni *add sl A* conservare *emend ex* favorire 435 di più *res A*

433-435 Massima sollecitudine nel promuovere con le parole e co' fatti la vita comune. — *Ricordi confidenziali,* RSS a. III n. 1, p. 158. Non mai comandare cose che giudichi superiori alle forze dei subalterni, oppure prevedi di non essere ubbidito. — *Ricordi confidenziali*: RSS 4 a. III n. 1, p. 159. Abbiatevi cura della sanità. Lavorate, ma solo quanto le proprie forze comportano. — *Ricordi ai missionari*: RSS a. III n. 1, p. 207. La vita comune è il legame che sostiene le istituzioni religiose, le conserva nel fervore o nell'osservanza delle loro Costituzioni. Pertanto noi dobbiamo darci premura di introdurla perfettamente, conservarla e farla osservare tra di noi con molta esattezza[...]. — *Deliberazioni del Capitolo Generale... 1878*: OE 29 [401].

Siano per altro usati specialissimi riguardi a quelli che con le loro fatiche e in altro modo abbiano recato notevole vantaggio alla congregazione. Anzi qualora possa loro giovare il cangiamento di clima, di vitto, o recarsi all'aria nativa, ciò si faccia, sempre però col consiglio | del medico. *p.* 65

Ma questi riguardi siano limitati al tempo di malattia e di convalescenza, e si guardi bene che tali riguardi non diventino una seconda tavola. Ciò sarebbe la peste della vita comune. Quindi qualora un convalescente possa essere rimesso alla tavola dei confratelli, questo si faccia, ma ognora si usi riguardo speciale nelle occupazioni, né a lui si affidino lavori superiori alle sue forze.

In questo importante affare si pratichi somma carità, prudenza ed energia, ma in ogni cosa sempre la dovuta discrezione, carità e dolcezza.

Le stampe *p.* 66

Nelle mie prediche, nei discorsi e libri stampati ho sempre fatto quanto poteva per sostenere, difendere e propagare principii cattolici. Tuttavia se in essi fosse trovata qualche frase, qualche parola che contenesse anche solo un dubbio o non fosse abbastanza spiegata la verità, io intendo di revocare, rettificare ogni pensiero, o sentimento non esatto.

In generale poi io sottometto ogni detto, scritto, o stampa a qualsiasi decisione, correzione, o semplice consiglio della | santa madre Chiesa cattolica. *p.* 67

In quanto alle stampe e ristampe io mi raccomando di più cose:

443 riguardi *add sl A* 444 *ante* abbiano *del* si 445 o recarsi all' *res A* 446 però *emend sl ex* ma *A* 448 diventino *corr ex* diventano 449 qualora *emend sl ex* specia[lmente] *A* essere *corr sl ex* s 450 *ante* tavola *del* tut questo...ognora *emend sl ex* e *A* *ante* riguardo *del* un 452 pratichi *emend sl ex* usi *A* prudenza *res* 453 discrezione *res A* carità e dolcezza *add mrg i A* 455 nei *add sl A* quanto *res* 457 parola *res A* contenesse *emend sl ex* esprimesse *A* un *emend sl ex* qualche *A* 458 o non...io *add sl A* revocare]rivocare *post* revocare *del* ogni cosa *A* 459 o *corr ex* e *A* non esatto *add A* 460 qualsiasi *emend sl ex* ogni *A* 461 cattolica *add A* 462 ristampe *corr sl ex* risp *A*

455-480 Se mai ne' miei scritti o stampati si trovasse qualche cosa che fosse o potesse essere interpretata minimamente contraria alla santa Chiesa cattolica, apostolica, romana, intendo di ritrattarla, perché protesto di voler vivere e morire in questa chiesa che sola conserva la religione di Gesù Cristo, unica vera, unica santa fuori di cui niuno può salvarsi. In caso che si venisse alla ristampa di qualcheduno dei mentovati libretti, dopo la mia morte, mi raccomando che ciò si faccia servendosi dell'ultima edizione. Voglia il Signore Iddio gradire li miei deboli sforzi nel pubblicare questi scritti in riparazione dello scandalo dato in vita; e l'infinita sua misericordia mi perdoni li miei peccati, e mi conceda di vivere e morire in grazia sua benedicendo que' giovani che la divina provvidenza mi ha in qualche maniera affidato. — *Testamento del sac. Bosco Gioanni, Torino 26 luglio 1856*: ASC 132 *Testamento*. Edito in MB X 1332-1333.

1° Alcune mie operette furono pubblicate senza la mia assistenza ed altre contro la mia volontà, perciò raccomando al mio successore che faccia o faccia fare un catalogo di tutte le mie operette, ma dell'ultima edizione di ciascuna, e qualora sia mestieri una ristampa.

2° Ove si scorgesse errore di ortografia, di cronologia, di lingua, o di senso si corregga pel bene della scienza e della religione.

3° Se mai accadesse di stampare qualche mia lettera italiana si usi grande
p. 68 attenzio|ne nel senso e nella dottrina, perché la maggior parte furono scritte precipitosamente e quindi con pericolo di molte inesattezze.

Le lettere francesi poi si possono bruciare; ma se mai taluno volesse stamparne, mi raccomando che siano lette e corrette da qualche conoscitore di quella lingua francese, affinché le parole non esprimano un senso non voluto e facciano cadere la burla o il disprezzo sulla religione in favore di cui furono scritte.

p. 69 Chi poi possedesse notizie o fatti ritenuti a memoria o raccolti colla stenografia, siano attentamente esaminati e corretti in modo che nulla sia pubblicato che non sia esattamente conforme ai principi di nostra santa religione cattolica.

[*p.* 117] A mad.me Prat de Marseille

Je vous remercie de votre charité. Dieu vous recompense largement. Nos soeurs et
[*p.* 118] nos élèves de l'oeuvre apostolique sont vos enfants qui pri|eront pour vous. Aidez-les.
O Marie, veuillez guider cette bienfaitrice dans le chemin du paradis.
Priez pour mon âme.

humble serviteur
Turin abbé J. Bosco

M.r et Madame le c.te et la c.tesse
Colle de Toulon

Je vous attends où le bon Dieu nous a préparé le grand prix, le bonheur éternel avec notre cher Louis.

464 Raccomando *corr ex* 1° Mi raccomando *A* 465 dell *emend sl ex* scelgasi *A* 466 e *emend sl ex* da consegnarsi alla tipografia *A* *ante* sia *del* ne *A* una ristampa *emend sl ex* di farne una ristampa dopo il mio decesso *A corr ex* per una ristampa 467 ortografia *emend sl ex* citazione *A* 471 col... inesattezze *emend sl ex* con molte inesattezze *A* inesattezze *corr sl ex* esattezze 472 Le *emend ex* Mi raccomando poi specialmente per le *A* poi *add sl A* poi si possono bruciare *corr ex* ove si possa vengano bruciate *A* taluno volesse stamparne *corr sl ex* qualcuna fosse da stamparsi *A* 473 conoscitore *res* in favore di *emend sl ex* per *A* 477 possedesse *res* 477-478 stenografia *res* 479 di *res*

481 Madame Prat: vedi linea 126.
488 Monsieur et madame le comte et la comtesse Colle: vedi linee 121-122.

La divine misericorde nous l'accordera. Soyez à jamais le soutien de la congrégation salésienne et l'aide de nos missions. [*p.* 119]

Dieu vous bénisse.

affectionné comme fils
Turin abbé J. Bosco

Mad.lle Rose du Gas - Marseille

Que la S[ain]te Vierge vous protège à jamais.
Je vous confie nos soeurs et nos pauvres orphelins.
Priez pour l'âme de

votre obligé serviteur
Turin abbé J. Bosco

A M.me Jacques notre mère en J.C. [*p.* 120]

Dieu m'appelle à l'éternité. J'espère que la miséricorde du bon Dieu vous conservera une place pour vous dans le paradis. Mais continuez votre large protection à nos soeurs et à nos orphelins.

Que Marie vous protège et veuillez à jamais prier pour la pauvre âme

du pauvre abbé
Turin Jean Bosco

Sig.a. march. Maria Fassati [*p.* 121]

Vi ringrazio, sig[a] marchesa, della carità che mi faceste nel corso della mia vita mortale. Se Dio mi riceverà nella sua misericordia, pregherò tanto per voi.

La vostra protezione pei nostri orfanelli sarà un mezzo efficacissimo per assicurarvi il paradiso.

Vogliate pregare per questo antico ma sempre affez[ionatissi]mo amico di casa Fassati

Torino povero sac. Gio. Bosco

Sig.[ra] baronessa Azeglia Ricci [*p.* 122]

Signora Azeglia, continuate a proteggere la nostra opera apostolica, ed avrete tante anime salvate dai nostri missionari che vi porteranno al cielo.

---

497 Mad.lle]Madame

497 Mademoiselle Rose du Gas (altre volte per Don Bosco du Gaz o Dugaz): vedi E IV 121, 188.
503 Madame Jacques: vedi linea 126.
510 Marchesa Maria Fassati: vedi linea 113.
517 Baronessa Azeglia Ricci: figlia del marchese Domenico Fassati e della contessa Maria De Maistre-Fassati [vedi linee 113-114] nacque nel 1846 e morì a Torino il 7 settembre 1921: BS a. XLV n. 10, ottobre 1921, p. 279. Il marito, barone Feliciano Ippolito Ricci nacque nel 1816 e morì l'11 novembre 1893: BS a. XVII n. 12 dicembre 1893, p. 245.

O Maria, guidate questa vostra figlia e il sig. suo marito B. Carlo a godere ambidue un giorno il vero premio della loro perseveranza nel bene in paradiso.

[*p.* 123] Pregate per la po|vera anima mia

obb.mo servitore
Torino sac. Gio. Bosco

Sig. barone Feliciano Ricci

O sig. barone, voi dovete assolutamente salvarvi l'anima; ma voi dovete dare ai poveri tutto il vostro superfluo, quanto vi ha dato il Signore. Prego Dio che vi conceda questa grazia straordinaria.

Spero che ci vedremo nella beata eternità.

[*p.* 124] Pregate per la salvezza dell'anima mia.

obbl.mo in G. C.
Torino sac. Gio. Bosco

M.le Clara Louvet,

Je dois partir avant vous, mais je ne manquerai jamais de prier pour votre bienheureuse éternité.

Continuez à soutenir nos orphelins, et nos orphelins vous feront couronne quand les anges vous porteront un jour à jouir la gloire du paradis.

[*p.* 125] O Marie, protégez à jamais votre fille.

Veuillez prier pour le repos éternel de ma pauvre âme.

toujours obligé serviteur
Turin abbé J. Bosco

Caro c.te Eugenio De Maistre,

Vi ringrazio della carità con cui avete aiutato le opere nostre. Continuateci la vostra protezione.

[*p.* 126] Faccia Iddio che voi, tutta la vostra | famiglia sia un giorno tutta con voi, e col povero vostro amico, che vi scrive le ultime sue parole, a godere la gloria del paradiso. Così sia.

Vogliate pregare anche pel riposo dell'anima mia.

affez.mo amico e servitore
Torino sac. Gio. Bosco

P.S. O Maria, guidate il vostro figlio Eugenio per la via del cielo.

[*p.* 127] Sig.a C.ssa Carlotta Callori,

O Maria, proteggete questa vostra figlia, ottenete dal divin figlio Gesù larga ricompensa della carità fatta in sostegno della congregazione salesiana. Maria vi conduca seco al paradiso con tutta la vostra famiglia.

Continuate ad essere il sostegno delle opere nostre, pregate per la povera anima mia. A rivederci nella vita eterna.

obbl.mo in G. C.
Torino sac. Gio. Bosco

---

525 Barone Feliciano Ricci: vedi linea 517.
533 Mademoiselle Clara Louvet: vedi linee 130-133.
542 Conte Eugenio de Maistre: vedi linee 110-112.
551 Contessa Carlotta Callori: vedi linee 113-114.

M.me Broquier - Marseille

Que Dieu récompense largement votre charité et la bonté de votre mari; continuez à aider nos oeuvres; priez pour ma pauvre âme.

Je prierai aussi pour vous, et je vous attends dans la bienheureuse éternité, comme je l'espère de la miséricorde infinie du bon Dieu. Ainsi soit-il

obligé serviteur
Turin abbé J. Bosco

C.ssa Gabriella Corsi *p.* 71

Dio vi benedica, o nostra buona mamma in G.C. e con voi benedica tutta la vostra famiglia e vi aiuti a condurla costantemente per la via del cielo e trovarla un giorno tutta con voi raccolta in paradiso.

Sia questa la ricompensa della carità usata a me e a tutti i vostri salesiani.

Pregate per me che vi attendo alla vita eterna.

obbl.mo come figlio
Torino Sac. Gio. Bosco

Requiescat in pace. Volò alla vita eterna 1887.

Il direttore di una casa co' suoi confratelli *p.* 73

Il direttore deve essere modello di pazienza, di carità co' suoi confratelli che da lui dipendono e perciò[:]

1° Assisterli, aiutarli, instruirli sul modo di adempire i proprii doveri, ma non mai con *parole aspre od offensive.*

2° Faccia vedere che ha con loro grande confidenza; tratti con benevolenza degli affari che li riguardano. Non faccia mai rimproveri, né dia mai

569 raccolta *emend sl ex* un giorno 574 Requiescat... 1887 *add mrg i A*

559 Madame Broquier: vedi linea 126.

566 Contessa Gabriella Corsi: vedi linee 113-114.

575-587 La carità e la cortesia siano le note caratteristiche di un Direttore tanto verso gli interni quanto verso gli esterni. [...] Nel comandare si usino sempre modi e parole di carità e di mansuetudine. Le minaccie, le ire, tanto meno le violenze, siano sempre lungi dalle tue parole e dalle tue azioni. — *Ricordi confidenziali*: RSS 4 a. III n. 1, pp. 156-159. Carità, pazienza, dolcezza, non mai rimproveri umilianti, non mai castighi, fare del bene a chi si può, del male a nissuno. Ciò valga per i Salesiani tra loro, fra gli allievi, ed altri, esterni od interni. — *Lettera a mons. Giovanni Cagliero*: E IV 328. Il sistema preventivo sia proprio di noi; non mai castighi penali, non mai parole umilianti, non rimproveri severi in presenza altrui. Ma nelle classi suoni la parola dolcezza, carità e pazienza [...]. La dolcezza nel parlare, nell'operare, nell'avvisare guadagna tutto e tutti. — *Lettera a Don Giacomo Costamagna*: E IV 332-333.

581-583 Vi sono di quelli che desiderino di castigare ecc. ecc. Il direttore avvisi, ma giammai in pubblico, mai in faccia ai giovani. A tu per tu è facilissimo ottenere che si pieghino alla volontà del Sup[eriore] e al sistema preventivo. — *ASC Verbale del terzo Capitolo generale... 1883.*

p. 74 severi avvisi in presenza | altrui. Ma procuri di ciò far sempre in *camera caritatis,* ossia dolcemente, strettamente in privato.

3° Qualora poi i motivi di tali avvisi o rimproveri fossero pubblici, sarà pure necessario di avvisare pubblicamente, ma tanto in chiesa, quanto nelle conferenze speciali non si facciano mai allusioni personali. Gli avvisi, i rimpro-
p. 75 veri, le allusioni fatte palesemente off[endono] e | non ottengono l'emendazione.

4° Non dimentichi mai il rendiconto mensile per quanto è possibile; ed in quell'occasione ogni direttore diventi l'amico, il fratello, il padre de' suoi dipendenti. Dia a tutti tempo e libertà di fare i loro riflessi, esprimere i loro bisogni e le loro intenzioni.

Egli poi dal canto suo apra a tutti il suo cuore senza mai far conoscere rancore alcuno; neppure ricordare le mancanze passate se non per darne pa-
p. 76 terni | avvisi, o richiamare caritatevolmente al dovere chi ne fosse negligente.

5° Faccia in modo di non mai trattare di cose relative alla confessione a meno che il confratello ne faccia dimanda. In tali casi non prenda mai risoluzioni da tradursi *in foro externo* senza essere ben inteso col socio di cui si tratta.

583 dolcemente *add sl A* 584 avvisi *corr sl ex* avvi[si] 586 speciali *res* 594 richiamare *corr sl ex* richiare 596 casi *res* 597 di cui si tratta *add*

588-594 Si raccomanda caldamente ai Direttori che non trascurino mai di ricevere simili rendiconti. Ogni confratello poi sappia che, se li farà bene, con tutta schiettezza ed umiltà, ne troverà un gran sollievo pel suo cuore, e un aiuto potente per progredire nella virtù[...]. — *Regole o Costituzioni...* S. Benigno Canavese 1885. *Introduzione,* p. 39. Ognuno abbia somma confidenza nel suo superiore; sarà perciò di grande giovamento ai soci il rendere di tratto in tratto conto della vita esteriore ai primari superiori della Congregazione. Ciascheduno loro manifesti con semplicità e prontezza le mancanze esteriori contro le regole, ed anche il suo profitto nelle virtù, affinché possa riceverne consigli e conforti, e, se farà d'uopo, anche le convenienti ammonizioni. *Cost. SDB,* pp. 96-97. Ma ora i Superiori sono considerati come Superiori e non più come padri, fratelli ed amici, quindi sono temuti e poco amati. Perciò se si vuol fare un cuor solo ed un'anima sola per amor di Gesù bisogna che si rompa quella fatale barriera della diffidenza e sottentri a questa la confidenza cordiale. — *Lettera da Roma 1884*: RSS 5 a. III n. 2, pp. 54-55. Va' non come Superiore, ma come amico, fratello e padre. — *Lettera a Don Perrot*: E III 360. Riguardiamo i nostri Superiori come fratelli, anzi come padri amorosi, che nulla altro desiderano che la gloria di Dio, la salvezza delle anime, il nostro bene ed il buon andamento della nostra Società. — *Circolare del 21 novembre 1886.*

595-598 Tenetelo a mente: se noi vogliamo che l'istituzione salesiana si mantenga quale fu concepita bisogna sapere che quasi tutto dipende dal rendiconto mensile fatto e fatto fare nel modo conveniente [...]. L'unico scoglio sarebbe l'entrare in cose prettamente di coscienza: non si entri in quanto ciò che è di coscienza dev'essere affatto segreto e noi non abbiamo a saperlo salvoché essi medesimi spontaneamente ne vogliono parlare. — *ASC Verbale del 2° Capitolo Generale... 1880 quaderno Barberis.*

6° Per lo più il direttore è il confessore ordinario dei confratelli. Ma con prudenza procuri di dare ampia | libertà a chi avesse bisogno di confessarsi *p.* 77
da un altro. Resta però inteso che tali confessori particolari devono essere conosciuti ed approvati dal superiore secondo le nostre regole.

7° Siccome poi chi va in cerca di confessori eccezionali dimostra poca confidenza col direttore, così esso, il direttore, deve aprire gli occhi e portare l'attenzione particolare sopra l'osservanza delle altre regole e non affidare a quel | confratello certe incombenze che sembrassero superiori alle forze morali *p.* 78
o fisiche di lui.

N.B. Quanto dico qui è affatto estraneo ai confessori straordinari che il superiore, direttore, ispettore, avranno cura di fissare a tempo opportuno.

8° In generale poi il direttore di una casa tratti sovente e con | molta *p.* 79
famigliarità coi confratelli, insistendo sulla necessità della uniforme osservanza delle costituzioni, e per quanto è possibile ricordi anche le parole testuali delle medesime.

9° Nei casi di malattia osservi quanto le regole prescrivono, e quanto stabiliscono le deliberazioni capitolari.

10° Sia facile a dimenticare i dispiaceri e le offese per|sonali e colla bene- *p.* 80
volenza e coi riguardi studii di vincere o meglio di correggere i negligenti, i dif[f]identi ed i sospettosi. *Vince in bono malum.*

Ai confratelli dimoranti in una medesima casa

1° Tutti i confratelli salesiani che dimorano in una medesima casa devono formare un cuor solo ed un'anima sola col direttore loro.

600 con prudenza *add sl* 601 un altro *corr ex* altri però *res* 602 secondo le nostre regole *add sl* 603 va *add sl* 605 e *add sl* 606 incombenze]incumbenze 607 *post* fisiche *del* mora[li] 614 *ante* nei *del* 9. Nei

599-602 Nelle nostre Case il Direttore è il Confessore Ordinario, perciò fa vedere che ascolti volentieri ognuno in Confessione, ma da' loro ampia libertà di confessarsi da altri se lo desiderano. — *Ricordi confidenziali*: RSS 3 a. III n. 2, p. 156. Pel buon andamento della Congregazione, per conservare l'unità di spirito e seguire l'esempio degli altri Istituti religiosi è fissato un confessore stabile per quelli che appartengono alla Società. Il Rettor Maggiore è confessore ordinario in qualunque casa della Congregazione esso si trovi. In ciascuna casa confessore ordinario è il Direttore, ma in casi particolari ciascuno è libero di confessarsi anche ad altro sacerdote. — *Deliberazioni del Capitolo Generale... 1878*: OE 29 [402].

618 Rom. 12,21.

620-621 At. 4,32. Tutti i soci vivono in comune stretti solamente dal vincolo della Carità fraterna e dei voti semplici, che li unisce in guisa da formare un cuor solo ed un'anima sola per amare e servire Iddio [...]. — *Cost. SDB*, pp. 82-83. Don Bosco raccomandò le conferenze

2° Ritengano però ben a memoria che la peste peggiore da fuggirsi è la mormorazione. Si facciano tutti i sacrifizi possibili, ma non siano mai tollerate le critiche intorno ai superiori.

3° Non biasimare gli ordini dati in famiglia, né disapprovare le cose udite nelle prediche, nelle conferenze o scritte o stampate ne' libri di qualche confratello.

p. 82 4° Ognuno sof[f]ra per la | maggior gloria di Dio ed in penitenza de' suoi peccati, ma pel bene dell'anima sua fugga le critiche nelle cose di amministrazione, nel vestito, nel vitto ed abitazione, etc.

5° Ricordatevi, o figlioli miei, che l'unione tra direttore e sudditi, e l'accordo tra i medesimi, forma nelle nostre case un vero paradiso terrestre.

p. 83 6° Non vi raccomando penitenze o mortificazioni particolari, voi vi farete gran merito e formerete la gloria della congregazione, se saprete sopportare vicendevolmente le pene ed i dispiaceri della vita con cristiana rassegnazione.

622 peggiore *add sl A* 624 *post* superiori *del* Quando vi è motivo si facciano esse, altrimenti si faccia 629-630 amministrazione *corr sl ex* amminizione etc *add A* 632 i *emend ex* suddi[ti] nelle nostre case *emend sl ex* tra noi 635 con cristiana rassegnazione *add*

che secondo lo stabilito nel precedente capitolo generale si hanno a fare ai soci ogni quindici giorni. Queste conferenze sono come un secondo tratto di unione perché confratelli e direttore possano essere un corpo solo ed un'anima sola. — *ASC Verbale del 2° Capitolo Generale... 1880 quaderno Barberis.*

622-630 Niuno si faccia mai a biasimare le disposizioni dei Superiori, a criticare le loro azioni, le loro parole, i loro scritti e simili. — *Deliberazioni del Capitolo Generale... 1877*: OE 29 [417]. La cosa che molto nuoce nelle Comunità religiose è la mormorazione direttamente contraria alla carità. Il sussurrone imbratterà l'anima sua e sarà odiato da Dio e dagli uomini [...] Procurate voi pertanto di schivare ogni parola che sa di mormorazione, specialmente verso i vostri compagni e più ancora verso i vostri Superiori. — *Regole o Costituzioni...* S. Benigno Canavese 1885. *Introduzione,* p. 31. Non si facciano mai mormorazioni contro alle disposizioni dei Superiori, ma siano tollerate le cose che non siano di nostro gusto, o siano penibili o spiacenti. Ogni salesiano si faccia amico di tutti, non cerchi mai di far vendetta; sia facile a perdonare, ma non richiamar le cose già una volta perdonate. Non siano mai biasimati gli ordini dei Superiori, ed ognuno studi di dare e promuovere il buon esempio. — *Lettera a Don Giacomo Costamagna*: E IV 332-333. Guardiamoci poi, o miei cari figliuoli, dal cadere nel grave difetto della mormorazione che tanto è contraria alla carità, odiosa a Dio e dannosa alla Comunità. Fuggiamo la mormorazione riguardo a qualsiasi persona, fuggiamola specialmente riguardo ai nostri confratelli, soprattutto se superiori. — *Circolare del 21 novembre 1886.*

631-632 Quando in una Comunità regna questo amor fraterno, e tutti i soci si amano vicendevolmente, ed ognun gode del bene dell'altro, come se fosse un bene proprio, allora quella casa diventa un Paradiso. — *Regole o Costituzioni...* S. Benigno Canavese 1885. *Introduzione,* pp. 30-31.

633-635 Evita le austerità nel cibo. Le tue mortificazioni siano nella diligenza a' tuoi doveri e nel sopportare le molestie altrui. — *Ricordi confidenziali*: RSS 4 a. III n. 1, 150. Cfr. Gal. 6,2.

7° Date buoni consigli tutte le volte che vi si presenta qualche occasione, specialmente quando si tratta di consolare un afflitto o venirgli in aiuto a | superare qualche difficoltà, o fare qualche servizio sia in tempo che uno *p.* 84 gode salute, o che uno si trovi in casi di malattia.

8° Venendo a notizia che nella casa sia imputata cosa o fatto biasimevole, specialmente fossero cose che potessero anche solo interpretarsi contro la santa legge di Dio, se ne dia rispettosa comunicazione | al superiore. Esso *p.* 85 saprà usare la dovuta prudenza a fine di promuovere il bene ed impedire il male.

9° Riguardo agli allievi ciascuno si tenga ai regolamenti della casa ed alle deliberazioni prese per conservare la disciplina e la moralità tra gli studenti e gli artigiani.

10° Ciascuno poi in luogo di fare osservazioni su | quello che fanno gli *p.* 86 altri, si adoperi con ogni possibile sollecitudine per adempiere gli uffizi che a lui furono affidati.

Ricordo fondamentale ossia obbligazione per tutti quelli che lavorano in congregazione

A tutti è strettamente comandato e raccoman|dato in faccia [a] Dio ed *p.* 87 in faccia agli uomini di aver cura della moralità tra salesiani e tra coloro che in qualunque modo e sotto a qualunque titolo ci fossero dalla divina provvidenza affidati.

636 Date *corr ex* dare 640 *post* notizia *del* di alcuno *A* sia imputata *emend mrg i ex* esista *A trsp post* caso 641 specialmente...potessero *emend sl ex* che in qualche modo fosse *A* 646 e *emend ex* o tra *A* 650 Ricordo *add mrg A* ossia *add mrg A* 654 *post* titolo *del* che titolo *res A*

640-643 Gli assistenti si facciano uno strettissimo dovere di coscienza di riferire ai Superiori tutte quelle cose le quali conoscano in qualunque modo essere offesa di Dio. — *Lettera da Roma 1884*: RSS 5 a. III n. 2, p. 57.
647-649 Niuno trascuri la parte sua. I Salesiani considerati insieme formano un solo corpo, ossia la Congregazione. Se tutti i membri di questo corpo compiono il loro uffizio, tutto procederà con ordine e con soddisfazione; altrimenti succederanno disordini, slogature, rotture, sfasciamento e infine la rovina del corpo medesimo. Ciascuno pertanto compia l'ufficio che gli è affidato. — *Regole o Cost... 1875. Introduzione*: OE 28 [44]. Cfr. Mt. 7,3-5.
652-655 Chi non ha fondata speranza di poter conservare, col divino aiuto, queste virtù nelle parole, nelle opere, nei pensieri, non si faccia ascrivere a questa Congregazione, perché ad ogni passo egli sarebbe esposto a grandi pericoli. *Costituzioni della Società di S. Francesco di Sales. Edizione critica,* pp. 108-109. Si veda pure l'intera lettera circolare ai salesiani del 5 febbraio 1874: E II 347-349, e le linee 74-75, 279-280 di questo stesso documento.

p. 88 *Noto qui ciò che avrei dovuto dire altrove*

In tempo di esercizi spirituali il direttore della casa e tutti gli altri ordinari superiori sono consigliati a cessare dall'ascoltare le confessioni dei loro dipendenti, e per quanto possono si servano di confessori o predicatori straordinari. Se essi non bastano si chiamino in aiuto altri confessori ben conosciuti. Se poi in certi casi fosse in ciò necessaria qualche eccezione il superiore saprà giudicarlo.

p. 89 Quando un confratello va in urto colle autorità ecclesiastiche di una città, luogo o diocesi il suo superiore usi la dovuta prudenza e gli destini un altro impiego.

Similmente qualora qualche confratello incontrasse rivalità od opposizione coi confratelli suoi, è bene che sia cangiato di famiglia o di occupazione.

Ma sia sempre amichevolmente avvisato dei difetti suoi e si diano le norme con cui regolarsi meglio in avvenire per evitare gli screzi.

p. 90 *Cogli esterni*

Cogli esterni bisogna tollerare molto, e sopportare anche del danno piuttosto che venire a questioni.

Colle autorità civili od ecclesiastiche si sof[f]ra quanto si può onestamente, ma non si venga a questioni davanti ai tribunali laici.

Siccome poi malgrado i sacrifizi ed ogni buon volere talvolta devonsi sostenere questioni e liti così io consiglio e raccomando che si rimetta la
p. 91 ver|tenza ad uno o due arbitri con pieni poteri, rimettendo la vertenza a qualunque loro parere.

In questo modo è salvata la coscienza e si mette termine ad affari, che ordinariamente sono assai lunghi e dispendiosi e nei quali difficilmente si mantiene la pace e la carità cristiana.

p. 92 Pel bene di ogni socio e della intera nostra congregazione niuno si mischi

658 sono consigliati a cessare dall'*emend sl ex* cessino d[i] le *corr ex* d[a] 659 possono *corr ex* è possibile *A* si...Se *emend sl ex* si rimettano le confessioni ai predicatori e se *A* 660 essi *add sl* 661-662 Se poi...giudicarlo *add A* 663 una *emend sl ex* quella *A* 671-672 piuttosto che *emend sl ex* ma non 672 questioni]quistioni 674 ai *emend ex* alle 676 questioni]quistioni 677 vertenza *add sl* 678 parere *emend ex* deliberazione 680 difficilmente *emend sl ex* Non [si mantiene] mai *A* 682 si *emend ex* mi[schi]

673-681 In caso di questioni sopra cose materiali accondiscendi in tutto quello che puoi, anche con qualche danno purché si tenga lontano ogni appiglio di liti, od altro che possa far perdere la carità. — *Ricordi confidenziali*: RSS 4 a. III n. 1, p. 156. Cfr. Mt. 5,25; I Cor. 6,1-8.

682-684 Niuno in Congregazione faccia contratti, riceva danaro, faccia mutui o imprestiti ai parenti, agli amici o ad altri. Né alcuno conservi danaro od amministrazione di cose tem-

per danaro, per impieghi o per raccomandazioni che abbiano relazione coi parenti o cogli amici.

Presentandosi gravi motivi per cui debbasi in simili affari occupare, ne parli col suo superiore e si tenga strettamente al parere di lui.

Si osservi inalterabilmente la massima di non mai firmare cambiali, né *p.* 93
mai rendersi mallevadore per pagamenti altrui. L'esperienza fece conoscere che ne abbiamo sempre danno e dispiaceri.

Se si può si faccia qualche servizio, si dia anche qualche sussidio, ma nei limiti consigliati e permessi dal superiore rispettivo.

Rue Boetie - Paris *p.* 95

M.me la V.sse de Cessac.

Vous avez protégé nos orphelins et la S[an]te Vierge vous fera bien riche dans l'éternité. Là vous verrez vos parents, vos amis; là vous parlerez de Dieu avec eux à jamais. Continuez votre charité pour nos maisons; priez pour ma pauvre âme.

obligé serviteur
Turin. A Paris abbé J. Bosco

[P.S.] 1886. Requiescat in pace

Voi, o signora baronessa Scoppa che abitate S. Andrea del Ionio Napolitano, conti- *p.* 96
nuate la vostra carità ai nostri missionari[,] ai nostri orfanelli e Maria guiderà le opere vostre, e sarete molto consolata negli ultimi momenti di vostra vita. Sia che viviate su questa terra, sia che Dio vi abbia già ricevuta fra i beati in cielo, noi pregheremo ogni giorno per voi, pei vostri parenti ed amici.

Per le suore di M[aria] A[usiliatrice] *p.* 97

Per le figlie o suore di Maria Ausiliatrice i salesiani devono fedelmente osservare quello che è stato stabilito nelle deliberazioni capitolari.

683 per *emend ex* in cose di *A* per *emend sl ex* di *A* o per *add mrg A* 688 conoscere *corr ex* conore *A* 690 si *add sl* anche *emend sl ex* un 691 rispettivo *res* 694 protégé]protegez 699 1886 *add A* Requiescat in pace *add mrg i A* 703 beati *corr ex* mortali

porali senza esserne direttamente autorizzato dal Superiore. L'osservanza di questo articolo terrà lontano la peste più fatale alle Congregazioni religiose. — *Ricordi confidenziali*: RSS 4 a. III n. 1, p. 158.

693 Madame la Vicecontesse de Cessac: vedi linea 133.

700 La baronessa Maria Enrichetta Scoppa di Badolato nacque a S. Andrea sull'Ionio il 4 novembre 1831. Il BS la definiva « vero apostolo » per la Calabria, in quanto fondatrice e sostenitrice di vari istituti maschili e femminili. Morì nel ventesimosecondo anniversario della morte di Don Bosco, il 31 gennaio 1910: BS a. XXXIV n. 4 aprile 1910, p. 126.

705-707 Si veda l'intero capitolo « Direzione generale delle suore » in *Deliberazioni del secondo Capitolo Generale... 1880*: OE 33 [34]-[35].

Non si deve badare né a lavori, né a spese, né a disturbi di sorta a fine di regolare le nostre relazioni come la Chiesa e le medesime costituzioni hanno stabilito.

Nel trattare affari materiali i religiosi e le religiose non siano mai soli, |
p. 98 ma procurino di essere sempre assistiti, o che almeno siano da altri veduti. *Numquam solus cum sola loquatur.*

Nel ricevere nell'Istituto di Maria si stia attenti a non ricevere chi non ha buona sanità e fondata speranza di vera ubbidienza.

Si ritenga che le virtù non acquistate nel tempo del noviziato per lo più non si acquistano più.

Niuna suora dopo la professione religiosa conservi fondi stabili o per sè o per la comunità religiosa, cui appartiene. Si farà eccezione nei possedimenti
p. 99 necessari | per fondare case di educazione o giardini per conservare la sanità.

Né per burla, né per ischerzo, né per altre ragioni o pretesti si dicano parole che servono a m[u]overe il riso o procacciare stima o benevolenza nelle persone di altro sesso. Si leggano e si facciano ben capire queste parole e se ne facciano spiegazioni ripetutamente.

p. 100 La superiora generale, le direttrici delle case non permettano alcuna famigliarità con persone secolari di qualunque genere. Essendovene vera necessità, intervenga un'assistente e si osservino le prescrizioni delle rispettive regole.

La stessa superiora non ritenga presso di sè alcuna somma di danaro
p. 101 se non per affari determinati e solamente pel tempo | necessario per le cose a trattarsi.

Quanto dicesi della superiora generale si deve dire di tutte le direttrici delle altre case.

In questa ed in simili cose ciascuna si rimetta senza opposizioni ai consigli ed agli ordini del superiore maggiore.

Non mai si facciano costruzioni o riparazioni senza essere ben intese col medesimo.

p. 102 1° Nel trattare affari di qualche rilievo nel Capitolo superiore o nel

711 i religiosi e *corr ex* tanto i religiosi, quanto *A* 712 *ante* ma *del* m[a] o che...veduti *add sl A* 714 si *it sl A* *post* a *del* la chi non ha *corr sl ex* se non avvi *A* e fondata speranza di *emend sl ex* con *A* 716 per lo più *add A* 721 ischerzo *res* dicano *corr ex* dicacano *A* 722 riso *corr ex* rist *A* procacciare *res A* 723 sesso *res A* facciano ben capire *emend ex* capiscano *A* 723-724 e se...ripetutamente *add A* 729 determinati *corr ex* determinato 731 dire *add sl* 733 opposizioni *corr ex* opposizione

716-717 Ciò che non ha fatto nell'anno di prova, difficilmente lo farà dopo e, quando anche lo facesse, sarebbe uno sforzo momentaneo, sopra di cui non si può calcolare... — MB XIII 250.

Capitolo generale, tanto i salesiani quanto le suore, si procuri di proporre preventiv[amente] o con uno scritto o verbalmente le cose che si vogliono trattare.

2° Si conceda a tutti ampia libertà di parlare sugli argomenti *pro* e *contro* come a ciascuno pare meglio davanti a Dio, ma nelle deliberazioni si faccia uso dei voti segreti.

3° Si mettano segretamente in un taschetto o recipiente qualunque, noci *p.* 103
o noc[c]ioli o fave etc. di colore diverso e ciascuno cavi un frutto. Il nero è negativo, il bianco è affermativo.

4° Ma stabilita la maggioranza in qualche deliberazione, non si cangi più se non con altra deliberazione in cui vi prenda parte tutto il Capitolo.

5° Si abbia gran cura di dare puntualmente esecuzione alle cose delibe-
rate; | e si vegli da tutti attentamente che le deliberazioni non siano mai in *p.* 104
contraddizione, le une alle altre.

E' un errore grande e fatica sprecata quando non si dà esecuzione alle cose proposte in Capitolo ed ap[p]rovate, e poi messe in oblio.

Si procuri da tutti di evitare le novità delle proposte nelle conferenze
o nei Capitoli; e si faccia in modo che [si] ammettano regolarmente le cose già anteriormente approvate o dalla tradizione, dalle regole, o Capitoli generali o particolari.

Nelle difficoltà

Qualora in un paese od in qualche città vi si presenti una difficoltà *p.* 107
da parte di qualche autorità spirituale o temporale, procurate di fare in modo [da] potervi presentare per dare ragione di quanto avete operato.

La spiegazione personale delle vostre intenzioni buone diminuisce assai
e spesso fa scomparire le sinistre idee che nella mente di taluni possono *p.* 108
formarsi.

Se sono cose colpevoli anche in faccia alle leggi, se ne dimandi scusa, o almeno se ne dia rispettosa spiegazione, ma se è possibile, sempre in udienza personale.

Questo modo di fare è assai conciliante e ben sovente rende benevoli gli stessi avversarii.

Ciò non è altro che quanto raccomanda Iddio: *responsio | mollis frangit* *p.* 109
iram. Oppure la massima di S. Paolo: *charitas Dei benigna est, patiens est,* etc.

738 tanto...suore *add sl* 739 preventivamente *add sl* 747 deliberazione *corr ex* deliberazio 748 *post* cui *add sl* vi 750-751 in contraddizione *emend ex* contraddittorie 752 non si dà esecuzione *emend sl ex* si dà o si ritàr[da] più che non si deve l'esecuzione alle *res* 762 buone *corr ex* buone, 763 possono *corr ex* si Paolo] Pauolo

770-771 Pv. 15,1; 1 Cor. 13,4.

La medesima regola seguano i direttori di case coi loro inferiori. Parlatevi, spiegatevi, e facilmente vi intenderete senza venire a rompere la carità cristiana contro gli interessi della stessa nostra congregazione.

p. 110 Se poi volete ottenere molto dai nostri allievi, non mostratevi mai offesi contro ad alcuno. Tollerate i loro difetti, correggeteli, ma dimenticateli. Mostratevi sempre loro affezionati, e fate loro conoscere che tutti i vostri sforzi sono diretti a fare del bene alle anime loro.

p. 111 *Raccomandazione fondamentale a tutti i salesiani*

Amate la povertà se volete conservare in buono stato le finanze della congregazione.

Procurate che niuno abbia a dire: questa suppellettile non dà segno di povertà, questa mensa, questo abito, questa camera non è da povero. Chi porge motivi ragionevoli di fare tali discorsi, egli cagiona un disastro alla nostra congregazione, che deve sempre gloriarsi del voto di povertà.

p. 112 Guai a noi se coloro da cui atten|diamo carità potranno dire che teniamo vita più agiata della vita loro.

Ciò s'intende sempre da praticarsi rigorosamente quando ci troviamo nello stato normale di sanità, perciocché ne' casi di malattia devono usarsi tutti i riguardi che le nostre regole permettono.

773 rompere *emend ex* lottare contro 774 cristiana *add sl* *ante* gli *del* o contro contro *res* della stessa *emend ex* di famiglia stessa *add sl* 777 sforzi *add sl* 782 questa] questo suppelletile *corr sl ex* supelletile 787 vita *add sl* 789 stato *add sl*

780-787 Ricordiamoci, o miei cari figliuoli, che da questa osservanza dipende in massima parte il benessere della nostra Pia Società e il vantaggio dell'anima nostra. La Divina Provvidenza, è vero, ci ha finora aiutato e diciamolo pure in modo straordinario in tutti i nostri bisogni. Questo aiuto siamo certi vorrà continuare anche in avvenire per l'intercessione di Maria SS. Ausiliatrice, che ci ha sempre fatto da Madre. Ma questo non toglie che noi dobbiamo usare dal canto nostro tutta quanta la diligenza si nel diminuire le spese, ovunque si possa, come nel far risparmio nelle provviste, ne' viaggi, nelle costruzioni ed in generale in tutto quello che non è necessario. — *Circolare del 21 novembre 1886*. Fate che il mondo conosca che siete poveri negli abiti, nel vitto, nelle abitazioni, e voi sarete ricchi in faccia a Dio e diverrete padroni del cuore degli uomini. — *Ricordi ai missionari*: RSS 4 a. III n. 1, p. 207.

788-790 Si faccia economia in tutto, ma assolutamente in modo che agli ammalati nulla manchi. Si faccia per altro a tutti notare che abbiamo fatto voto di povertà, perciò non dobbiamo cercare nemmeno desiderare agiatezza in cosa alcuna. Dobbiamo amare la povertà ed i compagni della povertà. Quindi evitare ogni spesa non assolutamente necessaria negli abiti, nei libri, nel mobiglio, nei viaggi, ecc. — *Ricordi Confidenziali*: RSS 4 a. III n. 1, p. 159.

Ricordatevi che sarà per voi sempre una bella giornata quando vi riesce vincere coi benefizi un nemico o farvi un amico.

Non mai tramonti il sole sopra la vostra iracondia, né mai richiamate *p.* 113
alla memoria le offese perdonate, non mai ricordare il danno, il torto dimen-
795 ticato. Diciamo di cuore: *Dimitte nobis debita nostra sicut et nos dimittimus debitoribus nostris*. Ma con una dimenticanza assoluta e definitiva di tutto ciò che in passato ci abbia cagionato qualche oltraggio.

Amiamo tutti con amore fraterno.

Queste cose siano esemplarmente osservate da quelli che esercitano sopra *p.* 114
800 gli altri qualche autorità.

Raccomandazione per me stesso

O giovani cari, voi che siete sempre stati la delizia del mio cuore; io vi raccomando la frequente comunione in suffragio dell'anima mia.

Colla frequente comunione voi vi renderete cari a Dio ed agli uomini,
805 e Maria vi concederà la grazia di ricevere i santi sacramenti in fine | di vita. *p.* 115

Voi preti, ch[i]erici salesiani, voi parenti ed amici dell'anima mia, pregate, ricevete Gesù Sacramentato in suffragio dell'anima mia affinché mi abbrevi il tempo del purgatorio.

Espressi così i pensieri di un padre verso a' suoi amati figli ora mi rivolgo *p.* 267

792 coi benefizi *add sl* 794 alla *corr ex* alle 797 oltraggio *res* 805 concederà *res* 807 ricevete *add sl* 809 ora *res A*

791-798 Nel parlare e nel trattare usate dolcezza non solo co' Superiori, ma con tutti, e massimamente con coloro che per lo passato vi hanno offeso, o che al presente vi mirano di mal occhio. La carità sopporta tutto; ond'è che non avrà mai vera carità chi non vuole tollerare i difetti altrui [...]. Quando poi accadesse che il fratello che vi ha offeso venisse a cercarvi perdono, badate bene dal riceverlo con cera brusca o di rispondere con parole mozze: ma dimostrategli anzi belle maniere, affetto e benevolenza. Se avvenisse all'incontro che voi aveste offeso altri, subito cercate di placarlo e di togliere dal suo cuore ogni rancore verso di voi. E, secondo l'avviso di S. Paolo: non tramonti il sole senza che di buon cuore voi abbiate perdonato qualunque risentimento, e vi siate riconciliati col fratello. — *Regole o Costituzioni...* S. Benigno Canavese 1885. *Introduzione,* p. 33.

793 Ef. 4,26.

795-796 Mt. 6,12. Cfr. Col. 3,12-13.

798 Cfr. 1 Gv. 4,21.

799-800 Cfr. Gv. 13,14.

802-803 Miei cari, io vi amo di tutto cuore, e basta che siate giovani, perché io vi ami assai. — *Il Giovane Provveduto... 101 ed. 1885*: OE 35 [135]. Voi siete veramente la mia delizia e la mia consolazione... — *Lettera agli alunni di Torino*: E I 207.

804-805 Un solo è il mio desiderio; quello di vedervi felici nel tempo e nell'eternità. — *Lettera da Roma 1884*: RSS 5 a. III n. 2, p. 337.

a me stesso per invocare la misericordia del Signore sopra di me nelle ultime ore della mia vita.

Io intendo di vivere e di morire nella santa cattolica religione che ha per capo il romano pontefice, vicario di Gesù Cristo sopra la terra.

Credo e professo tutte le verità della fede che Dio ha rivelato alla santa Chiesa.

Dimando a Dio umilmente perdono di tutti i miei peccati specialmente
p. 268 di ogni scandalo | dato al mio prossimo in tutte le mie azioni, in tutte le parole proferite a tempo non opportuno; dimando poi in modo particolare scusa degli eccessivi riguardi usati intorno a me stesso collo specioso pretesto di conservare la sanità.

Debbo però scusarmi se taluno osservò che più volte feci troppo breve preparamento o troppo breve ringraziamento alla S[an]ta Messa. Io era in
p. 269 certo modo a ciò costretto per la folla di | persone che intorniavanmi in sacristia e mi toglievano la possibilità di pregare sia prima sia dopo la Santa Messa.

So che voi, o amati figli, mi amate, e questo amore, questa affezione non si limiti a piangere dopo la mia morte; ma pregate pel riposo eterno dell'anima mia.

Raccomando di fare preghiere, opere di carità, delle mortificazioni, delle sante comunioni e queste per riparare alle negligenze commesse nel fare il bene e nell'impedire il male.

p. 270 Le vostre preghiere siano con fine speciale al cielo rivolte affinché io trovi misericordia e perdono al primo momento che io mi presenterò alla tremenda maestà del mio creatore.

p. 271 *L'avvenire*

La nostra congregazione ha davanti un lieto avvenire preparato dalla divina provvidenza, e la sua gloria sarà duratura fino a tanto che si osserveranno le nostre regole.

810 nelle *emend ex* e sopra alle *A* 812 di² *add sl A* 813 *ante* vicario *del* il solo *A* 814 rivelato *res* *post* rivelato *del* la 818 particolare *corr ex* part 819 collo *res* 820 *ante* sanità *del* mia 821 scusarmi *emend ex* dire 822 o *res* ringraziamento *corr sl ex* ringramento *A* alla S. Messa *add sl* 824 mi *add sl* 826 limiti *corr sl ex* miti 828 carità,] carità; 831 affinché *corr sl ex* chè

812-815 ...protesto di voler vivere e morire in questa Chiesa che sola conserva la religione di Gesù Cristo, unica vera, unica santa fuori di cui niuno può salvarsi. *Testamento del sac. Bosco Giovanni,* Torino 26 luglio 1856: ASC 132 *Testamento* (MB X 1332).
835-837 L'osservanza della Regola è l'unico mezzo, perché possa durare una Congregazione. — MB XII 81. Se i salesiani[...] senza pretendere di migliorare le loro costituzioni, studieranno di osservarle puntualmente, la lor Congregazione sarà ognor più fiorente. —

Quando cominceranno tra noi le comodità o le agiatezze, la nostra pia società ha compiuto il suo corso.

Il mondo ci riceverà sempre con piacere fino a tanto che le nostre sol- *p.* 272
lecitudini saranno dirette ai selvaggi, ai fanciulli più poveri, più pericolanti della società. Questa è per noi la vera agiatezza che niuno invidierà e niuno verrà a rapirci.

Non si vadano a fondare case se non avvi | il necessario personale per *p.* 273
la direzione delle medesime.

Non molte case vicine. Se una è distante dall'altra i pericoli sono assai minori.

Cominciata una missione all'estero si continui con energia e sacrificio. Lo sforzo sia sempre a fare e stabilire delle scuole e tirare su qualche vocazione per lo stato ecclesiastico, o qualche suora tra le fanciulle.

A suo tempo si porteranno le nostre missioni nella Cina e precisamente *p.* 274
a Pechino. Ma non si dimentichi che noi andiamo pei fanciulli poveri ed abbandonati. Là fra popoli sconosciuti ed ignoranti del vero Dio si vedranno le maraviglie finora non credute, ma | che Iddio potente farà palesi al mondo. *p.* 275

Non si conservino proprietà stabili fuori delle abitazioni di cui abbiamo bisogno.

Quando in qualche impresa religiosa vengono a mancarci i mezzi pecuniari, si sospendano, ma siano continuate le opere cominciate appena le nostre economie, i sacrifizi lo permetteranno.

Quando avverrà che un salesiano soccomba e cessi di vivere lavorando per le anime, allora direte che la nostra congre[ga]zione ha | riportato un gran *p.* 276
trionfo e sopra di essa discenderanno copiose le benedizioni del cielo.

840 riceverà *corr ex* ...verà 844 vadano *corr sl ex* vada 846 è *add sl A* 848 energia *corr ex* et... 851 Cina] China dimentichi *res* 853 *ante* vero *del* vero 855 di cui *add sl A* 859 economie *res*

Regole o Costituzioni... 1875. Introduzione: OE 28 [43]. Dall'esatta osservanza delle vostre Deliberazioni, che ne sono come l'applicazione pratica, dipende in massima parte lo sviluppo del vostro pio Istituto ed il profitto spirituale dei suoi membri. — *Deliberazioni del secondo Capitolo Generale delle FMA... 1886. Presentazione di Don Bosco*: OE 36 [151]-[152].

838-844 Cfr. linee 780-787.

849-850 Si inculchi a tutti e si raccomandi costantemente di promuovere le vocazioni religiose tanto delle Suore quanto dei Confratelli. — *Lettera a Don Giacomo Costamagna*: E IV 333.

860-862 Si lavori adunque molto, in tutti i modi, da tutte le parti si procuri di conservare quanto vi è di buono nei popoli e nei giovanetti [...] Al mondo malizioso non possiamo opporre né paternostri e nemanco miracoli: ci vogliono opere: bisogna raccogliere molti ragazzi. — ASC *Verbale del 2° Capitolo Generale... 1880 quaderno Barberis.*

III. Appendice *

I. ASC 132 Testamento

Al mio decesso il successore per qualche tempo farà in modo che:

1° Siano sospesi i lavori di costruzione.

2° Non si aprano nuove case.

3° Non si decantino debiti; ma si usino comuni sollecitudini per pagare la successione, estinguere le passività, completare il personale delle case esistenti.

4° Con lettera particolare diasi notizia della mia morte, si ringrazino i principali benefattori nostri e si preghino a continuare. Siano assicurati, che se per la misericordia del Signore potrò andare al cielo, invocherò sopra di tutti e ad ogni istante le divine benedizioni [*it*] sopra di tutti.

5° Un invito a tutti i soci a mostrarsi fermi in quella occasione. Non lacrime, ma coraggio e sacrifizio di qualunque genere a fine di perseverare nella società e sostenere le opere che la divina provvidenza ci ha affidate.

6° I giovani poi siano invitati a pregare affinché Dio mi abbrevii le pene del purgatorio, se, come spero, Dio mi concederà di morire nella sua santa grazia.

7° A tutti i soli salesiani che spero di vederli tutti nella beata eternità.

II. Circolare a stampa

Miei buoni Benefattori, e mie buone Benefattrici,

Sento che si avvicina la fine di mia vita, ed è prossimo il giorno, in cui dovrò pagare il comune tributo alla morte e discendere nella tomba.

Prima di lasciarvi per sempre in questa terra io debbo sciogliere un debito verso di voi e così soddisfare ad un grande bisogno del mio cuore.

Il debito che io debbo sciogliere è quello della gratitudine per tutto ciò, che voi avete fatto coll'aiutarmi nell'educare cristianamente e mettere sulla via della virtù e del lavoro tanti poveri giovanetti, affinché riuscissero la consolazione della famiglia, utili a se stessi ed alla civile società, e soprattutto affinché salvassero la loro anima e in tal modo si rendessero eternamente felici.

Senza la vostra carità io avrei potuto fare poco o nulla; colla vostra carità abbiamo invece cooperato colla grazia di Dio ad asciugare molte lagrime e a salvare molte anime. Colla vostra carità abbiamo fondato numerosi Collegi ed Ospizi, dove furono e sono mantenuti migliaia di orfanelli tolti dall'abbandono, strappati dal pericolo della irreligione e della immoralità, e mediante una

* Vedi *Norme di edizione* nella *Introduzione*, p. 16.

buona educazione, collo studio e coll'apprendimento di un'arte, fatti buoni cristiani e savii cittadini.

Colla vostra carità abbiamo stabilito le Missioni sino agli ultimi confini della terra, nella Patagonia e nella Terra del Fuoco, e inviato centinaia di operai evangelici ad estendere e coltivare la vigna del Signore.

Colla vostra carità abbiamo impiantato tipografie in varie città e paesi, pubblicato tra il popolo a più milioni di copie libri e fogli in difesa della verità, a fomento della pietà e a sostegno del buon costume.

Colla vostra carità ancora abbiamo innalzate molte cappelle e chiese, nelle quali per secoli e secoli sino alla fine del mondo si canteranno ogni giorno le lodi di Dio e della Beata Vergine, e si salveranno moltissime anime.

Convinto che, dopo Dio, tutto questo ed altro moltissimo bene fu fatto mediante l'aiuto efficace della vostra carità, io sento il bisogno di esternarvene, e perciò prima di chiudere gli ultimi miei giorni ve ne esterno la più profonda gratitudine, e ve ne ringrazio dal più intimo del cuore.

Ma se avete aiutato me con tanta bontà e perseveranza, ora vi prego che continuiate ad aiutare il mio Successore dopo la mia morte. Le opere che col vostro appoggio io ho cominciate non hanno più bisogno di me, ma continuano ad avere bisogno di voi e di tutti quelli che come voi amano di promuovere il bene su questa terra. A tutti pertanto io le affido e le raccomando.

A vostro incoraggiamento e conforto lascio al mio Successore che nelle comuni e private preghiere, che si fanno e si faranno nelle Case Salesiane, siano sempre compresi i nostri Benefattori e le nostre Benefattrici, e che metta ognora l'intenzione che Dio conceda il centuplo della loro carità anche nella vita presente colla sanità e concordia nella famiglia, colla prosperità nelle campagne e negli affari, e colla liberazione ed allontanamento da ogni disgrazia.

A vostro incoraggiamento e conforto noto ancora che l'opera più efficace ad ottenerci il perdono dei peccati ed assicurarci la vita eterna, è la carità fatta ai piccoli fanciulli: *Uni ex minimis,* ad un piccolino abbandonato, come ne assicura il Divino Maestro Gesù. Vi fo eziando notare come in questi tempi, facendosi molto sentire la mancanza dei mezzi materiali per educare e fare educare nella fede e nel buon costume i giovanetti più poveri ed abbandonati, la santa Vergine si costituì essa medesima loro protettrice; e perciò ottiene ai loro Benefattori e alle loro Benefattrici molte grazie e spirituali ed anche temporali straordinarie.

Io stesso e con me tutti i Salesiani siamo testimonii che molti nostri Benefattori, i quali prima erano di scarsa fortuna, divennero assai benestanti dopo che cominciarono a largheggiare in carità verso i nostri orfanelli.

In vista di ciò e ammaestrati dalla esperienza parecchi di loro, chi in un modo e chi in un altro, mi dissero più volte queste ed altre consimili parole: *Non voglio che lei mi ringrazii quando fo la carità a' suoi poverelli; ma debbo io ringraziare lei, che me ne fa domanda. Dacchè ho cominciato a sovvenire i suoi orfanelli, le mie sostanze hanno triplicato.* Un altro signore, il Comm.

Antonio Cotta, veniva sovente egli stesso a portare limosine, dicendo: *Più le porto danaro per le sue opere, e più i miei affari vanno bene. Io provo col fatto che il Signore mi dà anche nella vita presente il centuplo di quanto io dono per amor suo.* Egli fu nostro insigne benefattore fino alla età di 86 anni, quando Iddio lo chiamò alla vita eterna per godere colà il frutto della sua beneficenza.

Sebbene stanco e sfinito di forze io non lascierei più di parlarvi e raccomandarvi i miei fanciulli, che sto per abbandonare; ma pur debbo far punto e deporre la penna.

Addio, miei cari Benefattori, Cooperatori Salesiani e Cooperatrici, addio. Molti di voi io non ho potuto conoscere di persona in questa vita, ma non importa: nell'altro mondo ci conosceremo tutti, e in eterno ci rallegreremo insieme del bene, che colla grazia di Dio abbiamo fatto in questa terra, specialmente a vantaggio della povera gioventù.

Se dopo la mia morte, la Divina Misericordia, pei meriti di Gesù Cristo, e per la protezione di Maria Ausiliatrice, mi troverà degno di essere ricevuto in Paradiso, io pregherò sempre per voi, pregherò per le vostre famiglie, pregherò pei vostri cari, affinché un giorno vengano tutti a lodare in eterno la Maestà del Creatore, ad inebriarsi delle sue divine delizie, a cantare le sue infinite misericordie, Amen.

Sempre Vostro obbl.mo Servitore
Sac. Gio. Bosco.

IL « SISTEMA PREVENTIVO » IN UN « DECALOGO » PER EDUCATORI

Pietro Braido

I. Introduzione

Don Bosco, educatore militante, si è più volte trovato nella opportunità o necessità di riflettere e di tradurre in enunciati teorici tratti significativi della sua esperienza tra i giovani. Talvolta sono compiti istituzionali che lo inducono a chiarire a sè e agli immediati collaboratori i lineamenti specifici del « sistema » insieme praticato, come accade nella composizione delle *Memorie dell'Oratorio di San Francesco di Sales* e, in definitiva, al di là del motivo occasionale e pubblicitario, nella redazione delle pagine su *Il sistema preventivo nella educazione della gioventù*. Altre volte le riflessioni vengono tradotte in norme di azione di carattere orientativo e regolamentare: così i *Ricordi confidenziali ai direttori* e i *Regolamenti* (per gli esterni e per le case).

In altre occasioni Don Bosco mette in evidenza l'uno o l'altro aspetto del modo di educare i giovani seguito nelle sue istituzioni, a titolo informativo e di propaganda, interrogato da giornalisti o da visitatori. La ricostruzione piuttosto tardiva dei due colloqui con Urbano Rattazzi nel 1854 e con l'insegnante elementare Francesco Bodrato nel 1864 tradiscono scopi che appartengono all'una e all'altra di tali prospettive.

Tra i documenti normativi e orientativi si può collocare anche un breve « decalogo » redatto nella prima metà del 1877 e pubblicato nell'autunno del medesimo anno.

L'esame della minuscola composizione può avvenire in forma del tutto autonoma rispetto al *Regolamento per le case,* del quale finisce con l'apparire una specie di introduzione; e può rivestire particolare interesse per più motivi: risale a un anno, il 1877, eccezionalmente fecondo nell'attività « legislativa » di Don Bosco: *Capitolo generale della Congregazione Salesiana da convocarsi in Lanzo nel prossimo settembre 1877, Cooperatori salesiani ossia un modo pratico per giovare al buon costume ed alla civile società (1877), Inaugurazione del patronato di S. Pietro in Nizza a mare. Scopo del medesimo esposto dal Sacerdote Giovanni Bosco con appendice sul sistema preventivo nella educazione della gioventù, Opera di Maria Ausiliatrice per le vocazioni allo Stato Ecclesiastico eretta nell'Ospizio di S. Vincenzo de' Paoli in San Pier d'Arena, Regolamento dell'Oratorio di S. Francesco di Sales per gli esterni, Regolamento per le case della Società di S. Francesco di Sales, Regole o Costituzioni della Società di S. Francesco di Sales secondo il Decreto di Approvazione del 3 aprile 1874;* [1] inoltre, da un punto di vista storico-letterario può costituire

una tipica testimonianza del modo di comporre di Don Bosco, quando le sue idee risultano perfettamente chiare nella mente e la loro formulazione e comunicazione ne consegue con insolita fluidità; infine, il contenuto e il significato ideale e pratico superano la destinazione e la collocazione originaria rivelandosi trasferibili all'intero universo educativo: il breve scritto, infatti, non è eco soltanto di intuizioni personali di Don Bosco ma anche di una consistente esperienza istituzionale e collettiva tra giovani di varia estrazione giunta a un notevole grado di maturità e credibilità.

Si dirà rapidamente delle più notevoli vicende storiche; se ne analizzeranno le tematiche emergenti; si riprodurrà il testo delle due successive redazioni manoscritte con le rispettive varianti.

1. Due differenti collocazioni

Stretto tra due documenti « pedagogici » in sé conclusi e autosufficienti, le pagine sul sistema preventivo e il *Regolamento per le case,* il breve « decalogo » fu considerato in contesti diversi o proemio al *Regolamento* o sezione aggiuntiva del celebre opuscolo. E' vero che Don Bosco stesso sembra risolvere il problema quando all'articolo 10 della redazione definitiva dichiara: « Questi sono gli articoli preliminari del nostro Regolamento. Ma a tutti è indispensabile la pazienza, la diligenza, e molta preghiera senza cui io credo inutile ogni buon regolamento ». Inoltre, nel margine superiore del manoscritto (docum. *B*) egli aggiunge l'indicazione: Per la pag. 2ª del Reg.to.

Tuttavia, nella prima redazione manoscritta, costituita di 8 punti (vi mancano il 1° e il 10°, aggiunti nella seconda), non si trova tale didascalia. Nella tradizione stampata, poi, si trovano alcune ambiguità, che hanno favorito ambedue le interpretazioni.

Una prima indicazione è implicita nell'edizione dell'autunno 1877. Nell'*Indice* dell'opuscolo dal titolo *Regolamento per le case della Società di S. Francesco di Sales* [2] gli *Articoli generali* sono messi in rapporto con le pagine sul sistema preventivo più che col testo del *Regolamento.*

INDICE

IL SISTEMA PREVENTIVO

NELLA

EDUCAZIONE DELLA GIOVENTÙ

I. In che cosa consiste il Sistema Preventivo e perché debbasi preferire . . . . . pag. 3
II. Applicazione del Sistema Preventivo . . . . . » 6

[1] Cfr. G. Bosco, *Opere edite,* vol. XXVIII. Roma, LAS 1977, pp. 313-336, 339-378, 380-446; vol. XXIX. *Ibid.* 1977, pp. 1-28, 31-94, 97-196, 199-288.

[2] Cfr. G. Bosco, *Opere edite,* vol. XXIX, pp. 195-196.

III. Utilità del Sistema Preventivo . . . . . » 10
Una parola sui castighi . . . . . » 12
Articoli generali . . . . . » 15

Parte Prima

REGOLAMENTO PARTICOLARE

Capo I. Del Direttore . . . . . » 19
— II. Del Prefetto . . . . . » 20
— III. Catechista . . . . . » 25
— IV. Catechista degli Artigiani . . . . . » 29
— V. Consigliere scolastico . . . . . » 31
— VI. Dei Maestri di scuola . . . . . » 33
— VII. Del Maestro d'arte . . . . . » 35
— VIII. Assistenti di scuola e di studio . . . . . » 36
— IX. Dell'Assistente dei laboratori . . . . . » 38
— X. Assistenti o Capi di dormitorio . . . . . » 40
— XI. Dispensiere . . . . . » 42
Spenditori . . . . . » 43
— XII. Dei Coadiutori . . . . . » ivi
— XIII. Del Cuoco e degli Aiutanti della cucina . . » 45
— XIV. Dei Camerieri . . . . . » 46
— XV. Del Portinaio . . . . . » 47
— XVI. Del Teatrino . . . . . » 50
Materia adattata . . . . . » ivi
Cose da escludersi . . . . . » 51
Doveri del Capo del Teatrino . . . . . » 53
— XVII. Regolamento per l'infermeria . . . . . » 55

Parte Seconda

REGOLAMENTO

PER LE CASE
DELLA CONGREGAZIONE DI SAN FRANCESCO DI SALES

Capo I. Scopo delle Case della Congregazione di san Francesco di Sales . . . . . pag. 56
— II. Dell'accettazione . . . . . » 60
— III. Della pietà . . . . . » 63
— IV. Contegno in chiesa . . . . . » 64
— V. Del lavoro . . . . . » 68
— VI. Contegno nella scuola e nello studio . . . . » 70
— VII. Contegno nei laboratori . . . . . » 73
— VIII. Contegno verso i superiori . . . . . » 75
— IX. Contegno verso i compagni . . . . . » 77
— X. Della modestia . . . . . » 78
— XI. Della pulizia . . . . . » 80
— XII. Contegno nel regime della casa . . . . . » 81
— XIII. Contegno fuori della casa . . . . . » 83
— XIV. Del passeggio . . . . . » 86
Avvertimenti . . . . . » 88
— XV. Contegno nel teatrino . . . . . » ivi

— XVI. Cose con rigore proibite nella casa . . . . . » 88
Tre mali sommamente da fuggirsi . . . . . » 89

APPENDICE

AL REGOLAMENTO DELLA CASA
SUL MODO DI SCRIVERE LETTERE

Regole generali . . . . . » 91
Parti della lettera . . . . . » 93
Corso della lettera e forma della lettera . . . . . » 95

Nel testo, invece, gli *Articoli generali* appaiono nettamente staccati dalle pagine sul sistema preventivo e costituiscono il proemio al *Regolamento*.

Questa seconda disposizione persiste in tutte le edizioni e ristampe del fascicolo *Regolamento per le case della Società di S. Francesco di Sales*.[3]

Vi si discostano, tuttavia, almeno le edizioni del 1893[4] e del 1899.[5] L'*Indice* del fascicolo del 1893 — riporta soltanto la *Parte prima. Regolamento particolare* del testo del 1877 — conclude le indicazioni sul « sistema preventivo » con *Una parola sui castighi* (in corsivo). Segue in maiuscolo il titolo ARTICOLI GENERALI e più sotto con buona interlineatura il titolo ancora in maiuscolo REGOLAMENTO PARTICOLARE, quasi a denotare due argomenti distinti e separati. Nel testo si ha la seguente successione: Il sistema preventivo nella educazione della gioventù (pp. 5-15), Articoli generali (pp. 17-19), Parte prima. Regolamento particolare (in maiuscolo) (p. 21).

L'*Indice* dell'edizione integrale del *Regolamento* curata nel 1899 comporta, come nel testo, titoli disposti come segue: Parte I. Sistema Preventivo ed Uffizi particolari — Il sistema preventivo nella educazione della gioventù (pp. 5-16) — Articoli generali (pp. 17-19) — Uffizi particolari (p. 20 ss.) — Parte II. Regolamento generale (p. 67 ss.). Nell'*Indice* la Parte I. Sistema preventivo ed Uffizi particolari appare suddivisa in due titoli evidenziati con caratteri maiuscoli identici: SISTEMA PREVENTIVO e UFFIZI PARTICOLARI, e gli *Articoli generali* vegono elencati sotto il primo.

Su questa linea un'autonomia ancor più accentuata, secondo l'indicazione dell'*Indice* originario, è garantita agli *Articoli generali* in una tradizione a

[3] Torino, Tipografia Salesiana 1877, 100 p. Analogamente, nei suoi *Appunti di Pedagogia Sacra*, litografati (1903), Don Giulio Barberis ripropone il testo de *Il sistema preventivo nell'educazione della gioventù* e, diviso con una pagina bianca, quello degli *Articoli generali premessi al regolamento delle case* (pp. 235-237). Identiche risultano le modalità di edizione dei due testi adottate da P. RICALDONE, *Don Bosco educatore*. Colle Don Bosco (Asti), Libreria Dottrina Cristiana 1952, rispettivamente pp. 499-507 e 509-511.

[4] *Regolamento per le case della Società di S. Francesco di Sales*. S. Benigno Canavese, Tipografia Salesiana 1893, 62 p.

[5] *Regolamento per le case della Pia Società di S. Francesco di Sales*. S. Benigno Canavese, Scuola Tipografica Libraria Salesiana 1899, 112 p.

stampa che ha inizio dal 1906. Essi risultano strettamente collegati alle pagine sul sistema preventivo e separati dal *Regolamento per le Case della Pia Società di san Francesco di Sales.*[6]

Questo *Regolamento* è articolato in tre parti: Parte I. *Vita religiosa.* Parte II. *Sistema educativo Salesiano e uffici particolari.* Parte III. *Regolamento per gli alunni.* La parte II è suddivisa in due sezioni: la seconda riproduce la prima parte del *Regolamento* del 1877; il titolo originario *Regolamento particolare* è variato in *Uffici particolari;* la prima, invece, dal titolo *Il sistema preventivo nella educazione della gioventù* riunisce materie antiche e nuove, distribuite in 6 capitoli: i primi 4 corrispondono ai quattro titoli originari dello scritto sul sistema preventivo e ne indica al termine l'autore: Sac. Giovanni Bosco; il capo V riporta integralmente i 10 *Articoli generali* (qui da 288 a 297); il VI *Educazione* è suddiviso in 5 sottotitoli: a) *Educazione morale* (art. 298-326); b) *Educazione religiosa* (art. 327-344); c) *Vocazione* (art. 345-351); d) *Educazione intellettuale* (art. 352-367); e) *Educazione fisica* (art. 368-381). E' evidente l'intenzione di chi ha preparato il testo del nuovo *Regolamento* di considerare cumulativamente l'intera prima sezione della seconda parte quale *base teorico-pedagogica* del Regolamento vero e proprio del 1877. La terza parte comprende la seconda del testo del 1877.

Il Capitolo Generale XI del 1910 propone una rielaborazione dell'insieme dei regolamenti, che sarà sanzionata dal Capitolo Generale XII del 1922 e approderà al testo ufficiale dei *Regolamenti della Società Salesiana,* promulgato nel 1924.[7] In esso il distacco tra gli *Articoli generali* e gli articoli regolamentari propriamente detti risulta ancora più netto che nel 1906. Infatti, il *Regolamento per le case,* che occupa il primo più consistente posto, è articolato in due parti: Parte prima *Vita religiosa* (con tre sezioni: *Vita comune — Dei Voti e delle Virtù religiose — Disposizioni particolari*) e Parte seconda *Governo delle case.* Questa, dal titolo mutato rispetto alle edizioni avutesi dal 1906 al 1920, è suddivisa in tre sezioni: sez. I. *Il Sistema Preventivo nella educazione della gioventù;* sez. II. *Norme generali per l'applicazione del Sistema Preventivo;* sez. III. *Uffici particolari.* Sembra interessante osservare come avviene la ridistribuzione della materia nelle prime due sezioni della seconda parte rispetto alla più voluminosa edizione del 1906. La prima sezione comprende 5 titoli; il V riporta sotto la denominazione *Altre raccomandazioni* gli *Articoli generali* del 1877 e viene concluso dalla dicitura: Sac. Giovanni Bosco, qui trasferita dal Cap. IV. La seconda, a sua volta, comprende quattro capi-

[6] Esso si trova al primo posto in una raccolta di 6 regolamenti, ciascuno con numerotazione propria, dal titolo collettivo in copertina *Regolamenti della Pia Società di S. Francesco di Sales.* Torino, Tipografia Salesiana (B.S.) 1906, 196 p. Non si trova un indice generale delle materie, ma un *Indice alfabetico generale.* reso possibile dal fatto che l'intero contenuto è distribuito in 1406 articoli.

[7] Cfr. « Atti del Capitolo Superiore della Pia Società Salesiana » 5 (1924) n. 23, 24 genn., pp. 213-218.

toli, che contengono la materia corrispondente ai 5 paragrafi del cap. VI del 1906. Essi portano i seguenti titoli: *Educazione morale, Educazione religiosa, Educazione intellettuale e professionale, Educazione fisica e igiene.*

La medesima disposizione con le relative titolazioni è seguita, ovviamente, nel volumetto ufficiale dei *Regolamenti della Società Salesiana* (Torino, SEI 1924) e altrettanto nelle successive edizioni fino all'ultima del 1966, rimasta in vigore fino al 1971.[8]

2. Sostanziale autonomia di contenuti

Dal punto di vista dei contenuti il « decalogo » ripete, precisa e integra concetti diffusi sia nelle pagine sul sistema preventivo, di cui sembra rispecchiare l'ispirazione di base, sia nel *Regolamento,* a cui si avvicina soprattutto per la struttura: la materia, infatti, è distribuita in articoli, che, tuttavia, a fatica si possono definire « regolamentari ».

In definitiva, sembra più rilevante la caratteristica propria di « principi metodologici generali », di indicazioni orientative, di « teoremi pedagogici », che comandano l'azione educativa nel suo complesso o nella molteplicità delle sue espressioni

Per questo sembra possibile un'analisi del tutto indipendente dai documenti che lo precedono e lo seguono con la possibilità di pervenire a valori e significati in sè compiuti

Per un esame più attento conviene riprodurre il testo così come risulta dalla prima edizione a stampa del 1877.

ARTICOLI GENERALI

1. Quelli che trovansi in qualche uffizio o prestano assistenza ai giovani, che la Divina Provvidenza ci affida, hanno tutti l'incarico di dare avvisi e consigli a qualunque giovane della casa, ogni qual volta vi è ragione di farlo specialmente quando si tratta d'impedire l'offesa a Dio.

2. Ognuno procuri di farsi amare se vuole farsi temere. Egli conseguirà questo grande fine se colle parole, e più ancora coi fatti, farà conoscere che le sue sollecitudini sono dirette esclusivamente al vantaggio spirituale e temporale de' suoi allievi.

3. Nell'assistenza poche parole, molti fatti, e si dia agio agli allievi di esprimere liberamente i loro pensieri; ma si stia attento a rettificare ed anche correggere le espressioni, le parole, gli atti che non fossero conformi alla cristiana educazione.

[8] Talvolta, senza particolari giustificazioni, la medesima formula è adottata anche in « antologie » di scritti di Don Bosco. L'accolgono, per esempio, B. FASCIE, *Del metodo educativo di Don Bosco.* Torino, SEI 1927 e P. BRAIDO, *Il sistema educativo di Don Bosco.* Torino, SEI 1956.

4. I giovanetti sogliono manifestare uno di questi caratteri diversi. Indole buona, ordinaria, difficile, cattiva. E' nostro stretto dovere di studiare i mezzi che valgano a conciliare questi caratteri diversi per far del bene a tutti senza che gli uni siano di nocumento agli altri.

5. A coloro che hanno sortito dalla natura un carattere, un'indole buona basta la sorveglianza generale spiegando le regole disciplinari e raccomandandone l'osservanza.

6. La categoria dei più è di coloro che hanno carattere ed indole ordinaria, alquanto volubile e procliva all'indifferenza; costoro hanno bisogno di brevi ma frequenti raccomandazioni, avvisi e consigli. Bisogna incoraggiarli al lavoro, anche con piccoli premi e dimostrando d'avere grande fiducia in loro senza trascurarne la sorveglianza.

7. Ma gli sforzi e le sollecitudini devono essere in modo speciale rivolte alla terza categoria che è quella dei discepoli difficili ed anche discoli. Il numero di costoro si può calcolare uno su quindici. Ogni superiore si adoperi per conoscerli, s'informi della loro passata maniera di vivere, si mostri loro amico, li lasci parlare molto, ma egli parli poco ed i suoi discorsi siano brevi esempi, massime, episoli e simili. Ma non si perdano mai di vista senza dar a divedere che si ha diffidenza di loro.

8. I maestri, gli assistenti quando giungono tra i loro allievi portino immediatamente l'occhio sopra di questi e accorgendosi che taluno sia assente lo faccia tosto cercare sotto apparenza di avergli che dire o raccomandare.

9. Qualora si dovesse a costoro fare un biasimo, dare avvisi o correzioni, non si faccia mai in presenza dei compagni. Si può nulladimeno approfittare di fatti, di episodi avvenuti ad altri per tirarne lode o biasimo, che vada a cadere sopra coloro di cui parliamo.

10. Questi sono gli articoli preliminari del nostro regolamento. Ma a tutti è indispensabile la pazienza, la diligenza e molta preghiera senza cui io credo inutile ogni buon regolamento.

L'impostazione generale del lineare « decalogo » è rigorosamente « preventiva ». E' comandata, evidentemente, da un concetto rigido di protezione e di immunizzazione. In questo senso, essa rispecchia in primo luogo l'educazione « collegiale ». Il riferimento è ai giovani della « casa », anzitutto l'internato di Torino-Valdocco, quindi alla sorveglianza, a una assistenza-presenza assidua e senza soluzioni di continuità.

Ma sarebbe riduttivo leggere il documento in quest'unica ottica. I principi più caratteristici, di fatto, come risulterà dall'analisi, superano qualsiasi situazione e ambiente per coinvolgere il processo educativo nella massima universalità: così, le qualità degli educatori, il primato dell'amore sul timore, la differenziata fisionomia dei giovani e la correlativa qualità degli interventi.

3. Gli educatori

In un abbozzo di *Regole et ordini del Seminario di Milano* S. Carlo Borromeo sembra in qualche modo distinguere tre tipi di educatori secondo una fondamentale triplice qualità di intervento formativo. « Ogni regola che si fa

— egli scrive — debbe esser fatta per indirizzar et moderar gli atti humani intrinseci et estrinseci(...). Per questo si trovano tre sorte di regole: alcune per instituire, illuminare et perfettionare l'intelletto, come sono le discipline humane, filosofiche et divine; altre sono per indirizzare, moderare, iustificare, et perfettionare la volontà, come sono le virtù morali theologiche, et spirituali; altre sono per conservare et perfettionare l'esser et bene essere dell'homo esteriore come sono vitto, vestito, habitatione, essercitio, et ricreazione corporale ». Parallelamente vengono distinte tre categorie di operatori: i Superiori, i Maestri, gli « Assistenti Sindici et Visitatori delli dormitorii et camere » col « portinaio ».[9] E' importante in questa ottica che ognuno conosca « i limiti del suo ufficio e il dovere di non uscire dai medesimi ».[10] E' chiaro che secondo gli *Articoli generali,* in armonia con tutta la prassi e la riflessione educativa di Don Bosco, l'assistenza-presenza, che è il cardine dell'educazione, è compito di chiunque eserciti una qualche responsabilità nei confronti dei giovani sia che si trovi « in qualche uffizio » sia che in qualsiasi luogo e modo presti « assistenza ai giovani » (art. 1). Nell'ambito di una presenza attiva di tutti, vigile e costruttiva, perfino « la scelta d'un buon portinaio è un tesoro per una casa di educazione », come è dichiarato nelle pagine sul sistema preventivo.

Ne consegue dedizione o « consacrazione » totale, una vera « ascesi » dell'educatore, riassunta qui in tre semplici termini di spiritualità apparentemente « minore » (« la pazienza, la diligenza e molta preghiera »), ma che suppone riferimenti molto più profondi e sostanziali. « Taluno dirà — notava Don Bosco a breve distanza di tempo, tracciando le linee del suo "sistema" — che questo sistema è difficile in pratica. Osservo che da parte degli allievi riesce assai più facile, più soddisfacente, più vantaggioso. Da parte poi degli educatori racchiude alcune difficoltà, che però restano diminuite, se l'educatore si mette con zelo all'opera sua. L'educatore è un individuo consacrato al bene de' suoi allievi, perciò deve essere pronto ad affrontare ogni disturbo, ogni fatica per conseguire il suo fine, che è la civile, morale, scientifica educazione de' suoi allievi ».

4. Amore e timore nel processo educativo

Nel « decalogo » in esame attenzione particolare è prestata a quell'intreccio di amore e timore, che fu variamente espresso in una tradizione letteraria dalle remote origini, concernente sia il governo politico, sia la figura e la

[9] Cfr. *Acta Ecclesiae Mediolanensis,* a cura di A. Ratti, vol. III. Milano 1892, col. 1268-1270.

[10] E' quanto ripete più volte, descrivendo i diversi uffici, il sac. Nicolò CARDILLO, *I Collegi e i Seminari nella loro pedagogica formazione materiale, fisico-educativa e personale...* Giarre, Tip. Cristaldi 1925, pp. 409, 410, 418, 419, 424, 426, 499, 509.

formazione del buon principe sia, ancora, l'area della vita monastica e religiosa.[11] Don Bosco, che aveva richiamato il principo del farsi amare prima o più che farsi temere al direttore della prima comunità religiosa e educativa salesiana fuori Torino nel 1863,[12] lo riprende qui in un contesto esclusivamente pedagogico (art. 2).

Ma non sono due casi isolati, anche se certamente sono da considerarsi tra i più significativi. Da una rapida rassegna condotta sugli scritti a stampa di Don Bosco si può ricavare una buona documentazione che conferma una non saltuaria consuetudine con il concetto e con le formule relative. Ed è sintomatico che queste — implicite o esplicite — si trovino ripetute, prima che in scritti di ispirazione religiosa, in un libro di storia civile, *La storia d'Italia* del 1855. Dal che si potrebbe arguire che anche in Don Bosco il significato religioso e pedagogico trae orgine da pù remote radici « politiche ».

Sembra ampiamente dimostrabile dai testi più espressivi, che distingueremo in due serie: passi nei quali il binomio amore-timore è enunciato in fatti e descrizioni; luoghi, invece, dove esso è tradotto in formule sentenziose e precise.

Si seguirà in ambedue i casi l'ordine cronologico degli scritti, avvertendo che nella prima serie il secondo termine del confronto, il timore, è quasi sempre sottaciuto, ma chiaramente presupposto quale elemento essenziale per la comprensione del discorso.

> Egli [= Numa Pompilio] era molto erudito nella dottrina degli Etruschi, e da questa aveva imparato ad essere benefico e giusto verso tutti, ond'era da tutti amato (*La storia d'Italia raccontata alla gioventù,* 1855, p. 24).

> Alle prerogative di un gran capitano Scipione accoppiava un'insigne onestà, ed era così affabile e benevolo, che vinceva colla dolcezza quelli che non poteva vincere colla forza (*Ibid.,* p. 72).

> Egli [= Giulio Cesare] si faceva amare dal popolo per la sua dolcezza e per la sua benevolenza, e ovunque passava, riscuoteva vivi applausi(...). Cesare non faceva male ad alcuno, e non credeva che altri osasse farne a lui (*Ibid.,* p. 92; analogamente *La pace della Chiesa ossia il pontificato di S. Eusebio e S. Melchiade,* 1865, pp. 5-6).

> Attendeva [Augusto] con tutte le sue forze a promuovere l'ordine, ed a procacciarsi coi benefizii l'amore de' Romani (*Ibid.,* p. 96).

[11] Basti accennare ai due contributi di sintesi, eco di tante altre ricerche, di K. Gross, *Plus amari quam timeri. Eine antike politische Maxime in der Benediktinerregel,* in « Vigiliae Christianae » 27 (1973) 219-229 e J.B. Wolf, *« Er sei bemüht, mehr geliebt als gefürchtet zu werden » (RB 64, 15). Ein abendländischer Erzieher- und Herrschergrundsatz,* in « Salesianum » 42 (1980) 115-133.

[12] Cfr. F. Motto, *I « Ricordi confidenziali ai direttori » di Don Bosco.* Roma, LAS 1984.

> Vespasiano era un uomo coraggioso, abilissimo in fatto d'armi, affabile e cortese con tutti, perciò amato da tutti quelli che lo conoscevano (*Ibid.*, p. 114; analogamente *Storia ecclesiastica,* 1871⁴, p. 45).

> La puntualità nel premiare e la severità nel castigare facevano sì che egli [= Valentiniano] fosse amato dai buoni e temuto dai malvagi (*Ibid.*, p. 153).

> Queste virtù crebbero nel suo cuore col crescere dell'età, e quel giovane principe riuscì a guadagnarsi tanto bene l'affetto e la stima dei Normanni, che lo riconobbero per loro capo sotto al nome di Ruggero I (*Ibid.*, p. 243).

> Francesco Sforza ebbe un lungo e glorioso regno, durante il quale seppe farsi onorare e temere dai suoi sudditi (*Ibid.*, p. 364).

> Il duca di Savoia [= Vittorio Amedeo II] era un buon principe, amava molto i suoi sudditi, da cui era del pari amato (*Ibid.*, p. 429).

A questa serie possono aggiungersi testi nei quali la diade amore-timore è sostituita da quella, pure generalmente implicita, di padre-sovrano: il senso del discorso è sempre nella direzione del « plus amari quam timeri », come sembra emergere persuasivamente da alcuni esempi.

> La sua morte [= Costantino] fu universalmente compianta, lamentando ognuno nella perdita del suo monarca quella d'un tenero padre (*Storia ecclesiastica,* 1845, p. 124).

> Partiti i Galli, Camillo dimenticando l'ingiuria fattagli da' suoi concittadini nel mandarlo in esilio, divenne padre del popolo, soccorrendo gli uni, incoraggiando gli altri a risarcire i danni cagionati dai nemici (*Storia d'Italia,* 1855, p. 57).

> Presso ai Romani egli [= Totila] ebbe vanto di umanità e di generosità. Entrato in Napoli fece distribuire de' viveri a quel povero popolo che moriva di fame; ma colla tenerezza e con le cure di un padre che solleva gli ammalati suoi figli, e non coll'ostentazione di un vincitore, il quale si occupa solo della sua gloria (*Ibid.*, pp. 192-193).

> Lorenzo il Magnifico, fatto accorto che solamente l'amore e il ben fare rende affezionati e docili i sudditi, raddoppiò il suo zelo per la felicità e per la gloria dei Fiorentini(...). Lorenzo de' Medici dopo di aver governato la repubblica di Firenze, come un padre governa la propria famiglia, fu tolto all'amore de' suoi concittadini nel 1492 (*Ibid.*, p. 346).

> Nel 1831 alla morte del re Carlo Felice egli [= Carlo Alberto] salì pacificamente sul trono e governò diciotto anni i suoi sudditi con un governo il più benigno che mai si potesse desiderare. Il suo governo fu quello di un padre e non d'un sovrano (*Ibid.*, p. 485).

E' da notare che, salvo riscontri più puntuali, siffatto genere storico-

letterario è comune alle fonti a cui Don Bosco attinge nella composizione della *Storia d'Italia.*[13]

Risulta pure relativamente ricca la serie di formule che anche nell'enunciazione si avvicinano al principio classico *studeat plus amari quam timeri.* Essa letterariamente sembra iniziare nel 1855 con la *Storia d'Italia,*[14] ma non ci è riuscito di identificare fonti precise da cui Don Bosco possa aver ricavato i vari enunciati.

> Dionigi tiranno di Siracusa(...). Poco geloso di farsi amare, purché fosse temuto (*La storia d'Italia,* 1855, p. 49).
>
> Tito figlio e successore di Vespasiano(...). Egli desiderava essere da tutti amato, anziché temuto (*Ibid.,* p. 117).
>
> Noi non vogliamo essere temuti, desideriamo di essere amati e che abbiate in noi tutta la confidenza (« buonanotte » del 2 dic. 1859, cit. in *MB* 6, 320-321).
>
> Studia di farti amare prima di farti temere (*Ricordi confidenziali,* 1863, ed. Motto, p. 24; *idem* 1869/70 e 1871, p. 29).
>
> Studia di farti amare se vuoi farti temere (*Ibid.,* 1871, p. 29).
>
> L'educatore tra gli allievi cerchi di farsi amare, se vuole farsi temere (*Il sistema preventivo,* 1877, *Una parola sui castighi*).
>
> Le maître doit tâcher (*ms* faire en sorte) de se faire aimer par les élèves, s'il veut qu'on le respecte (*Il sistema preventivo,* trad. francese nell'ediz. bilingue, 1877).
>
> Per farsi temere dai giovanetti bisogna prima farsi amare (*Regole generali,* ms *A,* 1877).
>
> Ognuno procuri di farsi amare se vuole farsi temere (*Articoli generali,* ms *B* e ediz. a stampa, 1877).
>
> Fatevi amare e non temere (discorso a ex-alunni ecclesiastici del 29 luglio 1880 - BS 4 (1880) n. 9, sett., p.11).
>
> Cerca di farti amare, di poi ti farai ubbidire con tutta facilità (*Memorie dal 1841 al 1884-5-6,* ms, p. 13).

[13] Sono state controllate le seguenti: *Elementi di storia universale,* 8 vol. Torino, Presso Giacinto Marietti 1823; *Storia d'Italia dai suoi primi abitatori dopo il diluvio sino ai nostri giorni.* Torino, Marietti 1844; *Corso di storia raccontata ai fanciulli dal Sig. Lamé-Fleury,* 9 vol. Venezia, Santini 1846; L.A. PARRAVICINI, *Giannetto,* vol. III. Livorno, Antonelli 1851.

[14] Nelle *Memorie Biografiche* il Lemoyne ricollega a fatti dell'incipiente Oratorio del 1844 un'affermazione di Don Bosco, che preluderebbe alle formulazioni successive: « per ottenere buoni risultati nell'educazione della gioventù, bisogna studiare il modo di farsi amare per farsi di poi temere »; è chiaramente una citazione a senso ricavata da scritti successivi. Indubbiamente erroneo è, invece, il riferimento di p. 154 del medesimo volume.

> Studia di farti amare piuttosto che farti temere (*Ricordi confidenziali,* 1886, p. 29).

Quanto al termine *timore,* che più frequentemente Don Bosco non oppone ad amore, ma compone con esso, sembra di poter rilevare che solo raramente esso equivale a paura, ma si avvicina piuttosto a riverenza, rispetto, ossequio, soggezione: è, insomma, « timore affettuoso, di figlio, non di servo ».[15]

5. L'assistenza

A non lunga distanza di tempo — alcune settimane, forse pochi giorni — Don Bosco riconduceva all'« assistenza » il nocciolo del « sistema preventivo », redigendo il suo classico opuscolo. « Esso consiste — scriveva — nel far conoscere le prescrizioni e i regolamenti di un Istituto e poi sorvegliare in guisa, che gli allievi abbiano sempre sopra di loro l'occhio vigile del Direttore o degli assistenti, che come padri amorosi parlino, servano di guida ad ogni evenienza, diano consigli ed amorevolmente correggano, che è quanto dire: mettere gli allievi nella impossibilità di commettere mancanze ».

Negli articoli del « decalogo » il concetto è sostanzialmente ripreso con una caratteristica precisazione rappresentata dalla perentoria sorprendente avvertenza: « Nell'assistenza poche parole, molti fatti » (art. 3) di non agevole interpretazione. Sul piano del comportamento sembrerebbe esigere dall'educatore sobrietà, riservatezza, soprattutto concretezza, che nulla dovrebbe detrarre all'immediatezza, cordialità, amabilità delle relazioni. Quanto al contenuto, invece, il riferimento ai "fatti" potrebbe essere spiegato in anticipo dall'amore effettivo, non retorico, raccomandato nell'articolo precedente: « colle parole, e più ancora coi fatti, farà conoscere che le sue sollecitudini sono dirette esclusivamente al vantaggio spirituale e temporale de' suoi allievi ».

Ma notevoli sviluppi di metodo si hanno negli articoli successivi in rapporto alle forme di assistenza adeguate alle differenti « indoli » dei giovani. Per principio gli interventi diretti dovrebbero risultare estremamente sobrii nei confronti dei « buoni » (art. 5), ritenuti capaci di un cammino relativamente coerente e autonomo. Sollecitudini maggiori dovranno, invece, adottarsi per « i più », cioè per « coloro che hanno carattere ed indole ordinaria, alquanto volubile e proclive all'indifferenza ». Per essi dovrà soccorrere una intelligente strategia di « brevi ma frequenti raccomandazioni, avvisi e consigli », di incoraggiamenti « al lavoro », « piccoli premi », dimostrazioni di « gran-

[15] Cfr. N. Tommaseo, *Nuovo dizionario de' sinonimi della lingua italiana,* num. 3319 *Timoroso, Timorato.* « Chi ama, teme, dice il proverbio. Il temere, che vien dall'affetto, non è paura. E in generale, il *timore,* dolce e tranquillo e trepido, quasi esultazione che s'ha di persona amata, paura non è » (*Ibid.,* num. 3322 *Timore, Paura, Terrore*).

de fiducia » (art. 6). La norma generale « poche parole, molti fatti » sembra particolarmente indicata nel trattamento della terza categoria dei « discepoli difficili, ed anche discoli ». Largo spazio è concesso qui a un'educazione formalmente « negativa », ricca insieme di stimoli positivi, diretti e indiretti: « si può approfittare di fatti, di episodi avvenuti ad altri per tirarne lode o biasimo, che vada a cadere sopra coloro di cui parliamo » (art. 9). Senza conoscere l'*Emilio* Don Bosco mostra di condividerne autonomamente, in base all'esperienza personale e istituzionale e a spontanee intuizioni, le persuasioni più valide.

6. Le « indoli », i « caratteri » dei giovani

La classificazione dei ragazzi in base a criteri morali diventa quasi un genere letterario negli scritti di Don Bosco, il quale arrivato alla pienezza della maturità nelle *Memorie dell'Oratorio* la proietta a ritroso nei primi anni dell'adolescenza.

Questa idea, però, sorge molto presto nella sua attività di scrittore. Per quanto si può documentare risale già al primo libro, i *Cenni storici sulla vita del chierico Luigi Comollo* (1844). Egli attribuisce all'amico seminarista i seguenti ammonimenti: « Avverti finalmente con chi tratti, parli, e chi tu frequenti. Non parlo già delle persone di sesso diverso od altre persone secolari, che siano per noi d'evidente pericolo, le quali si devono affatto fuggire; ma parlo degli stessi compagni chierici, e anche seminaristi; alcuni di essi sono cattivi, altri non sono cattivi, ma non molto buoni, altri poi sono veramente buoni. I primi si devono assolutamente fuggire, coi secondi solo trattare qualora si dia il bisogno, ma non formare alcuna famigliarità, gli ultimi poi si devono frequentare, e questi sono quelli da cui si riporta l'utilità spirituale, e temporale. Egli è vero, questi compagni sono pochi ».[16]

La distinzione ritorna tre anni dopo ne *Il giovane provveduto* (1847) e sempre con intenzioni e connotazioni morali: « Ci sono tre sorta di compagni. Alcuni buoni, altri cattivi; alcuni poi non sono del tutto cattivi, ma nemmeno buoni. Co' primi potete trattenervi e ne avrete vantaggio; cogli ultimi trattare quando lo richiede il bisogno, senza contrarre famigliarità. I cattivi poi si devono assolutamente fuggire ».[17]

Analoga classificazione compare in alcune notazioni biografiche su Domenico Savio: « un compagno attento nella scuola, docile, rispettoso(...) questo diveniva tosto l'amico di Domenico(...). Eravi un discolo, un insolente(...). Domenico lo fuggiva come la peste. Quelli poi che erano un po' indolenti ei

[16] *Cenni storici sulla vita del chierico Luigi Comollo...* Scritti da un suo Collega. Torino, Speirani e Ferrero 1844, pp. 63-64.

[17] [G. Bosco], *Il giovane provveduto per la pratica de' Suoi Doveri...* Torino, Tip. Paravia 1847, pp. 21-22.

li salutava, loro rendeva qualche servizio, qualora ne fosse il caso, ma non contraeva seco loro alcuna famigliarità ».[18]

Più tardi, nel 1873, riferendosi agli anni del ginnasio (1831-1832), scrive: « In queste prime quattro classi ho dovuto imparare a mio conto a trattare coi compagni. Io aveva fatto tre categorie di compagni: buoni, indifferenti, cattivi. Questi ultimi evitarli assolutamente e sempre, appena conosciuti; cogli indifferenti trattenermi per cortesia e per bisogno; coi buoni contrarre famigliarità, quando se ne incontrassero che fossero veramente tali ».[19]

Gli *Articoli generali* concludono, dunque, una lunga tradizione; ma introducono insieme qualcosa di assolutamente inedito: precisano le « indoli » in base a un criterio, non solo morale ma anche « psicologico », temperamentale, e conseguentemente ipotizzano un trattamento formativo differenziato La valutazione moralistica è nettamente soverchiata da preoccupazioni, finalità e modalità educative, in coincidenza, del resto, con il momento di massima « teorizzazione » pedagogica di Don Bosco.

II. Testi

Prima di giungere all'edizione stampata gli *Articoli generali* sono passati attraverso due redazioni manoscritte.

Per la prima stesura — ms *A* — Don Bosco ha utilizzato il verso libero di un foglio di lettera, formato protocollo, inviatagli da Genova dal sig. Domenico Varetti in data 13 aprile 1877 e avente come oggetto l'ammobiliamento della cartiera di Mathi Torinese. Don Bosco ha piegato in due il foglio, riempiendo prima la metà a destra (*Inc* Regole generali *expl* a tutti senza che) e continuando nella metà a sinistra (*Inc* 5° Sollecitudine *expl* dire o raccomandare). Per il num. 8 (*Inc* 8° Dovendo *expl* medesimi) utilizza il verso libero di un foglio semplice — formato 21,3 × 13,5 cm. — di una lettera inviatagli da Trento in data 11 aprile 1877 dal sac. Clemente Benetti, il quale presenta a Don Bosco i coniugi Garbari intenzionati ad affidare il figlio al collegio Manfredini di Este. Anche in questo caso il foglio è piegato in due e il testo occupa la metà di destra.

La data di composizione non dovrebbe essere molto lontana dai giorni indicati nelle lettere.

La stesura successiva — ms *B* — anch'essa autografa di Don Bosco è contenuta in quattro pagine non numerate risultanti da un foglio semplice formato protocollo piegato in due. La piegatura e l'uso hanno costretto ad assicurare la saldatura delle due metà del foglio con varie incollature. Il foglio a

[18] *Vita del giovanetto Savio Domenico...* per cura del Sacerdote Bosco Giovanni. Torino, Tip. Paravia 1959, pp. 26-27.

[19] G. Bosco, *Memorie dell'Oratorio di S. Francesco di Sales.* Torino, SEI 1946, pp. 50-51.

sua volta è incluso in un quaderno costituito da 15 fogli doppi inseriti uno nell'altro, cuciti con una cordicella e protetto da una copertina cartonata con dorso rinforzato. Il quaderno contiene elementi del *Regolamento per le case*. Nel margine sinistro della quarta pagina del foglio Don Berto scrive in senso verticale: Già stampato nel Regolamento della Casa pag. 15-17.

L'immediata dipendenza dalla prima redazione, la grafia, lo stile, le correzioni autorizzano a pensare che questa seconda sia seguita a breve distanza da quella e, salvo una probabile trascrizione in bella copia per il compositore, sia confluita direttamente nel testo a stampa. Le poche varianti, piuttosto formali, possono essere intervenute nella trascrizione e nella correzione delle bozze.[20]

[20] Il *Regolamento* fu stampato nel mese di ottobre. Sulle fasi redazionali relative ai primi mesi dell'anno dà qualche informazione Don Giulio Barberis nella sua *Cronaca*, Quad. 12, in una pagina che risale agli ultimi giorni di aprile o ai primi di maggio 1877: « E' da un po' di tempo che D. Bosco è tutto messo per fare stampare il regolamento dell'Oratorio e dei collegi. Sperando da questo sia per venirne una vera e grande utilità. Lasciò che si studiasse. Si leggesse tutto ciò che riguardava i superiori, tra i superiori radunati per S. Francesco di Sales. Poi insisté presso D. Rua che rivedesse presto il rimanente; diede a me la parte disciplinare affinché la ritoccassi e aggiungessi molte cose di cui io gli aveva già parlato a voce molte volte. Ora ci sta attorno esso stesso assai. E' proprio come colui che ha grandi cose a fare e da consolidare ma che teme di aver da morir presto perciò si sbriga nelle cose di maggior rilievo, troncando tutti gli affari meno utili; tutto però fatto con vera e perfetta calma senza agitazione di sorta ». ASC 110 Cronachette-Barberis.

1. Ms *A* = ASC 026 Regolamenti - microschede 1.968 E 12-1.969 A 1-2

Regole generali
per quelli che hanno la direzione o l'assistenza dei giovanetti.

1° Ognuno deve ritenere che per farsi temere dai giovanetti bisogna prima farsi amare, cioè guadagnare il loro cuore facendo conoscere colle parole e più ancora coi fatti, che ogni nostra sollecitudine è diretta al loro vantaggio spirituale e temporale.

2° Nell'assistenza poche parole e molti fatti, e dare agio agli allievi di esprimere i loro pensieri.

3° Si ritenga che i giovanetti sogliono manifestare tre sorta di caratteri ovvero indoli diverse: Buona, ordinaria, difficile o cattiva. Bisogna studiar

1 *post* generali *add* pei maestri, assis *A del* A^2 4 *post* cioé *add* far loro conoscere *A del* A^2 5 più ancora] più *A* più ancora *emend sl* A^2 *post* che *add* si lavora *A del* A^2 7 agio] comodità *A* agio *emend sl* A^2 9 i giovanetti...di] vi sono tre *A* i giovanetti sogliono manifestare tre sorta di *emend sl* A^2 10 diverse *om A add sl* A^2

il mezzo di conciliarli in modo che si possa fare del bene a tutti senza che gli uni portino nocumento agli altri.

4° Per quelli che hanno carattere indole buona e pieghevole basta l'assistenza generale, spiegando le regole disciplinari e raccomandandone l'osservanza.

5° Sollecitudine speciale devesi alla categoria dei più; di quelli cioè che hanno indole ordinario, volubile, tendente all'indifferenza. Bisogna contentare costoro coll'occupazione, con racconti consigli coll'indirizzar loro il discorso, dando anche piccoli premi, e dimostrando stima e fiducia in loro.

6° Ma gli sforzi siano tutti diretti ai più dissipati, volubili, difficili ed anche discoli. Il numero di costoro sarà si può calcolare di uno su dieci o forse di tre su venti.

Ogni superiore procuri di conoscerli bene, si informi della loro vita antecedente, cerchi di farseli amici, li lasci parlare molto ma egli parli poco.

7° Tutte le volte poi che arriva tra i suoi allievi, si trattiene con loro o parte da loro dia sempre un'occhiata per conoscere se quei di terza categoria trovansi al loro posto e se si accorge della loro assenza li faccia tosto cercar sotto aspetto aver loro che dire o raccomandare.

8° Dovendo a costoro dire parole di biasimo li chiamino sempre a parte, né mai loro si diano speciali avvisi o correzioni in presenza degli altri compagni.

Si può però approfittar di episodi, di fatti altrui per tirar lode o biasimo sulla condotta in generale che vada anche a cadere sopra di loro medesimi.

11 il] un *A* il *emend mrg* A^2 di conciliarli] per farli andar d'accordo *A* di conciliarli *emend sl* A^2 si possa...che *om A add mrg inf* A^2 *ante* senza*add* ma *A del* A^2 12 portino] non possano ricever *A* portino *emend sl* A^2 agli] dagli *A* agli *corr* A^2 13 carattere indole] indole *A* carattere indole *emend sl* A^2 *post* buona *add* e carattere *A del* A^2 *add sl* indole A^2 *del* A^3 e *om A add sl* A^2 14 le regole disciplinari *om A add sl* A^2 raccomandandone]raccomandando *A* raccomandandone *corr* A^2 l']la *A* l' *corr* A^2 *post* l'osservanza *add* delle regole disciplinari *A del* A^2 15 alla...di] prestar a favore di *A* alla categoria dei più; di *emend sl* A^2 cioé *om A add sl* A^2 16 *post* hanno *add* bisogno *A del* A^2 *post* indole *add* o carattere *A del* A^2 tendente] che tende *A* tendente *corr* A^2 Bisogna] Si studi *A* cerchi di *emend* A^2 Bisogna *emend sl* A^3 17 con racconti consigli *om A add sl* A^2 18 dando] con *A* facendo *emend sl* A^2 dando *corr* A^3 anche *om A add sl* A^2 19 *post* sforzi *add sl* tutti A^2 *del* A^3 tutti *add sl* A^2 diretti] per *A* diretti *emend* A^2 19-20 o forse] ed anche *A* o forse *emend sl* A^2 di *om A add sl* A^2 22 conoscerli] conoscere *A* conoscerli *corr* A^2 *post* bene *add* costoro *A del* A^2 24 *ante* Tutte *add* Intanto *A del* A^2 Tutte] tutte *A* Tutte *corr* A^2 poi *om A add sl* A^2 25 di terza categoria *om A add sl* A^2 30 di° *om A add sl* A^2 tirar lode]lodare *A* tirar lode *emend* A^2 31 *post* di *add* tut *A del* A^2

2. Ms *B* = ASC 026 Regolamenti - microschede 1.964 E 11-12-1.965 A 1-2

Articoli generali

1° Quelli che trovansi in qualche uffizio o prestano assistenza ai giovani che la Divina provvidenza ci affida hanno tutti l'incarico di dare avvisi e consigli a qualunque giovane della casa ogniqualvolta ci è ragione di farlo specialmente quando si tratta di impedire l'offesa di Dio.

2° Ognuno procuri di farsi amare se vuole farsi temere. Egli conseguirà questo grande fine se colle parole e più ancora coi fatti farà conoscere che le sue sollecitudini sono dirette esclusivamente al vantaggio spirituale e temporale de' suoi allievi.

3° Nell'assistenza poche parole, molti fatti, e si dia agio agli allievi di esprimere liberamente i loro pensieri; ma si stia attenti a rettificare ed anche correggere le espressioni, le parole, i fatti che non fossero conformi alla cristiana educazione.

4° I giovanetti sogliono manifestare uno di questi caratteri diversi: Indole Buona ordinaria, difficile, cattiva.

E' nostro stretto dovere di studiare i mezzi che valgano a conciliare questi caratteri diversi per fare del bene a tutti senza che gli uni siano cagione di nocumento agli altri.

5° A coloro che hanno sortito dalla natura un carattere, un'indole buona, basta la sorveglianza generale, spiegando le regole disciplinari e raccomandandone l'osservanza.

6° La categoria dei più è di coloro che hanno carattere e indole ordinaria, alquanto volubile e proclive all'indifferenza. Costoro hanno bisogno di brevi ma frequenti raccomandazioni, avvisi e consigli. Bisogna incoraggiarli al lavoro, anche con piccoli premi e dimostrando di avere grande fiducia in loro senza trascurarne la sorveglianza.

1 *ante* Articoli *add mrg sup* Per la pag. 1ª del Reg.to *B* 2 trovansi in] cuoprono *B* trovansi in *emend sl* B^2 3 Divina *om B add sl* B^2 *post* provvidenza *add* divina *B del* B^2 hanno] devono *B* hanno *emend sl* B^2 4 vi è] avvi *B* è *emend sl* B^2 7 farà conoscere *om B add sl* B^2 7-8 che...dirette] che ogni sollecitudine è diretta *B* che le sue sollecitudini sono dirette *corr* B^2 *post* al *add* loro *B del* B^2 9 de' suoi] degli *B* de' suoi *emend sl* B^2 10 e si dia] dando *B* e si dia *emend sl* B^2 12 fossero conformi] convenissero *B* fossero conformi *emend sl* B^2 14 uno] tre *B* uno *emend* B^2 *post* caratteri *add* ovvero indole *B* ovvero indoli *corr* B^2 *del* B^3 diversi] diversa *B* diversi *corr* B^2 Indole *om B add sl* B^2 *ante* cattiva *add* o *B del* B^2 21 siano cagione di] non cagionino *B* siano cagione di *corr* B^2 20 spiegando] spiegandone *B* spiegando *corr* B^2 24 Bisogna incoraggiarli] Incoraggiarli *B* Bisogna incoraggiarli *corr* B^2 25 *post* lavoro, *add sl* anche B^2 *del* B^3 *ante* anche *add* dando *B del* B^2 con *om B add sl* B^2

7 Ma gli sforzi e le sollecitudini devono essere in modo speciale rivolte alla terza categoria che è quella dei discepoli, difficili ed anche discoli. Il numero di costoro si può calcolare uno su quindici. Ogni superiore si adoperi per conoscerli, si informi della loro passata maniera di vivere, si mostri loro amico, li lasci parlar molto, ma egli parli poco e i suoi discorsi siano brevi esempi, massime, episodi e simili. Ma non si perdano mai di vista senza dar a divedere che si ha diffidenza di loro.

8 I maestri, gli assistenti quando giungono tra i loro allievi portino immediatamente l'occhio sopra di quelli e accorgendosi chi tra loro sia assente lo faccia tosto cercare sotto apparenze di avergli che dire o raccomandare.

9° Qualora si dovesse a costoro fare un biasimo, dare avvisi o correzioni non si faccia mai tosto ed in presenza de' compagni.

Si può nulladimeno approfittare di fatti o di episodi avvenuti ad altri per tirarne lode o biasimo che vada a cadere sopra coloro di cui parliamo.

10° Questi sono gli articoli preliminari del nostro Regolamento. Ma a tutti è indispensabile la pazienza, la diligenza, e molta preghiera senza cui io credo inutile ogni buon regolamento.

30 passata *om B add sl* B^2 *post* vivere *add* antecedente *B del* B^2 41 *post* senza *add* però *B del* B^2 dar] darlo *B* dar *corr* B^2 che...loro *om B add* B^2 32 i loro] gli *B* i loro *emend sl* B^2 35 chi... assente] della loro assenza *B* chi tra loro sia assente *corr* B^2 36 *ante* cercare *add* chia *B del* B^2 *post* sotto *add* alle *B del* B^2 avergli] aver loro *B* avergli *corr* B^2 37 *post* dovesse *add* dire *B del* B^2 fare un] parola di *B* fare un *emend sl* B^2 *ante* correzioni *add* fare *B del* B^2 39 *post* fatti *add* avvenuti *B del* B^2 *add sl* o di episo B^3 *del* B^3 40 sopra *om B add sl* B^2 41 *ante* Questi *add* Approffi *B del* B^2 41-42 a tutti *om B add sl* B^2 42-43 senza... inutile] che le colonne sopra cui è fondato *B* senza cui io credo inutile *emend sl* B^2

NOTE

L'ARCHIVIO SALESIANO CENTRALE

Vendel Fenyő

L'Archivio Salesiano Centrale di Roma documenta e, per così dire, rispecchia negli scritti la vita di Don Bosco e l'espansione della sua opera nel mondo.

Riferiscono le « Memorie Biografiche » che Don Bosco, già nei primi tempi della sua attività, soleva scrivere e conservare memorie e appunti [1] anzi, per esortazione del Papa Pio IX, scrisse le Memorie dell'Oratorio [2] che purtroppo si fermano all'anno 1855. L'epistolario e altri scritti del Santo contengono abbondanti notizie storiche preziose. I primi Salesiani non solo si proposero di raccogliere con cura notizie, ma formarono una Commissione perché « nulla di quanto appartiene a Don Bosco cada in oblio ».[3] Così si formava l'Archivio. L'importanza di esso non sfuggì all'attenzione di Don Bosco. Egli, del resto, già nel *Primo Regolamento dell'Oratorio Festivo,* redatto attorno al 1852, recepiva l'antico ufficio dell'Archivista.[4]

Il primo Archivista della Congregazione, a cui si deve la diligente raccolta e un primo ordinamento dei documenti, fu il segretario di Don Bosco, Don Gioachino Berto. Il suo nome, con la qualifica di archivista, nel 1885, appare accanto all'elenco dei membri del Capitolo Superiore.[5]

La storia dell'Archivio e degli archivisti meriterebbe uno studio più ampio. Io mi limito ad alcuni brevi cenni. Si alternano varie denominazioni: Archivio della Pia Società di San Francesco di Sales, Archivio della Società Salesiana, Archivio del Capitolo Superiore, Archivio generale, Archivio Centrale Salesiano.

Quest'ultimo nome è legato a Don Tomás Bordas, il quale nel 1946 ebbe l'incarico di sistemare l'Archivio dopo i traslochi di fortuna a causa della guerra passata. E si pensò a una nuova, più razionale classificazione di tutto l'archivio, introducendovi il sistema decimale. Da notarsi che questo nuovo sistema fu destinato « ad uso delle Biblioteche e Archivi Salesiani ». Dopo anni di paziente lavoro, l'archivio diviso in 10 sezioni, venne chiamato Archivio Centrale Salesiano.

[1] Memorie Biografiche IV, 547.
[2] Ib. VIII, 587.
[3] Ib. VI, 862.
[4] Ib. III, 104.
[5] Società Salesiana, Anno 1885, p. 3.

Per brevità tralascio i dettagli o la valutazione del nuovo ordinamento. Presento invece i 10 titoli o sezioni dell'Archivio:

0 Società Salesiana (governo centrale; relazioni con altri)
1 Don Bosco Fondatore
2 Salesiani (Formazione e singole persone)
3 Opere Salesiane (Ispettorie e Case)
4 Figlie di Maria Ausiliatrice
5 Cooperatori, Exallievi e altri Gruppi della « Famiglia Salesiana »
6 Missioni Salesiane e Assistenza agli Emigrati
7 Stampa Salesiana (e altri mezzi di Comunicazione Sociale)
8 Culto di Maria Ausiliatrice
9 Santi e Servi di Dio Salesiani.

La sede dell'Archivio prima fu a Torino, poi nel 1972, insieme alla Casa Generalizia, si trasferì a Roma. Qui, in sezione distinta, è sistemato anche l'Archivio Fotografico o Documentazione fotografica.

Negli ultimi anni si è intrapreso un faticoso lavoro di microfilmatura dei documenti, per facilitare la consultazione e salvaguardare gli originali. Al presente è completata la microfilmatura del Fondo Don Bosco in microschede consultabili con l'aiuto di appositi lettori. Il Fondo è corredato da un indice dettagliato di ben 619 pagine stampate.[6] Altri aiuti tecnici si spera di ottenere prossimamente col servizio reso dal computer.

Indirizzo dell'Archivio Salesiano Centrale: Via della Pisana, 1111 - 00163 Roma - Tel. 693.13.41.

Per la consultazione: lettera di presentazione e intese con l'Archivista.

Orario di apertura: giorni feriali - ore 8,30-12,30.

Dal 16 luglio al 30 settembre l'Archivio rimane chiuso. A Natale e a Pasqua pure si effettua una chiusura temporanea.

L'Archivio è consultabile fino all'anno 1931.

L'Archivio dispone di uno schedario con doppia funzionalità di inventario e di indice.

Essendo prevista la compilazione di alcune guide parziali dell'Archivio, come saggio o esemplificazione ne presento una che riguarda l'Africa del Nord, il Medio e l'Estremo Oriente.

Oltre allo schedario, strumento indispensabile rimane l'Elenco generale della Società di S. Francesco di Sales, pubblicazione annuale a partire dal 1870.

In esso troviamo infatti la ubicazione delle singole case e delle persone anno per anno.

[6] Archivio Salesiano Centrale. Fondo Don Bosco. Microschedatura e descrizione a cura di A. Torras. Roma, 1980.

Per le singole regioni sopraindicate presenterò una breve sintesi storica, i documenti di archivio e una succinta Bibliografia.

Le serie archivistiche da consultarsi sono:

04 Capitoli Generali
0592 Verbali delle riunioni del Capitolo Superiore
271, 272, 275 Confratelli
31 Visitatorie, Ispettorie
329 Cronache delle Case
38 Case
381 Proposte di fondazioni
389 Case soppresse
60 Statistiche missionarie
61 Corrispondenza con la Santa Sede
62 Spedizioni Missionarie
63 Proposte per nuove Missioni
68 Assistenza agli Emigrati

Altre serie saranno specificate per le singole regioni geografiche di questa guida.

La segnatura delle singole unità archivistiche è composta di due elementi: dal numero della serie e da un nome specifico per es.: 381 Tripoli; 273 Ferrando S.; 275 Tomatis G.

1. Africa del Nord

I Salesiani, invitati nelle Colonie Francesi, verso la fine del secolo scorso vi aprono delle Case. Li attendono l'assistenza agli emigrati, Scuole, Oratori, Parrocchie. Ma ai primi del Novecento, in Francia vengono soppresse le Congregazioni Religiose e conseguentemente si blocca la loro attività anche nelle Colonie. Il lavoro si riprenderà negli anni venti, tanto che nel 1926 si istituisce la Visitatoria Salesiana per la Tunisia, con le Case di Alger, La Manouba, La Marsa, Oran, Tunis.

Documenti di Archivio:

31	Africa Nord (1903-1931)	3 fascicoli
31	Francia Sud (1890-1931)	1 fascicolo
329	Tunis	1 »
329.9	Alger	1 »
	La Marsa	1 »
38	Casablanca (1929-1931)	3 »
381	Bengasi (anno 1921)	1 »
	Bone (1894)	1 »
	Bonira (1897)	1 »
	Tangeri (1912)	1 »

	Tripoli (1912)	1	»
	Alger (1893)	1	»
389	Alger (1927-1931)	3	fascicoli
	La Manouba (1895-1931)	4	»
	La Marsa (1894-1931)	7	»
	Oran (1891-1931)	6	»
	Tunis (1896-1931)	10	»
682	Emigrati (1906-1924)	2	»
684	Emigrati »	1	fascicolo

Bibliografia: BEISSIÈRE Léon, *50 ans d'apostolat salésien en Afrique du Nord.* Tunis, 1941.

2. Medio Oriente

I Salesiani giungono in Palestina nel 1891, dopo che la Famiglia religiosa dei *Fratelli della Sacra Famiglia,* fondata dal can. Belloni, si unì ai Salesiani. Questi continuarono l'Opera del Belloni nelle Case da lui fondate a Betlemme (orfanotrofio), Beitgemal (scuola agricola), Cremisan (ospizio), Nazareth (orfanotrofio). Nel 1902 viene eretta la Ispettoria Orientale che comprende anche le Case dell'Egitto e Turchia.

Documenti di Archivio:

275	Belloni Antonio (1831-1903)	10	fascicoli
31	Medio Oriente (1902-1931)	2	cartelle
329	Alessandria d'Egitto	1	fascicolo
	Beitgemal	1	»
	Betlemme	1	»
	Cairo	1	»
	Cremisan	1	»
	Istanbul	1	»
	Nazareth	1	»
329.9	Caifa	1	»
	Gerusalemme	1	»
	Giaffa	1	»
	Ismailia	1	»
	Izmir	1	»
	Porto Said	1	»
38	Alessandria d'Egitto (1896-1931)	9	fascicoli
	Betlemme (1891-1931)	9	»
	Beitgemal (1891-1931)	9	»
	Cremisan (1891-1931)	4	»
	Cairo (1925-1931)	5	»
	Istanbul (1903-1931)	5	»
	Nazareth (1896-1931)	5	»

381	Cadikei (Turchia, 1923)	1	fascicolo
	Cesarea di Filippo, 1899	1	»
	Farzol (Siria, 1930)	1	»
	Gedaidat (Siria, 1893)	1	»
	Mammana (Libano, 1898)	1	»
	Homs (Siria, 1898)	1	»
	Kasrouan (Libano, 1906)	1	»
	Margyoum (Giordania, 1898)	1	»
	Mossoul (Iraq, 1907)	1	»
	Smirne (Turchia, 1888, 1894)	1	»
	Tiro (Libano, 1927)	1	»
	Zouk Mikhael (Libano, 1929)	1	»
381	Anchith (Libano, 1921)	1	»
	Alep (Siria, 1911)	1	»
	Alessandretta (Siria, 1912)	1	»
	Al Koussair (Libano, 1909)	1	»
	Babda (Libano, 1896)	1	»
	Bir el Keit (Siria, 1907)	1	»
	Bostra (Siria, 1922)	1	»
	Broumana (Libano, 1897)	1	»
684	Emigrati	1	»
389	Adalia (Turchia, 1913-1927)	3	fascicoli
	Caifa (Palestina) (1920-1931)	3	»
	Gerusalemme (Palestina) (1904-1931)	3	»
	Giaffa (Palestina) (1907-1920)	1	fascicolo
	Ismailia (Egitto) (1925-1931)	2	fascicoli
	Izmir (Turchia) (1905-1923)	3	»
	Porto Said (Egitto) (1924-1931)	2	»
	Suez (Egitto) (1926-1931)	2	»

Bibliografia: POLÁCEK Jaroslav, *I Salesiani di Don Bosco e le Figlie di Maria Ausiliatrice nella Palestina.* Roma, 1976 (estratto di Tesi di laurea).

3. India

Già nel 1875 Don Bosco ricevette il primo invito di mandare i suoi figli in India. Ma solo 30 anni dopo vi si aprì la prima Casa, un orfanotrofio a Tanjore nell'India del Sud. L'accettazione della Prefettura Apostolica dell'Assam nel 1922 segnò l'inizio dello sviluppo missionario dell'Opera Salesiana. Si erige la Visitatoria dell'India e nel 1926 la Ispettoria Indiana. Nel 1928 la S. Sede affida ai Salesiani la diocesi di Krishnagar e il sac. Eugenio Mederlet diventa Arcivescovo di Madras.

Documenti di Archivio:

271.52	Ricaldone P. (1851-1870) viaggi, 1927	1	fascicolo

273	Ferrando S. (1895-1978) già vesc. di Shillong	3	fascicoli
273	Mathias L. (1887-1965) arciv. di Madras	4	»
273	Mederlet Eugenio (1887-1934) arciv. di Madras	5	»
31	Calcutta (1922-1930)	7	»
	Gauhati (1925-1929)	7	»
	Madras (1928-1930)	2	»
329	Bandel	1	fascicolo
	Bombay	1	»
	Calcutta	1	»
	Gauhati	1	»
	Jowai	1	»
329	Madras	2	fascicoli
	Raliang	2	»
	Shillong	2	»
38	Gauhati (1922-1931)	2	»
	Bandel (1928-1931)	1	fascicolo
	Bombay (1928-1931)	2	fascicoli
	Jowai (1925-1931)	1	fascicolo
	Madras (1928-1931)	1	»
	Raliang (1922-1931)	3	fascicoli
	Shillong (1922-1931)	7	»
	Katpadi/Vellore (1928-1931)	1	fascicolo
381	Agra (1930)	1	»
	Akyab (1918)	1	»
	Andheri (1929)	1	»
	Bengala (1893)	1	»
	Demann (1925)	1	»
	Giridi (1883, 1926)	1	»
	Hyderabad (1924)	1	»
	Krishnagar (1923)	1	»
	Nagpore (1891)	1	»
	Verapoly (1925)	1	»
	Goa (1905-1909)	1	»
389	Badarpur (1922-1928)	2	fascicoli
	Calcutta (1925-1931)	2	»
	Haflong (1923-1928)	1	fascicolo
	Laitkynsew (1922-1928)	2	fascicoli
	Mylapore (1906-1928)	6	»
	Shillong (1923-1931)	3	»
	Shimulia (1928-1931)	1	fascicolo
	Pattivaram (1931)	1	»
	Tanjore (1906-1928)	8	fascicoli
64	Krishnagar	5	»
	Shillong	6	»
64	Madras	2	fascicoli
	Vellore	3	»

684	Emigrati (1908)	2	»

Bibliografia: MATHIAS Luigi, *Quarant'anni di Missione in India.* Vol I In Assam. Torino, 1965. *Golden Jubilee souvenir: The Salesians of Don Bosco in Nord-East India.* Shillong, 1972; MAURI Vittorio, *Ricordi di 35 anni in India.* Cisano Bergamasco, 1969; FERRANDO Stefano, *Nella India Nord-Est.* Roma, 1975; PIANAZZI Archimede, *« Ardisci e spera » Vita del vescovo missionario Luigi Mathias.* Roma, 1976, 1979[2]; ID., *Dare and hope.* Madras, 1979; ID., *Don Bosco nell'Assam. La storia di una Missione. I Salesiani nell'Assam.* Leumann (Torino), 1983.

4. Cina

Già Don Bosco pensava alla Cina, ma l'Opera Salesiana comincia nel 1906 con un piccolo orfanotrofio a Macao, sotto la direzione del pioniere dei Salesiani in Estremo Oriente, Don Luigi Versiglia. Pochi anni dopo si offre ai Salesiani un lavoro Missionario nel distretto dell'Heung Shan, dove lavorano fino al 1928. Nel frattempo nuove trattative si concludono con l'affidamento ai Salesiani del Vicariato Apostolico di Shiu Chow. Primo vescovo ne è lo stesso beato Luigi Versiglia, il quale, insieme a Don Callisto Caravario, subirà il martirio il 25 febbraio 1930. L'Opera Salesiana in Cina viene costituita prima in Visitatoria, poi, nel 1926 in Ispettoria che comprende anche le Case del Giappone.

Documenti di Archivio:

273	Canazei I. (1883-1946) Vic. ap. di Shiu Chow	4	fascicoli
9	Versiglia L. (1875-1930) Vic. ap. di Shiu Chow	10	cartelle
	Caravario Callisto (1903-1930)	2	cartelle
31	Cina	7	fascicoli
38	Hong Kong (1927-1931)	8	»
	Macau (1906-1931)	10	»
381	Fenyang (1930)	1	fascicolo
	Haimen (1927)	1	»
	Hankow (1902)	1	»
	Ka Shing (1928)	1	»
381	Ning Po (1904)	1	»
389	Chi Hing (1918-1927)	1	»
	Lien Chow (1927-1931)	2	fascicoli
	Lok Chong (1923-1931)	1	fascicolo
	Nam Young (1926-1931)	1	fascicolo
	Shanghai (1927-1931)	9	fascicoli
	Shiu Chow (1928-1931)	1	fascicolo
	Yan Fa (1920-1931)	1	»
	Yeung Shan (1921-1931)	1	»
	Ying Tak (1930-1931)	1	»

64	Heung Shan (1911-1929)	7 fascicoli
	Shiu Chow (1916-1931)	9 »

Bibliografia: FERGNANI Giovanni, *La prima spedizione missionaria salesiana in Cina*. Torino, 1929; *L'Orfanotrofio di Macau e la Missione dello Heung Shan in Cina*. Torino, 1925; KIRSCHNER C. Antonio, *Dom Bosco e a China*. Macau, 1970; RASSIGA Mario, *L'Opera Salesiana in Cina 1906-1945*. Hong Kong, 1973-1975, 3 voll.; BOSIO Guido, *Martiri in Cina. Mons. Luigi Versiglia e Callisto Caravario*. Leumann (Torino), 1977.

5. Giappone

L'Opera Missionaria Salesiana in Giappone ha inizio nel 1925 nelle provincie di Miyazaki, Nakatsu e Oita. Miyazaki viene eretta a Missione sui iuris nel 1928, più tardi Prefettura Apostolica. Per ragioni pratiche le Case del Giappone ben presto si staccano dalla Ispettoria Cinese e formano una circoscrizione indipendente dal 1927.

Documenti di Archivio:

9	Cimatti Vincenzo (1879-1965)	
	Perf. ap. di Miyazaki	3 cartelle
329	Miyazaki (1925-1931)	1 fascicolo
	Oita (1926-1931)	1 »
	Tano (1929-1931)	1 »
	Takanabe (1930-1931)	1 »
	Beppu (1931)	1 »
38	Beppu	1 »
	Nakatsu (1925-1931)	3 fascicoli
381	Tanegashima (1928)	1 fascicolo
	Tokyo (1902)	1 »
389	Miyazaki	2 fascicoli
	Oita	1 fascicolo
	Tano	1 »
	Takanabe	1 »
31	Giappone	8 fascicoli
64	Miyazaki (1925-1931)	6 »

Bibliografia: CIMATTI Vincenzo, *Nell'Impero del sol levante*. Torino, 1953; CREVACORE Alfonso, *Un uomo dalle molte vite. Il Servo di Dio Don Vincenzo Cimatti*. Leumann (Torino), 1979; MARGIARIA Angelo, *Rampe di lancio e fiori di ciliegio. Memorie Missionarie di 40 anni in Giappone*. Roma, 1977.

6. Thailandia

Il primo gruppo di Salesiani giunse nel Siam nel 1927 da Macao, guidato da Don Pietro Ricaldone, allora Prefetto generale della Società Salesiana, in visita alle Missioni dell'Estremo Oriente. La Missione affidata ai Salesiani viene eretta a Missione sui iuris di Rajaburi. Si avvia anche l'organizzazione di una Visitatoria Salesiana.

Documenti di Archivio:

273	Pasotti Gaetano (1890-1950) Vic. Ap. di Rajaburi	3 fascicoli
64	Ratburi	6 »
31	Thailandia (1927-1931)	6 »
38	Banpong (1927-1931)	2 »
389	Bang Nok Khuek (1928-1931)	2 »
	Khok Mottanoi (1929-1931)	1 fascicolo
	Thamuang (1929-1931)	1 »
	Wathphleng (1927-1931)	1 »

Bibliografia: CASTELLINO Cesare, *Don Bosco in Thailandia.* Torino, 1969, 1970²; ID., *Conquista di Don Bosco nella Terra dei liberi.* Torino, 1969, 1970².

7. Australia

Dopo che i Pallottini Tedeschi dovettero ritirarsi dal Vicariato Apostolico di Kimberley, il Papa Pio XI decise di affidare ai Salesiani quel territorio. Essi vi giunsero nel 1923. Il Nuovo Vicario, mons. Ernesto Coppo, organizzò il lavoro apostolico, ma cessate le ragioni particolari, nel 1928 il Vicariato ritornò ai Pallottini. La presenza Salesiana continua nella Scuola Agricola di Sunbury a cui, man mano si aggiungono altre opere.

Documenti di Archivio:

273	Coppo E. (1870-1948) Vic. Ap. di Kimberley	4 fascicoli
329	Sunbury	2 »
64	Kimberley (1923-1928)	1 cartella
31	Australia (1924-1929)	3 fascicoli
38	Sunbury (1927-1931)	2 »
381	Cook Town (1928)	1 fascicolo
	Halifax (1928)	1 »
	Melbourne (1891, 1909)	1 »
	Brisbane (1924)	1 »
	Perth (1902)	1 »
389	Broome (1924-1928)	1 »

Carnavaron (1924-1928)	1	»
Diamond Creek (1924-1927)	1	»
Lombadina (1924-1925)	1	»

8. Filippine

Vi fu un tentativo di fondazione di un Opera Salesiana a Manila nel 1911. Ma solo nel 1922 potè stabilirsi una piccola Comunità, quando Don Guglielmo Piani venne nominato Delegato Apostolico nelle Isole Filippine.

Documenti di Archivio:

273	Piani Guglielmo (1875-1956) Delegato Ap.	5 fascicoli
381	Manila (1910, 1912, 1917)	2 »

9. Timor

Nell'Isola di Timor i Salesiani aprirono una Scuola di Arti e Mestieri nel 1927. Ma dopo due anni, per condizioni sfavorevoli, dovettero ritirarsi.

Documenti di Archivio:

389	Dili (1927-1929)	2 fascicoli

Anche da altre regioni giunsero, in vari tempi, proposte di fondazioni:

10. Ceylon

381	Badulla (1892)	1 fascicolo
	Kandy (1892)	1 »
63	Negombo (1892)	1 »

11. Tonchino e Annam

381	Cocincina (1908)	1 fascicolo
	Tonkino (1906)	1 »
	Haiphong (1923)	1 »

12. Corea

381	Seoul (1908)	1 fascicolo

13. Manciuria

381	Manciuria (1928)	1 fascicolo

14. Nuova Zelanda

381 Stoke (1909) 1 fascicolo

15. Isole Marianne

63 Isole Marianne (1929) 1 fascicolo

E' impossibile presentare tutto in dettaglio. I fascicoli, a volte, contengono solo poche lettere di corrispondenza privata, altre ne scoprirà il ricercatore. Ma questo saggio ha potuto dare un'idea dell'interesse storico dell'Archivio, anche se limitatamente al periodo anteriore al 1931.

RECENSIONI

Actas del Primer Congreso de Historia de Magallanes, [...] *que tuviera ocurrencia en Punta Arenas, Magallanes los días 25 y 26 de mayo de 1983.* Punta Arenas-Magallanes, Instituto de la Patagonia 1984[?], 206 p.

Organizado por « el Departamento de Historia y Geografía del Instituto de la Patagonia » este primer Congreso es considerado sencillamente como « una reunión de cuantos se interesan en la materia con el fin de evaluar el estado actual del conocimiento histórico regional y para reflexionar, por consecuencia, acerca de su progreso a través de aquellas medidas que lo hagan verdaderamente eficaz en su provecho social... y adelanto espiritual y cultural de nuestra tierra magallánica y su gente » (pp. 7-17).

Es normal en este tipo de trabajos — colección de conferencias o relaciones — adolecer de falta de unidad en su contenido y estilo debido al pluralismo de los autores y al visible fraccionamiento en su temática, beneficiándose, por el contrario, de la especialización — en muchos experiencial — de los diversos relatores, lo que asegura credibilidad y valor científico.

Tras de la « Conferencia introductoria », que versa sobre la historiografía magallánica [por Mateo Martinic], vienen elencadas, sin aparente orden lógico, las « Contribuciones », cuyos títulos con sus respectivos autores vale la pena reseñar, agrupados en tres secciones convencionales:

1) *Pinceladas históricas*: Ante el « monumento al descubridor de Chile » [por D. Baeriswyl], « El drama de los orígenes en los Selknam » [por A. Prieto], « El primer europeo que pisó territorio chileno » [por F. Berzovic], « Pedro de Valdivia y su concepción territorial de Chile » [por C. León], « La última esperanza de Juan Ladrillero » [por O. Wegmann], « Evolución histórica del estatuto jurídico del Estrecho de Magallanes » [por G. Mimica], « Historia de Magallanes en la filatelia » [por S. López], que da una visión histórica de Magallanes.

2) *Estudios monográficos sobre facetas relevantes del « estado actual — los dos últimos siglos — de Magallanes »*: « Arqueología y Etno-historia en el mar de Otway » [por D. Legoupil], « El poblamiento de la región austral 1851-1933 » [por H.R. Lafuente], « La construcción rural pionera en Última Esperanza (fines del siglo XIX hasta 1905) » [por A. Cascardo], « La salud pública en la colonia de Magallanes 1843-1894 » [por M. Martinic], « La apertura de la ruta aerea austral 1930-1936 » [por M. Diaz], « La fundación de Puerto Williams » [por V. Covacevich]; y la presentación de dos figuras, entre « realidad y leyenda »: « Gunther Plüschow » [por G. Pagels] y « Mauricio Braun: Memorias de una vida colmada »,

éste último a través de « Algunas páginas del "Diario de vida" por suo hijo Armando Braun ».

3) *El contributo a la Iglesia de Magallanes* viene confiado exclusivamente a la presencia, en ella, de los salesianos y de las Hijas de Mª Auxiliadora en dos significativos artículos, que reseñamos con más atención:

• *« La Iglesia Magallánica durante la Prefectura Apostólica, 1883-1916 »,* por Nibaldo Escalante, Vicario General de la diócesis de Punta Arenas. En el centenario de la creación [23.11.1883] de la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional, Tierra del Fuego e Islas Malvinas, este artículo, junto con reseñar la evolución y organización de la Prefectura Apostólica — únicamente en la zona magallánica —, presenta en toda su realidad la figura de mons. Fagnano, Prefecto Apostólico, y la realización del plan de evangelización, que lleva su nombre: « plan Fagnano » [reconocimiento de los indígenas y lugar especial para ellos, personal apostólico y medios financieros y de movilización, y la evangelización por la educación sin hacer caso omiso de la evangelización propiamente dicha].

Se le nota al autor conocedor « experimentado » de lo que escribe, que es su vida. Pero me permito insinuar dos sugerencias: La primera se refiere a la afirmación sin directa demonstración: « La isla [Dawson] vista en toda su proyección apostólica por Monseñor Fagnano era nervio central para todo el aspecto de contacto con el mundo indígena y resultaba el mejor para la realización de sus sueños de fundar unas misione tipo "Reducciones del Paraguay" » (p. 63). ¿Aparece claro que mons. Fagnano soñó en convertir la misión de S. Rafael en una « reducción » al estilo jesuita o lo vió un paso — obligado por las circunstancias — previo al lanzamiento de los indios fueguinos entre los civilizados? Y la segunda sugerencia es lamentar que, tratándose de un artículo bien documentado, ello no quede patente en el correspondiente aparato crítico.

Hay que anotar que este mismo artículo bajo el título *La Prefectura Apostólica* ha sido publicado como número 2 de la colección « Cuadernos [Históricos] de la Iglesia » de Magallanes con el aditamento lógico del sector argentino — Territorio de Sta. Cruz, misión de La Candelaria, Islas Malvinas — de la Prefectura Apostólica.

• *« Un sueño... Una aventura, las Hijas de Maria Auxiliadora en la Misión del Buen Pastor »,* por Sor Eliana Jiménez, HMA. Partiendo del sueño misionero, tenido por Don Bosco hacia 1872, y en el que, tras largas reflexiones y consultas, llegó al convencimiento que « los indígenas de sus sueños eran los patagones del confín de América del Sur », el artículo expone el origen y desarrollo de la misión del Buen Pastor, versión femenina — siempre en clave salesiana — de la misión de S. Rafael en la misma isla Dawson. Son simples apuntes de crónica, entresacados cronológicamente de las crónicas del colegio « Mª Auxiliadora » de Punta Arenas y, sobre todo, de la de la Casa del Buen Pastor. Recogen la « experiencia misionera » — con sus alegrías y sacrifcios, logros y fracasos — de un grupo de audaces Hijas de Mª Auxiliadora, pues — como reconocía el periódico de la capital argentina al anunciar su llegada: Será la primera vez desde que el mundo es mundo que se ven Hermanas en aquellas remotas tierras australes.

En fin de cuentas las « Actas del I Congreso de Magallanes » ofrendan un trabajo estimable del que, des de ahora, no podrán prescindir los estudios de la zona magallánica.

JESÚS BORREGO

ALIAGA Fernando, *La misión en la isla Dawson (1889-1911)*, en « Anales de la Facultad de Teología », vol. XXXII (1981) - Cuaderno 2. Santiago, Universidad Católica de Chile 1984, 125 p.

Es « el trabajo que, para efectos de obtener el grado de licenciatura, fue presentado como memoria al Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile » (p. 10).

El autor, ya en la Presentación, delimita su « modesta y circunsscrita colaboración al estudio de la misionología en nuestra patria » a analizar, entre los « muchos temas que surgen al tratar la problemática de los indios fueguinos..., el modelo específico de la Misión de Dawson reconstruyendo su vida y dificultades » (p. 8). Y, en efecto, analiza — desde los orígenes hasta el « finis Dawson » — la breve (1889-1911) pero « significativa » experiencia misionera de los salesianos y salesianas, guiados por mons. José Fagnano, Prefecto Apostólico de la Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego (chilenas y argentinas).

El esquema es simple y preciso:

1) Primera época (cap. I), organización (cap. II) y progreso (cap. III) de la Misión de S. Rafael (1887-1894).

2) La doble alternativa — laicista y de Dawson — en la misión con los indios fueguinos:

A) *La laicista* (cap. IV al VII) que, en primera instancia, propugna « el reparto de los indígenas » en la población de Punta Arenas — erradicando « a los onas de la Tierra del Fuego » — con la pretensión de « construir en forma paralela a Dawson una misión laica » (pp. 55-57).

B) *La Misión de S. Rafael* (cap. II y del VIII al XII), plasmada en « el Plan Fagnano », consistente en reunir a los indios fueguinos en la isla Dawson, « no para establecer un modelo de "reducción" como los jesuitas en el Paraguay, sino porque la permanencia de los onas en Tierra del Fuego se hacía imposible y al ser llevados a Punta Arenas se corrompían... Se escoge la Isla de Dawson como lugar apartado donde la evangelización y la labor civilizadora se podían llevar a efecto más fácilmente. Luego, vendrá la integración con el resto de la población de Magallanes » (p. 109). Sin embargo poco a poco la muerte se cebaría en los onas — hasta casi su total extinción —, por lo que mons. Fagnano « pensó que lo mejor era reunir [1911] a todos los indios sobrevivientes en Río Grande... misión de La Candelaria [Argentina]... De este modo establecía una sola misión ubicada en el lugar mismo donde habitaban los onas » (p. 99).

Entretanto, por casi 25 años, se había puesto en práctica el « plan Fagnano », así explicado por él mismo: « Nos hemos establecido para trabajar en la conversión de los indios y al mismo tiempo atender a la educación religiosa de los niños pobres de esta localidad tan aislada y abandonada ». El autor procura, desde los inicios, subrayar la metodología misionera salesiana, caracterizada por « su vinculación con la Escuela-Taller y el trabajo », en este caso, también el trabajo manual con el fin « de capacitar a los naturales para desempeñarse en diversas faenas... adquieran confianza en sí mismos... Sin embargo, las máximas esperanzas de los misioneros se orientan hacia los niños... La evangelización se realiza plenamente a través de la educación... Los misioneros salesianos aplican a los jóvenes indígenas un modelo semejante

al que se aplica a los hijos de obreros y de clases populares en el resto del país » (pp. 109-111).

El estudio monográfico se apoya en rica documentación archivística — procedente de archivos civiles, eclesiásticos y salesianos —, e inédita en su totalidad lo que son « fuentes y documentación chilena ». Se ve enriquecida con abundante bibliografía, seleccionada con inteligencia y completada « con la revisión de la prensa, revistas, boletines... que hicieran referencia al tema » (pp. 9-10). Todo ello habla de su riguroso y serio talante ciéntifico, expresado en un estilo sobrio, esencial, ajeno a toda retórica.

El trabajo, en conclusión ofrece originalidad — « su tratamiento está intacto » (p. 9) — y validez de síntesis lúcida, bien estructurada y aleccionadora: « Aparentemente la Misión de Dawson concluyó en nada... Sus efectos se desvanecieron por la extinción de los aborígenes, es, sin embargo, una gesta de evangelización cargada de heroismo y sacricio que vale la pena de ser considerada en la historia de nuestra Iglesia » (pp. 10, 114).

JESÚS BORREGO

Bosco Giovanni (s.), *Lettera ai giovani. Roma, 10 maggio 1884,* a cura di Don Biagio Amata s.d.b. Roma 1983, 127 p.

Il libricino offre nella prima parte il testo di alcuni documenti significativi dello « stile » educativo di Don Bosco: le pagine del 1877 sul « sistema preventivo », la lettera inedita del 1883 sui castighi, i « Ricordi confidenziali ai Direttori », la lettera indirizzata da Roma all'Oratorio di Torino il 10 maggio 1884. In una seconda parte vengono lucidamente delineati alcuni tratti caratteristici della visione pedagogica dell'Educatore piemontese.

L'insieme rivela un'ispirazione che si inquadra in quella « pedagogia della grazia » e « tensione pastorale » che si ritiene essenziale al sistema preventivo (p. 121).

Un qualche dissenso è, invece, lecito esprimere su quanto è detto in apertura della presentazione: « Molti hanno scritto (scriveranno) dottamente sulla grandezza e la genialità di Don Bosco, e con appropriati accostamenti e minuziosi confronti hanno fatto (faranno) emergere quanto di originale o di storico c'è nella sua opera; altri con dovizia di fonti sapientemente raccolte e amorosamente studiate hanno fatto (faranno) ponderose trattazioni e geniali sintesi del pensiero del Padre dei giovani; altri, infine, con meditate distinzioni tra ciò che è occasionale e quello che invece è perenne, cercheranno di inculturarlo nei diversi linguaggi dei diversi continenti e lo consegneranno alle fluttuazioni delle civiltà nei pesanti, per così dire, paludamenti della terminologia psico-pedagogica... » (p. 7).

C'è da augurarsi che attorno a Don Bosco non manchi il contributo di ricerche accurate e serie. Ma è altrettanto desiderabile che di esse si valgano quanti intendono compiere opera di divulgazione e diffusione. In questo caso ne avrebbe tratto vantaggio il curatore della raccolta di documenti e, per riflesso, il lettore, informati l'uno e l'altro della genesi, dell'autore, del significato di ognuno di essi; e degli evidenti limiti: poiché è chiaro che l'esperienza personale e istituzionale è immensamente più vasta e ricca. Fede, amore, retorica sono cose buone; e non sono, certo, inconciliabili con scienza e saggezza.

P. BRAIDO

DIAZ Ambrosio, *Los Salesianos en Campello 1907-1982.* Barcelona-Sarriá, Escuela Gráfica Salesiana 1984, 375 p.

« El año 1982 se cumplían 75 años de la presencia de los Salesianos en Campello », delicioso rincón de la costa levantina muy cercano a Alicante. Con tales expresiones « introductivas » el autor da a entender que esta efemérides brinda la ocasión de la obra.

El Campello salesiano nació con predestinación a ser casa de formación. Su historia, aún con un largo compás intermedio de espera (1931-1958) — es la historia de uno de tantos seminarios españoles del presente siglo. En otra circunstancia histórica bastaría añadir que durante los primeros lustros (1909-1931) fue al mismo tiempo seminario mayor — con alguna docena de estudiantes de filosofía y teología —, y seminario menor, siempre encarnado en la realidad local, Campello, « que ha considerado el colegio salesiano... un pequeño pueblo, enclavado dentro del nuestro ».

Pero el paso del concilio Vaticano II ha marcado profunda huella, mucho más en este tipo de instituciones eclesiales, diferenciando de tal manera su fisionomía que — en sentir del autor — puede hablarse de la « historia de un seminario preconciliar y post-conciliar ». Tal evento compone el núcleo central — y más extenso — de la *Memoria,* que recoge y revive estos 75 años de presencia salesiana en Campello. Es, sin duda, su gran novedad. El autor se detiene interesado en el paso de los seminarios *tridentinos* a los seminarios *vaticanos* y estudia este momento (pp. 239-300) — que se transforma en fenómeno — con cuanto supuso de riesgo, de experimentación y cambio. Radiografía la experiencia del seminario de Campello, como « un simple botón de muestra de lo acaecido en los seminarios del post-concilio ».

Se trata de « un primer intento » de historiar — desde la óptica exclusivamente salesiana y al ritmo de sus directores — la realidad de la presencia campellense casi cronológicamente: « Durante 75 años van desfilando realizaciones y personas ». El autor narra la historia de la casa de Campello, sin que se prive de asomarse con agrado — y por necesidad — al entorno eclesial, congregacional (inspectorial y mundial), nacional y, por supuesto, local. Privilegia, en exclusiva, la vida « interior » — teologado, aspirantado, actividades en favor de la población (Oratorio, Centro cultural, EGB), colaboración con la Iglesia local —, interesándose hasta el extremo por las personas, « que, al fin, son las que hacen la historia ». De aquí que no ha de extrañar que entre el texto y los apéndices tengan cabida cuantos de alguna manera la han protagonizado.

Al abrazar la monografía todo el arco existencial (1907-1982), casi imperceptiblemente, conforme se aproxima al presente, la historia se hace crónica y sus *historiadores* protagonistas, testigos. Entre ellos el mismo autor — antiguo alumno de Campello (1924-1927) y actualmente miembro de su comunidad — en cierto modo se siente tan protagonista como escritor de la historia. Esta particularidad queda reflejada en la riqueza y variedad de fuentes utilizadas, que van desde el documento archivístico hasta el de crónica; desde las abundantes relaciones de salesianos entrevistados o consultados hasta los interesantes epistolario y artículos, aparecidos en el diario provincial o publicaciones locales. Tal riqueza de fuentes y documentación, que garantiza la objetividad y el rigor científico, viene presentada en un estilo sencillo, directo que, con frecuencia, se sirve del mismo texto original, lo que puede darle impresión de cierta pesantez y falsa apariencia de anarquía literaria en el afán de cuidar mucho más los contenidos que la forma estilística.

En conjunto nuestro juicio es muy positivo. El autor ha cumplido con creces su misión de escribir « este ensayo primeyo y audaz — como él mismo lo califica — sobre la presencia de los Salesianos en Campello... Síntesis de crónica y de historia, sin más pretensiones que fijar hechos que merecían ser conocidos y poner en su entorno los muchos salesianos que, a lo largo de los 75 años, consumieron aquí su vida ».

JESÚS BORREGO

MARTÍN Angel, *Historia de la Casa Salesiana de Carabanchel Alto.* Madrid, Inspectoría « San Juan Bosco » 1984, 306 p.

Con motivo de la conmemoración centenaria (1881-1981) de la llegada de los salesianos a España nació la Comisión de Estudios Históricos Ibéricos Salesianos (CEHIS), que miraba a dirigir la publicación — a largo plazo — de las más significativas presencias salesianas. Aún quedando en mero proyecto tal Comisión, durante estos años han aparecido varias publicaciones de diferentes autores. Entre ellas se cuentan *Los Salesianos de Utrera en España* y *Astudillo. Aproximación a la historia salesiana de un pueblo castellano* (1981), debidas a la pluma de Angel Martín, miembro de dicha Comisión (CEHIS). Ahora brinda « la historia de la Casa de Carabanchel [Alto]... una de las Casas más beneméritas y fructíferas de toda España » (p. 11).

Durante sus ochenta años de existencia — sintetiza el autor en el Prólogo y en el Epílogo — esta Casa « ha pasado por todos los destinos y servicios que puede prestar una Casa Salesiana », pero « dos modalidades se han mantenido constantes en todas las fases de su funcionamiento: casa de formación y oratorio » festivo (pp. 11, 279).

Como la Casa de Campello, — cuya recensión aparece en este mismo Nº de la RSS —, también la de Carabanchel Alto nació con predestinación a ser casa de formación (p. 26). Su historia es la historia de uno de tantos seminarios españoles del presente siglo. « Por ella han pasado todas las etapas » de la formación inicial: se estrena siendo Noviciado y Estudiantado Filosófico (1904-1930) de la Inspectoría Céltica. Del curso 1931 al 1949 se erige en Estudiantado Teológico Nacional Salesiano, por lo que « la mayoría de los salesianos de la Inspectoría [de Madrid, que la ha tenido también como Aspirantado (1933-1942)], y muchos de toda España han pasado por esta Casa solariega » (p. 279). Continúa siendo Estudiantado Teológico interinspectorial hasta 1962-1963, curso escolar en el que de nuevo alberga algunos aspirantes, hasta que en 1967 se transforma en Aspirantado para salesianos coadjutores con la adjunta en 1980 del Postulantado. En el transcurso de su historia también ha desarrollado otras actividades salesianas — oratorio festivo, 1ª y 2ª Enseñanza, Escuelas Profesionales —, proyectadas en la realidad eclesial local.

« El libro ha pretendido — en expresión del autor — trazarnos la historia de la Casa de Carabanchel Alto » (p. 279) cronológicamente, casi siempre con acentos de crónica, y estructurado tan a ritmo de sus directores que podría intitularse « Hª de los directores de la Casa... » con el riesgo de caer en lo repetitivo, en la discontinuidad. Apunta en el Prólogo haber querido intitular « el libro *Raices de la Inspectoría de Madrid o Historia de la Casa...* ». No lo desmiente en su contenido. Pero, aunque ello responda a la realidad, nos parece en demasía la atención prestada al

entorno inspectorial con detrimento de la profundización en las auténticas « raices » — vida interna, misión fundamental — de la Casa.

Al abarcar la monografía todo el arco existencial de la Obra (1904-1981), conforme se aproxima al presente, la historia se hace crónica y su *historiador,* testigo: « En este capítulo [14] comenzamos a historiar nuestra propia vida en Carabanchel » y « para no desfigurar la historia, es necesario, ahora más que nunca, ser totalmente *imparcial y objetivo* ». Lo consigue procurando ser « más simple, breve y esquemático que... hasta aquí » (p. 179) y cimentando siempre su estudio en abundante y variada documentación archivística y bibliográfica. Sin embargo, tal riqueza de documentación da a la forma literaria una cierta pesantez, acumulada — como el mismo autor reconoce — en un « libro, apretado, simplificado adrede y con mucho menos texto del que pudiera tener » (p. 280).

Ello no resta méritos al trabajo, que logra con creces el objetivo propuesto: presentar « un libro de historia menor, que es la que hace en gran parte la vida. Toda la acción salesiana, tan humilde, tan sin aparato, se encuentra dentro de esta clase de historia » (p. 279).

JESÚS BORREGO

NASSETTI Fernando, *Don Bosco l'uomo per gli altri.* Siena, Edizioni Cantagalli 1984, 215 p.

L'A. di questo nuovo profilo di Don Bosco volutamente si rivolge al « lettore comune e attuale, che non ama i libri 'grossi' e le trattazioni di proposito rigorosamente sistematiche » (p. 10). Lo sollecitano alcune convinzioni chiaramente espresse: « Dopo quasi un secolo dalla morte (1888), il suo nome è conosciuto ovunque 'sotto il cielo', ma ho l'impressione, troppo spesso, soltanto in superficie » (p. 9); « la sua personalità eccezionale, complessa; la novità e originalità dell'opera sua, le anticipate intuizioni, insomma la sua 'verità' sfugge ai più » (p. 10). Ne risulta chiarito lo scopo del lavoro: « Il mio intento quindi nel presentare Don Bosco, 'L'uomo per gli altri' è di approfondirne, attraverso alcuni flash, la conoscenza, ma soprattutto di farlo amare, di renderlo simpatico cercando di evidenziarne la disponibilità ed il disinteresse fino al sacrificio eroico di sé » (p. 10).

Non sembra, però, che l'immagine di Don Bosco, che viene effettivamente presentata, si discosti da quanto è già noto e largamente ripetuto. « Evitati il discorso astratto, le parole difficili, il periodare astratto » (p. 11), l'A. finisce col riproporre aspetti del tutto conosciuti della personalità e dell'attività di Don Bosco, con modalità e strumenti spesso meno controllati e critici di quelli già seguiti da autori « classici »: G. B. Lemoyne, A. Amadei, E. Ceria, C. Salotti, senza contare gli studi accessibili a qualsiasi pubblico di media cultura di P. Stella e di altri. Non è nuovo nemmeno il privilegiato riferimento a sogni e visioni, che al seguito di una certa tradizione l'A. sembra quasi considerare il principale motore della « storia » di Don Bosco, un « deus ex machina », che sembra esimere dalla faticosa ricerca di cause « seconde », a quanto pare meno convincenti e gratificanti.

Nei 27 capitoli o flash compaiono successivamente: il sogno-vocazione dei 9 anni, la « visione » del pergolato di rose con le spine, la trasmigrazione dell'Oratorio al prato Filippi, la difesa del rosario di fronte a un improbabile marchese Roberto d'Azeglio, la centralità nella prassi educativa di Don Bosco dei sacramenti della Penitenza e dell'Eucaristia (e del sacrificio della S. Messa), la genesi dell'ospizio e

il suo stile di vita, la centralità pedagogica della gioia, della fiducia e della riconoscenza, le finalità di « promozione umana » e di difesa sociale, l'adozione di mezzi spirituali e religiosi, i metodi educativi attenti alla sensibilità giovanile, la politica della dolcezza contrapposta ai sistemi della violenza e della sopraffazione, la presenza del « numinosum » nelle apparizioni del cane « Grigio », in occasione di epidemie, in presenza di attentati, in una svariata serie di « fatti prodigiosi » (« ne risulterebbe un'enciclopedia, tanti e tanto vari sono gli episodi che varcano i confini del naturale e di cui egli fu protagonista », p. 213).

L'A. non sembra porsi alcun problema di fonti e di metodo; attinge tranquillamente dalle « Memorie » *(Memorie dell'Oratorio di San Francesco di Sales, Memorie Biografiche),* non si interessa di cronologia e di validità, ignora i contesti storici; prescinde da ricerche e studi accreditati. La storia diventa entusiasmo e atto di fede. « A questo punto — si tratta del sogno dei 9 anni — è necessario chiarire che la missione del futuro apostolo della gioventù non gli è stata presentata con semplici inviti o con proposte alternative, ma con imperativi. Per lui non esiste neppure il problema della scelta: àmbito, categoria e metodo sono già indicati esplicitamente con chiarezza ben definita. E Don Bosco ne farà tesoro. Non si allontanerà minimamente da questi principi che rimarranno base e fondamento del suo operare sempre più cosciente e scrupolosa fedeltà » (p. 18). « Solo che quello non era un sogno qualsiasi, ma una vera e propria visione programmatica che venne illustrata e completata da varie altre che, ripresentando l'idea-contenuto di fondo, la arricchivano man mano di molte novità » (p. 19). Rievocando il sogno del pergolato, egli « dichiara innanzi tutto che non si tratta di un 'sogno' ma che ha trattato ad occhi aperti a tu per tu con la Madonna » (p. 24). « Ciò che costituisce la singolarità, oserei dire anzi, l'originalità nell'attività di Don Bosco, è che di tanto in tanto venivano in soccorso rivelazioni e illustrazioni straordinarie dal cielo. Il Santo le velava sotto la denominazione di 'sogni' ma si trattava di vere e proprie visioni che mai erano smentite dall'impatto con la realtà effettiva » (p. 50). « Don Bosco era un superdotato: disponeva di una ricchezza 'umana' più unica che rara, armonizzata da eccezionali 'carismi' soprannaturali che gli permettevano di affrontare con successo anche le imprese più ardue » (p. 67). « Un cenno almeno ai trattenimenti in teatro. Anche questa iniziativa guardata con sospetto e con restrizioni da altri educatori, non mise paura a Don Bosco che fu tra i primi (se non il primo) tra gli educatori moderni ad 'innalzare il suo palcoscenico' (1847) appena ebbe avviata la sua istituzione » (p. 85). « Don Bosco intervenne a difesa dei suoi giovani con veri e propri contratti di lavoro, che oggi chiameremmo 'interventi sindacali'. Un'impensata novità che a metà secolo scorso non trova riscontro né in Piemonte né in tutta la Penisola, dove il problema operaio non si era ancora imposto quanto ne avrebbe comportato l'importanza. Nelle diuturne esplorazioni che precedettero l'inizio della sua missione, il Santo aveva fatta una diagnosi molto precisa sulla situazione dei lavoratori in genere e fin nei minuti particolari della categoria che lo riguardava più da vicino: i giovani. Fu una scoperta traumatizzante » (p. 120).

E' difficile stabilire se in questo modo Don Bosco possa riuscire amabile e simpatico, « particolarmente all'elemento giovanile ed al popolo di non molta istruzione » (p. 11). E' pacifico, in ogni caso, che una rievocazione storica realistica e criticamente fondata ne potrebbe offrire un'immagine immensamente più ricca e, anzitutto, più vera.

P. BRAIDO

Direttore responsabile: Pietro Braido - Proprietà riservata - Amministrazione: LAS - Pontificio Ateneo Salesiano, Piazza dell'Ateneo Salesiano 1 - 00139 Roma - Autorizzazione del Tribunale di Roma in data 15 maggio 1982, n. 198/82
Tipografia Istituto Pio XI - S.G.S. - Roma - Piazza S.M. Ausiliatrice, 54 - Tel. 78.27.819

ABBREVIAZIONI

Annali = Eugenio CERIA, *Annali della Società Salesiana*, 4 vol. Torino, SEI 1941, 1943, 1946, 1951.

ASC = Archivio Salesiano Centrale (presso la Direzione Generale Opere Don Bosco - Roma).

BS = *Bollettino Salesiano* (dal gennaio 1878 ss.); *Bibliofilo cattolico o Bollettino salesiano mensuale* (da agosto a dicembre del 1877).

Cammino = Giselda CAPETTI, *Figlie di Maria Ausiliatrice: Il cammino dell'Istituto nel corso di un secolo*, 3 vol. + Indice analitico. Roma 1972, 1973, 1976, 1979.

Cost. FMA = *Costituzioni per l'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice*, a cura di Cecilia Romero. Roma, LAS 1982.

Cost. SDB = *Costituzioni della Società di San Francesco di Sales (1858-1875)*, a cura di Francesco Motto. Roma, LAS 1982.

Cronistoria = *Istituto Figlie di Maria Ausiliatrice. Cronistoria*, a cura di Giselda Capetti, 5 vol. Roma 1974, 1976, 1977, 1978.

Doc. = Giovanni Battista LEMOYNE, *Documenti per scrivere la storia di D. Giovanni Bosco, dell'Oratorio di S. Francesco di Sales e della Congregazione*, 45 vol. in bozze di stampa, numerati da I a XLV, ASC 110.

E = *Epistolario di san Giovanni Bosco*, a cura di Eugenio Ceria, 4 vol. Torino, SEI 1955, 1956, 1958, 1959.

FDB = ASC, *Fondo Don Bosco. Microschedatura e descrizione*. Roma 1980.

Lettere = *Lettere di S. Maria Domenica Mazzarello Confondatrice dell'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice*. Introduzione e note di Maria Esther Posada. Milano, Editrice Ancora 1975.

LC = *Letture Cattoliche*. Torino 1853 ss.

MB = *Memorie biografiche di Don (del Beato... di San) Giovanni Bosco*, 19 vol. (= da 1 a 9: G.B. Lemoyne; 10: A. Amadei; da 11 a 19: E. Ceria) + 1 vol. di Indici (E. Foglio).

Memorie I = Francis DESRAMAUT, *Les Memorie I de Giovanni Battista Lemoyne. Étude d'un ouvrage fondamental sur la jeunesse de saint Jean Bosco*. Lyon 1962.

MO = Giovanni (s.) BOSCO, *Memorie dell'Oratorio di San Francesco di Sales. Dal 1815 al 1855*, a cura di Eugenio Ceria. Torino, SEI 1946.

OE = Giovanni (s.) BOSCO, *Opere edite*. Prima serie: *Libri e opuscoli*, 37 vol. (ristampa anastatica). Roma, LAS 1977-1978.

OF = Juan (s.) BOSCO, *Obras fundamentales*. Edición dirigida por Juan Canals Pujol y Antonio Martínez Azcona. Madrid, BAC 1978.

OS = Alberto CAVIGLIA (ed.), *Opere e scritti editi e inediti di « Don Bosco » nuovamente pubblicati e riveduti secondo le edizioni originali e manoscritti superstiti*, 6 vol. (il I e il II in due tomi). Torino, SEI 1929, 1932, 1935, 1942, 1965.

RSS = *Ricerche Storiche Salesiane*, Roma 1982 ss.

SS = Pietro STELLA, *Gli scritti a stampa di S. Giovanni Bosco*. Roma, LAS 1977.

SSP = Giovanni (s.) BOSCO, *Scritti sul sistema preventivo nell'educazione della gioventù*, a cura di Pietro Braido. Brescia, La Scuola 1964.

STELLA = Pietro STELLA, *Don Bosco nella storia della religiosità cattolica*, 2 vol. Roma, LAS 1979[2] e 1981[2].

PUBBLICAZIONI DELL'ISTITUTO STORICO SALESIANO - ROMA

FONTI - Serie prima

1. - Giovanni Bosco

Costituzioni della Società di S. Francesco di Sales (1858-1875)
Testi critici a cura di Francesco MOTTO SDB
L. 30.000

2. - Giovanni Bosco

Costituzioni per l'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice (1872-1885)
Testi critici a cura di Sr. Cecilia ROMERO FMA
L. 20.000

STUDI

1. - Léon VERBEEK

Les Salésiens de l'Afrique Centrale. Bibliographie 1911-1980
L. 10.000

PICCOLA BIBLIOTECA DELL'ISS

1. - Francesco MOTTO

I « Ricordi confidenziali ai direttori » di Don Bosco
L. 3.000

2. - Jesús BORREGO

Recuerdos de San Juan Bosco a los primeros misioneros
L. 3.000

3. - Pietro BRAIDO

La lettera di Don Bosco da Roma del 10 maggio 1884
L. 5.000

4. - Francesco MOTTO

Memorie dal 1841 al 1884-5-6 pel Sac. Gio. Bosco [Testamento spirituale]
L. 5.000

Editrice LAS - Piazza dell'Ateneo Salesiano, 1 - 00139 ROMA (Italia)
Tel. (06) 81.32.140 - 81.32.041 - c/cp 57492001